



PAULA GÓMEZ ALONZO, 1896-1972: BIOGRAFÍA FILOSÓFICA BIBLIOGRÁFICA DE UNA EDUCADORA MEXICANA

Tesis que, para obtener el grado de Maestro en Historia con Opción en Historia de México, presenta el
Licenciado Erick Eduardo Rodríguez Ballesteros, bajo la dirección del Doctor Gerardo Sánchez Díaz.



AGOSTO DE 2020
UNIVERSIDAD MICHOACANA DE SAN NICOLÁS DE HIDALGO
Instituto de Investigaciones Históricas
Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología
Morelia, Michoacán

[...] El filósofo de hoy debe y necesita estar íntimamente vinculado con la humanidad, conocerla hasta donde la ciencia la ha dado a conocer, por una parte, y hasta donde sus personales observaciones múltiples le puedan permitir. Toda reflexión estimable en ética debe partir de esa cruda realidad del actuar. [...]

PAULA GÓMEZ ALONZO, *LA ÉTICA EN EL SIGLO XX*, 1958, (p. 149)

Índice

Resumen	3
Palabras clave	3
Abstract.....	4
Key words	4
Introducción.....	5
Capítulo 1: Un origen tocado por la revolución, en Jalisco, 1896-1916	17
Subcapítulo 1.1: Las ausencias de papá y la causa, 1911-1916.....	41
Capítulo 2: Una joven de la normal y de la universidad, 1910-1930	53
Capítulo 3: Filósofa mexicana, entre las primeras generaciones, 1931-1950	96
Capítulo 4: Consolidación de una vida filosófica, 1950-1972	138
Subcapítulo 4.1: Filosofía en <i>El Nacional</i> , 1953-1954.....	170
Subcapítulo 4.2: Clímax de una trayectoria, 1961-1972	194
Capítulo 5: Reporte de tesis filosóficas mexicanas de cultura femenina, 1933 y 1950	236
Subcapítulo 5.1: Diálogo entre Paula Gómez y Rosario Castellanos	250
Conclusiones.....	268
Los vestigios de esta filósofa	268
Obras y opúsculos de una escritora mexicana del siglo XX o sobre el estado de la cuestión donde se inscribe la filósofa Paula Gómez Alonzo	275
Sumario	292
Cronología mínima de la filósofa Paula Gómez Alonzo	295
Referencias	299
Atenciones	312
Agradecimientos	312
Dedicatoria.....	313

Resumen

Esta investigación tiene por objeto dar cuenta sobre la vida de la filósofa mexicana Paula Gómez Alonzo, quien vivió hasta 1972, dejando un extenso listado de títulos que compuso y publicó o expuso a lo largo de su trayectoria profesional. Es precisamente su figura de filósofa el énfasis de la biografía, apenas asomándose a otros aspectos de su vida, la cual establece su relevancia y singularidad con los perfiles particulares de maestra de filosofía y de divulgadora de la misma, así como su lugar entre las primeras generaciones de profesionales y cuerpos docentes de la filosofía, pionera de la naciente academia filosófica mexicana universitaria moderna, sin omitir que, tentativamente y hasta que otro nombre no se anteponga en la cronología, ella fue la primera mujer que recibió un doctorado honoris causa, por méritos asociados a la filosofía, en el país. El área del conocimiento en la que se inscribe fundamentalmente la cuestión es la historia de México, en el siglo XX, específicamente de su filosofía y de una de sus filósofas.

Palabras clave

Paula Gómez Alonzo, biografía, filósofa, historia de la filosofía mexicana, siglo XX, mujeres.

Abstract

This research is intended to account the life of the Mexican philosopher Paula Gómez Alonzo who lived until 1972, leaving an extensive list of titles that she composed and published or even exhibited throughout her professional career. It's been precisely her figure as a philosopher the emphasis of her biography which is scarcely peeking into some others aspects of her life, and that really establishes her relevance and uniqueness with the particular profiles of a philosophy professor and the divulgation of it, as well as her place among the first generations of philosophy professionals and school faculties, pioneer of the emerging modern Mexican philosophical academy university, without omitting that tentatively and until no other name is put before the chronology, she was the first woman to receive an honorary doctorate for merits associated with philosophy in the country. The area of knowledge in which the question is fundamentally inscribed is the history of Mexico, in the 20th century, specifically its philosophy and from one of its philosophers.

Key words

Paula Gómez Alonzo, biography, philosopher, history of Mexican philosophy, 20th century, women.

Introducción

Al ensayar un posible título para el presente resultado de investigación, con la intención de que reflejase los tópicos puntuales contenidos, fueron revisados varios conceptos y syntaxis. Hubo posibilidades extensas y rimbombantes, en el afán riguroso de la especificidad y, sin embargo, fue desvelándose también el rudimento nuclear de las intenciones y los frutos de la labor. En primerísimo lugar, hay que concentrarse una persona, en Paula Gómez Alonzo, cuyo nombre hizo eco en preguntas de respuesta escueta para la memoria colectiva y, apenas presente en un par de referencias archivísticas y otro de bibliográficas, en el contexto histórico e intelectual mexicano.

El periodo temporal en cuestión es extenso, aunque con acentos en apenas algunos pocos años y momentos dentro suyos, con la atención puesta en esta mujer, que nació en 1896 y murió en 1972. No ya un lugar definido, en el título, como referente espacial, pues lo tuvo en varios sitios. Tuvo su origen y formación primera en Jalisco, pero sería impreciso decir llanamente que “era de Jalisco”. Ya quedará claro que su hogar y vida se afianzaron a perpetuidad en la ciudad de México. Al momento, no hay evidencia de que ella se presentara ante los demás señalando un genitivo nostálgico, aunque nunca ocultó su origen ni procedencia, sino que hasta menciones y trabajos rigurosos le mereció.

Con el tema, aparece el carácter del trabajo. Sí es la vida de Paula Gómez Alonzo, que aquí se percibe en forma de aproximación biográfica, en tanto que descripción histórica de la vida de una persona y, con ello, de una manera singular de ser (y de pensar), “[...] capaz de expresarse en un estilo propio imposible de intercambiar o delegar a otro u otros; [...]”¹. Sin embargo, en los resultados, el acento de su vida será puesto sobre su figura como filósofa;

¹ TRIÁS, Eugenio, “Persona y comunidad” en *Ética y condición humana*, Península, Barcelona, 2000, p. 153. El autor, explicando la singularidad que implica la noción de persona, en el género humano. La singularidad posee, a su vez, atributos únicos e irrepetibles, de tal modo que lo valioso, éticamente de cada persona, es su manera singular de ser, donde singular se entiende como lo fuera de lo común y también como la astrofísica entiende el concepto mismo de singularidad, teniendo por ejemplos de ésta a la gran explosión originaria del universo o la aparición de los agujeros negros. Es menester dar ejemplos de la idea de singularidad, como auxiliares para la imaginación, al justificarnos metodológicamente la relevancia de Paula Gómez, en tanto que objeto de estudio riguroso. En el fondo, para las observaciones sobre la relevancia de recuperar este tema, está la singularidad, en un mundo narrativo donde cada historia es digna de voz. Asuntos destacados, como el doctorado honoris y demás, serán corolario de esta singularidad, pero el punto fundamental de justificación es la singularidad de Gómez y cómo ésta se relaciona en varios contextos.

como intelectual y profesora del área, con los desempeños que le observó la sociedad, a través de actividades académicas y literarias principalmente.

Ahora bien y para concluir con este preámbulo que se desprende del título, la Dra. Paula Gómez Alonzo, sin duda vivió varias facetas. Presentar un tomo por año, de la vida de cada persona, podría resultar insuficiente para describirla en toda su complejidad. Paula Gómez probablemente no sería la excepción. Por esto, la propuesta es concentrarse en parte de la vida de Paula Gómez Alonzo, como lo fue su faceta de filósofa profesional, partir de 1933 que se tituló de la maestría en filosofía, hasta su muerte, con dos parámetros que la contienen como filósofa precisamente. Uno de ellos es su paso por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), como estudiante y profesora. El otro es su producción literaria ubicada, publicaciones y manuscritos, desde 1931 y hasta 1972. Con estos parámetros, el suelo de movimiento dialógico será la historia de la filosofía mexicana del siglo XX, en sus autores, movimientos, instituciones, publicaciones e ideas en general.

Si a Paula Gómez se le observa con una perspectiva filosófica de academia, en las convenciones vigentes desde hace siglos, es imposible no caer en la tentación de querer conocerla por su obra. Aquello que escribió y que seguramente decía y hacía en algún sentido; la relación de esto con sus actividades ordinarias y extraordinarias. Con esta perspectiva, la intuición de cualquier humanista mínimamente informado, al acercarse a sus textos, alcanza para darse cuenta de que su vida filosófica fue la de una maestra de filosofía. La mayoría de sus textos presentan un carácter divulgativo y, en varias ocasiones, los títulos de sus esfuerzos literarios tienen relación con los nombres de las asignaturas y tópicos de su labor docente en la Facultad de Filosofía y Letras o como expositora en otros foros. La obra de Gómez Alonzo, asociada en gran medida a su magisterio filosófico, es muestra de compromiso, consecuencia encarnada de una formación y labor normalista pública, así como del resto de sus circunstancias como maestra de niños, niñas, adolescentes y jóvenes, en un México posrevolucionario que consolidaba su naciente sistema educativo y, por otra parte, pero de manera simultánea, su visión profesional de la filosofía. De tal suerte que, con lo anterior explicamos por qué presentamos a esta mujer como educadora mexicana, en el ámbito de la filosofía y de las ideas. Y hablando de ella en femenino, con cualidades cuyas

marcas de género comúnmente son para una mujer, es que habrán de estimarse tildes sobre el caminar de las mujeres, en la misma época y sitios comunes. La historia de la educación, en México, así como la historia de las mujeres, especialmente de aquellas vinculadas al ámbito cultural, también darán pinceladas a esta aproximación descriptiva.²

Para ampliar el espectro de interés lector es menester recordar que Paula Gómez fue una filósofa mexicana del siglo XX a quien le otorgaron el doctorado honoris causa de la UMSNH, en 1962, acontecimiento que aparece como pretexto original para investigarla e intentar esbozar por qué pudo haber sido galardonada, por la representación de los universitarios del pasado siglo, en Morelia, Michoacán, ante la inexistencia de explicaciones sustentadas de la época en cuestión. Qué fue de Gómez y de qué manera repunta lo que fue.

Es posible tener comentarios superficiales al respecto. Ahora es relevante hacer un estudio riguroso de las obras de esta filósofa, así como de su trayectoria, en torno al resto del quehacer intelectual de la época, para ponerlas al alcance del público interesado, con las debidas referencias de la perspectiva historiográfica de la filosofía mexicana del siglo XX. Tanto con el legado de la filósofa, como con información sobre el contexto de la filosofía y de los filósofos, de las mujeres intelectuales, de las ideas y de la educación superior, hay oportunidad para precisar, con pruebas documentales suficientes, la singularidad que llevó a Gómez a ser una filósofa destacada, así como a contextualizar esta singularidad, en los albores de la academia mexicana, dirigida por la UNAM del siglo XX.

Una carencia de entrada es que la historia de la filosofía y del pensamiento, en el México del siglo pasado, ha hecho escasas (casi nulas) referencias a Gómez Alonzo. Ahora que sus obras están acopiadas, hay que precisar qué de ellas es digno de aparecer en las menciones del ejercicio histórico y los criterios metodológicos que establecen tal dignificación. Quizá, con este trabajo, hay ocasión para no sólo hablar del ejercicio en torno al personaje, sino también de las primeras acciones de una vida intelectual y filosófica universitaria naciente, que podría,

² GUARDIA, Sara Beatriz, “Un acercamiento a la historia de las mujeres”, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 370 y 377.

La historia de las mujeres se presenta así como un elemento transformador de las mismas mujeres; el hecho de saber que tiene una historia propia se convierte en un elemento transformador de la conciencia [...]

[...] En el caso mexicano hasta los años 60 los estudios históricos se dedicaron a los hechos típicos, la historia de bronce, luego la historia política. Tal exclusión se debe a que la historiografía se ha ocupado principalmente de la vida pública, donde las mujeres hemos tenido una presencia restringida.

a su vez, aportar elementos para diversificar las nociones mexicanas de filosofía y de una filósofa.

Si en algún momento, la sincera intención de investigar sobre Gómez consistió en rescatarla con precisión para la memoria histórica, ahora se trata de que no quede en una mención, sino que su figura y su obra, en medida de lo posible, sea accesible al público, para que sea confrontada, para los diversos fines que haya ha lugar, con las debidas precauciones teóricas que permitan reconocer, con claridad y distinción las implicaciones de su trayectoria y actividad. Las composiciones literarias derivadas del esfuerzo cotidiano, en perspectiva con la literatura filosófica. Los tiempos y los espacios, lo diversos quehaceres y el resto de las y los personajes intelectuales, hombres y mujeres, con quienes se encuentra y desencuentra. No será suficiente saber que hubo una filósofa llamada Paula Gómez hasta que se dimensionen, historizaciones mediante, algunos planos de su propia existencia.

El último objetivo de esta investigación es exponer una síntesis de la filósofa Paula Gómez Alonzo, con algunos temas destacados, desde la perspectiva de la razón y de la argumentación lógica, para situar su trabajo, en relación con el quehacer filosófico mexicano, a ella contemporáneo, con sus expositores destacados. Visibilizar así, singularidades de Gómez, alcances y relaciones, con la historia de la filosofía mexicana y también la de su cultura educativa y de sus mujeres. Si en la propuesta que hizo el rector de la UMSNH, Dr. Elí de Gortari, en 1961, al pleno de su Consejo Universitario, falta una justificación desarrollada de las razones por las cuales esta filósofa pudo ser condecorada con el doctorado en filosofía honoris causa, en este trabajo académico podría repararse, a modo de fantasía, tal omisión.

Este trabajo, categorialmente hablando, pretende ser una exégesis filosófica, con perspectiva historiográfica, de la obra ubicada de la filósofa Paula Gómez Alonzo. Ella, principalmente como escritora, desde el campo filosófico en el que se desenvolvió, será el objeto de estudio. Serán materia prima para exponerla, sus publicaciones y manuscritos, así como el archivo privado³ conservado por sus familiares.⁴ El hilo cronológico y narrativo para exponer su

³ El sustentante sugiere el nombre Archivo Gómez Alonzo Paula y las siglas AGAP, para identificarlo.

⁴ Enrique Gómez de la Rosa, sobrino (hijo de hermano), y Carina Gómez Fröde, sobrina-nieta (hija de hijo de hermano), en la Coyoacán, Ciudad de México, hasta 2020.

trayectoria y trabajo se ha apoyado en Villegas⁵ y Vargas,⁶ en cuanto a historia de la filosofía y de la educación universitaria filosófica, que será la perspectiva de principal atención; en cuanto a historia de las mujeres, Cano ha sido la más recurrente;⁷ pero también se ha hecho oportuna la participación de recursos que además de abonar a la historia de la filosofía, de la educación o de las mujeres, vinculan con el acontecer destacado político y social destacado del México del siglo pasado, como son las de SEP-INEHRM⁸ u otras⁹. Sería deshonesto no mencionar que la tesis de licenciatura del mismo sustentante ha contribuido al hilo narrativo que se desentramará a partir de la siguiente sección del texto y hasta las conclusiones, dado que el manuscrito es referencia sintética del primer esfuerzo que trató de compendiar la mayor parte posible de la obra de la filósofa, en 2011.

Debajo de lo que se escribe hasta ahora, hay algunos supuestos hipotéticos sobre los que esta investigación argumenta. La historia de la filosofía mexicana en general, como la particular de mediados del siglo XX, es una empresa incipiente que conoce, con rigor, un vistazo introductorio de sí misma, escasamente compartida por la propia filosofía en México, donde podría hallarse su principal público interesado. Ahora bien, en el análisis profundo, de la obra de Paula Gómez Alonzo, existe la posibilidad de exponer las características y singularidades de una manera puntual de desenvolverse en el ya de por sí particular universo filosófico mexicano, más allá de las bien logradas síntesis de la historia sobre la filosofía mexicana del siglo XX, hechas con la mirada historiadora moderna propia del mismo siglo pasado, que aspira a sentidos unitarios necesarios y a narrar las grandes historias, con los personajes protagónicos y los hechos más relevantes, como fueron los sendos resultados del evocado

⁵ VILLEGAS, Abelardo, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993.

⁶ VARGAS LOZANO, Gabriel, *Esbozo histórico de la filosofía en México (siglo XX)*, CONARTE-Nuevo León-El Colegio de Sinaloa-Academia Mexicana de la Lengua-Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos-Asociación Filosófica de México, Siglo XXI Editores, Monterrey, 2005.

⁷ CANO, Gabriela, “Las mujeres en el México del siglo XX. Una cronología mínima”, *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX*, FCE-CONACULTA, México, 2007, pp. 21-75.

⁸ AGUILAR CASAS, Elsa y SERRANO ÁLVAREZ, Pablo, *Posrevolución y estabilidad. Cronología (1917-1967)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 283 pp.; BETANCOURT CID, Carlos, *México contemporáneo. Cronología (1968-2000)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 293 pp.; SERRATO ÁLVAREZ, Pablo, *Porfirio Díaz y el porfiriato. Cronología (1830-1915)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 283 pp; y del mismo autor anterior, *Cronología de la Revolución (1906-1917)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 278 pp.

⁹ ByCENJ. *Ciento veinticinco años. 1892-2017. Alma Mater del magisterio jalisciense*, Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco, Guadalajara, 2017; y *Cronología de la Estadística en México (1521-2008)*, IGENI, Aguascalientes, 2009, 99 pp.

Villegas, o los útiles compendios contemporáneos de Villalpando¹⁰ o Beuchot,¹¹ por ejemplo. Es abonar modestamente a la historia de la filosofía mexicana y a las nociones filosóficas de sí misma, dando pasos donde ya hay senda, con las herramientas metodológicas que han dejado las nuevas historias culturales, de las mujeres y de la filosofía mexicana por supuesto, en los albores de este siglo, como en el ejemplo de esfuerzos coordinados por Vargas Lozano,¹² en una historia que se ha fragmentado en la pluralidad de las historias que son dignas de contarse donde se leen singularidades múltiples con la persistencia histórica mediante el decurso de la filosofía en México.

Alcanzar una racional comprensión del caso histórico de la filósofa Gómez Alonzo es oportunidad para la ampliación, diversificación y profundización en la comprensión de la misma filosofía mexicana, puntualmente acerca de la herencia que su manera específica de ser en el siglo XX, cuando se consolida la sensación de estar en una modernidad del pensamiento nacional. Será consecuencia que, a partir de lo anterior, revisar más ejemplos a disposición para comprender la conformación de maneras, ideas, intenciones y acciones presentes en la actualidad.

¿Quién fue Paula Gómez Alonzo y qué hizo, que se asoma como dato exótico en la historia de México? Con la interrogante abierta, cabe la pregunta sobre la singularidad suya y de su trabajo, frente a otros profesionales de la filosofía de su época. Por qué hay menciones interesantes sobre ella, pero con superficiales contenidos. Cuáles son las discusiones y quehaceres de la filosofía, en México, cuando Paula Gómez la incursiona. Cuáles son las influencias de la filósofa y en qué proximidad halla su trabajo respecto del grueso de sus pares contemporáneos. Qué sucedía en la generalidad destacada del entorno relacional suyo.

Autores como el mencionado Villegas, tienden a reconocer la actividad filosófica del siglo XX, también en lo que no es propiamente filosofía académica u occidental, ante la

¹⁰ VILLALPANDO NAVA, José Manuel, *Historia de la Filosofía en México*, Porrúa, México, 2002, 384 pp.

¹¹ BEUCHOT, Mauricio, *Filosofía mexicana del siglo XX*, Torres Asociados, México, 2008. 319 pp.

¹² Existe un esfuerzo permanente, en el Departamento de Filosofía de la UAM, Iztapalapa, coordinado por el Maestro Gabriel Vargas, que edita el Centro de Documentación en Filosofía Iberoamericana, accesible en la red y titulado *Enciclopedia electrónica de la filosofía mexicana*, que tiene las puertas abiertas para incluir entradas nuevas de averiguaciones sobre la historia de la filosofía mexicana, autores, obras, polémicas y controversias, escuelas y movimientos, instituciones y organizaciones. Lo cierto es que, a mínimo criterio del sustentante, el modelo no escrito de las entradas a la enciclopedia sí narra e informa sobre aquello viable y relevante, pero con la constante de que cada averiguación, hallazgo o descubrimiento establece su viabilidad y relevancia específicas, desde sus circunstancias particulares y sus propias fuentes.

originalidad y variedad de la filosofía en Latinoamérica. Y otros como Vargas sugieren que al inicio del siglo XXI hay un joven proceso histórico mexicano de autoconocimiento, donde no hay criterio tipológico o sintomático para definir o discriminar lo que estrictamente es filosófico en México y lo que no. Aunque sí es posible delimitar en qué sentido será filosófico aquello que demos por tal. Con este contexto, resuena con mayor eco la pregunta por las omisiones de la historia sobre Paula Gómez y su trabajo.

Ya es bien sabido que la historia difícilmente podría hacerse sin asumir un determinado partido. Alguno sutil habrá al menos. Pero, en el caso de la figura de Gómez, la intención es aventurarse en una perspectiva histórica que narre con sinceridad desde sus fuentes. Sin hacer apología, doctrina, propaganda ni paja enciclopédica. Excepto sí, fijarse en Gómez Alonzo filósofa, y hablar de lo que está más allá de lo convencionalmente relevante, para contar lo que está, hasta hoy, precariamente contado por algunos en el marco de una racionalidad histórica y crítica; “[...] la razón histórica pone límites críticos infranqueables a la credulidad y fantasía mítica sobre el pasado de los hombres y las sociedades.”¹³

[...] No se trata simplemente de añadir mujeres a la historia, sino de estudiar a las mujeres y a los hombres dentro de los sistemas de sexo/género que se concretizan en una realidad social, económica, política mucho más amplia que la que puede revelar el simple añadir las vidas y presencias femeninas a la historia.¹⁴

El paradigma de los estudios de la mujer es colaborativo al abordar a Paula Gómez Alonzo no sólo en tanto que mujer, sino también en tanto que filósofa y en tanto que relación narrativa con la filosofía, pues posibilita el abordaje de ser mujer, ser filósofa o ser filosofía mexicana en el siglo XX sucede de las maneras acostumbradas pero también de otras, ya que, como sostiene María del Carmen García “la instancia epistemológica que conforma los estudios de la mujer contribuye, desde el plano de la producción científica, a la des/construcción conceptual y metodológica a través de la cual se ha conocido, interpretado y legitimado cuestiones ontológico-ónticas del género mujer. [...]”¹⁵

¹³ MORADIELLOS, Enrique, *El oficio del historiador*, Siglo XXI, Madrid, 2010, p. 23.

¹⁴ RAMOS ESCANDÓN, Carmen, “Veinte años de presencia: la historiografía sobre la mujer y el género en la historia de México”, *Persistencia y cambio: acercamientos a la historia de las mujeres en México*, de El Colegio de México, en México, 2008, p. 38.

¹⁵ GARCÍA AGUILAR, María del Carmen, “El feminismo contemporáneo: una mirada desde México”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, p. 188.

La consideración de las mujeres, como objeto de estudio, es una cuestión contemporánea y reciente, en una perspectiva histórica del México posterior a la revolución de 1910; tiene relación con los momentos posteriores al voto femenino, en el mundo occidental.¹⁶ Si bien, la historia de la filosofía mexicana es un esfuerzo incipiente hacia el siglo XXI,¹⁷ la historia particular de las mujeres, en ella, encuentra agudizada la condición de este esfuerzo. Hay trabajo por hacer sobre la comprensión de la filosofía mexicana desde sí misma, despojándonos de inercias metodológicas, ciegas a la participación de las mujeres en ella, como en cualquier otro ámbito que fuese considerado, en otros tiempos, como exclusivo de los hombres o destacado únicamente en ellos.

Aquí, la ponderación no sólo tiene implicaciones reivindicativas en torno a la historia de las mujeres, en México, con el ejemplo de Paula Gómez, sino también con el de la diversificación de las funciones y aplicaciones de la filosofía desde las experiencias concretas del siglo XX mexicano. La filosofía tiene rostro de mujer, de maestra, de viajera, de célibe, de matriarca, de escritora, y demás.

Mirar la historia desde el punto de vista de las mujeres es ver a la disciplina histórica con otros ojos, con una visión diferente que altere la percepción tradicional, con un enfoque que, rescatando la presencia femenina en los procesos históricos de largo alcance, reevalúe su importancia, reinterprete la historia de México, así como los mitos y los imaginarios colectivos. [...].¹⁸

La filosofía mexicana está tratando de comprenderse a sí misma, a través de la historia científica, investigándose y develándose, cada vez con más miradas interesándose en ella. Se trata de un panorama ya bien informado y, sin embargo, aún con tareas pendientes, como la de traer con justicia, a la memoria actual, a las figuras que fundaron la vida filosófica, con sus diferentes particularidades, en el ámbito universitario y profesional académico, que sucede en el México moderno del siglo XX. La historia de la filosofía mexicana es una expedición recién emprendiéndose. Y, puntualmente las filósofas mexicanas son tema de

¹⁶ ANDREO GARCÍA, Juan, “Introducción a Historia de las mujeres en América Latina: enfoques renovados y urgentes necesidades”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, p13.

¹⁷ La historia de la filosofía mexicana, con todo y sus crecientes interesados e interesadas, es una “labor incipiente” pues México no ha terminado de conocerse a sí mismo y la filosofía mexicana apenas comienza a interesarse por hacerlo. Cfr. VARGAS LOZANO, Gabriel, *Esbozo histórico de la filosofía mexicana. Siglo XX y otros ensayos*, CONARTE, Nuevo León, 2005.

¹⁸ RAMOS, “Veinte años de presencia”, p. 34.

justicia, oportunidad y fragmentación, como podría decirse leyendo a Carmen Ramos. Las hubo. Afortunadamente, cada vez es más recurrente y prolija, a pesar de su insipiencia, la presencia temática de las mujeres en la historiografía mexicana.

Las filósofas; ellas, junto a los filósofos, de quienes podemos enterarnos mucho más, fundaron también la vida filosófica profesional y académica del México moderno. Algunas, como Paula Gómez, incluso fueron profesoras que predispusieron la consolidación de la Facultad de Filosofía y Letras, de la única institución de educación superior donde se ensayaba vida filosófica universitaria, en la primera mitad del siglo pasado, la UNAM.¹⁹ La historiografía que nos permita configurarlas, para esta memoria, es materia de interés profundo. Para la historia de la filosofía mexicana, la historiografía filosófica bibliográfica y biográfica de sus exponentes “es la exigencia operativa en todo grupo humano de tener una conciencia de su pasado colectivo.”²⁰

En este caso, entre la figura de Paula Gómez Alonzo y sus roles, como filósofa o demás, “[...] la historia no es juzgar, sino comprender y hacer comprender. [...]”.²¹ Sería un contrasentido pretender establecer qué es la filosofía o qué es una filósofa, de manera concluyente y definitiva, donde lo que sale de un modelo ya no es. En el interés por comprender y hacer comprender a Paula Gómez y a la filosofía mexicana de su época, más bien lo que esperamos es profundizar en las diversas maneras para entender qué es filosofía y qué hace una filósofa, aun cuando se salga de los modelos acostumbrados.

Finalmente, es oportuno esclarecer a estas alturas, el argumento que habrá de desenvolverse como sentido unitario del manuscrito cuya lectura principia y que ya se percibe desde párrafos previos: Paula Gómez Alonzo fue una filósofa excepcional, en su época y espacios, como profesora y divulgadora cultural de tal manera que es relevante, como objeto de estudio, para la historia de la filosofía mexicana moderna, de su cultura, de la educación y de las mujeres, durante la primera parte del siglo XX. Para comprenderlo, se proponen siete partes: cinco capítulos y las respectivas introducciones y conclusiones de la tesis.

¹⁹ Sería prudente ver en qué sentido la UNAM tomó las riendas dominantes de la vida filosófica académica nacional. Dicho lo anterior porque ciertas instituciones ofrecían formación y grados filosóficos, en el país, antes de la UNAM, principalmente clericales, como la Universidad Pontificia.

²⁰ MORADIELLOS, Enrique, *El oficio del historiador*, Siglo XXI, Madrid, 2010, p.20.

²¹ ABILIO, Manuel, y LARA, Federico, *Comentario de textos históricos*, Cátedra, Madrid, 1997, p. 43.

El primer capítulo lleva por título “Un origen tocado por la Revolución, en Jalisco, 1896-1916”. El origen de la filósofa fue en Jalisco, en un ambiente provinciano de familia extendida, modestamente acomodada, de vínculos estrechos entre sí y con referencia de autoridad a los mayores. Abrimos con estas características porque permanecieron en Paula Gómez como mujer de familia, hasta su desaparición. En esta parte, el argumento se desdobra para mostrar que su singularidad no estuvo apartada de la marca impresa desde su procedencia misma, donde no podría omitirse la cuestión que da nombre al subcapítulo que le desprende: “Las ausencias de papá y la causa, 1911-1916”. Ahora se vuelven sobresalientes acontecimientos que se vivieron en el entorno adolescente de la futura filósofa y que también marcaron su personalidad, como su anticlericalismo y ateísmo o su parte de las actitudes de su magisterio que terminaron en letras y juicios. Esta partícula será la única sección que centre labor biográfica en otra persona que no sea la filósofa, su padre, con las peculiares circunstancias de haber sido revolucionario maderista y carrancista de aquellos tiempos.

El segundo capítulo llevará por nombre “Una joven de la normal y de la universidad, 1910-1930”, donde se mostrará que no es honorífico verla como una educadora y divulgadora en el ámbito filosófico, sino consecuencia de sus opciones juveniles y, con ellas, un camino que no se detuvo sino junto con su respiración. Por otro lado, y para dejarlo en claro, Paula Gómez Alonzo constituye también interés para la puntual historia de la educación y de las maestras normalistas mexicanas del siglo XX, como parte de la consolidación de una modernidad que se fue institucionalizando en medida que se consolidaron los gobiernos posrevolucionarios y su sistema educativo. Pero es un interés que no figurará a profundidad, salvo en escasas menciones, en este resultado. Sobra reiterar que la presente cuestión se concentra en la filósofa. Y, sin embargo, no entenderíamos su ser filósofa, en tanto que educadora y divulgadora cultural, sin su ser maestra normalista con las implicaciones pedagógicas y actitudinales presentes en su legado filosófico. Este capítulo echará un vistazo en la primera formación intelectual de Gómez Alonzo, en Guadalajara, así como en el cauce que fue tomando en la igualmente joven Universidad Nacional.

El tercer capítulo, “Filósofa mexicana entre las primeras generaciones, 1931-1950”, precisará la incursión de Paula Gómez en la academia universitaria mexicana posrevolucionaria que,

en sus propios fines, halló oportuno visualizar a la primera profesionalización de la filosofía secular²² en programas de estudios de especialidad y posgrado con perspectiva educativa. Mostrará a la joven maestra perfilándose en las discusiones filosóficas, así como a ella, y a ella en la Facultad de Filosofía y Letras; las mujeres en la Facultad; las alumnas y las maestras. Qué pudo significar formar parte de aquellas primeras generaciones.

En el cuarto capítulo, “Consolidación de una vida filosófica, 1950-1972”, el argumento de la tesis se desdoblará para sostener que la doctora Gómez Alonzo se dedicó a la filosofía, especializándose en ella, escribiendo para enseñarla y divulgando el espíritu filosófico junto con la cultura generada por la educación, las normales y la universidad. En su madurez, una serie de publicaciones periódicas permiten describirla con perfiles sobresalientes de educadora y divulgadora cultural, en tanto que filósofa profesional, razón por la cual se esbozará el subcapítulo “Filosofía en *El Nacional*, 1953-1954”, seguido del segundo subcapítulo de esta cuarta parte, “El clímax de una trayectoria, 1961-1972”, donde repasaremos algunas de las actividades altruistas en las que persistió la escritura, en la medida que fue teniendo más tiempo del cual disponer, así como el evento que la consagró para la historia de al menos la UMSNH, recibiendo de ella la máxima distinción que una universidad concede a alguna persona destacada en la vida académica, para el caso.

El capítulo quinto, cuyo argumento se reelabora cada que el sustentante lo lee, llevará por apelativo “Reporte de tesis filosóficas mexicanas de cultura femenina, 1933 y 1950”. Si bien la tesis tiene un carácter inminentemente visibilizador con profundidad, de este capítulo ha resultado un intercambio de ideas entre Paula Gómez y Rosario Castellanos como su interlocutora temática para fines históricos, pudiendo percibirse a ambas como profeministas o prototeóricas de género, en un tiempo en el que estas materias no se habían

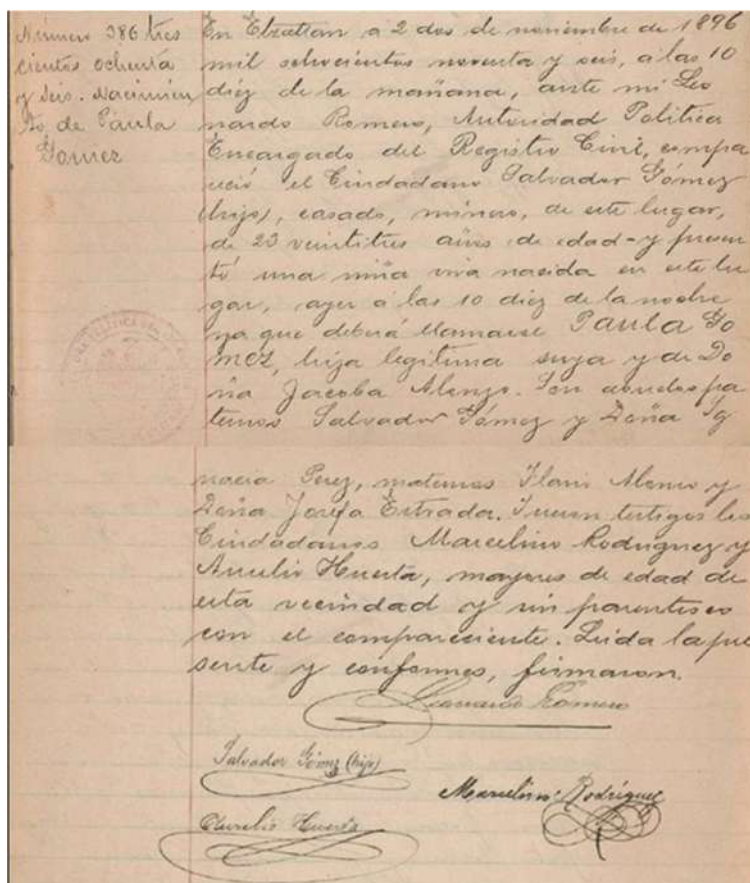
²² Esta será la única ocasión que los estudios de filosofía serán calificados con el adjetivo secular, con la finalidad de la presente nota. Al hablar de los primeros estudios de filosofía en el México posrevolucionario no estamos hablando estrictamente de los primeros estudios de filosofía en México, ni siquiera en términos universitarios, pues incluso antes de conformarse la nación mexicana, en el siglo XIX, ya había academia que avalaba grados en la materia, pero como parte de la estructura eclesiástica católica, como en la Universidad Pontificia, los seminarios tridentinos y algunos monasterios y conventos. Esta filosofía secular de la que fue parte Paula Gómez, en sus primeras generaciones, dicha de tal manera para distinguirla de la anterior, es la filosofía universitaria moderna mexicana, tanto en sus fines como en su formación, que estableció sus criterios independientemente (y hasta en contra) de cualquier fundamento religioso o eclesiástico. Hoy por hoy, en el orbe eclesiástico, los estudios y grados filosóficos hechos en sus universidades son llamados pontificios, mientras que a los que se realizan fuera son llamados civiles.

establecido en la popular e inseparable relación que hoy día no puede hacer de lado con la filosofía, las humanidades y la recta academia del siglo XXI. El único subcapítulo será para enfocarse en la tesis, más allá del preámbulo, “Diálogo entre Paula Gómez y Rosario Castellanos”.

Finalmente, las conclusiones se presentarán en tres partes, “Los vestigios de la filósofa” será una disertación emotiva pero confrontable del recuerdo inmediato de Paula Gómez Alonzo. En segundo lugar, se ensayarán las relaciones conceptuales de la escritora con su entorno filosófico más sobresaliente, en “Obras y opúsculos de una escritora mexicana del siglo XX o sobre el estado de la cuestión en el que se inscribe la filósofa Paula Gómez Alonzo”. Por último, un sumario que recuperará el objetivo principal de la tesis, así como sus argumentos. La intención sí es presentar una idea sintética con lo desarrollado en la investigación, pero también pretender ser memorial e incitación a discusiones en el marco de la historia de la filosofía mexicana. A modo de corolario didáctico y divulgativo, el único apéndice que se será la “Cronología mínima de la filósofa Paula Gómez Alonzo”.

Capítulo 1: Un origen tocado por la revolución, en Jalisco, 1896-1916

La apertura de los archivos privados de los familiares de Paula Gómez ha sido oportunidad historiadora de amplio acceso a los vestigios documentales de la filósofa. El asombro al contacto con los manuscritos originales de una personaja histórica de quien poco o nada se sabía, apenas se digería, cuando se presentó el otro asombro de estar arañando hasta arqueológicamente lo que fue una mujer cuyo recuerdo hay que dejar en claro. Esto, al saber que, el lugar donde Enrique y Carina Gómez (descendientes de ella) compartían información documental y testimonial sobre su parienta no era otro sino la redistribución del mismo caserón que habitaron, hasta su desaparición, Paula Gómez Alonzo y los hermanos que, con ella, ahí vivieron.²³



Fotografías de Alejandro Suárez, vecino de Etzatlán, en el Registro Civil del municipio.

²³ La calle de Malintzin, en la colonia Del Calmen, en Coyoacán, Ciudad de México, tiene un domicilio que, en tiempos de Paula Gómez, llevó por número el 37. A esta dirección llegaba la correspondencia personal y profesional de la filósofa. Los archivos familiares guardan varios ejemplares que lo comprueban. Se trató de la casa de los Gómez Alonzo, en México, Distrito Federal, por varios años, donde murieron los padres de Paula y ella misma. Hoy por hoy, el número actual alberga cuatro casas interiores. Son de proporciones cómodas y funcionales. Hay espacios verdes y áreas comunes de estacionamiento; es un complejo microfraccionado. En ellas viven quienes resultan familiares descendientes de la filósofa y de sus hermanos. Con lo anterior, es posible expresarnos de la antigua y demolida casa de Malintzin; aquella que dio origen a las actuales y otrora ocupada por la señorita profesora, los hermanos y los niños, si no como casona o caserón, al menos sí como una casa grande, sin escatimar en proporciones de espacios y estancias. Una casa con jardín trasero grande, con plantas, árboles y flores; con el magnoliero que habrá de expresar como orgullo suyo, en entrevista poco antes de morir. En dos ocasiones, los Gómez abrieron sus archivos con motivo de la tía. Una, en noviembre de 2011 para ser

Sin embargo, el vestigio de documento original más remoto sobre Paula Gómez Alonzo viene de un ciudadano de Etzatlán,²⁴ en nada vinculado a la sangre de esta mujer, tratándose del acta de nacimiento original, a mano en letra cursiva, propia de finales del siglo XIX, con los sellos borrosos y el papel rayado del libro de actas, oscurecido por más de una centuria.²⁵ Dada una de las pocas referencias sobre Paula Gómez de Graciela Hierro, cabía la controversia sobre su nacimiento, ya que en un texto conmemorativo²⁶ de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM se ponía en 1897 al natalicio. Pero fue un año antes, cuando apareció en la tierra la filósofa de nuestro interés.

A estas alturas, mencionar detalles como la ortografía de su nombre²⁷ o la fecha de su nacimiento parecieran vanidades, pero son reflejo divulgativo de que, en el marco de la cotidianidad, se ha ido perfilando la relevancia de la figura de Paula Gómez Alonzo desde una singularidad manifestada modestamente en el desempeño de lo ordinario, que terminó invisibilizado y por tanto sin interés de precisión. Dialogando, Carina Gómez Fröde ha mencionado la modestia y sencillez de Paula Gómez, como características suyas que se extienden hasta el día de hoy. El comentario surgía al dar revista a las fotografías de su Nana Vita.²⁸ En más de alguna, ella aparece desviando su vista y, su rostro, fuera del foco de la cámara. “No le gustaba salir en fotos”, recuerda su sobrina-nieta. Parece que tampoco le gustaba que sus parientes reconocieran sus logros en público.

entrevistados y revisar *in situ* lo que de la desaparecida se conservaba. La otra, en julio de 2019, para confiar cuanto aún tenían de Paula Gómez para ser digitalizado.

²⁴ Alejandro Suárez, extrabajador del Registro Civil de Etzatlán, tomó la foto estando ahí, para abonar al reconocimiento de Paula Gómez como persona ilustre de Etzatlán, en redes sociales, en marzo de 2014.

²⁵ REGISTRO CIVIL DE ETZATLÁN, Libro 1 de actas de nacimiento, año 1896, acta 386, Oficialía No. 1, Etzatlán, Jalisco, 2 de noviembre de 1896.

Al margen: *Número 386 trescientos ochenta y seis. Nacimiento de Paula Gómez.*

En Etzatlán a 2 dos de noviembre de 1896 mil ochocientos noventa y seis, a las 10 diez de la mañana, ante mí Leonardo Moreno, Autoridad Política Encargado del Registro Civil compareció el ciudadano Salvador Gómez (hijo), casado, minero, de este lugar, de 23 veintitrés años de edad y presentó una niña viva nacida en este lugar, ayer a las 10 diez de la noche y que deberá de llamarse Paula Gómez, hija legítima suya y de Doña Jacoba Alonzo. Son abuelos paternos Salvador Gómez y Doña Ignacia Pérez, maternos Flavio Alonso [sic] y Doña Josefa Estrada. Fueron testigos los ciudadanos Marcelino Rodríguez y Aurelio Huerta, mayores de edad de esta vecindad y sin parentesco con el compareciente. Dada la presente y firmaron, los conformes.

²⁶ HIERRO, Graciela, “Paula Gómez Alonzo”, *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, FFL-UNAM, México, 1994, pp. 371-372.

²⁷ Segundo apellido: Alonzo. Alonso no.

²⁸ En familia, a la filósofa se referían como Nana Vita. Así le llamaban sus sobrinos. Nana, como adjetivo del español mexicano con semántica para calificar a la mujer de roles maternos, de cuidado y educación de menores. Vita, como sustantivo propio hipocorístico del diminutivo de su nombre: Paula-Paulita-Vita.

Y esta característica se extiende hasta el día de hoy porque, a pesar de tener en claro algunos de los elementos de su vida, sigue habiendo un vacío histórico de años con el género, la labor y con la generación de Gómez Alonzo. Aún hoy, su obra se conduce con modestia para ser accesible. Apenas desaparecida Paula Gómez, Juan Brom dijo esto con lo que le recuerdan y que no deja de hacerse cualidad suya. “Fue una mujer sencilla. Tan sencilla que muchas personas, dadas a confundir el saber con la petulancia, y la conciencia del valor propio con la presunción, no notaban su presencia”.²⁹

Y, sin embargo, Paula Gómez persiste en la memoria de sus familiares y subsiste en las menciones, que cada vez ahondan más, de los caminos historiadores de la filosofía mexicana y de las mujeres en ella.

En el acta de nacimiento de Paula Gómez, el nombre de su padre dice “Salvador Gómez (hijo)” y con ello se sienta un precedente genealógico, enriquecido por el acento de esta niña como la primogénita. Ser Gómez es llevar una marca para el contexto del origen familiar de Paula, como lo fue para sus hermanos y lo fue para su propio padre, Salvador Gómez Pérez, quien llegó a adulto en un ambiente social rural minero donde su apellido era conocido para la autoridad política local. Con esta personalidad llegó al registro civil a dar cuenta sobre el nacimiento de su primera hija. Este emergente linaje es con el que se la registra también. La marca del apellido Gómez no está apuntando a una nostalgia heráldica sino a ir dibujando cualidades de una posible personalidad. A Salvador Gómez Pérez tuvo que demorarle varios años de su vida adulta para que dejaran de referirse a él, en primera instancia, como hijo del minero de Etzatlán. A Paula Gómez también tuvo que tomarle un tiempo de su vida adulta para que su primera referencia no fuera la de hija del revolucionario de Jalisco.

Salvador Gómez Fuentes y María Ignacia Pérez Urrea, casados en 1868, tuvieron por hijos a Mariano, María Concepción, Salvador, Genaro y a María de la Luz. Del matrimonio del tercero de estos hijos, con la Jacoba Alonzo, surgió la familia de Paula Gómez Alonzo, con ella como primera entre cinco. En el trabajo de Regina Gómez,³⁰ la primera ilustración corresponde a los planos de la compañía minera “La asturiana”, que explotó las minas

²⁹ BROM, Juan, “Los años y los siglos, Doña Paulita”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 31.

³⁰ GÓMEZ FRÖDE, *Vine a Etzatlán*.

Camiche y El Sauz, para 1887, en la cual Gómez Fuentes era poseedor de tres de las 24 acciones (o barras). Este hombre no era peón de las minas. Su rol minero iba más allá del trabajo físico inmediato. Su notoriedad comunitaria hubo sido del protagonismo que tenía en algunas de las actividades productivas, industriales y empresariales de Etzatlán y la región. Pero tampoco era millonario. Alguna vez fue a Francia y, el 19 de septiembre de 1881, cinco años antes del nacimiento de su nieta Paula, escribió desde allá a Ramón Gómez:

Estoy encantado viendo aquí primores para el trabajo. Si yo fuera rico, compraría en esta vez muchas cosas vitales para llevar a Etzatlán, seguro de hacer con ellas la felicidad en aquel pueblo y yo ganar una fortuna inmensa; pero mucho me consuelo con ver que empieza a realizarse, parte de mis proyectos.³¹

No hay mención sobre el origen de sus oportunidades³² socioeconómicas o de su desarrollo, pero también es cierto que a los Gómez de hoy no hace eco mayor precedente de Salvador Gómez Fuentes. De hecho, para Regina Gómez Fröde es un hallazgo significativo conocer los nombres de los padres de su tatarabuelo,³³ al ser descubierto el certificado de bautismo de su hermano.³⁴ Es decir que, espíritus como el que deja impreso Salvador Gómez Fuentes a su hijo Salvador, y al resto de la descendencia, no tienen memoria familiar previa clara y distinta, documental ni oral. Aunque es razonable pensar que, aunque no fuera millonario, su capital no apareció de la noche a la mañana. Al morir, en 1907, este patriarca de los Gómez dejó una herencia que se repartió entre sus hijos. Paula Gómez Alonzo tendría 11 años. Es posible que ella haya podido crecer jugueteando en La Colmena, una tienda propiedad de su abuelo, que imprimía volantes promotores, desde agosto de 1896, cuando doña Jacoba Alonzo estaba a casi tres meses de dar a luz a la pequeña Paulita.

Paula Gómez Alonzo nació en Etzatlán, Jalisco, el 1º de noviembre de 1896, cómo la primogénita de entre seis hermanos menores. Sus nombres serán Salvador, Flavio, Genaro, Enrique, Mariano y Cipriano. La niña llevará por nombre, durante toda su vida, el mismo que fue de su bisabuela, madre de su abuelo Salvador Gómez Fuentes, Paula Fuentes. En este

³¹ GÓMEZ FRÖDE, *Vine a Etzatlán*, s.p

³² Regina Gómez conserva el libro de autógrafos de su tatarabuelo, de 1879 y correspondencia suya, cercana a la época. En estos manuscritos, los amigos de Gómez Fuentes le desean suerte en los negocios que se irá a probar a Guadalajara, Jalisco. Después, entre 1881 y 1882 realiza un significativo viaje a París, Francia.

³³ Mariano Gómez y Paula Fuentes. A su vez, los padres de Mariano fueron Rafael Gómez y Josefa Gómez; y los de Paula, Ignacio Fuentes y Dolores Camacho.

³⁴ Cipriano Gómez Fuentes y su certificado bautismal del 23 de septiembre de 1844.

año, como prueba de los avances tecnológicos de la época, llegó al país el cinematógrafo, deslumbrando a sus espectadores, como suelen deslumbrar las tecnologías más innovadoras, al momento de surgir. No es difícil especular que una niña y adolescente como Paula Gómez, perteneció ya a una generación, como las subsecuentes (con cierto nivel socioeconómico, educativo y cultural), que experimentó gradual y apresuradamente durante toda su vida el avance implacable de la ciencia y de la tecnología contemporáneas. Vivió en ese asombro.

1896 también fue el año en el que Rafael Reyes Spíndola fundó *El Imparcial*, un diario subsidiado por el porfirismo que, por lo tanto, estaba del lado del gobierno y del régimen, pero que perduró y que fue marcando línea del periodismo y de las letras, donde providencialmente, para ejemplo del campo histórico donde inscribimos a nuestra filósofa, se manifestaron los primeros afanes por recuperar la memoria de la mujer mexicana, aunque en gran medida, relacionada todavía con reflexiones hechas desde la iglesia.³⁵ Fue el año cuando el sacerdote e historiador de la filosofía mexicana Emeterio Valverde y Téllez publicó *Apuntaciones históricas sobre la filosofía en México*. Cuando nació la infanta Paula Gómez, estuvo en la atmósfera pública de la política, la reelección del Presidente de la República,

³⁵ FERNÁNDEZ ACEVES, María Teresa, ““La mujer moderna”, la política y la revolución mexicana en Guadalajara, 1910-1920”, *Mujeres en el cambio social en el siglo XX mexicano*, Siglo XXI Editores – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2014, p. 73-74.

[...] La enciclopedia católica sintetizó los aportes científicos, filosóficos e intelectuales de la posición de la mujer desde la perspectiva de la iglesia católica, la cuestión femenina, el movimiento para la emancipación de las mujeres y puntualizó sus derechos y obligaciones a principios del siglo XX; [...] reconocieron el derecho de éstas al disfrute de una vida plena y completa. de forma explícita favorecían una igualdad entre los hombres y las mujeres y rechazaban tomar el sexo masculino como el único absolutamente perfecto y como valoración del otro. Esta igualdad no era absoluta, el sexo femenino si tenía diferencias en el cuerpo y en el alma; las mujeres tenían cualidades que le faltaban al hombre. Se declararon a favor de una igualdad moral de los sexos; la ley moral para el hombre y la mujer debía ser la misma. Desde una perspectiva esencialista, las diferencias entre hombres y mujeres no sólo estaban en el cuerpo; también eran fisiológicas, psicológicas y de vocación. Las distinciones aumentaban o disminuían por la educación o costumbres. La humanidad se daba por la unión social y la organización del hombre y la mujer. El sexo masculino solo era la mitad de la humanidad; el sexo femenino representaba la otra parte. Entre ambos debía darse una cooperación homogénea, pero el hombre era el dirigente. El creador lo había distinguido así por ser líder en su estructura corporal e intelectual. La mujer quedaba subordinada, pero supuestamente no perdió autonomía ni derechos. Su argumentación estaba entrelazada con los conceptos de diferencia e igualdad, parte central de una discusión feminista desde el siglo XIX. Respecto de la posición de la mujer en la vida moderna del siglo XX, afirmaban que su influencia debía ir más allá del hogar incluso extenderse al estado y a la Iglesia. Reconocían que el debate de la mujer moderna en países europeos como Alemania, Francia, Bélgica e Inglaterra se relacionaba con sus condiciones de vida, educación y su posición legal. Identificaban tres grandes posturas sobre la cuestión social de la mujer moderna: la emancipación radical (socialdemócrata), la vida moderna (liberal) y el camino de la Iglesia católica. [...]

general Porfirio Díaz, que lleva gobernando ininterrumpidamente desde 1884, con un periodo previo entre 1876 y 1880.

El padre de Paula Gómez,³⁶ apenas tres años antes del nacimiento de la nena, soltero, trabajaba comerciando Tecalitlán, Jalisco, para luego instalarse en donde nació su primogénita. De los hermanos menores de Paula, Salvador y Flavio nacieron también en Etzatlán; los demás en Guadalajara: Genaro, Enrique, Mariano y Cipriano, después de que se mudó la joven familia para allá, en 1900, apenas terminado su servicio como alcalde para, entre otros asuntos, procurarle mejores oportunidades de estudio a la párvula Paula que ya mostraba una precoz y singular inteligencia, y a los demás hijos que vinieran.

Hay comentarios y alusiones a la erudición que sostenía esta mujer y en un homenaje, Mauricio González de la Garza dice de ella, que era una mujer que sabía mucho, una doctora en filosofía, en toda la extensión de la palabra. Manejaba, explicaba y analizaba doctrinas, pensamientos e ideas, pero sobre todo, clarificaba asuntos. Entrevistarse con ella por primera vez, para González, fue como oír un concierto, leer literatura o descubrir pintura moderna, siempre con sencillez, sosiego, afabilidad y solidaridad.

[...] Sabía –conocimiento que sólo da la sabiduría– que la inteligencia es sólo uno de los caminos que da la verdad, que el pensar puede ser sólo alquimia y fosforescencia si no se abre y vuela como mariposa entre lirios y estrellas, amaneceres y aleteos de colibrí. [...]

[...] era valiente. Cuando era necesario defender a una amiga, a una causa, olvidaba la prudencia y se transformaba en temeraria. [...]³⁷

Para ese tiempo, finales del siglo XIX, así como podía verse el apoyo rotundo al régimen en diarios parciales como el paradójicamente llamado *El imparcial*, así también es posible, al

³⁶ GÓMEZ FRÖDE, Carina (Compiladora), *Salvador Gómez. Testimonio revolucionario*, Edición Privada, México, 2010, p. 52.

Salvador Gómez Pérez (1873-1945). En 1910, miembro del Partido Nacional Antirreeleccionista y Delegado en Jalisco del Partido Constitucional Progresista; revolucionario maderista con Abraham González; para 1911, Mayor del Ejército Libertador y poco después, Candidato a Gobernador por el estado de Jalisco; Senador de la República, en 1912 y 1913, por la susodicha entidad; en la Secretaría de Agricultura y Fomento de Venustiano Carranza, de 1914 a 1920, fue Director General de Minas y Petróleo y Oficial Mayor. La constancia de sus actos, hasta 1944, yacía asentada, según él mismo, en los "Archivos de la Comisión pro Veteranos de la Revolución, dependiente de la Secretaría de la Defensa Nacional, en el expediente A/111/6/227"

³⁷ BROM, Juan, "Paula Gómez Alonzo", en Paula Gómez Alonzo, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 10-11.

revisar los sucesos del entonces, percibir la otra cara de la prensa. El 31 de diciembre de 1896, año del nacimiento de Paula Gómez, casi dos meses después, el periodista Vicente García Torres anunció la desaparición de *El monitor republicano*, con la justificación de que era “imposible la existencia del periodismo independiente en México,”³⁸ mostrando así el descontento de un sector de la sociedad, que cada vez fue menos favorable para el régimen porfirista.

A esas alturas un par de pensadores occidentales hicieron públicas dos famosas obras, que influenciaron el pensamiento mexicano al llegar pronto y comentarse entre las élites intelectuales. En 1900 se publicó la *Interpretación de los sueños* de Sigmund Freud, así como la obra de Henri Bergson *Le rire essai sur la signification du comique*. Acá, en México, no ha sido ignorado que el gobierno del presidente Díaz quiso controlar a los movimientos sociales y estar presente en cada una de las esferas de la vida pública. Los círculos cercanos al presidente ejercían una influencia en el resto de las altas sociedades mexicanas de la época. Tampoco es ignorado que el general Díaz estaba cautivado por la estética europea, particularmente por la francesa. La intelectualidad y la filosofía en el México de la época no eran la excepción y, por ello mismo, hay quienes sostienen que no hubo filosofía en el porfiriato sino ideología. A finales de este año, la niña Paula cumplió apenas cuatro años.

Fue también, en este año, donde con dos ejemplos singulares podemos darnos cuenta de que hay un entorno cultural donde las mujeres comienzan a incursionar, en una sociedad donde son los varones fueron los protagonistas de la vida pública. Para entonces, Columba Rivera de origen hidalguense y profesionalmente normalista (al igual que el origen profesional que manifestará Paula Gómez), se tituló como médica cirujana, y con ella hubo cinco mujeres ejerciendo la medicina con licencia en la Ciudad de México. Para el mes de septiembre, en otras esferas de la convivencia social capitalina, la actriz Virginia Fábregas tuvo éxito presentando *La cuarta plana* de Pedro Escalante y Luis Frías Fernández; el espectáculo solía haber nombres de mujeres en los encabezados de noticias como parte de los mínimos espacios públicos donde eran mencionadas en labores poco comunes.

³⁸ SERRANO, *Porfirio Díaz y el porfiriato*, p. 186.

1900 fue también cuando Porfirio Díaz fue declarado presidente por el Congreso, nuevamente y hasta 1904. Las letras mexicanas, particularmente el periodismo liberal y subversivo, dejó constancia del aumento de la inconformidad social, ejemplo de ello fue el periódico *Renacimiento*, fundado en noviembre, un mes antes de la toma de posesión del presidente. El periódico *Regeneración* de los hermanos Flores Magón le dio una emotiva respuesta a *Renacimiento* y al grupo que lo fundó, el Club Liberal. Ricardo Flores Magón ansiaba la celebración del primer Congreso Liberal, para promover una auténtica revolución. Tres años antes, en 1897, el descontento social mediático ya se podía palpar y de manera contundente. En enero, de aquel año, comenzó a circular *El hijo del ahuizote* que entonces apenas se llamaba *El ahuizote*, un semanario que se describía a sí mismo como feroz, pero lo realmente escandaloso y conmoción ante se había desbordado el 16 de septiembre de ese 1897, cuando Arnulfo Arroyo atentó contra la vida del presidente Díaz.

Para finales del siglo XIX, la familia Gómez Alonzo, en Etzatlán y en Guadalajara, como el resto de las familias del resto del país, tenían una vida eminentemente diurna, regida por el orden solar en el día, con rutinas que iniciaban en la madrugada y se recogían al ponerse el sol. Para 1899, por primera vez, las fiestas de la conmemoración de la independencia de México se verían aclaradas por la iluminación eléctrica del alumbrado público de la capital del país.

Pasaron algunos años para alumbrarse gradualmente otros espacios y lugares. Hubo más luminarias no sólo eléctricas sino también del pensamiento y de la enseñanza. Un año antes, en 1898, Enrique Rébsamen y Emilio Fuentes y Bettancourt, ambos de origen extranjero, comenzaron a editar la revista *México intelectual*. Rébsamen, el mismo que, junto a otros, propuso los otrora nuevos modelos pedagógicos para la enseñanza de las estrategias educativas que ensayaba el gobierno, aquellas cuyo fondo representó el salto de la manera escolástica de enseñar a lo que puede describirse como la manera moderna de hacerlo en el sistema mexicano, como la consolidación de las reformas liberales sobre la educación que se añoraban desde épocas juaristas. Un fondo pedagógico en el que la memorización, si bien no se abandona, ya no es el esquema repetitivo que debe de asimilarse para rezarse y conducirse doctrinaria e irreflexivamente, sino la racionalización y la observación del mundo natural.

Cuando la niña Paula Gómez tenía los cuatro años por cumplirse y seguramente sin consciencia de lo que sucedía en el entorno familiar, al vivir su primera infancia en Guadalajara, no pudo haber recordado con nitidez que su papá, Salvador Gómez Pérez, antes de dejar Etzatlán, fundó allá, junto a Benjamín Camacho, el Club Antirreeleccionista Miguel Hidalgo, en 1899, y que fue alcalde del pueblo minero, de 1898 a 1900.³⁹ Pero no perdían vínculo, los Gómez Alonzo, con los familiares del terruño. Además de la correspondencia, el telégrafo era un medio usado para que se mantuvieran bien comunicados los parientes de la niña Paula, entre Etzatlán y la capital del estado. Regina Gómez conserva correspondencia y telegrafía entre parientes, y particularmente entre Salvador Gómez hijo (Pérez) y Salvador Gómez padre (Fuentes), que no dejaban de procurarse cuando esta niña rondaba la tierna etapa.

El padre de “Paulita” forma parte del descontento social y político que se siente, en el país. González Navarro expone a Salvador Gómez cómo al “maderista más relevante”,⁴⁰ íntimo cercano de Abraham González, influye en el levantamiento de Ramón Romero y Cleofás Mota, en Etzatlán, cuando se decía que, en Jalisco, sólo se sabía de la revolución de oído. Paula Gómez tuvo un padre revolucionario, cercano a la cabeza del movimiento antirreeleccionista.

El año 1900 es aún hoy memorable para la historia de la educación mexicana pues, un modelo que a partir de entonces, se comenzó a implementar e hizo dar nuevos pasos. El presidente Porfirio Díaz nombró a Enrique Rébsamen Director General de Enseñanza Normal, como estrategia para amalgamar planes de enseñanza que derivó la Ley Constitutiva de las Escuelas Normales de 1906 y consolidó así la formación magisterial como labor de Estado, hasta que en el siglo XX el neoliberalismo educativo permitió la erección del normalismo privado.

En Jalisco, el profesor Vicente Negrete impulsó una reforma de la Escuela Normal para Varones y la Escuela Normal para Profesoras, ya que ambas tenían el mismo objetivo, pero

³⁹ ARCHIVO HISTÓRICO DEL AYUNTAMIENTO DE ETZATLÁN, Jalisco, Fondo: Reuniones de Cabildo, XXI acta, Sesión extraordinaria, 22 de marzo de 2017, “Semblanza de salvador Gómez Pérez” de Carlos Enrique Parra Ron.

⁴⁰ GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, “La minirevolución”, *Cristeros y agraristas en Jalisco*, Tomo 1, El Colegio de México, México, 2000, p. 166.

no se daban abasto con maestros para todos y todas. Se propuso una Escuela Normal Mixta para hombres y mujeres.

[...] Esta nueva institución buscó romper “con las tradicionales y añejas preocupaciones que la condenaran a una absoluta separación, se reúne [a los jóvenes], bajo la vigilancia más estricta, a recibir las luces de la ciencia y prepararse para ilustrar a las futuras generaciones”. Además, esta fusión respondió a la baja inscripción varonil y a su vez, “trascendía importante el ahorro que significaba refundir dos escuelas en una”.⁴¹

1901 fue el año en el que Guillermo Marconi envió las primeras señales de radio a través del océano Atlántico. En la capital del país, comenzó a circular la revista *Positiva*, cuyo editor era el filósofo Agustín Aragón, finalmente cercano al régimen de Díaz. La revista bien representa la época del pensamiento en México desde el propio título, una en la cual los altos intelectuales del país, sobre todos los que tenían quehaceres educativos o que estaban vinculados al Gobierno, pensaban y apostaban al movimiento que implicó la filosofía positivista, tal como la expuso Augusto Comte, en Francia, aquella filosofía de fortísimos rudimentos científicistas, que irá gradualmente venciendo junto con el resto del porfiriato, para dejar su influencia y dar paso a otras formas de pensar.

En el ámbito educativo y cultural nacional, resaltó en 1901, el nombramiento de Justo Sierra como Subsecretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, que por aquellos mismos días terminó la compilación del libro *México: su evolución social*. Pero en el ámbito político y social las cosas no se apegaban al positivismo ni a filosofía alguna, sino que más bien el estado de las cosas era tenso, como una olla de presión que estaba a punto de reventar con la válvula de escape bloqueada.

El cinco de febrero se pudo llevar a cabo, en la ciudad de San Luis Potosí, el Congreso Liberal, en un contexto de inconformidad y protesta, con afán de reivindicación. El 23 de mayo y teniendo como mar de navegación los movimientos de los liberales, el periódico *Regeneración* anunció que desde el día 21 de ese mes, Jesús y Ricardo Flores Magón estaban encarcelados y sin comunicación. El 4 de noviembre se radicalizó el movimiento liberal y manifestó por primera vez el problema agrario y la urgente necesidad de una reforma social.

⁴¹ ByCENJ, p. 73.

No sólo era el régimen político el que estaba en crisis, sino también el estado generalizado que se impone y que gobierna la vida pública.

No es posible pasar de largo los movimientos políticos y sociales que sobreabundaron en esta coyuntura temporal pues, si bien no se relacionan directamente a la niñez de Paula Gómez, sí esbozan circunstancias familiares y marcan el inicio del fin de una época, o la transición, qué será un proceso revolucionario sangriento y doloroso, destructivo y añejo. Precisamente es este periodo de revolución antecedido por la efervescencia referida, el que permitirá el surgimiento y gradual de consolidación de una cultura y un sistema educativo.

Y mientras esta efervescencia social se daba y hacían eco, por ejemplo, las protestas de los hermanos Flores Magón y del periódico *Regeneración*, las mujeres también fueron vistas y leídas en 1901. En Guanajuato, Juana Belén Gutiérrez de Mendoza tuvo la iniciativa de tirar un periódico al que llamaba *Vesper*, que dejó clara postura a favor de los mineros que carecían de derechos; mostró inconformidad, así como línea anticlerical. El periódico no echó mucho vuelo, pero tuvo otras épocas en Texas, para 1910 y para 1934.

Por supuesto que el gobierno de México no admitió crisis social o política alguna, sino que se esforzó hasta el último momento para mantener su régimen. En el año de 1902 se reunió, en la Ciudad de México, la II Conferencia Internacional Americana, mejor conocida como la II Conferencia Panamericana, de iniciativa norteamericana y, en esta conferencia, nadie se ocupó ni de la mínima mención sobre la efervescencia mexicana.

Para el inicio del año en 1903, la niña Paula Gómez ha de tener 6 años cumplidos y con ello, según los tiempos ideales acostumbrados para la época, ya es tiempo de qué este cursando los primeros estudios. Este fue el año en el que Panamá se independizó de Colombia y también aquel que, por los cielos norteamericanos vio pasar el primer vuelo de los hermanos Wright.

Pero en la misma ciudad donde vivía la familia Gómez Alonso, en Guadalajara, el 6 de enero, Miguel Ahumada simpatizante del régimen, avisa al presidente Díaz que ha sido electo, por unanimidad, gobernador de Jalisco. El régimen porfirista todavía tenía fuerza y crecía el descontento y la inconformidad entre muchos sectores. Por ejemplo, en el mes de marzo nació *Excélsior*, que aún pervive, y se originó con la participación de distinguidos personajes

de la redacción como Juan Sarabia y Alfonso Cravioto, pero también con la de los hermanos Flores Magón, Ricardo y Enrique; no será sorpresa recordar que tuvo un fortísimo carácter antirreeleccionista. No fue el único cambio en el que participaron intelectuales y que, sin pretenderlo, fue marcando pauta en su área de acción y de desempeño.

Hubo otros cambios que dieron menos de qué hablar pero que impactaron a generaciones en su manera de pensar, como lo fue para la Escuela Nacional Preparatoria dar un paso de la lógica de Ruiz, al sistema de lógica inductiva y deductiva de Porfirio Parra, que en términos pedagógicos abona a la consolidación de la modernidad epistémica de México, que venía dando saltos desde mediados del siglo XIX con los intelectuales de las leyes de Reforma, que puso distancia de la educación que debía dar el estado con respecto de la instrucción religiosa y de la responsabilidad que no tendría la iglesia católica sobre las escuelas. La lógica de Ruiz era heredera del hábito de la memorización para generar conocimiento y de la asimilación de doctrinas sin confrontarlas, mientras que la lógica inductiva y deductiva de Porfirio Parra atinaba al modelo racional científico. No es suficiente memorizar; es ocioso hacerlo irracionalmente. Lo sustantivo se encuentra en razonar al mundo después de su observación y confrontación.

Para 1904, como en general para finales del siglo XIX y principios del siglo XX, la producción filosófica literaria es escasa, pero no nula. El oficio fue rescatado por Demetrio Valverde, que publica ese año su *Crítica filosófica o estudio bibliográfico y crítico*. También vio la luz una propuesta, no filosófica pero sí provocativa que fue, en la Ciudad de México, desde enero y durante 3 años posteriores, *La mujer mexicana. Revista mensual científico-literaria como sagrada a la evolución y el perfeccionamiento de la mujer*, sostenida por Dolores Correa Zapata, Laura Méndez de Cuenca y Victoria Sandoval de Zarco. La publicación reivindicaba el ideal de esposa culta y, aunque el campo de acción y vida por excelencia de la mujer adulta y funcional en sociedad era ser casada, se mostraba a favor de la educación intelectual liberal para las damas, puntualmente para que estudiaran carreras liberales como medicina o jurisprudencia.⁴²

⁴² No era poca cosa. Hablar de profesiones liberales las define liberales hasta entrada la mitad del siglo XX, en tanto que son profesiones que permiten al hombre no estar subordinado a un patrón al trabajar, sino poderse ganar la vida de manera digna y honorable con libertad e independencia. El contexto ideal de labores del médico y del abogado de aquel entonces era el de atender a sus pacientes o a sus clientes en su propio consultorio o

1904 no deja de ser escenario de excepcionalidad política y social, pero principalmente política para el resto del porfiriato. El 11 de junio se celebraron elecciones federales para designar al presidente y al vicepresidente de la República, en comicios representativos votador por el Congreso, que algunos describen que se había convertido más bien en la corte de Díaz. De tal manera que a las 10:15 de la mañana todos los templos en la Ciudad de México repicaron las campanas, con lo que se entendió que Porfirio Díaz había sido reelecto como Presidente de la República hasta 1910, con Ramón Corral acompañándole en el Ejecutivo. Es un momento singular porque el hecho de que se haya designado a un vicepresidente, junto a Díaz, es muestra de cansancio, hasta como imagen poética para describir al régimen decadente. Ese año, el general Díaz cumpliría 74 de edad y 23 gobernando desde 1884 y tomando en cuenta el periodo previo entre 1877 y 1880, con una agenda llena y con una intensa vida militar. Hacía medio siglo que no sonaba la figura del vicepresidente en la política mexicana.

En 1905, en la Ciudad de México, se estableció la Sociedad Protectora de la Mujer, con el objetivo de hacer obras de beneficencia social y de favorecer la vida intelectual y la amistad de las afiliadas, organización que tiene vínculos estrechos con *La mujer mexicana*. Al tipo de actividades que desarrollaba esta sociedad protectora de la mujer, sus protagonistas le llamaban feminismo, concepto que no hacía mucho comenzaba a sonar en México. El Vicepresidente de la República, Ramón Corral, en este año, donó una imprenta a una asociación también vinculada que se llamó la mujer mexicana.

Por otro lado, el 16 de mayo, fue creada por el gobierno la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. Al frente, de titular, Justo Sierra, un abogado que escribía para periódicos y tenía vocación de historiador y de educador. Él se convirtió en precursor de muchos elementos de la educación moderna en México, como lo sería su carácter laico, gratuito y obligatorio, además de que tomó la opción de una base científica. Como subsecretario, Ezequiel Chávez, a quién Paula Gómez en su desenvolvimiento profesional literario, le

despacho, bajo las propias reglas. Por esto no era poco lo que hacía *La mujer mexicana*, sino hasta contradictorio y polémico, ya que, por una parte durante tres años, entre las damas de sociedad de la Ciudad de México, fue sembrando la idea de qué la mujer, aunque esposa, tenía más opciones para desarrollarse. Eran poquísimas las mujeres cuyo nombre destacaba en la sociedad o en la prensa por labor cultural o intelectual, salvo quizá la de los espectáculos y la farándula; desde finales del siglo XIX hay menciones, pero en este año trascenderá en debut de Prudencia Griffel, en el extinto Teatro Principal de la Ciudad de México, con la obra *Señora Capitana*

recordará con agrado y le rendirá tributo. Ya en la dinámica también de títulos de publicaciones de la época destaca el de Genaro García con sus *Documentos inéditos o muy raros para la historia de México*, que se compuso de 36 volúmenes. No sólo el título es rescatable sino también la figura de Genaro García, ya que en el futuro sus propuestas jurídicas serían materia prima para los primeros argumentos jurídicos mexicanos a favor de los derechos igualitarios de las mujeres.

Aun siendo una niña de 10 años, Paula Gómez, pero ya con una edad de conciencia del entorno, la ciudad de donde vive, Guadalajara, fue espectadora de los eventos que se hicieron notar en 1906, con el Tercer Congreso Católico y con el Primero Eucarístico donde, en cuanto a cuestiones sociales, se condenó a la esclavitud; ahí mismo el abogado Miguel Palomar y Vizcarra pronunció un discurso sobre las cajas de crédito agrícola Raiffeisen, donde discurrió sobre la relación entre patrones y trabajadores. En el orbe católico se discutía la emergencia social de los últimos tiempos (siglos XIX y XX) y no únicamente la de México; en varias latitudes los movimientos obreros y campesinos llevaron las reflexiones a sus causas. No era fortuito que los católicos discutieran cuestiones sociales, ni tampoco estaban reaccionando únicamente a las necesidades sociales mexicanas de manera exclusiva. Cabe recordar que ese mismo año, entre el cuatro y el ocho de septiembre inmediatos pasados, en Zamora, Michoacán, recién se había celebrado el Tercer Congreso Agrícola y Católico Mexicano, que sí reflexionaba sobre las crisis sociales y los roles de los trabajadores del campo y de las fábricas, pero a partir de la encíclica *Rerum Novarum* del papa León XIII de en 1891, sobre la cuestión social y la dignidad de los obreros y campesinos frente al patrón. Es probable que, en los eventos católicos de la capital de Jalisco, Paula Gómez haya participado en alguna

medida, impelida por su propia condición de estudiante de la Escuela Normal Católica de Jalisco, de la que formo parte desde los seis años y hasta obtener el nivel de profesora normalista.⁴³

En la vida nacional, fue año para la Fundación del Partido Liberal. Pero también para comenzar eventos dramáticos que aceleraron el descontento social y la simpatía con un cambio de orden de cosas, aunque fuera a costa de una revolución. El primero de junio inició la huelga de los mineros de la Cananea Consolidated Copper Company del estadounidense William C. Greene. Ellos solicitaban la destitución de uno de sus superiores, así como cinco pesos diarios por salario, jornada de ocho horas y distribución del 75 % de las plazas para mexicanos. Lo que consiguieron los trabajadores fue la condena a 15



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía de niña con 12 años, aproximadamente, en Jalisco, cerca de 1908. A esa edad fue estudiante concluyente de primaria o principiante de secundaria normalista, en la Escuela Normal Católica de Guadalajara.

años de prisión, en Hermosillo, para los líderes Lázaro Gutiérrez de Lara, Manuel Diéguez, Esteban Baca Calderón y Francisco M. Ibarra, así como la de otros 50 trabajadores en la localidad de Cananea. Al final del año, en diciembre, obreros textiles de Puebla, Orizaba, Tlaxcala y el Distrito Federal, se van a huelga por las condiciones de trabajo. Reunieron a

⁴³ Paula Gómez hizo sus estudios de primaria, de 1903 a 1908, en esta institución y, de 1908 a 1913, ahí mismo, nivel secundario, continuó hasta aspirar a ser profesora. De esto dio cuenta ella misma. Cfr. AGAP, Cuestionario respondido a Gabriel Agraz, México, DF, noviembre de 1966.

medio millar para plantear el aumento de sueldo y la disminución del trabajo. Son ignorados, pero al final de año eran 6,800 los huelguistas de numerosas fábricas incluyendo al gremio de tejedores de Tlaxcala.

Mientras tanto, en la Ciudad de México, un grupo de jóvenes intelectuales se reunían para leer y discutir juntos a los clásicos. Fue el fermento de lo que maduró como un equipo que propondrá maneras de pensar con las que no estaba México familiarizado. Los jóvenes que leían a los griegos y a los romanos fueron Alfonso Reyes, Antonio Caso, José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña. Para entonces, ya existe en la capital una agrupación con el beneplácito del Gobierno llamada Sociedad Positivista de México, que el 19 de mayo rindió homenaje al filósofo inglés John Stuart Mill, a cien años de su nacimiento. Otro grupo de intelectuales, Alfonso Cravioto y Luis Castillo Ledón, publicaron también en la Ciudad de México, el primero de marzo, la revista *Savia moderna*, que abiertamente propuso un cambio en los cánones estéticos y filosóficos agotados por el positivismo inmediato. La comunidad internacional, por su parte, comenzó a fijarse en las intenciones revolucionarias, en México, o al menos los periodistas del *New York Herald Tribune*, que el 19 de agosto hacen un relato pormenorizado de las juntas revolucionarias lideradas por Ricardo Flores Magón, así como del contenido subversivo del periódico *Regeneración*.

Durante la primera mitad de 1907, se suscitaron otros movimientos de sentida injusticia social. El cuatro de enero se solucionaron los problemas en las fábricas de Puebla y Tlaxcala. Fue el presidente de la República el que falló a favor de los patrones. Mantuvo subyugados a los trabajadores, pues sin una carta donde el patrón llevaba control del comportamiento y labor de los empleados, había riesgo para conservar el empleo u obtener otro. El siete de enero estalló una tristemente célebre huelga en la fábrica textil de Río Blanco, cuando los empleados de Víctor García, dueño de la tienda de raya, mataron a uno de los obreros e hirieron a otro. El ocho de enero, Rosalindo Martínez, Subsecretario de Guerra y Marina, llegó a la localidad para poner orden y fusiló, sin juicio, a los líderes obreros Ricardo Moreno y Manuel Juárez, así como fueron encarcelados quienes participaron en los hechos. Persiguieron a quienes escaparon hasta las montañas y se catearon viviendas de obreros buscando simpatizantes. Pero no cesaron las inconformidades; en Aguascalientes estalló otra huelga, esta vez de los operarios de la Fundición Central. También en el DF hubo

movilizaciones, puntualmente en la zona de San Ángel donde, con el fin de mejorar el trabajo en las fábricas textiles, se conformó una organización de nombre Hijas de Anáhuac, defendiendo los derechos de simpatizantes del Partido Liberal Mexicano y fundada por obreras de la Fábrica de Hilados y Bonetería La Abeja, María del Carmen y Catalina Frías. Los domingos por la tarde veían sus reuniones hacerse realidad en la casa Frías, nutridas con la presencia de 300 trabajadores aproximadamente.

En la ciudad dónde vivía Paula Gómez, las noticias parecían más amables, pues se reflejaron los conflictos sociales, pero en el arte además de en las inconformidades. El cinco de abril, con gran éxito estrenó, en el Teatro Principal de Guadalajara, *La Zarzuela en la Hacienda*, catalogada por la preceptiva como la primera obra del género chico que expuso los contrastes sociales de la época porfiriana. Sobre todo, la vivida en las haciendas por los peones, que son los protagonistas de la obra: miseria, injusticia, desigualdad y maltrato.

Con respecto de la vida intelectual, el 29 de mayo Alfonso Cravioto dio una plática titulada “La obra pictórica de Carrière”, en el Casino Santa María la Ribera. Con ella, se inauguró la Sociedad de Conferencias, donde próximamente participaron el arqueólogo Antonio Caso, el escritor Pedro Henríquez Ureña y el arquitecto Jesús T. Acevedo. Fue un grupo de intelectuales que hallaba necesidad de dar cuenta del estado actual de entonces sobre la cultura, la ciencia y el arte en México. Finalmente, el último día del año, Justo Sierra le solicitó al Ministro de Hacienda, José Yves Limantour, un aumento salarial para los profesores, pero este último no se dejó convencer. A pesar de que Sierra acudió al presidente Díaz y de prometerle solución favorable, nunca prosperaron las solicitudes. El sector docente no estaba exento de la carestía que se sentía tangible en la atmósfera socioeconómica del país. Con todo, también había iniciativas a favor de la educación superior, como la que cuajó con la fundación de la Universidad Angelopolitana de Puebla. Mientras tanto, Emeterio Valverde y Téllez volvió a figurar en la memoria filosófica, dejando publicada *Bibliografía filosófica mexicana*, que también busca dar cuenta sobre la cultura en México, puntualmente informar sobre las obras filosóficas disponibles y dadas por estas tierras hasta entonces. A ultramar, Henri Bergson publicó *L’evolution créatrice*.

En 1908 sucedió un año más tranquilo en cuanto a movimientos obreros como fueron las huelgas y manifestaciones. En lo cultural, aunque centrados en la Ciudad de México, el 14

de marzo la recién fundada Sociedad de Conferencias inauguró una segunda temporada que ellos más bien llamaban series, pero ahora en el Conservatorio Nacional, lo que hoy día es el museo de San Carlos. Participaron Jesús Acevedo, Max Henríquez Ureña, Genaro Fernández McGregor, Isidro Fabela, siendo así consecuentes con la necesidad vigente de cambiar los modelos estéticos y filosóficos mayormente aceptados entre los intelectuales mexicanos.

Más tarde, el 12 de noviembre se emitió la Ley Constitutiva de la Escuela Normal Primaria, qué pretendía perfeccionar la formación pedagógica y el oficio de educar, bajo la cual tuvo que ser formada Paula Gómez en la Normal Católica de Jalisco. Es también el año en el que se llevaron a cabo las primeras transmisiones aisladas de radio en el país y cuando generó expectativa, en Coahuila, el libro de Francisco Madero titulado *La sucesión presidencial de 1910*.

En marzo de ese año, la Escuela Nacional Preparatoria, institución clave para referirnos a la educación superior en este país, en sus orígenes, dispuso los actos para conmemorar la memoria de Gabino Barreda, uno de sus más conspicuos miembros. Las celebraciones tuvieron lugar en la misma escuela, en el teatro Virginia Fábregas y en el Teatro Arbeu, donde el día 22 de ese mes, Justo Sierra intervino con un discurso que dividió al positivismo mexicano entre sus simpatizantes internos.

En 1909, mientras Paula Gómez ya hacía estudios secundarios, en Guadalajara, esta ciudad no estuvo exenta del revuelo y expectativas que causaron las elecciones presidenciales del año entrante, para las cuales era optimista la oposición, en tanto que planearon escenarios para tomar democráticamente el poder y relevar a Porfirio Díaz. El tres de junio, en la estación del ferrocarril, fueron mal recibidos los oradores reeleccionistas que llegaron a la ciudad, por parte de simpatizantes de Bernardo Reyes, los reyistas. La policía tuvo que arrestar a 40 personas, de 3000 reyistas que apoyaban al susodicho como candidato a la vicepresidencia, en lugar del vigente Ramón Corral. También al interior del mismo porfirismo y de los sectores conservadores ay sentida necesidad de cambio y uno de los ejemplos más claros fue el carismático Bernardo Reyes.

Pero no paró ahí. El 24 de julio nuevamente llegaron reeleccionistas a Guadalajara y fueron igualmente mal recibidos por los reyistas.⁴⁴ Se disolvió el comité de recepción y los corralistas tomaron ruta al Hotel García. El 25 de julio, mientras en el teatro degollado de la ciudad se daba un mitin reeleccionista, Nemesio García Naranjo y Jorge María Lozano sufren un atentado por parte de los reyistas, con aprehendidos de por medio. Ese mismo día y el siguiente una turba encolerizada se dirigió a destruir propiedades de estadounidenses que vivían en la ciudad, que devendrá en una tensión permanente y añeja posterior entre el gobernador y el cónsul norteamericano del lugar.

Por otro lado, la Navidad de diciembre y el día 26 hubo recepciones multitudinarias en Guadalajara, en frente del hotel donde se hospedaba Madero. Aunque por parte de las autoridades no encontró la misma bienvenida. No le permitieron realizar un mitin y los dueños de los teatros, entre ellos el Degollado, no los quisieron rentar para la ocasión. Salvador Gómez Pérez, el padre de la jovencita Paula Gómez, tuvo que estar en esos comités de recepción haya participado el simpatizante maderista y del Partido Nacional Antirreeleccionista, que se formó el 22 de mayo de ese mismo año en la Ciudad de México coma bajo el programa de sufragio efectivo no reelección y la figura de Madero al frente.

Asociado a estos hechos, es relevante mencionar tanto por la intervención en lo que será la histórica Revolución Mexicana, tanto por estar asociada a la historia intelectual y filosófica de México. Se trata de la fundación del periódico *El antirreeleccionista*, pues estaba dirigido por José Vasconcelos, aunque también colaboraron de manera reiterada personajes como Federico González Garza, Toribio Esquivel Mondragón y Luis Cabrera, que inició como semanario, el seis de junio, pero se convirtió en diario a partir del 16 del mismo mes que, aunque fue breve, divulgó ideas antirreeleccionistas no porfiristas. Fue clausurado el 30 de septiembre.

⁴⁴ “Los procesos concretos que convergieron y los actores sociales que lucharon por algunas transformaciones políticas al final del porfiriato, que impulsaron la Revolución Mexicana, fueron el reyismo, el antirreeleccionismo y el movimiento de acción católica. El fuerte empuje de la oposición política liberal al régimen de Díaz (oposición que apoyaba la candidatura del general Bernardo Reyes en 1910), fue el polo estructurante del reyismo, en 1909, en Jalisco. En esta entidad se fundó el partido reyista, el partido independiente por definición, y el primero que se constituyó como un partido político inscrito en las reglas del juego del sistema. [...]” Cfr. FERNÁNDEZ “La mujer moderna”, p. 41.

Hubo otra publicación que hizo eco, dado su título y la efervescencia social de la época, del que se hace también mención en los panoramas de la historia filosófica del país. Se trató de la obra de Andrés Molina Enríquez, *Los grandes problemas nacionales*. Mientras tanto, en la Ciudad de México, la Sociedad de Conferencias dio lugar a un ciclo, moderado y expuesto por Antonio Caso sobre filosofía positivista, y en el mes de octubre, el día 28, se fundó el Ateneo de la Juventud, justo con el objetivo de criticar al positivismo imperante, apuntándose así, jóvenes intelectuales que buscaban la cultura y las artes, como el recién mencionado Vasconcelos, el mismo ya célebre Antonio Caso, el magnífico escritor Alfonso Reyes, así como los famosos Pedro Henríquez Ureña y Martín Luis Guzmán.

Por otra parte, hay que recordar que, en los inicios del proceso de oficialización de la cultura nacional, el Ateneo de la Juventud, [...], cobra una enorme trascendencia por su vigor en la vida intelectual mexicana que lo lleva a en un largo camino que va de 1910 a 1950 a ocupar el centro la cultura mexicana. Algunos autores incluyen en el Ateneo a dos mujeres: la poeta María Enriqueta Camarillo y la pianista Alba Hernández Ogazón; pero, por lo general, estos nombres, se olvidan en el recuento y análisis del Ateneo de la Juventud (Cano, 2001). Además, tampoco se menciona en estos análisis que la presencia femenina en las conferencias organizadas por el Ateneo era numerosa; ni se destaca la aceptación de los ateneístas de discípulas y colegas mujeres. Palma Guillén y Luz Vera fueron, sin embargo, dos muy destacadas alumnas de Antonio Caso. Luz Vera logró obtener el primer grado de doctorado en filosofía de la Facultad de Filosofía y Letras, en 1934, habiendo ingresado en 1910 a la misma escuela, entonces Altos Estudios. Palma Guillén fue gran amiga de los Siete Sabios, particularmente, de Manuel Gómez Morín, Lombardo Toledano y Alberto Vázquez del Mercado, y forma parte de La Generación de 1915, junto con Daniel Cosío Villegas y Narciso Bassols, de quienes también fue gran amiga (Cano, 2001).⁴⁵

1910 -está por demás decir- se trató de un año bárbaro para la vida de cientos de personas, tumultuoso en cuanto a seguimiento de acontecimientos y hechos que impactaron dramáticamente en la vida política y social de diferentes latitudes del territorio nacional. A partir de este año y al menos durante la siguiente década, el interés se ha de centrar en lo que se conoce como la Revolución Mexicana. Sin embargo, la vida absoluta de México y de los

⁴⁵ GARCÍA CASTRO, María, “La mujer como sujeto y objeto de estudio en la historia de las ciencias sociales en México”, *Tempo Social, revista de sociologia da USP*, vol. 28, no. 3, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2016, p. 157.

mexicanos no giraba en torno a la Revolución, sino que sucedía de diferentes maneras en diferentes momentos y latitudes, en algunos más reiterados que otros, pero al final de cuentas, con una diversidad que no permite homogeneizar al movimiento armado político y social. Cabe destacar que las funciones de gobierno quisieron mantenerse vigentes y la educación no estuvo del lado en las consideraciones. Las mujeres también fueron asumiendo posturas y encabezando liderazgos en torno a los acontecimientos sociales, políticos y a veces armados.

Durante las décadas de 1910 y 1920 en Guadalajara, como en el ámbito nacional, las mujeres anticlericales se unieron a la revolución como propagandistas y en contra del estado porfirista. Establecer organizaciones políticas femeninas o asociaciones mixtas políticas y sociales que permitían promover ideas revolucionarias para luchar contra el movimiento de acción social católico. En respuesta a esta llamada, las mujeres católicas defendieron su catolicismo. Guadalajara experimentó una de las movilizaciones más dinámicas de mujeres, tanto de católicas como de anticlericales. Las mujeres anticlericales, junto con los maestros y trabajadores, se unieron al incipiente estado anticlerical a favor de las masas. Ellas, los campesinos y los trabajadores se empoderaron por la influencia del estado revolucionario para contrarrestar el fuerte movimiento católico. El estado requería de mujeres anticlericales en su lucha en contra de los católicos. Por su parte, los católicos resistieron las medidas anticlericales por medio de una movilización basada en la acción social católica. En este levantamiento, las mujeres católicas destacan por su participación en lucha y resistencia.⁴⁶

Particularmente 1910 estuvo engalanado de una serie de eventos, muchos de ellos de carácter cultural y educativo, pues se hicieron coincidir para que revistieran al primer centenario de la vida del México independiente.

El 3 de mayo, el entonces secretario de Instrucción Pública, Justo Sierra, presentó ante la Cámara de Diputados la iniciativa para la creación de la Universidad Nacional de México, qué estaría constituida por las ya existentes escuelas Nacional Preparatoria, de Jurisprudencia, Medicina, Ingeniería, Bellas Artes y Altos Estudios, como una dependencia de su Secretaría, donde el titular sería el jefe, pero un rector la gobernaría, nombrado por el Presidente de la República. Su Consejo Universitario estaría integrado de la siguiente manera: el rector, los directores de las escuelas, el director general de instrucción primaria,

⁴⁶ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, p. 146.

cuatro profesores de la Secretaría de Instrucción, dos profesores ordinarios nombrados por cada escuela y un alumno del último año de cada escuela.

Por otro lado, pero también en el ámbito educativo, en el mes de septiembre, se dio el Congreso Nacional de Educación Primaria, convocado por la Secretaría de Instrucción Pública y por Justo Sierra, en la Escuela Nacional de Artes y Oficios para Varones, con dos objetivos: conocer cómo se enseña en cada una de las entidades del país y las bases para siguientes congresos anuales. Hecho que además relevante es singular pues tuvo la asistencia de representantes de los diferentes estados y se escucharon las realidades educativas de los diferentes puntos, convocados por el gobierno.

El 12 de septiembre se inauguró la nueva Escuela Normal para Maestros, con su edificio construido por Porfirio Díaz hijo, y qué costó un \$1'200,000.00, en el Rosario, al sur de la calzada de Tacuba. Casi a una semana, el día 18, Justo Sierra inauguró también la Escuela de Altos Estudios, acompañado por delegados extranjeros que estaban de visita por ocasión de la próxima inauguración de la Universidad; Porfirio Parra fue nombrado su primer director, que para ese entonces era también director de la Sociedad Positivista de México. Estos eventos tuvieron impacto, aunque no inmediato, así como la próxima Universidad Nacional, para la vida de Paula Gómez Alonzo, que beberá de sus fuentes. Esta Casa de Estudios por fin se inauguró el 22 de septiembre en la Ciudad de México, en el anfiteatro de la Escuela Nacional Preparatoria, por el presidente Díaz y apadrinada por las universidades de California, París y Salamanca, con delegaciones representantes de numerosas universidades estadounidenses y europeas. Después del acto hubo una recepción al aire libre en Chapultepec, a donde asistieron 50.000 personas, y que remató en desfile vespertino y juegos pirotécnicos.

Pero no todos los movimientos intelectuales destacados giraron en torno a las propuestas oficiales del régimen, pues también fue año para que el Ateneo de la Juventud comenzará a exponer públicamente sus posturas en cuanto a cultura y filosofía. Para esta época hubo quienes expresaron el paradigma de la emancipación femenina decimonónica. Estaba, por un lado, orientado a la educación de las mujeres y, por otro, su influencia en el matrimonio con una perspectiva secular, en la que, aunque no parezca mucho, hay un nivel de participación de la mujer que ha de considerarse de colaboración, así como de reciprocidad, que en la

doctrina cristiana de la época no se consideraba. Se menciona, en este orden de cosas, por qué justo sobre ese paradigma es que la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes publicó el libro de Laureana Wright titulado *Mujeres notables mexicanas*, con afanes de exaltación patriótica y cuyas menciones y notas sobre mujeres, maestras, monjas, escritoras, filántropas, ya se habían hecho en la revista literaria *Violetas del Anáhuac* de entre 1887 y 1889, y que tenía este estilo inspiracional de referirse a las figuras que rescataba; tendencia que no se ha logrado erradicar hasta el siglo XXI y de la que también ha sido víctima la figura de Paula Gómez, desde 1975, que apareció su nombre en el texto titulado *Mujeres mexicanas notables*, editado por el poder legislativo.

Para la familia Gómez Alonzo de principios del siglo XX, y al menos para las dos siguientes generaciones, fue un año también significativo que a la joven Paula no le pasó desapercibido, por dos razones que comenzaron a incidir fuertemente en la vida de los integrantes de la familia a perpetuidad, ambas relacionadas con su padre, don Salvador Gómez. Por un lado, se comprometió con partidos que buscaban un cambio político drástico y no con los reyesistas que se hacían sentir muy fuertes en la ciudad de Guadalajara. Él se hizo miembro del Partido Antirreeleccionista y también fue delegado, en Jalisco del Partido Constitucional Progresista de tal manera que, casi para terminar el año, tuvo que distanciarse del hogar y de la familia para sumarse a la revolución antirreeleccionista.

El candidato Madero parecía tener aún más simpatizantes, en Jalisco, qué Bernardo Reyes, dato que resalta al ver que cuando visitó la ciudad el ocho de mayo, acompañado de Roque Estrada, cuando cerca de 15,000 personas asistieron al mitin. Poco después, el cuatro de octubre, Porfirio Díaz y Ramón Corral resultaron electos Presidente y Vicepresidente de la República para el período 1910 a 1916, a lo que respondió Madero con el plan de San Luis al siguiente día, donde se llamaba abiertamente a una revolución contra el régimen porfirista. Madero decía que no sabía quién ni cómo se dirigía la revolución, pero fue perseguido y debió exiliarse.

La niña y jovencita Paula Gómez Alonzo creció en una familia absolutamente tocada e incluso herida por la Revolución Mexicana de 1910. Doliente por la ausencia revolucionaria de su padre, durante varios años, por cuestión de la lucha armada. También campeaba un fuerte espíritu antirreligioso, en el sentido confesional, dentro de la familia Gómez Alonzo y

quizá desde los Gómez Pérez.⁴⁷ No se asumían posturas crédulas a favor de ningún supuesto o precepto religioso. Dicha diferencia entre esta familia y lo religioso tuvo su origen cuando el abuelo Gómez Fuentes se vio en controversia porque el párroco local de Etzatlán, sacerdote católico, declaraba que la maquinaria moderna que dicho minero importaba de las ferias parisinas, para explotar el subsuelo, eran “máquinas infernales que más valiera se hundieran en el mar”, lo recuerda Carina Gómez.⁴⁸ Pero tampoco fue Paula ni su familia promotores del ateísmo y ni siquiera impíos, pues la familia seguía cumpliendo con los preceptos socio-eclesiales de la época, como bautizar a los niños o casarse por la iglesia.

⁴⁷ La postura arreligiosa de Paula Gómez se manifiesta a lo largo de su obra. No se declaró atea, pero queda clara esta convicción. Antirreligiosa, en tanto que consecuente a criterios materialistas y cientificistas. La familia Gómez, hoy día, recuerda esta característica de su historia y, sin embargo, también en sus archivos existen certificados de bautismo de al menos un hermano de Paula Gómez. Ella misma irá a una Normal Católica, dependiente del arzobispado de Guadalajara.

⁴⁸ Entrevista concedida por la Dra. Carina Gómez Fröde, sobrina-nieta de Paula Gómez Alonzo, el 22 de noviembre de 2011, en Coyoacán, México, DF.

Subcapítulo 1.1: Las ausencias de papá y la causa, 1911-1916

Salvador Gómez Pérez, padre de Paula y de sus hermanos, esposo de doña Jacoba Alonzo, se convirtió en hombre de negocios y también en revolucionario. Concluyendo la primera década del siglo XX, él despachaba en su agencia de negocios, en el callejón de San Francisco de la capital de Jalisco, mientras su hija, en la misma ciudad, ya recibía formación normalista para convertirse en profesora. Un padre ausente, para la adolescencia de su primogénita, para su esposa y demás hijos en la infancia. La causa: la revolución.

Principiando 1911, Salvador Gómez y compañía encabezaron un levantamiento armado en Jalisco, pero fueron rotundamente derrotados. Amado Aguirre en *Mis memorias de campaña* habrá de referirse a él como “sin duda la más importante promoción de la rebelión maderista en el estado”.⁴⁹ Gómez Pérez también tuvo que exiliarse en Estados Unidos, por la vía de San Blas, y tras padecer numerosas miserias y acopiar recursos trabajando como empacador, pudo encontrarse con Madero en la frontera de Texas con México, acompañándole a su regreso para la firma de los tratados de Ciudad Juárez. Una vez en Guadalajara, se alió con Roque Estrada, paniqueando así a los conservadores jaliscienses. Ellos dos son, a estas alturas, de los pocos que sostienen el proyecto de justicia social desde las influencias maderistas, aunque Gómez Pérez fue tenido por abierto zapatista al simpatizar con el reparto agrario que le ganó la simpatía de numerosas comunidades indígenas.

[...] participó con Francisco I. Madero en la batalla de Casas Grandes, Chihuahua, en 1911; fue postulado por el Partido Antirreeleccionista Jalisciense para ocupar el gobierno del Estado y para Senador, cargo en el que tomó posesión en septiembre de 1912. Después de la Decena Trágica, Salvador Gómez Pérez fue el único senador encarcelado junto con los más de ochenta diputados. Permaneció en la Penitenciaría del 11 de octubre de 1913, al 23 de abril de 1914.⁵⁰

Con el exilio de Madero en, Estados Unidos, luego de estar preso, en San Luis Potosí, Abraham González fue comisionado para dar a conocer el plan de San Luis. Al enterarse los porfiristas y ser detenido, fue Salvador Gómez Pérez quien tuvo que impulsar la rebelión junto con otros revolucionarios como Cleofás Mota, Ramón Romero, Benjamín Camacho,

⁴⁹ Archivo Histórico del Ayuntamiento de Etzatlán, Jalisco, Sesión extraordinaria, 22 de marzo de 2017.

⁵⁰ GÓMEZ FRÖDE, *Vine a Etzatlán*, s.p.

Bruno Moreno, Félix Maldonado y algunos más, precisamente en Etzatlán y regiones cercanas.⁵¹ Sin embargo, aún con el compromiso de Gómez Pérez, como el de Madero, con el movimiento revolucionario y del impacto familiar de los Gómez Alonso, la insurrección era insuficiente, tanto en sus planteamientos casi exclusivamente antirreeleccionistas como en sus alcances sociales, según Fernández Acevez rescata; de las mujeres, por ejemplo, que es un gran sector con quienes se agrupada ineludiblemente Paula Gómez, aunque fuera una niña; era uno de los dejados de lado y, aunque no se levantó colectivamente, como el de los campesinos u obreros, resintió el desinterés del movimiento revolucionario.

[...] Madero pensó que con la puesta en marcha del “sufragio efectivo, no-reelección”, habría un cambio democrático en la presidencia, y este sería la transformación más importante y necesaria. No atendió los problemas de campesinos, mujeres y trabajadores. Las motivaciones y levantamientos de campesinos y trabajadores continuaron, como las revueltas de Pascual Orozco en el norte en marzo de 1912, y la de Emiliano Zapata en Morelos.⁵²

Paula Gómez era muy joven como para estar en algún frente revolucionario. Más bien se mantuvo estudiante, junto a su madre y a los niños mayores; atenta a los negocios que su padre dejaba en suspenso, en Guadalajara. Para estas alturas, su edad llegaría a los 15 y 16 años, a un par de graduarse como maestra normalista. Pero hubo revolucionarias e intelectuales que sí estuvieron en los frentes, como las que lucharon desde la prensa, (Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, Hermila Galindo, las hermanas Rosa y Guadalupe Narváez, Carmen Cerda o Dolores Jiménez y Muro, así como la mancuerna de Paulina Maraver e Ignacio Vázquez); también revolucionarias de batalla y de rango como las diferentes coronelas de las que se oye en ejércitos de varios caudillos, pero destacando por su precisión histórica la coronela zapatista Rosa Bobadilla, quien comandó en el estado de Morelos.

El año de 1911, así como los próximos, no fue menos agitado que el anterior, pero al menos comenzaron a aterrizar cuestiones políticas revolucionarias, que no alcanzaban cohesión

⁵¹ “Como argumenta Elisa Cárdenas, los levantamientos maderistas ilustran la aceptación amplia de ideas antirreeleccionistas (a favor de un cambio político), pero en los márgenes (en el ámbito municipal) de esta gran revolución. Estas revueltas evidencian la presencia en Jalisco de un laboratorio democrático que luchó por el poder político y por el electorado en la Revolución Mexicana de 1910. Cárdenas sostiene que cuando se examinan con minuciosidad los procesos políticos y los movimientos sociales de 1908-1912 desde las localidades, se puede refutar la idea de que la revolución llegó a Jalisco de afuera, porque era el gallinero de la revolución, y que requirió de alianzas políticas entre gobernadores anticlericales y las masas para contrarrestar al contingente católico. Cfr. FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, p. 41.

⁵² FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, p. 44.

con el viejo régimen. El 21 de mayo, se firmaron los tratados de Ciudad Juárez, donde Díaz accedió a abandonar la presidencia. Consecuentemente, Francisco León de la Barra fue nombrado Presidente Interino pues era lo que marcaba la ley, siendo él, Secretario de Relaciones Exteriores y estando ausente también el Vicepresidente. Unos meses más tarde, el cinco de noviembre, se pronunció el bando de la victoria presidencial para Francisco Madero y la vicepresidencial para José María Pino Suárez. Al día siguiente tomarían posesión del Ejecutivo de la República Mexicana. Fue también que se fundaron los partidos Constitucional Progresista, con el cual tendría simpatía el papá de Paula Gómez; el Católico, que sería uno de sus rivales en Jalisco y el Nacional Independiente. Antes de terminar el año, Emiliano Zapata se sumó al levantamiento armado, proclamando tierra y libertad, con el Plan de Ayala.

1911 también fue año en que Horacio Barreda tomó la dirección de la *Revista positiva*, que nos queda como buen ejemplo de la transición ideológica política, tanto con el hombre como con la revista. Mientras tanto, en París, Alfonso Reyes publicó uno de sus textos, considerado por muchos como expresión filosófica, más que literaria, *Cuestiones estéticas*. Por otro lado, las mujeres, en la Ciudad de México, puntualmente las piadosas, establecen la Asociación de Damas Católicas, con el principal objetivo de contrarrestar ideas antirreligiosas que pasaba exponiendo la librepensadora Belén de Sárraga. En el extranjero, había luces de eventos inspiradores para la historia de las mujeres como lo fue que la química de origen polaco, naturalizada francesa, Marie Curie, recibió el Premio Nobel de Química. Acá, en Guadalajara y bien cercanas a la joven Paula, las mujeres católicas respondieron a su propio llamado social cristiano, marcando pauta para la vida pública del estado de Jalisco y para las ideas sobre ser mujer, presente en la sociedad que, si bien pudiera asociarse a posturas conservadoras, lo cierto es que su convocatoria, como la mayoría de las iniciativas derivadas de la acción social católica tenían una marca social y liberal que también desentonaba con el tradicionalismo decimonónico.

[...] La Asociación de Damas Católicas de Guadalajara se convirtió en una organización católica muy importante porque buscó expandir la movilización de las católicas para apoyar a la iglesia y trabajó a favor de la acción social católica femenina; además realizó campañas en contra de lo que consideraba inmoral en el cine y en contra de la pornografía y cabildó para que se cerraran los establecimientos comerciales durante ciertas fiestas religiosas. [...]

El caso de las damas de Guadalajara se asemeja a lo que encontró Laura O'Doherty para las damas de la Ciudad de México, ya que compartían con el clero católico la idea de una sociedad jerárquica, dividida en clases que colaboraban para el logro del bien común ligadas por vínculos de caridad. [...] ⁵³

La estructura de la Asociación de Damas Católicas de Guadalajara alcanzaría a iniciar su auge un par de años más tarde y, entre 1913 y 1922, contaba con tres asociaciones religiosas, 14 círculos de estudio (entre ellos uno que llevaba por título círculo de cultura femenina), dos tipos de asociaciones de caridad, tres asociaciones para obreras, 10 centros morales de trabajadoras, tres sindicatos de mujeres, cuatro publicaciones, entre ellas una de título paz social (periódico del círculo de Cultura femenina), dos organizaciones militares y varias escuelas, como las parroquiales, además de seis nocturnas, cuatro dominicales, y la normal. ⁵⁴

Mencionar los dominios de la asociación se vuelve revelador para el caso de Paula Gómez Alonzo, ya que nos permite ver que, a largo plazo, fue más fuerte el lazo familiar y el espíritu derivado de la revolución maderista y carrancista, que el inspirado por la línea formativa escolar, a pesar de haber hecho sus primeros estudios en una institución que dependía de las mismas damas, la Normal Católica de Guadalajara, que la preparó para su vida de maestra. En la cuestión religiosa, confesional (o mística), Paula Gómez fue tomando no solo el camino empático, con papá, hacia el anticlericalismo, sino que se sublimó hasta la convicción atea que manifestará abiertamente en su vida adulta también cautivada por el marxismo.

[...] Al igual que los caudillos revolucionarios, las mujeres revolucionarias buscaron modernizar y secularizar al país por medio de la destrucción del poder de la iglesia católica y de las prácticas tradicionales como fanatismo, religión, ignorancia y superstición, para crear una nación más competitiva en el mundo capitalista. Como otras revoluciones sociales y políticas del mundo, se produjo una revolución cultural, de género, política y social para crear ciudadanos modernos, ligados a los valores nacionales, que transformarían la patria por medio de una educación racional y trabajo disciplinado. Estos cambios sociales afectaban a hombres y mujeres, [...]. ⁵⁵

⁵³ FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, pp. 51-52.

⁵⁴ Cfr. Tablas de FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, pp. 52-53.

⁵⁵ FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, pp. 63-64.

Volviendo a los levantamientos jaliscienses, González Navarro recupera que, según Amado Aguirre, la campaña militar maderista por el estado no merece tal calificativo porque no hizo eco entre las clases medias y bajas, debida quizá a la estabilidad inmediata anterior que se vivió en varias regiones del Estado y a los mecanismos atenuantes de los conflictos en las comunidades rurales que tuvo menos impacto en las crisis agrícolas y otros detalles que iban a menor, comparado con otras regiones del país, como la división de la propiedad rústica la inmovilidad laboral los despojos de tierras comunales y una tradición comunitaria menos arraigada. Otros sostienen que la debilidad de la revolución en Jalisco se debe a que sucedió alejada de Guadalajara y de los centros relevantes. “Algunos periódicos tapatíos justificaron la revolución como una protesta democrática contra el “feudalismo irritante” otros, en cambio, estaban seguros de que fracasaría por la eficiencia del Ejército, cómo lo probaba que todo el territorio estaba tranquilo [...]”.⁵⁶

El surgimiento del antirreeleccionismo y de la revolución maderista (1909-1911) en Jalisco no resonó con un eco amplio y unificado; los constantes alzamientos estuvieron desarticulados, sin apoyo económico ni conexiones nacionales. En cambio, algunos grupos de la iglesia católica se radicalizaron a través del fuerte movimiento de la acción católica organizado de acuerdo con la clase social, generación y sexo. Y la política de católicos afiliados al partido católico nacional buscó conjurar a fondo la revolución, desencadenada en diversos frentes en otras regiones del país, gracias a frutos de una legislación de vanguardia política y social.⁵⁷

Luego de las derrotas de los maderistas, con el control por parte de los católicos y los porfiristas, el gobernador de Jalisco, Robles Gil, instó a derrotar también políticamente al maderismo del estado. Una de sus acciones fue cambiar a los jefes políticos de toda la entidad por sus cercanos, reyistas todos y con pasado porfirista. Así, los jefes políticos a él asociados fueron bloqueando las posibilidades de los revolucionarios en general pero particularmente de los maderistas para un ejercicio justo de elecciones democráticas.

Desde agosto, Robles habría sido gobernador. “En las elecciones se enfrentaron tres candidaturas. La primera que obtuvo el 56% de los votos, [...] el Partido Católico Nacional. La segunda candidatura, con un 23% de los sufragios, estaba formada por partidarios de

⁵⁶ GONZÁLEZ NAVARRO, “La minirevolución”, p. 164.

⁵⁷ FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, p. 41.

Salvador Gómez, y la tercera, sostenida por el Club Sufragio Libre, obtuvo el 20%”.⁵⁸ En Jalisco, el resultado fue adverso al movimiento maderista. Por ejemplo, los resultados porcentuales de las elecciones de vicepresidente de 1911 dicen que, en el estado, de los 3 candidatos, el 6.2% de los votos fue para Francisco Vázquez Gómez, el 81.5 % fue para Francisco de la Barra como a ganador en la entidad, mientras que al maderista José María Pino Suárez le correspondió un poco afortunado 12.2% para el segundo lugar. Los resultados para el resto de poder político de Jalisco fueron, en general, igualmente desfavorables.

[...] en las elecciones legislativas la victoria del Partido Católico Nacional fue completa. Los católicos no sólo lograron la mayoría relativa [...] sino que dominaron la elección en todos los distritos [...]. [...] el Partido Católico alcanzó el 90% del total de votos. En cambio, los partidarios de Salvador Gómez solo triunfaron en los municipios de Autlán y Lagos [...].⁵⁹

Salvador Gómez había sido postulado como candidato a gobernador de Jalisco, teniendo que lidiar una fuerte campaña en su contra, en la prensa. Fue acusado por el entonces gobernador Alberto Robles Gil, que le prohibió participar en actos políticos; a su vez a él, Gómez lo acusaba de tener al estado al margen de la inconstitucionalidad. También está el ejemplo de Mariano Lozano que señalaba al maderista por prometer tierras para obtener votos. Incluso en el año de 1911, Madero recibió varias comisiones que pedían que retirara su apoyo a Gómez Pérez en la lucha política.⁶⁰ Para 1912, cuando estalló la rebelión que encabezó

⁵⁸ O'DOHERTY MADRAZO, Laura, *De urnas y sotanas: el Partido Católico Nacional de Jalisco*, CONACULTA, México, 2001, p. 146.

⁵⁹ O'DOHERTY, *De urnas y sotanas*, p. 171.

⁶⁰ SOLAR, María de los Ángeles, *Francisco I. Madero: antología*, INEHRM, México, 1987, pp. 69-72.

Es recuperada una carta que envía el gobernador de Jalisco, Robles Gil, al presidente Madero, mostrándose negado a la participación política de Salvador Gómez. Guadalajara, 24 de diciembre de 1911. En ella se informa sobre el control de las rebeliones contra el nuevo gobierno del estado y opina sobre el escenario de llevarse a cabo elecciones a gobernador. Habla de Gómez Pérez, al explicar por qué rechazó el respaldo del Partido Católico para ser candidato a gobernador:

La resolución de no aceptar, me ha venido de la firme creencia que tengo de que mientras figure como candidato el señor Don Salvador Gómez, se tendrán serios desórdenes en el Estado; y como en la conciencia general está de que si no Ud., sí personas muy allegadas á Ud., y entre ellas el señor Ministro de Gobernación, simpatizan y apoyan al señor Gómez, lo cual á mí no me consta de ninguna manera, si se ha aprovechado de esta circunstancia muy eficazmente para hacerse de un gran número de prosélitos entre las masas populares, a las que ven en él al reivindicador en su favor, de las riquezas, tanto públicas como privadas, haciéndose grandes ilusiones con el despojo de los actuales poseedores; y si bien el señor Gómez hace de vez en cuando algunas protestas de no ser socialista, resulta que no obstante eso, en todas sus pregonaciones no hace sino exponer teorías disolventes, lo cual forzosamente, repito, y lo veo con toda evidencia, vá á traer muy serios trastornos al Estado, viniendo á la consecuencia de que éstos podrían atribuirse á mi ambición de figurar como candidato, dejando el Gobierno Provisional, en el cual la principal de mis obligaciones es hacer la convocatoria á elecciones, pues desde que acepte el cargo lo comprendí así, renunciando á las

Francisco del Toro, expartidario suyo, no demoraron en alzarse cargos contra Gómez Pérez acusándole de autor intelectual de tal rebelión, pero logró su libertad en los primeros días del mes de abril. También los seguidores de Gómez padecieron persecución, lidiando órdenes de aprehensión del gobierno de Robles Gil, en Sayula, Tecatitlán, y Tonalá. Finalmente, la gubernatura fue ganada por el Partido Católico Nacional con José López Portillo y Rojas como titular de aquel ejecutivo local.

[...] Salvador Gómez fue encarcelado en Guadalajara por tres semanas bajo el cargo de ser el autor intelectual de la rebelión de Francisco del Toro, a pesar de que públicamente había repudiado el movimiento. La aprehensión de Gómez y las represalias contra muchos de sus partidarios representaron para el partido gomista, según palabras de un indígena de Tesistán, “un golpe de muerte en el Estado de Jalisco”.⁶¹

O'Dogherty pintará a enero de 1912, para Jalisco, como al cuadro donde el viejo sueño de los católicos intransigentes de participar en política, reformar legislación para lograr libertades religiosas y de enseñanza, e impulsar una legislación social, parecía convertirse en realidad, sin embargo y a pesar del costo de apoyar a un personaje como José López Portillo, para la vida política y democrática del estado. Por otro lado, Fernández Aceves plantea un panorama en el cual había por los cuales la población jalisciense, tanto en estratos informados, como de las bases sociales y las mujeres, estaba cautivada la acción social católica, así como por el

aspiraciones legítimas que tenía como candidato, circunstancia que fue precisamente la que influyó sin duda en que se me nombrase, pues de ese modo venía sin compromisos ningunos para con los partidos militantes.

La opinión pública sensata y la mayoría de las personas que representan intereses, sin que me jacte ni haga de ello grandes ilusiones, han considerado sí, que convendría continuar con una política de principios, de orden y seguridad, como lo he procurado en el corto tiempo que me he visto al frente del Gobierno, pidiéndome muchos, como he dicho antes, que aceptara mi candidatura, lo cual además de que considero ya tardío, no lo haría, si no fuera contando con un apoyo decidido del Centro, el cual para considerarlo así tendría que traducirse en retirar el apoyo que hoy se da al señor Gómez y poner un nuevo Gobernador Provisional que ofreciera toda clase de garantías.

Por otra parte, el Partido Católico aun cuando no representa el seguro éxito, sí es de importancia por el gran número de votos que comprende, ha lanzado ya la candidatura del señor Lic. D. José López Portillo y Rojas; así es que ese apoyo que podría yo haber tenido para considerar seguro el triunfo de mi candidatura al competir con cualesquiera de los otros candidatos, no cuento hoy con él y por lo tanto el éxito es más inseguro.

Los elementos del señor Gutiérrez Allende, de quien se cree firmemente ha quedado incapacitado por la última ley de la no reelección; en caso de ser así, no sé á que bando se afiliarán y lo probable es que sea al incipiente partido roquista que trata de lanzar la candidatura del señor Lic. Emiliano Degollado, ó quizá, por una de esas aberraciones de la política general, al mismo señor Lic. López Portillo; quedando así, si no surgen otros candidatos, por resolverse el asunto entre este caballero y el señor Gómez.

⁶¹ O'DOGHERTY, *De urnas y sotanas*, pp. 175-176.

partido que representaba sus intereses e iniciativas. Las razones tenían qué ver precisamente con la labor que muchos y muchas católicos y católicas, a favor de reivindicaciones políticas y sociales en México, inspirados e inspiradas en las relaciones sociales y económicas cristianas que dictaban las últimas sentencias del magisterio de la iglesia en la materia.⁶²

A pesar de lo anterior, Gómez Pérez triunfó como candidato al Senado de la República por el estado de Jalisco y formó parte de la XXVI legislatura electa para el período frustrado de 1912-1914, donde fue compañero cercano de personajes como Belisario Domínguez. Fue una constante de los años revolucionarios (1911-1916), para la joven normalista Paula, para su mamá y para sus hermanos, ver poco por la casa a don Salvador y, en varias de las ya de por sí pocas ocasiones, verle a prisa si no es que, en ocasiones, acercársele con sigilo y discreción, como se dice en el refranero popular “a salto de mata”. El aspecto psicocuento de esta revolución hirió, en más de un momento, las expectativas e intimidades de tantísimas familias orillada a lamentaciones.

En el extranjero, vinculado con la vida cultural del país, para 1912 lo que Porfirio Díaz recibió, en Madrid, fue un telegrama avisándole de la muerte de Justo Sierra. En la capital del México, donde el 13 de diciembre, los miembros del Ateneo de la Juventud fundaron una obra llamada la Universidad Popular Mexicana. Y durante todo el año, Ricardo Flores Magón animando a la subversión, especialmente el ocho de julio, con una exhortación donde se increpaba al régimen revolucionario a conducirse con los principios del anarquismo.

⁶² Cfr. FERNÁNDEZ ACEVES, “La mujer moderna”, p. 46.

[...] Los obispos señalaron que el estado porfirista permitió el enriquecimiento de grandes hacendados, industriales y empresarios nacionales y extranjeros, mientras se deterioraban las condiciones sociales de las masas. Ante estas circunstancias y en respuesta a la propuesta de esta encíclica, los obispos promovieron reformas sociales para remediar los problemas en torno a la calidad de vida de trabajo y morales de los campesinos y trabajadores. Fomentaron la protección y la caridad hacia los pobres. En especial, durante el vacío político creado por el movimiento armado rural y popular de la Revolución mexicana que destruyó el estado porfirista, los católicos establecieron organizaciones católicas laicas. Persiguieron crear un nuevo orden social: una sociedad jerárquica en la que diferentes clases sociales vivían en armonía por el bien común, pero vinculadas por la caridad. Creían que con estas acciones restaurarían el poder de la Iglesia. En este nuevo orden, el estado y los ricos estaban obligados a ayudar a los pobres, pero su visión superaba la idea tradicional de la caridad porque tomaban en cuenta la idea de una justicia social. Esta última idea era un eje central de la encíclica Rerum novarum y fue la base ideológica para un activismo católico en diferentes partes del mundo, conocido como la acción social católica. Esta encíclica estimuló un movimiento de resistencia en México que tuvo una visión más progresista que la de Porfirio Díaz. Pero al final fue cooptado por el nuevo estado mexicano en su plataforma social.

En 1913 sucedió la rebelión traidora de Victoriano Huerta contra Francisco Madero y aconteció la Decena Trágica, cuando fue hecho prisionero el Congreso y fueron asesinados Madero y Pino Suárez. Poco antes habían sido depuestos del poder por general Huerta, que en un movimiento político ocupó la presidencia de la República luego de que Pedro Lascuráin Paredes renunció, tras 55 minutos de haber tomado protesta. Fue el mismo Huerta, el que decretó que la Escuela Nacional Preparatoria se volviera una organización disciplinaria militar, en lugar de un recinto para la incipiente educación superior mexicana. En su gobierno, el 29 de noviembre, Ezequiel Chávez, próximo maestro de Paula Gómez, fue designado Rector de la Universidad Nacional. Causó conmoción a la opinión pública ver cómo se tuvo que formar el Club Femenino Lealtad, entre cuyas miembras estaban María Arias Bernal, Inés Malváis y Eulalia Guzmán, porque hicieron rebeldía sutil y patriótica al dar homenaje a Madero y a Pino Suárez, tras su asesinato ordenado por Huerta. Más tarde, la escritora revolucionaria Juana Belén Gutiérrez de Mendoza fue hecha presa el ocho de septiembre de ese mismo año.

Para 1914, mientras José Ortega y Gasset publicara las *Meditaciones del Quijote*, en España, también se inauguró el Canal de Panamá, así como estalló la Gran Guerra, mejor conocida, hoy día, como la Primera Guerra Mundial, el 13 de agosto. Sin embargo, México estaba sumido en su propia revolución. En Jalisco, hubo momentos dignos de recordarse como fue que el revolucionario Julián Medina, el 25 de marzo derrotó a los federales en San Cristóbal de la Barranca, apenas a 50 kilómetros de la ciudad de Guadalajara, o cuando entre el seis y el ocho de julio se libró la batalla de Orendain, que favoreció la entrada triunfante del general Obregón a Guadalajara ese día ocho.

La vida cultural y educativa no se detuvo, pero tampoco había manera de que floreciera sobremanera y menos en el sector público que tantos problemas tenía, entre ellos el financiero. El 11 de junio se expidió un decreto por el cual se creaba la Academia Nacional de Historia. Y, sin embargo, quizás lo más trascendente para la vida general del país fue la Convención Revolucionaria de Aguascalientes, en esa misma ciudad, el mes de octubre, pues fue cuando los jefes revolucionarios quisieron reivindicar al movimiento social y armado, luego de la traición de Huerta. En ese año él no fue el único presidente, sino también Francisco Carvajal, Venustiano Carranza y Eulalio Gutiérrez. Carranza quiso hacer gobierno,

y no es que los otros no lo hayan hecho, pero con él fue evidente el suspenso de acciones administrativas, luego de que zapatistas y villistas ocuparon la capital del país. Fue luego de la figura de Eulalio Gutiérrez en la presidencia, junto con la suya, que tuvo que salir de la capital y poner su gobierno a funcionar en diferentes ciudades. Otras acciones que se pusieron en suspenso, pero de manera definitiva, como si también fueran símbolo del cambio de régimen y de paradigmas epistemológicos, fue la desaparición de la *Revista Positivista*.

Volviendo al servicio que prestó el padre de la joven Paula Gómez como legislador, ante situaciones tensas entre el Congreso y el Poder Ejecutivo, desde la renuncia de Madero en 1913 hasta el arribo de Huerta, hicieron una relación complicada entre poderes, principalmente en la Cámara de Diputados, pero también en el Senado, como rescata Fowler⁶³ hubo una clara oposición, aunque un tanto menos beligerante que cómo estaba sucediendo en la cámara baja. El colmo de esta oposición se puede notar con la desaparición del senador Belisario Domínguez, cuyo grupo de aliados eran Fernando Iglesias Calderón y Manuel Gutiérrez Zamora del Distrito Federal y Campeche, respectivamente; José Diego Fernández de Sinaloa, Manuel Bonilla por Morelos, Rómulo Becerra Fabre de Tabasco; Salvador Gómez por Jalisco y Francisco Bracho por Hidalgo.

Carlos Enrique Parra termina por recuperar que, el cinco de febrero de 1913 por ejemplo, Gómez Pérez señaló al Licenciado Calero de conspirar en la Cámara de Senadores, formada todavía por mayoría porfirista que buscaba la caída de Madero. El primero de octubre de ese año, Huerta ordenó la disolución de las Cámaras de Diputados y Senadores, momento en el que Salvador Gómez huyó a Puebla para organizar un movimiento armado, cosa que no logró pues fue capturado y enviado a la penitenciaría de Lecumberri. El 26 de abril de 1914, tras la ocupación norteamericana en Veracruz y la consecuente amnistía a los detenidos políticos, Gómez Pérez quedó libre, pero no volvió a casa con su familia, sino que se incorporó a las filas de Venustiano Carranza, quién al erigir gobierno, lo hizo Oficial Mayor del Despacho de Agricultura y Fomento, cargo que le duró hasta la caída del caudillo en 1920, cuando se también él se retiró a la vida privada.⁶⁴ Estuvo del lado de Carranza, en gran medida, porque conoció al Ing. Pastor Ruaix, a cargo de la Secretaría de Agricultura y Fomento, quien le

⁶³ FOWLER, Will, "Menos beligerantes pero los senadores también hacían oposición", *Gobernantes mexicanos, II: 1911-2000*, FCE, México, 2008, pp. 116-127.

⁶⁴ Archivo Histórico del H. Ayuntamiento de Etzatlán, Reuniones de Cabildo, 22 de marzo de 2017.

invitó a organizar la secretaría naciente, Director de Minas y Petróleo, para empezar, un campo para el cual sus juventudes y pasado familiar le daban experiencia y autoridad. Para 1923, siguió haciendo negocios, asociándose con otros para expender chocolate, junto a sus hijos e hija,⁶⁵ teniendo algunas direcciones distintas de la casa familiar, a la que permaneció ligada nuestra filósofa hasta su desaparición.⁶⁶

Por su parte, la familia Gómez Alonzo vivió el singular paso de la Revolución por Guadalajara y la joven maestra normalista Paula, mejor conocida en aquellos días como la señorita profesora Paulita, que había egresado de la Normal Católica de Guadalajara⁶⁷ y recibió título de maestra normalista del Gobierno del Estado en 1913, padeció los embates que el movimiento y sus consecuencias iban configurando para su vida personal, su desempeño profesional, su visión del mundo y su condición de mujer.

Sobre cada uno de los jefes revolucionarios hay varias posturas y Venustiano Carranza no es la excepción, de tal manera que, para unos fue más cercano a actitudes de villanía como las de Victoriano Huerta, pero para otros fue quien concilió los intereses de los diferentes movimientos en un orden legal y jurídico necesario para comenzar la estabilización del país devastado en varios sitios y ámbitos. En Guadalajara, hay que recordar que los católicos habían subido al poder por la vía democrática, lo que no estuvo a favor de los intereses de Gómez Pérez y posteriormente le orilló a dejar su hogar. Pero a pesar de la carrera del Movimiento de Acción Social Católica o de la influencia de las Asociación de Damas Católicas de Guadalajara, la situación política de su partido no se mantuvo por mucho. Aunque gozara de simpatía popular en todos sus sectores, había cometido deslices políticos

⁶⁵ Hay un volante entre los archivos de los Gómez. Es un volante promocional de lo que vendía la familia, en la Ciudad de México, cuando Gómez Pérez ya no trabajaba para el gobierno de la república. A continuación, el texto:

Grábalo en su memoria: cuando usted quiera tomar un buen chocolate, tome CHOCOLATE "CUAUHTÉMOC"; almendrado, de metate, estilo Jalisco. PURO, HIGIÉNICO, NUTRITIVO Y SABROSO. Es el Mejor. Pídalo en Todas las Tiendas.- S. Gómez e Hijos.- 7a. de Zaragoza 144. México, D.F.

⁶⁶ Las dos direcciones: calle 7ª de Zaragoza y calle Malintzin, colonia del Carmen, delegación Coyoacán.

⁶⁷ Esta escuela, cerrada durante la época de la Revolución, es el antecedente de una institución de educación superior, del sector privado, que pervive hoy, la Escuela Normal Occidental. Cfr. ESCUELA NORMAL OCCIDENTAL, *Antecedentes*, Guadalajara, accesible en <http://eno.edu.mx/antecedentes/>, febrero de 2019:

La primera Normal privada en Guadalajara fue la Normal Católica, los estudios de sus egresados obtenían reconocimiento oficial, sus títulos profesionales eran otorgados por el ciudadano Gobernador del Estado.

con el régimen porfirista y sobre todo con huertistas,⁶⁸ para afianzar el triunfo de la gubernatura. Y los revolucionarios constitucionalistas cobraron esta factura. Es suficiente con recordar las medidas tomadas por Manuel Diéguez, maestro rural, sobreviviente de Cananea y revolucionario férreo, en cuanto protestó como Gobernador de Jalisco.

En junio de 1914, el Ejército Constitucionalista derrotó a las tropas huertistas cerca de Guadalajara. El 8 de julio del mismo año, el general Manuel M. Diéguez llegó a Guadalajara al mando de las fuerzas constitucionalistas. En ese momento victorioso y decisivo, los constitucionalistas recordaron que la iglesia católica había establecido una alianza con el general Victoriano Huerta, [...].

Las políticas anticlericales, educativas y laborales de Diéguez (1874 -1924) fueron producto no sólo de sus experiencias individuales en Tequila, Guadalajara y Cananea, sino también de las vivencias colectivas de maestros rurales, masones, agraristas y mineros en estos lugares. [...] Ordenó el exilio de los obispos y sacerdotes extranjeros y clausuró los periódicos católicos. La Asociación de Damas Católicas de Guadalajara tuvo que reunirse de manera privada. [...]⁶⁹

Para finales de 1916, cuando la joven maestra Paula Gómez Alonzo ya había tenido desempeños, guiando grupos de niños de educación primaria, en alguna de las escuelas públicas de Guadalajara, que para esa coyuntura temporal fueron las únicas en Jalisco, dados los cambios jurídicos que comenzaron a darse, la familia Gómez Alonzo completa, la señora, los hijos y la hija, la futura filósofa pionera, se trasladaría a poner su morada en la capital del país, atendiendo al llamado de don Salvador que se desempeñaría de manera estable, como funcionario del gobierno del presidente Carranza y luego como veterano de la Revolución.

⁶⁸ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, p. 50.

El declive del PCN empezó con la caída de Madero por las divisiones internas entre los católicos laicos: maderistas y porfiristas. Durante la dictadura de Huerta se cancelaron los espacios para participar en la vida política y garantizar la libertad religiosa y de educación, al disolver el Congreso federal. Ante esta situación, la jerarquía católica decidió hacer una coalición con Huerta. Paradójicamente, las organizaciones católicas de hombres y mujeres aumentaron porque eran dirigidas por sacerdotes, mientras que las acciones autónomas e independientes de los católicos laicos para consolidar un partido político fracasaron. En este contexto se dio la enorme participación de las mujeres católicas de clase alta para la recrystalización de la sociedad.

⁶⁹ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, pp. 55-56.

Capítulo 2: Una joven de la normal y de la universidad, 1910-1930

En un territorio tan amplio, como el mexicano y en una diversidad sociocultural y económica incalculable para cada región, comunidad o población, era imposible que la Revolución fuera un estado de guerra generalizado y conflicto totalizador que todo lo subsumiera. Sucedió de manera diferenciada cada que sucedió en los distintos lugares por donde hizo estragos. Guadalajara, no fue una zona dramáticamente atropellada. Antes bien, la mayor parte del tiempo -que no siempre- se trató de un sitio estable, apacible y próspero para vivir y probar suerte, incluso en tiempos de conflicto nacional armado.

[...] La revolución casi no se sintió en Guadalajara, el comercio continuó (se abrieron 240 establecimientos), seguramente porque mucha gente del campo emigró a las ciudades en busca de mayor seguridad para sus bienes y personas [...]

[...] Al amparo del verdadero liberalismo crecían todas las religiones, fructificaban todas las actividades económicas. [...] ⁷⁰

La ciudad hizo justicia a las expectativas de doña Jacoba y don Salvador, al menos en cuanto a contar con medios para ofrecer educación y motivación intelectual a la niña Paula. En esta ciudad era posible hacerlo y, en esta época, ya pasaba por la mente de algunos padres y madres de familia la responsabilidad de enviar a las niñas a la escuela. Ahora bien, siendo honestos, la párvula Paula podría ser remitida a estadísticas aún más parcas, pues fue alumna del sector privado que, en su caso, era de paga. No eran muchas las familias que mandaban a sus hijos a la escuela y eran menos las que mandaban a las hijas. De este nimio universo, fue lógicamente más restringido el número de aquellos niños, y no se diga niñas, que fueron a una escuela privada de paga. Rivera Reynaldos ha recuperado datos al respecto del Archivo General de la Nación, tanto del país como de cada entidad, aunque hay algunos casos, desgraciadamente Jalisco entre ellos, cuya información no es precisada. Con todo, es posible darse idea de un panorama nacional de escuelas y alumnas del sector.

Hacia 1910, las escuelas privadas para mujeres se situaron en 706 [...]. El número de alumnas matriculadas fue de cerca de 50,000 de 193,000 que se inscribieron en las primarias públicas. Las escuelas fundadas y solventadas por religiosos, laicos o asociaciones representaron una

⁷⁰ GONZÁLEZ, *Cristeros y agraristas en Jalisco*, pp. 166 y 168.

buena opción para las mujeres, sin contar con que éstos lograron de una manera más substancial equiparar su oferta educativa para niñas y para niños.

Entre las escuelas privadas las administradas por la Iglesia católica destacaron por ser las más numerosas. Aunque las leyes secularizadoras de 1833 y 1855 a 1859 habían minado mucho la presencia eclesiástica en varios aspectos de la vida nacional, la política de tolerancia y conciliación implementada por el estado porfirista permitió a la Iglesia reconstruirse y retomar parte de sus antiguas ocupaciones, cómo fue la de impartir educación. De hecho un gran número de mujeres de la burguesía estudiaron en colegios eclesiásticos; [...].⁷¹

Ahora bien, para 1910, Paula Gómez Alonzo, como alumna de la Escuela Normal Católica de Guadalajara, era una de las 50 mil personas contabilizadas entonces, inscrita en una escuela privada, en un país de 15'139,855, según el censo de ese año. El panorama educativo general no era prometedor y Luz Elena Galván rescata cifras para la claridad respectiva. “Número de habitantes que saben leer y escribir: 4'394,311. Número de habitantes que saben leer: 364,129. Número de habitantes que no saben ni leer ni escribir: 10'324,484. Se ignora si saben leer y escribir: 56,931 [...].”⁷²

A pesar del aumento de profesoras tituladas, de las reformas realizadas en la enseñanza primaria, del número de escuelas en todo el estado y considerando que las escuelas privadas absorbían parte de los egresados de las normales, la demanda de profesores y profesoras tituladas en la ciudad difícilmente rebasaba en 1910 los 400 mentores. En las escuelas oficiales de Guadalajara, por ejemplo, trabajaban en ese año 43 directivos, 693 ayudantes, y cerca de 2500 profesores y profesoras se ocupaban en las escuelas tanto públicas como privadas. Sin embargo, mientras que para 1907 el Distrito Federal contaba con 47% de profesores en servicio titulados, en Jalisco este porcentaje era del 30%. El poco prestigio profesional de que gozó la carrera, la escasa remuneración y la concentración de profesores en la ciudad propiciaron que el gobierno aceptara a quien contarse con una preparación mínima para cubrir las escuelas foráneas.⁷³

Previamente, en 1904, el gobernador de Jalisco, Miguel Ahumada, suprimió el Liceo de Niñas y, en su lugar, crearon la Escuela Comercial e Industrial para Señoritas y la Escuela

⁷¹ RIVERA REYNALDOS, Lissete, La educación de las mujeres en México durante el porfiriato: políticas oficiales, discursos, condiciones y logros, UMSNH-IIH, Morelia, 2016, pp. 78 y 79.

⁷² GALVÁN LAFARGA, Luz Elena, Derecho a la educación, Secretaría de Gobernación-Secretaría de Cultura-INEHRM-IIJ-UNAM, México, 2016, p. 84.

⁷³ *ByCENJ*, pp. 137-138.

Normal Mixta, en un intento local por especializar las escuelas conforme a sus perfiles de egreso. No perviviría mucho, como tal, la segunda institución educativa. Al siguiente año, el 14 de septiembre de 1911, con Robles Gil con nuevo gobernador interino, se clausuró y, en su lugar, se crearon la Escuela Normal de Profesores y la Escuela Normal de Profesoras. Pero el origen del alma mater de la normalista en cuestión fue previo, aunque tampoco pervivió muchos años.

En 1902 fue abierta a la Escuela Normal Católica en Guadalajara con los auspicios del arzobispo José de Jesús Ortiz.⁷⁴ La vida de esta institución concluyó a mediados de 1914, cuándo fue clausurada por el gobierno constitucionalista de Manuel M. Diéguez. Para titularse, las egresadas de la Normal Católica cubrían los requisitos exigidos expuestos en la ley de 1903, entregaban la documentación correspondiente y presentaban exámenes ante una comisión de la Escuela Normal oficial. Entre 1907 y 1910 el gobierno del Estado expidió 48 títulos a profesoras católicas.⁷⁵

Paula Gómez Alonzo tuvo toda su trayectoria escolar en la Normal Católica. Hizo unos estudios de nivel primaria, entre 1903 y 1908, en una época y lugar donde, desde mediados del siglo XIX y a partir del interés del gobierno en tomar muy en serio la cuestión educativa, escuchando las diversas realidades del país, al menos en teoría, con el correr de los lustros, cada vez había mayor acceso a la educación escolar, para niñas, particularmente en estados como Jalisco.⁷⁶ De 1908 a 1913, durante cinco años, la joven hizo sus estudios normalistas

⁷⁴ José de Jesús Ortiz fue arzobispo de Guadalajara desde el 4 de enero de 1902. No fue liberal, pero fue de los primeros obispos mexicanos no antiliberales; pactaba con los liberales en el poder y fue de la generación con buenas relaciones en el porfiriato; tuvo mejores relaciones con el clero tradicionalista. Su origen formativo no estuvo en el Colegio Pío Latino Americano de Roma, como solía ser común en los prelados de nacionalidad mexicana de la época, sino en el Seminario de Morelia y era sensible a la cuestión social y a los obreros. Estuvo, doctrinalmente, entre el antimodernismo de Pío IX y la restauración social católica de León XIII. “[...] La Escuela Normal Católica, que funciona durante todo su período de gobierno [eclesiástico], dotó a las escuelas parroquiales de profesores mejor preparados: escuelas que ya representaban al inicio de su gobierno la mitad de la matrícula escolar. [...]”. Cfr. CAMACHO MERCADO, Eduardo, *Frente al hambre y al obús: Iglesia y feligresía en Totatiche y el cañón de Bolaños, 1876-1926*, CULAGOS Ediciones-Departamento de Estudios Históricos de la Arquidiócesis de Guadalajara, Guadalajara, 2014, p. 110 y 111.

⁷⁵ GARCÍA ALCARAZ, María Guadalupe, “Las maestras tapatías: celibato y disciplina, 1867-1910”, *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*, CIESAS, San Luis Potosí, 2008, p. 130.

⁷⁶ Cfr. RIVERA, *La educación de las mujeres*, p. 66.

Uno de los primeros frutos de los congresos [nacionales de instrucción pública] fue la promulgación de la obligatoriedad educativa para niños de 6 a 13 años y niñas de 6 a 12 [...], así como de la igualdad en el número de planteles para uno y otro sexo. La ley de instrucción pública de 1889 del Estado de Jalisco estableció en su artículo 13º que por cada escuela de niños debía existir otra de niñas, a no ser que no hubiese un número suficiente de alumnos para dos escuelas, en cuyo caso a la escuela debía ser mixta.

propiamente dichos, tal como se debía, dado el decreto del 14 de septiembre de 1911, sobre el artículo 117: “[...] modificó el Plan de estudios para Profesores y Profesoras de Instrucción Primaria, con una duración de 5 años”.⁷⁷

[...] en la inmensa mayoría de las ciudades se dieron en el mismo plantel todos los niveles de estudios posteriores a la primaria; secundaria, preparatoria y carreras profesionales serían cursarse en la misma escuela. Esto fue aplicado en particular en las escuelas normales, que en algunas ciudades de provincia se fundaron antes que en la Ciudad de México como en las que también se proporciona enseñanza secundaria y/o preparatoria. A su vez, varias escuelas que en sus orígenes se habían constituido sólo como secundarias, con el transcurrir del tiempo se transformaron en normales para la formación de profesoras.⁷⁸

Lo que perduró largo tiempo, más que las reformas de los planes de estudio y reestructuraciones educativas, fue la pedagogía asimilada en la generalidad de la formación normalista nacional, desde el porfiriato y hasta la mitad del siglo XX, de corte naturalista en su concepción de las mujeres en la educación y que fue legitimando la creciente participación de éstas en la labor, desde un punto de vista casi mítico, por supuesto, pues hubo senda causas para la feminización del magisterio. Intelectuales y funcionario como Justo Sierra y Jesús Díaz Covarrubias secundaban esta pedagogía que empataba con la feminización del magisterio estadounidense y porque al Estado le dotaba de personal mejor calificado y menos caro que los hombres, porque a ellas se les pagaba menos, así como legitimaba el estereotipo de que la mujer está hecha para el cuidado de los niños.

[...] el discurso pedagógico de Pestalozzi que tenía gran influencia en la educación, planteaba como natural y conveniente el trabajo femenino para la educación de los niños. Pestalozzi era como un santo para las maestras decimonónicas, algunas incluso colocaban su imagen en el salón de clases para que iluminara sus actividades cotidianas. [...].⁷⁹

Ahondando en las circunstancias que precedieron el quehacer profesional de Gómez Alonzo, María Guadalupe García recupera que, desde la década de 1860, las preceptoras igualaron en

⁷⁷ ByCENJ. *Ciento veinticinco años. 1892-2017. Alma Mater del magisterio jalisciense*, Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco, Guadalajara, 2017, 340 pp.

⁷⁸ RIVERA, *La educación de las mujeres*, p. 91.

⁷⁹ LÓPEZ, Oresta, "Las maestras en la historia de la educación en México: contribuciones para hacerlas visibles", *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 28, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente Jalisco, Guadalajara, feb julio, 2006, p. 12.

número a los preceptores en Guadalajara y de ahí, cada vez fueron más las mujeres. Así también las escuelas no cerraron, sino que además dieron ingreso a las niñas.⁸⁰ Hubo tantas que el gobierno hizo concursos de oposición para asignar empleo, hasta la década de los 90 del siglo XIX, cuando cada preceptora⁸¹ conseguía su empleo dadas las ‘palancas’ (“redes sociales con que contara la preceptora”)⁸² que tuviera en el medio escolar; también las asignaban los inspectores o por solicitud al gobernador. No todos ni todas lograban titularse, excepto quienes vivían en Guadalajara y podían pagarlo. Tampoco obtenían empleo todas generaciones egresadas, algunos miembros terminaban dedicándose a otros giros.

En 1913, la recién señorita profesora Paula Gómez Alonzo no pudo simplemente disfrutar del buen sabor de concluir exitosamente una etapa de estudios normalistas y tuvo que intercalar con angustias familiares ocasionadas por el peligro al que constantemente estuvo expuesto su papá, pues tuvo ocasión la rebelión Victoriano Huerta. Gómez fue el reflejo de una nación y su sistema educativo, en medio de una revolución social. Ella crecía intelectualmente, a la par de que desarrollaban los inicios del normalismo jalisciense, en la zozobra incierta que puede generar el albur del movimiento armado y político.

Pese a los vientos de revolución que provenían del norte, se realizó un esfuerzo para promover la profesionalización que “ayudó considerablemente a elevar el número de estudiantes

⁸⁰ “[...] En 1875 el Ayuntamiento [de Guadalajara] mantuvo abiertas 30 escuelas, 15 para cada sexo. La tendencia a equilibrar el número de escuelas se mantuvo constante hasta 1910.” (GARCÍA, *Las maestras tapatías*, p. 136)

⁸¹ Esta década de los 60 inicia la gradual desaparición de los preceptores y las preceptoras, en la enseñanza, la figura educativa oficial inmediata previa a la de los profesores normalistas. Cfr. LÓPEZ, *Las maestras en la historia*, p. 111.

Para la segunda mitad del siglo XIX apareció la figura de las primeras normalistas, las maestras formadas en la pedagogía objetiva y moderna, quienes conviven con las preceptoras capacitadas por la Compañía Lancasteriana. Se trata del modelo liberal y positivista de educación de mujeres llevado a su perfección y a sus límites. [...]

La formación y la labor de los preceptores, sexualmente diferenciada, no siempre estuvo supervisada por el Estado, pero sí fue formalizándose hasta dar paso al avance de la formación y la labor normalista. Para ser preceptora hubo menos exigencias que para ser preceptor, con reconocimiento del gobierno. Para 1886, por ejemplo, a los hombres se les pedían comprobantes de estudios de materias superiores como matemáticas, geografía y otras más, mientras que para las mujeres bastaba con que comprobaran haber terminado sus estudios elementales. La transición definitiva sucedió, para Guadalajara, el año siguiente. Cfr. *ByNCENJ* p. 136.

[...] Para 1887 el reglamento de instrucción pública del Estado de Jalisco definió que cualquier persona que aspirará a examen profesional de preceptor o preceptora debía presentar los certificados de aprobación en las escuelas normales, en los ramos de instrucción requeridos y ser mayor de 18 años en el caso de los hombres o de 16 en el caso de las mujeres, además de buena conducta y de dos años de práctica en el nivel al que aspira.

⁸² GARCÍA, *Las maestras tapatías*, p. 135.

normalistas”. A pesar del contexto de latente violencia, la educación normalista creció significativamente en Guadalajara.⁸³

En la última etapa que la familia Gómez Alonzo vivió en Guadalajara, se enteró de mayor agitación revolucionaria que en los años de los primeros levantamientos revolucionarios. Desde el 19 de enero de 1914, cuando los constitucionalistas al mando de Manuel Diéguez recuperaron Guadalajara, para el 13 de febrero ser tomada por Villa, sin encontrar resistencia. Más tarde, el 18 de abril, en plena tensión, las fuerzas carrancistas recuperarían la ciudad. Por supuesto que en la capital del país tampoco estaría exenta de movimientos. el 2 de agosto, el Ejército Constitucionalista, así como hizo en Guadalajara anteriormente, ahora también tomó la Ciudad de México.⁸⁴ Carranza seguía exiliado, pero tras lo anterior, el 11 de octubre se embarcó de Veracruz a Tampico, tiempo para el cual el Gobierno Federal ya estaba despachando nuevamente en la Ciudad de México a su cargo.

Al arribo [a Guadalajara] del constitucionalismo encabezado por Manuel M. Diéguez en 1914, se inició una importante cantidad de reformas anticlericales, educativas y laborales. Fue en este escenario que “se buscó incorporar a las mujeres, ya sea como maestras o como madres, al proyecto revolucionario”; con ello la formación de maestras en la Escuela Normal para Señoritas del Estado de Jalisco ocupó un lugar privilegiado para el nuevo proyecto educativo revolucionario.⁸⁵

Entre las reformas educativas de Diéguez, están algunas coyunturas que fueron abonando a la formación extramuros de Paula Gómez, ya como maestra normalista, apuntalando igualmente a conductas, como la liberal, anticlerical, atea y socialista, que ya campeaban en la historia familiar y en las recientísimas sensaciones del hogar dada la participación de su

⁸³ ByCENJ, p. 74.

⁸⁴ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, p. 45.

[...] Venustiano Carranza se convirtió en el primer jefe del Ejército Constitucionalista. Sus objetivos eran tomar la capital del país, remover el gobierno ilegal de Huerta y convocar a elecciones presidenciales. Las campañas militares de los constitucionalistas en el noroeste y el occidente del país en contra del ejército huertista llevaron varios meses, de febrero de 1913 a julio de 1914. [...] La conquista de Tepic en mayo de 1914 representó el control del ferrocarril de Nogales a Guadalajara. Sin embargo, el asalto de los constitucionalistas a Guadalajara requirió de una estrategia militar más sofisticada y de mayor movilización de carros del ferrocarril, carretas y equipo de mulas. Encerraron a las tropas huertistas en Guadalajara, entre junio y julio de 1914, y les bloquearon el paso hacia Colima y el puerto de Manzanillo; [...]. Finalmente, entraron triunfantes a Guadalajara el 8 de julio de 1914. El control militar de la capital tapatía significó un avance seguro hacia el bajío y, en consecuencia, hacia la Ciudad de México.

⁸⁵ ByCENJ, p.75.

padre en la revolución de Jalisco. Como jefe político del estado, indirectamente Diéguez orilló a que las primeras labores de Gómez Alonzo fueran únicamente en escuelas públicas y sepultó, haciendo cumplir la laicidad, cualquier posibilidad de que escuela alguna impartiera educación religiosa. Antes de él, la educación católica pretendía hacerse cargo de las escuelas católicas.⁸⁶ Ni siquiera permitió que la iglesia siguiera acompañando obras educativas de ningún tipo; la propia *alma mater* de la susodicha maestra normalista pereció. En el capítulo anterior ya fue mencionada la causa política de la persecución a los católicos de Jalisco luego de los triunfos constitucionalistas, que la misma Sociedad de Damas Católicas de Guadalajara, que estaban detrás de la Normal Católica, tuvo que esconderse para realizar sus encuentros.

Diéguez otorgaba un papel fundamental al estado como impulsor de la educación laica, popular y moderna. [...] El general convirtió la catedral de Guadalajara y varios exconventos en cuarteles militares, y cerró la Normal Católica (1902-1914). Su edificio formó parte de la Escuela Normal para Profesores y de la Escuela Práctica Anexa.

En el ámbito educativo, Diéguez creó las bases para un sistema educativo público. [...] Junto con maestras y directores de escuelas primarias, estableció los desayunos escolares en Guadalajara. [...] Dicha política marcó el principio de una nueva esfera social para las mujeres, qué combinó lo público con lo privado y aunque fue significativa, no era la primera vez ya que a principios de 1913 las damas católicas establecieron el comedor para los pobres. [...] ⁸⁷

El *mare magnum* para la mente de la joven maestra normalista Paula Gómez no vino únicamente la influencia indirecta de un caudillo, sino de varios elementos más, entre ellos, la idea de una nueva clase de maestras normalistas y revolucionarias al servicio de la nación, en el nuevo orden político; el discurso nueva Directora de la Escuela Normal para Señoritas del Estado de Jalisco o sus consecuencias no pudo serle ajeno, tanto porque estaba atenta a los movimientos constitucionalistas vía su padre, como porque ya era parte del cuerpo de maestras y maestros de Jalisco. Fue un discurso pronunciado el mes de octubre de 1914,⁸⁸ con la presencia

⁸⁶ “[...] La Escuela Normal Católica [...], dotó a las escuelas parroquiales de profesores mejor preparados: escuelas que ya representaban al inicio de [1902] la mitad de la matrícula escolar. [...]” Cfr. CAMACHO, *Iglesia y feligresía*, p. 111.

⁸⁷ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, p. 59.

⁸⁸ Cfr. FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, pp. 37-38.

de Diéguez en el público y de toda la sociedad tapatía que se hacía del poder, con ideas de cambio, principiando otra idea de educación y de escuela. Así se van dibujando, en una tiernísima edad, las volátiles y excitadas atenciones de la futura filósofa entre los valores familiares tradicionales, la condición socioeconómica privilegiada a comparación de la inmensa mayoría de la población nacional, la participación de su padre en una revolución que los había alejado pero que la empujaba a ser consecuente con ella, la formación de inspiración cristiana, el sustancialismo femenino pululante, la cancelación de la posibilidad de la educación religiosa como en la que se formó, la popularización de una educación efectiva para todos, que entonces era una fantasía (quizá igual que hoy), las nuevas líneas pedagógicas que aún no se escribían, los liderazgos magisteriales emergentes también de mujeres, por recuperar sólo algunas de las que ya se pueden esbozar.

Frente a la imagen dominante de las mujeres católicas manipuladas, la conferencia de Apodaca de mediados de 1914, [...] pugnaba por mujeres activas e independientes. Criticó a las jóvenes que se preparaban solo para ser amas de casa, sin importarles los conocimientos. Si las jóvenes deseaban ser solamente madres y esposas -Apodaca sostenía-, debían adquirir una cultura amplia para que tuvieran las nociones generales muy claras de todas las cosas de la vida diaria. las jóvenes debían instruirse para la vida moderna y cotidiana para lograr un equilibrio físico y mental. Apodaca recomendaba el aseo diario; aprobaba seguir las pautas de la moda, pero ésta debía ajustarse a la conveniencia de cada persona; sugería una lectura adecuada, y practicar algún deporte. Apodaca proponía amar lo moderno y guardar ternura por el pasado nacional. También consideraba que las tradiciones dignas de ser conservadas

[...] Conferencia que dictará Laura Apodaca (Directora de la Escuela Normal para Señoritas del Estado de Jalisco) después de la llegada de los constitucionalistas a Guadalajara. El tema de la conferencia se centró en la educación de las jóvenes y el papel de la mujer moderna en la sociedad. Su reflexión, entrelazada por discursos transnacionales sobre la tradición y la modernidad, contra las prácticas obsoletas y las acciones (imaginadas) propias de las mujeres con el fin de crear una nación unida, tolerante y próspera. El discurso de Laura Apodaca pone en el centro del análisis los fuertes cambios culturales, de género, políticos y sociales durante la década de 1910. [...] Como una mujer moderna y con una fuerte herencia del liberalismo del siglo XIX, Apodaca refutó el orden de género que promovía la iglesia católica. Dio pistas de cómo las acciones, los cuerpos y las representaciones de las mujeres dejaban una huella en los nuevos rumbos que tomaba la nación y en el papel que desempeñaban en el progreso del país. Su mirada subjetiva ayuda a vislumbrar cómo construyó sus ideas sobre los oprimidos, el feminismo, la nación y la tolerancia. Sin embargo, estas nociones eran parte de un debate (local y nacional) más amplio sobre la posición de las mujeres y los hombres en la sociedad moderna entre anarquistas, católicos, liberales, socialistas, y entre diversas facciones revolucionarias [...]. Apodaca contrastó las construcciones sociales del orden de género con la reconfiguración de la masculinidad, desde una postura constitucionalista en 1914, con base en un discurso de un alumno del Liceo de Varones (Daniel Galindo).

se reconocerían por su belleza, por su nobleza y por su carácter profundamente nacional. Con una postura anticlerical, critica la iglesia católica por no ofrecer una enseñanza útil para las mujeres, por ponerse aquí ingresaron a las universidades y llegarán a ser profesionistas. Su retórica tenía tintes un feminismo liberal porque sostuvo que una mujer podría realizar el mismo trabajo que un hombre, pero de modo distinto. Apodaca elogió que las mujeres fueran modernas, se educaran, ingresaron a la Universidad, trabajaran, fueran libres e independientes. Fuertemente influida por discursos transnacionales sobre el feminismo, la mujer moderna y la República, y por los acontecimientos de la revolución mexicana (1910-1917), afirmó que las jóvenes presenciaron la lucha contra la opresión; adquirieron conciencia de su fuerza, de sus derechos y de su porvenir. Como una constitucionalista, alabó las políticas laborales y sociales del general Manuel M. Diéguez (1914 -1918) porque se preocupó por las miserias de los trabajadores. Apodaca les pedía a las jóvenes que mostraran con pasión a los obreros, porque eran duramente explotados; por los niños y familias pobres y oprimidas, y por la patria que destilaba sangre. Sugería que era necesario propagar la concordia para que el país progresara.⁸⁹

Más allá de Guadalajara, el primero de febrero de 1914 sería triste para la educación en México, ya que por órdenes del general Obregón, se clausuraron las escuelas primarias, y la Universidad Nacional, además de los juzgados civiles, penales, los ministerios, la tesorería y el resto de las oficinas federales. A modo de consuelo le queda a este año, el primero de octubre, en el ámbito intelectual, que quedó instalada la Academia Libre de Historia Mexicana, entre cuyos primeros miembros figuraron Manuel Gamio, Genaro García, Luis González Obregón, Federico Mariscal, Enrique de Olivarría y Ferrari, Enrique Santibáñez y Manuel Rivera Cambas, por mencionar a los más destacados. En Europa, el checo Franz Kafka publicó la paradigmática obra de *La metamorfosis*. Fue un año en el que el mundo en general se fijó en México y en su revolución. El 20 de octubre el presidente norteamericano Woodrow Wilson embargó las armas de rebeldes que pretendían combatir al gobierno de Carranza. El 12 de diciembre, Japón reconoció a su gobierno, acto que le replicaría la joven república de China, el 19 de abril del año siguiente.

Y volviendo a la futura filósofa, esbozando lo que pudo haber en su mente y sus qué llevó a la joven Paula Gómez Alonzo a determinarse normalista. ¿Fue la inercia de permanencia en

⁸⁹ FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, pp. 65-66.

la Normal desde niña y la carencia de opciones educativas? Lisette Rivera propone diferentes motivos que incentivaron a las mujeres a ingresar cada vez más a las normales. Para quienes querían educación más allá de la primaria, las escuelas para profesores equivalieron a la secundaria. Los estados del país constituyeron sus únicas formas de educación “superior” como pudieron entenderla. Fue una de las poquísimas ocupaciones que la sociedad consideró adecuada para la mujer libre, especialmente para las mujeres de clases media y baja, fuera de cualquier otra posibilidad educación superior.

En el transcurso de los años, la popularidad de la carrera magisterial entre mujeres se afirmó definitivamente, de modo tal que terminaron acaparando la, dando así lugar a un proceso de feminización de la misma. Si a principios del porfiriato más del 58% de los profesores que ejercían el país eran hombres, hacia la primera década del siglo XX cerca del 75% fueron mujeres. [...] ⁹⁰

Hubo cuatro rasgos relevantes en la participación de las mujeres, en la enseñanza primaria de Guadalajara, según García Alcaraz: el paso de la formación práctica tutelada por la preceptora a la teórico-práctica avalada por la Normal, la paridad de sexos en cuanto a escuelas y alumnado, la igualdad salarial conquistada por las maestras y la imposición disciplinaria del celibato ⁹¹ para las educadoras. Desde la década de los 80, en el siglo XIX y hasta la primera del siglo XX, las maestras ibas a la escuela de 8:00 de la mañana a las 12:00 del mediodía, con las clases que marcaban los planes de estudio, y volvían de 3:00 a 6:00 de la tarde, para las labores prácticas como huertos escolares, oficios, talleres y atención a padres y madres de familia. Además, periódicamente, después de las 6:00 pm, los maestros de zona citaban a juntas de profesores de varias escuelas, para terminar la jornada al filo de las ocho o nueve de la noche. Por supuesto que el horario no tenía incluidos tiempos exclusivos o

⁹⁰ RIVERA, *La educación de las mujeres*, p. 123.

⁹¹ Entre 1861 y 1880 el Ayuntamiento destituyó con mayor frecuencia a maestros que a maestras. Cfr. GARCÍA, *Las maestras tapatías*, pp. 143-144 y 145.

[...] *Las maestras solo tuvieron dos motivos para ser destituidas: uno de carácter religioso, esto es, fueron cesadas ya sea por enseñar religión en las escuelas una vez que entró en vigor la obligatoriedad de laicismo en las escuelas públicas (1876) o por abstenerse de jurar la Constitución; el segundo motivo fue el matrimonio. En 1873 el cabildo municipal consideró que “las escuelas municipales no serán servidas por presentó las casadas, en consecuencia, las preceptoras que se hallan en este caso deberán [...] separarse de las escuelas que dirigen”.* [...]

A partir de 1887, aún con la nueva Ley General de instrucción pública del Estado la legislación precedente fue derogada, el celibato se instauró como un rasgo común dentro del gremio de preceptoras. Entre 1890 y 1910 el 95% de las preceptoras que laboraban en las escuelas primarias para niñas eran solteras; [...].

aislados para evaluar, planear clases o sobrellevar tareas administrativas con las autoridades escolares, ni para preparar materiales didácticos.

Las preceptoras y profesoras normalistas de Guadalajara no se casaban desde el siglo XIX y durante buena parte del XX, y parece que así pasó en otras latitudes del país. No se esperaba de ellas familia sino dedicarse de manera apostólica y exclusiva, consagradas al magisterio educativo; no, si querían trabajar de maestras. Al siglo XXI aún sigue habiendo oficios cuyos cauces no son necesariamente teleológicos, pero a menudo son inevitables por distintas circunstancias de la existencia. No dejarán de acompañar al trabajo humano. Por ejemplo, el militar activo está consciente de que su labor implica incluso inmolar su vida a favor del pueblo y de la Constitución. Por otro lado, las y los estudiantes de humanidades, aún antes de graduarse, saben de antemano que se están formando para ser docentes, en el caso de quienes encuentren oportunidades para ello. Lo anterior para suponer complicado sostener ingenuidad en una adolescente de 12 años (para 1908), como Paula Gómez Alonzo, que siguió en la Normal Católica, cuya única terminal profesional era la de maestra normalista (con celibato y disciplina incluida), ni menos aún para una de 15 (para 1913), cuando se graduó. Pero tampoco abundaban las opciones. La visión de aquel mundo tampoco condenaba la inercia de las labores.

En esa época, era la edad en la que la inmensa mayoría de las mujeres de México comenzaba a sobrellevar la responsabilidad de la crianza de los hijos. Con ese panorama, no suena tan escandaloso que otras poquísimas adolescentes, al mismo tiempo, hallan estado decidiendo mantenerse célibes y disciplinadas, con todo el peso que implica tomar una opción duradera de vida.

La señorita profesora Paula Gómez Alonzo o la ‘señorita profesora Paulita’ como también sería llamada en correspondencias, notas y alegorías por sus cercanos, se mantuvo sin casarse ni sostener vida pública sentimental compartida con persona alguna. No es difícil imaginar que también era llamada ‘seño’ cuando las circunstancias lo propiciaban, como en el trato con personas que desconocían sus datos generales o aquellas de trato breve y trivial, entre otras. En estas expresiones hay cargas semánticas que no dejan de llamar la atención. Si hoy día se leen sin contexto parecen hasta impropias pero que otrora tuvieron su propio peso. Por

ejemplo, al revisar la postulación que de ella hace el rector de la UMSNH, en Morelia, al Consejo Universitario, el acta guarda por escrito la referencia a ella como ‘señorita’.⁹²

La presencia mayoritaria de mujeres, pero a la vez marginal en la toma de decisiones, sumada a la condición de celibato impuesta a las educadoras, generalizaron el uso del calificativo señorita antepuesto al de preceptora. Para los niños y las niñas el formalismo de la frase “señorita preceptora” o “señorita profesora”, se popularizó en un simple “seño”.⁹³

De manera lenta y gradual, se dio la feminización del magisterio, con la intervención del mercado laboral y el incremento en el número de escuelas. “[...] Desde los años 70 del siglo XIX se dieron las condiciones para que las mujeres se encontraban en la educación una ocupación que además de ser culturalmente “bien vista” como “propia para las mujeres”, les permitió ganarse la vida.”⁹⁴

En la esfera política, el primero de septiembre de 1916, que Venustiano Carranza nombró a Pastor Rouaix⁹⁵ como Secretario de Fomento y Encargado del Despacho, quien a su vez llamó consigo al papá de la maestra, don Salvador Gómez para que colaborara en el nuevo gobierno, con su experiencia en la minería y su simpatía por el reparto agrario, fue parteaguas para los Gómez Alonzo. Se fue Paula Gómez, dejando una labor de magisterio, donde las mujeres estaban más que presentes. También fue el año que inició, en Yucatán, el Primer Congreso Feminista, con el apoyo del gobernador militar Salvador Alvarado, de Hermilia Galindo y Elena Torres entre otras, cuyos temas principales fueron educación y trabajo, así como la reforma del Código Civil de 1884 y el derecho de las mujeres a participar en las elecciones municipales. Por otro lado, y al día siguiente en el centro del país, 7 de enero, la

⁹² Cfr. ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaria, Serie: Actas; Libro: 78, acta de la sesión del 17 de noviembre de 1961.

⁹³ GARCÍA ALCARAZ, *Las mujeres tapatías*, p. 147.

⁹⁴ GARCÍA ALCARAZ, *Las maestras tapatías*, p. 148.

⁹⁵ Cfr. SECRETARÍA DE CULTURA, “Pastor Rouaix es electo diputado constituyente”, <https://www.cultura.gob.mx/centenario-constitucion/?numero=416>.

El ingeniero Pastor Rouaix, secretario de Fomento, fue electo diputado constituyente por el Distrito de Tehuacán, Puebla. Pastor Rouaix nació en Tehuacán el 19 de abril de 1874. Desde muy joven se trasladó a la ciudad de Durango, en donde obtuvo el título de ingeniero. Se unió al constitucionalismo en su lucha en contra del usurpador Victoriano Huerta. De 1913 a 1914 fue gobernador revolucionario de Durango, en donde expidió la primera ley agraria del país. En 1914 se hizo cargo de la Secretaría de Fomento. Colaboró en la redacción de la Ley Agraria del 6 de enero de 1915 y en la redacción de los proyectos de los artículos referentes al reparto agrario de la nueva Constitución.

Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes ordena que la educación impartida en las facultades universitarias y en la Escuela Nacional Preparatoria ya no fuera gratuita.

El 14 de abril Venustiano Carranza había llegado a la Ciudad de México acompañado de gran parte de su gabinete, que venía desde Querétaro. Pero con Carranza en el poder no se detuvieron ni la crisis ni los hechos violentos en la panorámica nacional. Por ejemplo, el 15 de junio las fuerzas constitucionalistas de Pablo González tomaron Tlaltizapán, cuartel general del sur y, en la plaza del pueblo, acusó de ser zapatistas a 286 vecinos fusilados, entre hombres mujeres y niños. El 22 de octubre se llevaron a cabo elecciones para Congreso Constituyente y al día 23 se promulgó un decreto en el que se estableció obligatoria la enseñanza militar en las escuelas. Sin duda que son años de acciones viscerales sobre la poco ensayada educación. El día primero de diciembre mientras Emiliano Zapata desde el cuartel de Tlaltizapán lanzó ataques contra las fuerzas federales que están en varios lugares de Morelos. En el Congreso Constituyente se hizo presente Carranza y pronunció un largo discurso exponiendo el proyecto de reforma de la Constitución de 1857.

En Querétaro, el Congreso Constituyente negó el derecho a las mujeres para participar en las elecciones, asunto que se trató de manera apresurada, a diferencia de la pena de muerte para violadores que se discutió mucho más pero no sé agregó el documento. Ese mismo año fue detenida la costurera la lideresa Esther Torres, cuando el Gobierno de Carranza derrotó al movimiento obrero. Ella solicitó tener el mismo trato que el resto de sus compañeros dirigentes hombres, al momento del castigo; había promovido al Sindicato de Botoneras en la Fábrica La Perfeccionada y participó en la huelga que organizó la Casa del Obrero Mundial, en la Ciudad de México.

También en 1916 destacó la Fundación de la Sociedad de Conferencias y Conciertos, con los llamados Siete Sabios, entre sus integrantes: Antonio Castro Leal, Alberto Vázquez del Mercado, Vicente Lombardo Toledano, Manuel Gómez Morín, Teófilo Olea, Alfonso Caso y Jesús Moreno Baca. También fueron publicadas *La existencia como economía y caridad* de Antonio Caso y *Pitágoras* de José Vasconcelos. Por ese mismo año iniciaron los tirajes del periódico *El universal*.

En 1917 se hizo nuevamente tangible el respaldo del gobierno de Estados Unidos con el de Carranza, pues levantó la prohibición en su país exportar armas y accesorios de guerra

siempre y cuando se le entregaran exclusivamente al Ejército Constitucionalista y no a las huestes de Villa o de cualquier otra facción. Por la vía constitucional, por supuesto que también hubo un gran triunfo: el cinco de febrero, el Congreso Constituyente y Venustiano Carranza como encargado del Poder Ejecutivo, promulgaron el bando solemne de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos que reformó a la de 1857. En esta Constitución, el artículo 123 declara la igualdad entre hombres y mujeres en derechos y salarios con excepciones a favor de la maternidad. Entre otros movimientos, México se sumaba al reconocimiento



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía con 20 años o más, en la etapa más joven como profesora normalista; tomada tentativamente en la Ciudad de México, en 1916. Una joven profesora normalista.

legal de los derechos de las mujeres; ése también fue el año en el que las sufragistas británicas consiguieron, de su Parlamento, el derecho al voto para las mujeres mayores de 30 años.

El 11 de marzo hubo elecciones federales para nombrar al nuevo Congreso y al Presidente de la República, cargo para el que se postuló Carranza y ganó. El primero de mayo fue la toma de posesión. Al siguiente día, el dos, la Ciudad de México es restituida como la capital de la República, luego de que estuvo parcialmente instalada en Querétaro. Las reformas

políticas, administrativas y sociales también surtieron efecto para los productores intelectuales, pues el nueve de abril se divulgó la nueva ley de imprenta donde se tipificaron delitos en la materia. Y el 13 de abril, misma fecha en la que México se reconoció neutral ante la Gran Guerra de Europa, se expidió la Ley de Instrucción Pública donde establecieron las funciones de la Dirección General de Instrucción Pública y la orientación y contenidos que deberán observar los niveles escolares. Otra de las leyes que publicó el Congreso y el Gobierno de Carranza fue la de relaciones familiares, donde por un lado los derechos de las mujeres casadas en contratos y juicios, y la custodia de hijos serán derechos reivindicados, pero en sentido contrario también se incluirán que las mujeres casadas debían de pedir permiso a sus esposos, por escrito, para obtener empleos remunerados fuera del hogar. Pareciera que el régimen revolucionario no actuaba conforme a las exigencias epocales de las mujeres, pero no podía ser tan desconsiderado como para omitirlas de sus intenciones de transformación social.⁹⁶

Mientras tanto, en el interior del país las instituciones educativas comenzaron a tomar forma. El seis de agosto, en Michoacán, el general e ingeniero Pascual Ortiz Rubio se convirtió en gobernador del estado y, el 15 de octubre, decretó la creación de una Universidad Autónoma del estado que terminará operando hasta inicios del siguiente año, con el nombre de Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, que estuvo integrada por el Colegio de San Nicolás de Hidalgo, las Escuelas de Artes y Oficios, la Industrial y Comercial para Señoritas, la Superior de Comercio y Administración, la Normal para Profesores, la Normal para Profesoras, Medicina y Jurisprudencia, además del Museo Michoacano, la Biblioteca Pública, el Museo de la Independencia y el Observatorio Meteorológico, todo en la ciudad de Morelia.

En 1918, año concluyente para la Primera Guerra Mundial, en Motul, Yucatán, se celebró en Congreso Obrero Socialista como que se pronunció a favor de la participación de la mujer en

⁹⁶ Cfr. LOYO, Engracia, “De sierva a compañera: la imagen de la mujer en textos y publicaciones oficiales (1920-1940)”, *Persistencia y cambio. Acercamiento a la historia de las mujeres en México*, El colegio de México, México, 2008, pp. 159.

[...] Los gobiernos posrevolucionarios llevaron a cabo una extensa labor editorial que incluía libros, publicaciones periódicas, boletines y folletos, para difundir entre la población un mínimo de saberes comunes. [...] Las mujeres fueron objeto de atención especial en los programas educativos y en las publicaciones por su papel central como educadoras, transmisoras de la cultura, y por ser quien es perpetuaban modos de vida que, según los gobernantes, había que conservar, erradicar o transformar.

la vida pública. Sin embargo, poco impacto efectivo tenía en la vida política del país. La ley electoral de los poderes federales del 2 de julio estableció como requisito, en su artículo 37, a la par de ser mexicano y de contar con la mayoría de edad ciudadana, ser varón. Fue el año en que las letras nacionales vieron el origen nacimiento de otra de las obras de José Vasconcelos, se trató de sus ensayos titulados *Monismo estético*, en un año que fue diferente para la industria del papel que soportaba gran parte de la actividad intelectual, porque el 23 de agosto se decretó el incremento del impuesto al papel que lo elevó de precio hasta en un 30%.

Hay un verdadero, basto y complejo mundo de acontecimientos en torno a la revolución, para estas alturas. Todos estos años y aun los siguientes están llenos de acontecimientos dolorosos, frustrantes, sangrientos, catastróficos, imprevisibles y sorprendidos, por mencionar algunas de sus características. México, en su compleja realidad no dejó de estar muy inquieto durante la primera parte del siglo XX. No era homogénea la inquietud, pero definitivamente tampoco fue estable la paz en ninguna zona. La cuestión es que nos hemos querido concentrar en aquellos acontecimientos que marcaron dramáticamente la generalidad del orden social y también aquellos otros que están relacionados con la vida cultural, educativa y académica.

En 1919 hubo una huelga magisterial por la suspensión de pagos y también fue asesinado el caudillo Emiliano Zapata. Fue proclamada la candidatura presidencial de Álvaro Obregón y fue fundado el Partido Comunista Mexicano. Antonio Caso aportaría a la literatura mexicana una obra filosófica, *La existencia como economía como desinterés y como caridad*. Del otro lado del Atlántico, en las Europas, Henri Bergson publicaba *L'energie spirituelle. Essais et conférences*.

Las huelgas de este año tuvieron su origen hacía dos atrás, el 15 de abril de 1917, que Carranza declarara sobre el magisterio “como el más notable apostolado y la eficacia del ejemplo en la formación del carácter...”, pero ese mismo año, suprimía la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, y creó al Departamento Universitario y de Bellas Artes. Lo que puso a los ayuntamientos a hacerse cargo de la educación en sus municipios, derivando sendas crisis. No se ha averiguado el rol de Paula Gómez en torno a estos conflictos de los que ya tuvo que formar parte como maestra de primaria, en el antiguo Distrito Federal, entre la espada y la pared, ya que sus movimientos estribaron entre la lealtad familiar a la

figura de Carranza y de su gobierno, y la precaria e inestable vida de la enseñanza y de las escuelas que estaba en suspenso por las medidas del constitucionalismo.

Esta medida en nada ayudó al mejoramiento de la instrucción pública, y menos a la de los maestros. Para 1919, había ya dos mil maestros de la capital declarados en huelga, debido a que no se les había pagado durante meses. Los obreros apoyaron la huelga y amenazaron con dejar de trabajar si no se resolvía el problema de los profesores. La Facultad de Leyes y la Escuela Nacional Preparatoria apoyaron la huelga y suspendieron sus labores [...].

Los estudiantes normalistas también apoyaron a los maestros, e iniciaron un paro de actividades. Sin embargo, todos estos movimientos de nada sirvieron. [...], después de que los ayuntamientos decidieron que no podían pagarles sus sueldos a los maestros de las escuelas primarias superiores, se les remitió a la Secretaría de Hacienda, esta “los devolvió a su turno a los ayuntamientos, que a su vez los rechazó de nuevo”. Los maestros “casi enloquecidos” buscaron el apoyo de los maestros de escuelas elementales, quienes se les adhirieron. Todos decidieron declararse en huelga; “se les hizo cesar, entonces, en masa” [...].⁹⁷

Fue un rotundo fracaso nacional que hubo de ser enmendado inmediatamente a la caída de Carranza frente a De la Huerta. En la época revolucionaria hubo maestros en todas las filas revolucionarias y en muchos puntos de la república. Hubo profesores revolucionarios con Carranza, con Obregón, con Zapata; también hubo mujeres revolucionarias en diferentes trincheras. Maestros y maestras encontraron en la huelga una forma contestataria de manifestar sus inconformidades. Al final de las huelgas y durante ellas, tuvieron que organizarse para defenderse en gremio, con José de la Luz Mena en 1917 y la llamada Liga de Maestros Racionalistas, o en 1919 con la Liga de Profesores de la Ciudad de México, que proponía que la educación dependiera directamente del Poder Ejecutivo Federal, como lo recupera Luz Elena Galván. Paula Gómez estuvo en coyuntura de estos movimientos, en medio de mochos más educadoras y educadores, que ni siquiera tenían que contar con formación pedagógica o profesional. Lo anterior como un simple ejemplo de que aquellos problemas eran muy diferentes a los educativos de hoy día, en la medida que era de carácter

⁹⁷ GALVÁN LAFARGA, Luz Elena, "Maestras y maestros en el tiempo. Una mirada desde la historia", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. XLVI, núm. 2, Centro de Estudios Educativos, A.C., México, 2016, p. 157.

fundacional. Es decir, el sistema educativo mexicano apenas aspiraba a fundarse. Todos los caminos estaban por hacerse.

Aún con el establecimiento de las normales, había ciertas dificultades, por ejemplo, los y las estudiantes abandonaban los estudios con cierta frecuencia y no todos los egresados se titulaban, O también sucedía que gran cantidad de estudiantes acudían a las clases como “espectadores”, lo cual tal vez se debiera a que, salvo en el caso de Guadalajara, contar con un título no significaba ninguna ventaja en el mercado de trabajo. Los alumnos y las alumnas a que asistían como oyentes adquirían cierto nivel de preparación y evitaban además los exámenes y los trámites de titulación y, en un momento dado podrían colocarse como oficinistas, empleados, en el peor de los casos, en una escuela primaria del interior del Estado.⁹⁸

En noviembre de 1919, en la Ciudad de México, lo que originalmente se llamó Consejo Nacional de Mujeres, terminó bien identificado como el Consejo Feminista Mexicano, que tenía los objetivos puestos en la emancipación femenina, a través de la conquista de derechos laborales, económicos, y electorales. Participaron con él, Elena Torres, Evelyn Roy, Refugio García, Julieta Nava de Ruisánchez y Consuelo Muro. Más tarde, se afiliaron al recién creado Partido Comunista, donde también se comprometieron mujeres como Aurora Reyes y Concha Michel. Esta última quedó desencantada de ver lo sometidas que estaban las mujeres en la URSS, y la situación en este país no era muy disímil. Paula Gómez despegó profesionalmente en un clima esquizofrénico, como las recién mencionadas, entre el supuesto cambio posrevolucionario y la prolongación, incluso provenientes del régimen, de las costumbres decimonónicas y conservadoras.

[...] La SEP se abocó a la tarea de elaborar el ideal al que las mujeres, inclusive las campesinas u obreras, deberían apegarse o al menos aspirar. Las publicaciones de la secretaría difundieron un modelo femenino similar al que promovían sectores conservadores y la iglesia católica y perpetuaron la representación de la mujer como alma del hogar y defensora de valores tradicionales.⁹⁹

En el año de 1920 Carranza no pudo resistir más en el poder y fue asesinado en Tlaxcalantongo, Puebla, y le sucede Obregón, luego de un breve interinato de Adolfo de la

⁹⁸ GARCÍA, *Las maestras tapatías*, p. 132.

⁹⁹ LOYO, “De sierva a compañera”, p. 160.

Huerta. Precisamente con el gobierno delahuertista, el nueve de junio, el intelectual y filósofo José Vasconcelos fue nombrado rector de la Universidad Nacional. Sus campañas de alfabetización, como rector y como funcionario, estuvieron integradas mayoritariamente por mujeres, hasta un 75%; maestras y algunas otras, recién alfabetizadas, que salieron dedicarse a los estratos más sencillos de la sociedad. Para estar alturas, Salvador Gómez Pérez, el funcionario del régimen constitucionalista y exrevolucionario antirreeleccionista irá cristalizando su retiro de la vida pública para dedicarse a los negocios privados y al hogar, con su esposa y aún sus hijos, con Paula entre ellos, que tomaban caminos distintos en diversas áreas de la naciente reconstrucción del país.

En septiembre de 1920, el Presidente anunciaba ante el Congreso que se había terminado ya el proyecto para llevar a cabo la federalización de la enseñanza y que se había progresado mucho en la campaña contra el analfabetismo, que había quedado a cargo del Lic. José Vasconcelos, como rector de la Universidad.

Todo esto vaticinaba tiempos mejores para las maestras y maestros mexicanos, quienes habían puesto sus esperanzas en el movimiento revolucionario.¹⁰⁰

No únicamente fue el año de 1920, más bien fue época para las llamadas mujeres emancipadas, que se caracterizaron de manera principal por la autonomía personal y la posibilidad de disposición de recursos propios, contra el modelo que existía de ser mujer en el México porfiriano. Ejemplos de ellas fueron Guadalupe Marí (Nahui Ollin), Palma Guillén, Concha Michel, Elena Arizmendi, Elvia Carrillo Puerto, Frida Kahlo y Rivas Mercado y Modotti. Hay que dejar en claro que la personalidad de Paula Gómez parece haber sido menos extrovertida, que la que figura característica de una emancipada. Además de que Gómez, aunque disponiendo de sí misma y de sus recursos, no cumplía con la premisa fundamental de emancipada, ya que no dejó la casa familiar si no fue para viajar y siempre volver.

En el año de 1921, las mujeres siguieron teniendo iniciativas que pusieron sus problemas en la mesa de discusión, así como también tuvieron las reafirmaciones estereotípicas sobre su género, que nunca hacen falta y que, en el pasado, fueron persistentes. En ese año, Sofia Villa de Buentello publicó *La mujer y la ley*, para denunciar la desigualdad jurídica, siguiendo

¹⁰⁰ GALVÁN, “Maestras y los maestros en el tiempo”, p. 158.

argumentos del abogado y pensador Genaro García. También comenzó a circular *La mujer mexicana. Órgano del Consejo Feminista Mexicano*, que dirigió Julia Nava de Ruisánchez. Por otro lado, en el marco del centenario de la consumación de la independencia de México, se llevó a cabo el certamen La India Bonita, que ganó Viviana Uribe, náhuatl de la sierra poblana; el certamen tenía la intención de exaltar la belleza femenina indígena idealizada, de tal modo que el certamen se institucionalizó posteriormente y llegó a la filmación de la película con el mismo nombre de Antonio Helú.

A pesar de las iniciativas, el feminismo mexicano, que por aquellos tiempos no gozaba del diálogo y praxis de finales del siglo, no trascendió a convocatorias multitudinarias, sino que su activismo, para algunas investigadoras como Anna Macías, tiene apariencia incluso elitista. Y en tal elitismo, al menos para mujeres como Paula Gómez Alonzo, tuvo que definir postura pues ella pertenecía a uno de esos sectores sensibles al movimiento, como maestra de primaria, además cercana a las carestías de la mayoría de la población.

[...] En 1921, el país es predominantemente rural: sólo 4'465,504 de sus 14'334,780 habitantes vivían en medios urbanos. Y el analfabetismo era normal, en especial en las áreas rurales, y sólo 24% de la población (1'878,434 hombres y 1'686,333 mujeres) sabía leer y escribir. El hecho de que existieran unos tres millones y medio de habitantes con estas características se debía en gran medida al esfuerzo de más de 1'6000 maestros de primaria, cuya proporción frente a los maestros varones era casi de tres a uno. [...]¹⁰¹

Para estas maestras y maestros nacionales, desde el 11 de octubre de ese año y hasta 1924, fue nombrado José Vasconcelos como el primer Secretario de Educación, de la recién creada Secretaría de Educación Pública, que tuvo sus bases en la extinta Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes. México contó con este ministerio, cuando en los lugares donde había radio comenzaban a escucharse los primeros anuncios y programas comerciales. Había grandes expectativas.

A nadie escapa la labor realizada por José Vasconcelos al frente de la nueva Secretaría de Educación Pública en 1921. Muchos de los planteamientos expuestos en esa época perduraron durante toda la década de los años veinte; esto es muy importante para comprender lo que

¹⁰¹ MACÍAS, Anna, *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*, UNAM, México, 2002, pp. 130-131.

sucedió más tarde, en los años treinta. De hecho, es Vasconcelos quien imagina tanto una determinada política educativa, como un determinado maestro que sirviera a los intereses de dicha política.

[...] en uno de sus discursos en 1922, hablaba del maestro como aquel que “dominaría la materia, tendría habilidad disciplinaria, sería puntual, desarrollaría bien el trabajo administrativo, tendría interés en las actividades sociales, pondría empeño en su perfeccionamiento profesional, y tendría buena conducta dentro y fuera de la escuela” [...].¹⁰²

Muchos problemas que habían surgido luego de la revolución, tanto en la educación como con entre los maestros, urgían que hubiera una Secretaría de Educación Pública nacional. Las mismas realidades que ya enfrentaba Paula Gómez como maestra de primaria en la ciudad de México. Ella, para comienzos de la tercera década del siglo XX, no constituía parteaguas de género ni se destacaba en tanto que mujer por desempeñarse en la esfera pública de profesora o como una de las pocas que trabajaba o producía. Las mujeres, hacía mucho que cada vez más marcaban su presencia de decenios e incursionaban en otras.¹⁰³ Se empoderaban que ámbitos que otrora eran exclusivos de los varones, además de que mantenían sendero donde recién lo habían abierto.¹⁰⁴ La futura filósofa estaba en un campo donde ellas eran mayoría y cuya la preocupación no giraba sobre ellas mismas sino hacia los destinatarios de la labor, inclusive más allá de la misma, más allá de lo intelectual.¹⁰⁵

¹⁰² GALVÁN, “Maestras y maestros en el tiempo”, p. 153.

¹⁰³ Cfr. MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 131.

Un grupo mucho mayor de mujeres (cerca de medio millón de una población femenina adulta de 4 millones) trabajaba fuera de su hogar: alrededor de 207,971 eran trabajadoras domésticas, 49,026 tenían alguna actividad ligada al comercio, 28,568 se dedicaban a la agricultura y 1,503 operaban en minas. Además, 193,453 (comparadas con 439,226 hombres) trabajaban en la industria. Principalmente se concentraban en la manufacturación de artículos de vestir: 73,421 trabajaban en la fabricación de sombreros y ropa; 70,563 eran costureras y 22,961 trabajadoras de telares.

¹⁰⁴ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 131.

[...]10,000 mexicanas más teniendo algún oficio o profesión: 602 daban clases en secundaria, 1,962 eran parteras entrenadas, 276 farmacéuticas, 170 doctoras, 74 dentistas, 11 abogadas, 32 contadoras, 19 agentes de bienes y raíces y varios miles de mecanógrafas, taquígrafas y telegrafistas. La mayoría de ellas vivía en la Ciudad de México y en las capitales de los Estados. [...]

¹⁰⁵ Cfr. GALVÁN, *Derecho a la educación*, p. 110.

Vasconcelos afirmaba que el deber más elemental de una civilización era el de alimentar y educar a los niños. De esta forma, se apuntaba una idea que lo llevaría a instituir de nuevo los desayunos escolares, los cuales no eran una novedad en nuestro país, ya que tanto Justo Sierra como Francisco I. Madero lo habían llevado a la práctica, aunque sólo por un corto tiempo. En 1921, estos desayunos ya eran una realidad y consistían en “una taza de café con leche, dos tortillas y una ración de frijoles”

Para Vasconcelos, quien sentía amenazada de que la cultura y tradición latina de Latinoamérica adoptara los valores anglosajones, en su pensamiento educativo, el niño no era el eje, sino el fin y objeto de la enseñanza. El educador debería dirigir el desarrollo del niño y no únicamente observarlo. De aquí que pensara que la función del maestro “consistía en orientar y organizar la estructura mental y moral de las generaciones”. Afirmaba que cada docente debía de sentirse “padre más allá de la carne y por la simpatía del espíritu. Padre que, por estar desligado del afecto según la materia, podría juzgar mejor las necesidades del espíritu y de la ciencia”.¹⁰⁶

En sus iniciativas y campañas las mujeres estuvieron siempre presentes, en mayoría y no escasas veces dirigiendo. Pero no terminarían por ponerse del lado de las mujeres, en definitiva para esta época, sino que perduraría un actuar institucional para con las mujeres, con perspectiva de varón, que por desgracia a menudo no era otra que la de misógino sutil e inconsciente. Pareciera que los hombres y sus instituciones, a la par de empoderar mujeres, no las tomaba en cuenta para hacerlo. Quizá, ahí el detalle de por qué, en repetidas experiencias del siglo anterior, los subibajas de las conquistas feministas terminaron como chistes mal contados por los hombres con poder.

[...] en el ambicioso proyecto cultural de José Vasconcelos, que comenzó con una campaña de alfabetización hoy legendaria y una extensa acción editorial, las mujeres ocuparon un lugar preponderante. Además de convocar a señoras y señoritas a participar en la lucha contra el analfabetismo (la campaña estuvo dirigida por la maestra Eulalia Guzmán), el secretario enfocó muchas de las acciones de la escuela, en particular en el medio rural, a promover la educación y el bienestar femenino. [...]

Sin embargo, la publicación representativa del ideal vasconcelista, *El Maestro*, que se catalogaba como revista de cultura nacional, apenas tuvo en cuenta las diferencias sociales entre el hombre y la mujer. [...] En los números publicados durante casi 3 años, los escasos artículos específicamente dirigidos a las mujeres sólo se referían a su papel tradicional en el hogar y alababan su abnegación y espíritu de sacrificio.¹⁰⁷

1922 fue el año del primer Congreso Magisterial, para dar seguimiento y buen origen a la actividad educativa. El nueve de julio que se inauguró el edificio de la sede de la SEP y, con

¹⁰⁶ GALVÁN, *Derecho a la educación*, p. 111.

¹⁰⁷ LOYO, “De sierva a compañera”, p. 165.

ello, se develó el mural de Diego Rivera en el recinto. Hubo otros edificios que fueron ilustrados también por otros artistas Como David Alfaro Siqueiros, Clemente Orozco, y Xavier Guerrero. En el orbe filosófico, Antonio Caso siguió publicando, en esta ocasión *Discursos a la nación mexicana*. En el extranjero, además de oficializarse el nombre de la URSS (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), también hubo influencia filosófica para México, pues publicaron dos alemanes que se están leyendo bien en España y que llegarían con el exilio de los intelectuales a este lado del Atlántico, algunos años más tarde. Max Weber publicó *Economía y sociedad*, mientras que Ludwig Wittgenstein publicó el *Tractatus Logico-philosophicus*.

Ese año las mujeres se posicionaron también en la vida pública y mediática del país. En Yucatán, por primera vez tres de ellas tuvieron lugar en el gobierno del estado, mientras que una más, en el municipal de la capital. Elvia Carrillo Puerto, Beatriz Peniche Ponce, Raquel Dzib Cicero formaron parte del Congreso de Jalisco, mientras que Rosa Torres fue regidora en Mérida. Cuando Torres toma posesión como regidora, al año siguiente, en el gobierno municipal de Manuel Berzunza, su trabajo se concentra a favor de la alfabetización y de las mujeres presas, así como en contra de las drogas. Todas llegaron con el apoyo de la Liga Femenina Rita Celina Gutiérrez. Pero no prosperaron, pues al año siguiente la rebelión delahuertista depuso al gobierno de Felipe Carrillo Puerto y a sus simpatizantes con él, entre ellas las mencionadas.

Y, como si se hubiera tratado de fuerzas antagónicas, el 10 de mayo de este año fue el primero que, en México, se conmemoró el día de las madres. El periódico *Excelsior* que nació con un espíritu revolucionario, en esta ocasión se aliaba con la Secretaría de Educación Pública y con la iglesia católica, al menos originalmente, cuando existía la clara determinación de contrarrestar la promoción anticonceptiva de los folletos de *La brújula del hogar* que distribuyó Margaret Sanger a matrimonios de obreros, en Yucatán. El avance de las mexicanas en política no llevó el mismo ritmo de su presencia en la educación.

En 1922, en la Ciudad de México, se realizó el Congreso Feminista Panamericano,¹⁰⁸ con la presencia de 100 mujeres de 20 estados y representantes estadounidenses. El Congreso se

¹⁰⁸ LOYO, “De sierva a compañera”, p. 163.

pronunció por reformas jurídicas, protección a mujeres y niños del trabajo, creación de cooperativas de consumo y prevención del alcoholismo. La organización estuvo a cargo de Elena Torres de la Liga Panamericana de Mujeres, que el año anterior, en Baltimore, Estados Unidos, había estado en delegación mexicana, con Eulalia Guzmán, Luz Vera y Julia Nava de Ruisánchez. Destaca que haya tenido el respaldo del presidente Álvaro Obregón. Gradualmente, germinaron aliados de las luchas de las mujeres, aunque no siempre pervivieron sus propuestas.

[...] Algunas de esas resoluciones pedían la igualdad civil entre ambos sexos para que la mujer fuera elegible, [...] solicitaban que los servicios de beneficencia fueran puestos exclusivamente en manos de mujeres de la misma manera que el servicio militar está puesto exclusivamente en manos de los hombres. [...] ¹⁰⁹

El siguiente año, de 1923, el gobernador de San Luis Potosí, Rafael Nieto, concedió el voto a las mujeres mayores de los veintiún años que supieran leer y escribir, que no fueran monjas y que no estuvieran afiliadas a instituciones clericales; la misma prerrogativa fue derogada en octubre de 1926.

Para 1924, en el mismo San Luis Potosí, fue candidata a diputada Elvia Carrillo Puerto, que alegó haber ganado y la Comisión Permanente de Diputados no le reconoció la victoria, argumentando que estaba fuera de la ley electoral, pues ésta establecía que uno de los requisitos era ser varón. Mientras tanto, en el orden federal, el 27 de septiembre, el Congreso declaró triunfador de las elecciones a Plutarco Elías Calles, que tomó posesión el primero de diciembre, y quedó inicio a una etapa en la vida de la nación en la que su nombre será recurrente.

En julio de ese mismo año, ya José Vasconcelos había renunciado a la Secretaría de Educación Pública, poco después publicaría *La revolución de la energía*. Finalmente, y asociada a la vida filosófica del país, el 23 de septiembre se fundó la Facultad de Filosofía y

[...] Una sección editorial e informativa reproducía las resoluciones del Primer Congreso Feminista convocado por la Selección Mexicana de la Liga Panamericana de Mujeres representada por la maestra Elena Torre, celebrado en la capital del país del 20 al 30 de mayo de 1922, y qué comprendía diversas cuestiones de carácter político, social y económico. El Maestro propagaba las conclusiones que considera más importantes y novedosas con la aclaración de que lo hacía solo “a título de información pues en el terreno de las ideas le está vedado en absoluto toda solidaridad sectaria de propaganda y simpatía”. [...]

¹⁰⁹ LOYO, “De sierva a compañera”, p. 163.

Letras, en la UNAM, sustituyendo a la Escuela Nacional de Altos Estudios. Con lo anterior, el sistema universitario mexicano, entonces dependiente de las autoridades educativas federales directamente, favorecía la especialización ya no sólo de los estudios en filosofía sino también la administración específica necesaria para su propio desarrollo. Ya se daban grados filosóficos expedidos por la Universidad Nacional y los programas fuertes, como los de maestría en filosofía, tuvieron continuidad entre las dependencias naciente y extinta. Por aquellos tiempos, esta institución también ofrecía una maestría en pedagogía, la cual, tentativamente con fines profesionalizantes y de especialización fue seduciendo a la profesora Paula Gómez Alonzo, quien al término de año tendría la edad con la que ingresó a la universidad para estudiar un posgrado, 28 años.

Fue este el contexto general de ámbitos cercanos a Paula Gómez Alonzo, donde se desenvolvió. Trabajó como maestra en escuelas primarias de, 1913 a 1930, y de secundarias, entre 1930 y 1946, en la capital mexicana,¹¹⁰ según el recuento que hace presumiblemente Cipriano Gómez Lara.¹¹¹ Mientras fue maestra en primarias y rondaba entre los 25 y 35 años, Paula Gómez, con sus hermanos menores, se mantuvieron visitando Etzatlán. Hay constancia, al menos, de relación y carteos con algunos parientes, como los Siordia Gómez,¹¹² donde dejaba de ser la señorita profesora para volver a ser niña, la “linda [...] niña neurás” como la llamaba su primo; con sus familiares paseaban por el pueblo y hacían días de campo y amén de las los múltiples sabores que la existencia deja entre parientes, finalmente no cesaron las ganas de encontrarse, de disfrutar la compañía y sus relatos, o de hacer música y relajo en familia, como muestra una de las fotografías de 1928, en la recuperación de Regina

¹¹⁰ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Actividades académicas de Paula Gómez Alonzo, redacción de Cipriano Gómez Lara, 3 de noviembre de 1972.

¹¹¹ Sobrino de Paula Gómez Alonzo, hijo de su hermano Cipriano, padre de Carina y Regina, quienes han enriquecido este trabajo. Fue abogado y profesor distinguido en la comunidad de estudiantes y profesores de derecho de la UNAM. Vivió entre 1935 y 2005. Él también ha enriquecido sobremanera esta investigación, con las precisiones que le fueron ocupando y que han quedado como constancia. Es el primer responsable de los esfuerzos por hacer notas biográficas sobre la tía Paulita.

¹¹² GÓMEZ FRÖDE, *Vine a Etzatlán*, s.p.

Conservo algunas de las cartas que les escribió José Siordia a Paula Gómez. José escribió las cartas de Mazata y Piedra Bola. Él se dirigía a Paula de las siguientes maneras: “Primita linda, pequeña, reverendísima prima, niña, niña neurás”. José tenía un estilo genial y divertido de escritura, asimismo incluía en sus cartas “rompecocos”, le gustaba dibujar y hacía publicaciones que titulaba El Serio y El Mamarracho ilustrado.

Gómez donde se puede ver a la próxima filósofa posando con guaje maraquero entre una prima y dos primos, entre algún instrumento de aliento y otros de percusión.

Mientras no abandonó las relaciones familiares, ni a la distancia, sus condiciones de trabajo, in situ, como profesora, con los niños, pudieron haber sido precarias, en el ambiente de carestía, generalizado de la recuperación posrevolucionaria. El país estaba en ruinas y los recursos públicos era insuficientes y volátiles. Un funcionario de la SEP, el profesor Torres Quintero, haciendo giras de inspección, dio cuenta del panorama en el Distrito Federal, en agosto de 1921. De ninguna manera se lee como una realidad prometedora sino todo lo contrario.¹¹³

En 1925, se fundó la Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas, filial de una organización estadounidense, beneficiadora de estudiantes universitarias, en la capital del país, de la que será presidenta Paula Gómez Alonzo, en 1967. Ese mismo año, la ciudad, vio celebrarse el Congreso Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas, dispensado por Sofía Villa de Buentello. Con la singularidad de que fueron tales las diferencias entre las facciones de izquierda y las conservadoras, que cada una terminó sesionando por su parte.

Durante la década de 1920 se establecieron dos de las organizaciones profesionales más antiguas, que continúan existiendo: la Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas, en

¹¹³ GALVÁN, *Derecho a la educación*, p. 97.

Este profesor había visitado 24 escuelas primarias, 12 de niños y 12 de niñas, además de dos escuelas de párvulos o kindergartens [sic] que se encontraban en diversos puntos de la Ciudad de México. Reportaba que en la mayoría de estas escuelas sólo se contaba con cuatro años de instrucción y no con seis, como era de esperarse. Por lo general, el primer año no contaba con maestro, por lo que el director lo atendía, descuidando sus obligaciones. También reportaba que muchos alumnos no tenían mesa-bancos y escribían sentados en el suelo, colocando los cuadernos sobre sus piernas. Dicho problema llevaba a que, en algunas escuelas, los estudiantes tuvieran que amontonarse en los pocos pupitres que había, lo cual dificultaba la escritura y el dibujo, principalmente. Denunciaba la aglomeración de alumnos en pequeños espacios, salones oscuros, sin luz ni ventilación, con los vidrios de las ventanas rotos, además de que los patios para el recreo eran muy pequeños. Mencionaba una escuela en Santa María la Ribera en donde los niños se sentaban sobre el bracero y los salones eran tan oscuros que parecían calabozos, además de que no contaban con lavabos ni mingitorios y era necesario colocar dos excusados y abrir tragaluces. Para el cultivo de la hortaliza, que era una de las materias que se encontraban en el currículum de estas escuelas, la mayoría lo hacían en cajones de madera o en pequeñas macetas debido a que carecían del espacio para su realización. Los maestros, comentaba, se quejaban por sus bajos salarios y por la carga de trabajo, ya que a su labor cotidiana al interior del aula se sumaba que tuvieran que presentar sus “diarios pedagógicos”, en los que anotaban los temas que se trataban cada día de la semana. Concluía que existía una “insuficiencia del servicio de educación primaria en la capital de la República”, lo cual se debía en parte a que el municipio de la ciudad era pobre porque el “Gobierno de la Ciudad de México, se queda con la mayoría de los ingresos”.

1925, y la Asociación de Doctoras Mexicanas, en 1929. El objetivo de esta última fue extender la participación de las mexicanas en la medicina moderna, mientras que la primera quería promover el intercambio cultural y vincular la investigación científica realizada por las mexicanas graduadas de la universidad con la de sus colegas extranjeras.¹¹⁴

José Vasconcelos publicó *La raza cósmica, misión de la raza iberoamericana*. Fue el año en el que se creó el Sistema Nacional de Secundarias Federales y, el 29 de agosto, se expidió la Ley de Pensiones Civiles de Retiro, así como se formó la Dirección de Pensiones Civiles de Retiro, el antecedente del ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado), y que constará para la jubilación normalista de Paula Gómez. Memorable mención, pues terminó por hacer justicia social, cuajando seguridad social para los profesores que, además de malos salarios, no contaban con prestaciones laborales. También se beneficiaron otros sectores. Los profesores, particularmente, verían conquistadas algunas de sus luchas, pero también se verían impelidos a desempeñar roles comprometidos con la comunidad del entorno, más allá de la escuela y el ideal de maestro era promovido por el gobierno federal como agente de progreso y de cambio.

Por otro lado, se consideraba que una buena maestra sería aquella que tuviera las siguientes cualidades: “sumisa, obediente, amante de la educación moderna, y que fuera cariñosa con sus alumnas a quienes debería ayudar hasta pecuniariamente”. Se le pedía también que procurara enriquecer sus conocimientos estudiando y consultando “buenos autores, con el fin de que en el reconocimiento final tuviera resultados muy satisfactorios” [...].¹¹⁵

Fue un año, 1925, que también comenzó a suscitar conflictos religiosos, interesantes para la vida social del país. En la ciudad de México un pequeño grupo de sacerdotes tomaron un templo de la arquidiócesis y crearon la Iglesia Cismática Mexicana, posteriormente fueron excomulgados por el arzobispo; en Tabasco hubo registro de hostilidades del gobierno del estado en contra de la Iglesia. Tal vez desde entonces Paula Gómez apuntaló sus convicciones ateas y posturas anticlericales. El año anterior, de 1924, también le permitió irse formando un criterio sobre el activismo de quienes se llamaban feministas, así como a de la semejanza de sus características socioeconómicas personales con las del sector de las mujeres que así

¹¹⁴ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 143.

¹¹⁵ GALVÁN, “Maestras y maestros en el tiempo”, p. 159.

eran llamadas;¹¹⁶ aquellas historias que todavía en Guadalajara llegó a escuchar sobre el feminismo yucateco, entonces era posible que fuera viendo desde primera fila sus formas que, por aquel entonces, eran políticas y sociales y no tanto filosóficas. Había distancia desvinculante con lo que sería la segunda ola del feminismo francés de Beauvoir, cuando la filosofía y las filósofas mostraron mayor interés en sistematizar filosóficamente al feminismo. Haría falta más tiempo todavía para los primeros estudios universitarios sobre género o sobre la mujer, en México, que Gómez Alonzo ya no vio.

Después de la muerte de los dirigentes revolucionarios radicales Salvador Alvarado y Felipe Carrillo Puerto, en 1924, el centro de actividad feminista del país se trasladó de Yucatán a la Ciudad de México. La mayoría de las feministas de clase media evitaron a toda costa asociarse en la década de 1920 con las tendencias más radicales de la revolución, que representaban Alvarado y Carrillo Puerto. Esto se debía a que estaban conscientes de que el movimiento de 1910-1920 había mostrado y exacerbado las profundas divisiones que existían entre los sectores tradicional y progresista de la sociedad mexicana. [...] Además de luchar por la emancipación de todas las mexicanas, participaron en la tarea de la reconstrucción nacional, cumplir con sus trabajos como educadoras, trabajadoras sociales, burócratas y escritoras.¹¹⁷

Para 1926, reventaron los conflictos religiosos. En febrero, el arzobispo José Mora y del Río declaró que los católicos mexicanos tenían que combatir a los artículos constitucionales 2º, 5º, 27 y 130, por lo que fue consignado por las autoridades. En ese mismo mes, Tepic se sumó a la hostilidad contra la Iglesia. El 24 de junio las leyes callistas regularon los cultos religiosos y el 31 de julio, en respuesta, los obispos mexicanos clausuraron templos y centros religiosos, con lo que estalló la Rebelión Cristera en los estados de Michoacán, Jalisco y Guanajuato, principalmente. Cinco mil mujeres de diferentes estratos, muchas de la Unión de Damas Católicas, se amotinaron en el templo de la Sagrada Familia de la colonia Roma del Distrito Federal y apedrearon a los soldados que quisieron cerrar el recinto, quienes finalmente lo consiguieron. Pero a pesar de aquel número, otras mujeres de la capital tomaban

¹¹⁶ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 131.

[...] durante la década que siguió a la revolución, la sociedad mexicana continuó diferenciando fuertemente las clases sociales y el movimiento feminista nunca pudo abandonar su orientación hacia las clases alta y media; tampoco pudo reclutar en sus filas números importantes de obreras y campesinas.

¹¹⁷ MACÍAS, *Contra viento y marea*, 129-130.

otras banderas de activismo por ellas mismas, como aquel que iba recibiendo el sustantivo de feminismo. Está el caso de la joven periodista María Ríos Cárdenas, aspirante a periodista, quien tiró una nueva revista, ya que “[...]nadie se había atrevido a editar una revista que fuera franca y abiertamente feminista desde que Hermilia Galindo publicó *La mujer moderna* [...] entre 1917 y 1919.”¹¹⁸

La acción del callismo fue más allá de la propaganda [impresa para mujeres] y se tradujo en medidas para conservar los papeles femeninos inmutables, entre ellas, la creación de diversas escuelas de artes y oficios, la Escuela Nacional de Enseñanza Doméstica y escuelas industriales para señoritas donde aprendían labores atribuidas a su género [...]

Con el mismo objetivo, a fines de los años 20 se recurrió a un novedoso medio de comunicación: la radio. El servicio de extensión educativa comenzó una labor de experimentación técnica el primero de diciembre de 1924 por medio de la estación CZE. Dos años después, el primer curso reglamentado fue dirigido precisamente al público femenino: “cómo formar una buena ama de casa”, en 14 programas. [...] para perfeccionar la educación femenina se transmitían también conferencias sobre Ciencias Sociales, Bellas Artes y literatura.¹¹⁹

Para el año anterior de 1925, hacía 15 que se había fundado, y 14 que había comenzado a funcionar, la Universidad Nacional de México, que había agrupado a la Escuela Normal Superior y a la otrora Escuela Nacional de Altos Estudios, Facultad de Filosofía y Letras, desde un año anterior,¹²⁰ aunque creada para estudios de posgrado e investigación, una de sus funciones desde que fue Altos Estudios, permaneció en esta transición: colaborar en la formación y especialización de profesores.

En el campo del magisterio la situación es diferente y pudiera considerarse un puente para el ingreso a la trayectoria universitaria. La formación como maestras, por ser una actividad más

¹¹⁸ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 145.

¹¹⁹ LOYO, “De sierva a compañera”, 166-167.

¹²⁰ MARTÍNEZ CASTILLO, Francisco Javier, “La construcción identitaria de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, a través del referente histórico de la Facultad” [ponencia], IX Congreso de Investigación Educativa-Consejo Nacional de Investigación Educativa, A.C.-Facultad de Educación-UADY, Mérida, 2007, 10 pp, <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at01/PRE1181674929.pdf>, p. 2.

Para 1924 Altos Estudios fue nombrada Facultad de Filosofía y Letras, dividiéndose en: los estudios de Ciencias Exactas, la Normal Superior y por último, la Facultad de Filosofía y Letras, con los estudios de Historia, Psicología, Ciencias de la Educación, Letras Clásicas, Modernas e Hispánicas.

vinculada culturalmente a las tareas prototípicamente femeninas, fue un campo al que se les permitió acceder a las mujeres, y desde el que algunas saltaron más tarde a la Escuela de Altos Estudios o a la Universidad Nacional, que había impulsado la matrícula femenina en la Escuela Nacional Preparatoria y que ya en 1910 permite el acceso a las mujeres a todas sus carreras, al menos formalmente (Alvarado, 2003).¹²¹

¿Qué pasaba, entonces, en la década de los 20 del siglo pasado cuando las y los jóvenes del Valle de México querían ser maestros o maestras normalistas? ¿Cuáles eran sus opciones? Seguramente, las mayorías, disponían lo necesario para solicitar ingreso e inscripción en las dependencias de la Universidad Nacional. Ahora bien, la capital del país representaba una excepcionalidad en cuanto a formación de profesores, que no poseía el resto de las ciudades del país, aunque contaran con escuelas normales o universidades: podía ofrecer algo más, en términos de graduación académica y de profundidad intelectual. Las juventudes que aspiraban a ser profesores ingresaban a la Escuela Normal Superior. Pero si ya era profesora una persona, entonces lo consecuente era que ingresara a la Escuela Nacional de Altos Estudios para que se especializara en el área de su preferencia y pudiera optar por algunos de los títulos de posgrado que ofrecía. Así, es posible preguntarse lo mismo para quienes ya eran profesores y ampliaron sus horizontes académicos. ¿Qué pasaba con las y los profesores del Valle de México que buscaban mayores oportunidades de estudio escolarizado para su propia labor y cuáles eran sus opciones? Seguramente la Universidad Nacional y no mucho más.

Con las antecedentes dados, no demora en figurarse al ambiente estudiantil y la composición de Facultad de Filosofía y Letras de la época, no como al más juvenil, pues sus estudiantes ya cotaban con formación previa de profesores y, recordando que en el oficio del magisterio mexicano su feminización fue creciendo desde la segunda parte del siglo XIX, tampoco es difícil imaginar que, en su población estudiantil, excepcional respecto de otras facultades, la proporción de alumnas mujeres en sus aulas, pasillos y patios fue notoriamente mayor, hasta el prejuicio del resto de la comunidad universitaria, tal como lo vivió Paula Gómez siendo estudiante de la nueva facultad.

Filosofía y Letras heredó, por una de esas identificaciones subconscientes que se hacen en el recuerdo de los pueblos, los calificativos de reaccionaria, conservadora y burguesa, que se

¹²¹ GARCÍA CASTRO, “La mujer como sujeto y objeto de estudio”, 149-150.

atribuyan a todo lo que recordara la humanística cultura colonial. La idea de que las materias allí estudiadas eran cosa pasada de moda, unida a la fama que adquirió cuando sus alumnos eran en su mayoría personas maduras (profesores normalistas y universitarios titulados), hizo que se forjara en la mente estudiantil, una imagen de nuestra facultad que le hacía coincidir con un museo de antigüedades.

Ha contribuido a aumentar la impopularidad de filosofía, el hecho de qué ha sido, casi siempre, Facultad de mujeres. Esto pasa en todo el mundo, pero choca en nuestro ambiente, donde ya no se piensa mal de la chica, que con el más sano afán de saber se lanza a los estudios no siempre gratos, de dicha escuela; ahora se le tilda de “snob” por tratar de poseer una cultura, que en México, es todavía estigma de fanfarronería. Todos negarán esto por no parecer poco civilizados; la verdad es que entre muchos universitarios y no-universitarios, se piensa con aversión en la audacia de atreverse a rebasar los límites de un certificado de mecanógrafa y se habla con ligereza de un lugar que, por su copiosa asistencia femenina, se presume poco serio.¹²²

La profesora Paula Gómez Alonzo tuvo a su alcance ese panorama y lo tomó. Siempre habrá múltiples interpretaciones de por qué una persona opta por tales o cuales decisiones, pero sí es menester reconocer que fueron de esfuerzo cotidiano. El celibato o más grave aún, la absorbente vida académica, con sus bellezas y angustias, que ciertamente no es un calvario, pero sí es un oficio que requiere temple y aplomo, que no en cualquiera se encuentra, además de suma disciplina y paciencia. En la vida particular de la Facultad de Filosofía y Letras podría pasar desapercibida la presencia de las mujeres puesto que eran varias de ellas las que simultáneamente, desde su apertura, solicitaron el ingreso y fueron alumnas. Pero es un riesgo que no se debe correr, pues se banalizaría que, precisamente y a pesar de estigmas como el recordado por Ruiz Gaytán de San Vicente, fue la presencia de las contemporáneas y predecesoras de Paula Gómez, aquella generación que marcó la pauta y abrió brecha para consolidar la presencia igualitaria de las mujeres en la universidad del siglo XX mexicano.

Si bien las primeras universitarias establecieron una lucha particular y llena de valentía para ingresar y permanecer en la universidad, y más tarde ejercer sus profesiones, existió, especialmente de 1940 a 1970, un momento coyuntural en el cual el contexto educativo sufrió un cambio que hizo posible que las mexicanas aprovecharan la oportunidad de ingresar de

¹²² RUIZ GAYTÁN DE SAN VICENTE, Beatriz, *Apuntes para la historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Junta Mexicana de Investigaciones Históricas, México, 1954, p. 107.

manera más amplia a la educación superior. En los años cuarenta del siglo XX, en especial después de la Segunda Guerra Mundial, en México comenzó un incremento en el desarrollo industrial, que generó acciones de apoyo por parte del gobierno hacia la educación universitaria, contemplada como un medio para dar instrucción más especializada a la población y estimular el crecimiento económico del país. Asimismo, en esa época empezó a volverse común la práctica —sobre todo en las familias de clase alta y media de padres ilustrados— de brindar educación profesional a las mujeres. Esto se refleja en algunos datos cuantitativos; por ejemplo, en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México¹² (UNAM), no fue hasta 1941 cuando hubo titulaciones de mujeres todos los años. En 1947 se alcanzaron 23 acreditaciones de abogadas.¹²³

Ser profesora en México, aún urbana como Paula Gómez, volviendo a 1925, no era tarea fácil. Una labor absorbente, exhaustiva, disciplinada, sacrificada, mal pagada y en condiciones infraestructurales mínimas, que favorecieran los procesos de enseñanza y aprendizaje, a menudo insuficientes o inexistentes.¹²⁴ Por otro lado y con una labor así, comprometerse con una vida doble; vinculada, pero duplicada como lo fue la vida académica, igualmente ardua y absorbente. Leer mucho, investigar y escribir; exponer con claridad y accesibilidad; defender posturas y argumentos; dialogar con rigor académico y sensibilidad humana; publicar y presentar resultados; tomar clases y no aislarse del resto de la academia. Hay múltiples ejemplos de personas, que logran lidiar con una vida doble o múltiple como esta, pero lo extraordinario sucede cuando es bien librada y refleja buenas notas, como es el caso de la estudiante en cuestión, según consta su certificado de estudios, emitido en 1942 por la ya UNAM.¹²⁵

¹²³ HUERTA MATA, Rosa María, “Ingreso y presencia de las mujeres en la matrícula universitaria en México”, *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. VII, núm. 14, El Colegio de San Luis, A.C., San Luis Potosí, 2017, pp. 284.

¹²⁴ Sí, más lamentables que hoy día, aunque es penoso en el siglo XXI, con su diversidad de circunstancias, que no se haya erradicado este mal para muchos profesores.

¹²⁵ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Certificado [global] de estudios de la UNAM, de Paula Gómez Alonzo, México, DF, 29 de junio de 1942., 2pp. No. 21/4255, no. de expediente 21/224/62/72. Hoja membretada de la Secretaría General de la UNAM, con sellos, timbres y fotografía de la interesada. Firmas autógrafas del Secretario General, el Oficial Mayor y la interesada. “[...] la señorita Paula Gómez Alonso cursó y aprobó en la extinta Escuela Normal Superior y en la Facultad de Filosofía y Letras”. Se reflejaron 25 materias anuales y 11 semestrales. Hubo dos escalas de calificación, una del 0 al 4 cuya mínima aprobatoria es 2; y otra del 0 al 10 cuya mínima aprobatoria es 6.

A partir de 1925 y hasta 1939, Paula Gómez, cada año estudió simultáneamente materias de los programas de la maestría en filosofía¹²⁶ y de la maestría en historia y ciencias de la educación,¹²⁷ amén de otros cursos aislados,¹²⁸ reconocidos por la Facultad de Filosofía y

¹²⁶ Maestría en Filosofía:

Año	Materia	Calificación
1925	epistemología y lógica	aprobada
1925	filosofía de la educación	10
1926	historia de los sistemas filosóficos	3
1927	ética y estética	3
1927	historia de la filosofía	3
1928	historia general	8
1928	psicología general	10
1929	epistemología y lógica	10
1929	psicología general	10
1929	historia de la filosofía	9.9
1929	ética	8
1929	estética	9
1930	epistemología y lógica	10
1930	historia de la filosofía	9
1930	psicología general	10
1930	metafísica	10
1931	historia general	10
1931	metafísica	10
1933	latín	8
1933	latín	9

¹²⁷ Maestría en Historia y Ciencias de la Educación:

Año	Materia	Calificación
1925	psicología de la educación	aprobada
1926	historia de la educación en México	10
1927	geografía física	10
1930	medios para estimar el aprovechamiento de los alumnos de las escuelas secundarias y preparatorias	10
1930	principios de educación secundaria y organización de escuelas secundarias	7
1931	técnica de enseñanza de la historia	10
1931	historia general	10
1934	arqueología mexicana	10
1934	arqueología mixteca	10
1938	alemán	8
1939	arqueología zapoteca	8
1939	arqueología de Oaxaca	10

¹²⁸ Materias aisladas:

Año	Materia	Calificación
1926	literatura mexicana	9
1926	técnica de la enseñanza del tercer ciclo	aprobada
1934	psicología del lenguaje	9
1935	alemán	7

Letras. En este periodo, comenzamos a ubicar a Paula Gómez como filósofa, en tanto que estudiante de filosofía, lo cual logró con estimables resultados.

El año siguiente, de 1926, en las letras fue momento para que Antonio Caso publicara *Historia y antología del pensamiento filosófico*, mientras Ríos Cárdenas dirigió la publicación periódica evocada, a la que párrafos ut supra nos referíamos, *Mujer. Periódico independiente para la elevación moral e intelectual de la mujer*, que tenía por sentido cabildear la reforma de la ley de relaciones familiares en cuestiones como divorcio trabajo femenino y discriminación civil y laboral. En este año, Paula Gómez ciertamente ya estaba en el medio de contacto con aquellos colegios de intelectuales que fueron moldeando a la filosofía nacional, como el citado Caso.¹²⁹ Lo que no sabemos, a pesar de su popularidad de la revista ríoscardenista,¹³⁰ es si Gómez Alonzo leyó *Mujer*. Sin embargo, lo que sí es probablemente penoso es que no haya estado exenta a la violencia cotidiana a la que estaban

¹²⁹ VARGAS, Esbozo histórico de la filosofía en México, pp. 28-29

*Caso y Vasconcelos serán dos figuras que tendrán una gran importancia en el terreno educativo en las primeras décadas del siglo XX. Son los "padres fundadores", como diría Francisco Miró Quesada. Su característica es que son autodidactas pero practican una reflexión filosófica con relativa autonomía aunque ellos se manifestaran siempre religiosos. Antonio Caso nació en México D.F. en 1883. Joven brillante, fue discípulo de Sierra en la Escuela Nacional Preparatoria y pronto se convirtió en su cercano colaborador. Participó como orador en el homenaje a John Stuart Mill; se graduó en Derecho y fue nombrado profesor de diversas Facultades. Fue Rector de la Universidad en varios momentos: 1920, 1922 y 1923. Tiene una vasta obra que editó la Dra. Rosa Krauze para la UNAM. Participó en las actividades del "Ateneo de la Juventud" como su primer Presidente. Propuso una concepción filosófica propia a través de su libro *La existencia como economía, como desinterés y caridad*. En este libro, Caso considera que la existencia como economía se refiere a la concepción del hombre como organismo natural sujeto a necesidades. En esta dimensión, la razón sirve como instrumento de dominio de la naturaleza. Pero el hombre tiene que superar ese nivel por medio del arte y la ética. El arte es el desinterés y la caridad, la ética. Cuando ingresamos en estos aspectos, nos encontramos con la existencia del hombre más allá de lo puramente científico y por tanto, en el mundo de los valores humanos y personales. En opinión de José Gaos y Raúl Cardiel Reyes, este último en su libro, *Retorno a Caso*, el filósofo fundamenta, antes que apareciera en Europa, una posición existencialista, un humanismo abierto y cristiano.*

Caso muere el 6 de marzo de 1946. Sus discípulos serán, entre otros: Samuel Ramos; Vicente Lombardo Toledano; Manuel Gómez Morín; Miguel Ángel Cevallos; Adalberto García de Mendoza; José Romano Muñoz; Paula Gómez Alonso [sic]; Francisco Larroyo; Eduardo García Máynez; Oswaldo Robles; Adolfo Menéndez Samará; Guillermo Héctor Rodríguez; Antonio Gómez Robledo; Leopoldo Zea; Juan Hernández Luna; Juan Manuel Terán Mata y Rosa Krauze, es decir, una serie de filósofos que tendrán una gran influencia en épocas posteriores.

¹³⁰ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 146.

Es imposible determinar el número de lectoras que consiguió la revista en sus tres años de existencia. Sabemos que, hasta el 1 de junio de 1927, 1,320 se molestaron en enviar por correo su selección de la mujer más inteligente de México a un concurso patrocinado por la publicación. [...]

expuestas las mujeres de cualquier condición, desde entonces, perpetrada por machos criminales, y que la misma publicación exponía.¹³¹

María Ríos Cárdenas pensaba que las mexicanas tenían que liberarse por su propia cuenta y *Mujer* intentaba ayudarla a conseguirlo. Declaró que, en primer lugar, tenían que superar su baja autoestima y dejar de ser sus peores enemigas. “Yo quiero destruir el anatema de que el peor enemigo de las mujeres la mujer misma”, escribió, y subrayó que “a las mujeres corresponde trabajar para consolidar sus derechos, desarrollando siempre una labor constante y dulce, de acercamiento entre ellas mismas y entre ellas y el hombre, a fin de formar una sociedad sólida.” En consecuencia, la revista publicó logros en fotografía, periodismo, leyes y economía debidos a mexicanas. Además, *Mujer* se refirió a los esfuerzos que habían hecho mucha gente y organizaciones feministas del país para reformar el Código Civil, conseguir la paz mundial a través del arbitraje de disputas internacionales y promover el bienestar infantil con la formación de salas cuna y tribunales juveniles.¹³²

Para 1927, año en que Martin Heidegger publicara su axial obra *Sein und Zeit* y que inició la vida del cine sonoro, en México, prevaleció el conflicto cristero del país, aunque también hubo publicaciones filosóficas dignas de memoria, con los prolijos Antonio Caso, José Vasconcelos y Samuel Ramos, *Ramos y yo. Un ensayo de valoración personal* del primero, *Indología: una interpretación de la cultura Iberoamericana*, del segundo y, del tercero, *Hipótesis*. El advenimiento tecnológico del cine puede ayudar, a estas alturas, a visualizar de qué épocas se están tratando de describir.

El 13 de noviembre de ese año, Álvaro Obregón sufrió un atentado explosivo en el bosque de Chapultepec y el 23 de noviembre fueron fusilados el sacerdote católico Miguel Agustín Pro junto con Humberto Pro y Luis Segura Vilches, acusados del atentado contra Obregón; reconocidos como mártires beatos por Juan Pablo II, en 1988. En Zapopan, las católicas fundaron la Brigada Femenina de Santa Juana de Arco, una organización clandestina que

¹³¹ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 148.

[...] Artículo tras artículo apuntó que el machismo mexicano era fuente constante de preocupación y dolor para las de su sexo; en *Mujer* se destacaba el hecho de que en las calles de la capital, las mujeres de cualquier clase y edad, incluyendo a niñas, obreras y oficinistas, debían soportar las palabras ofensivas y obscenas dirigidas por hombres de todas las edades. El asalto físico, incluida la violación de menores, era un problema serio que el asalto verbal; supuestamente, la violación se castigaba con cárcel durante un periodo que iba de 12 a 15 años, pero Ríos Cárdenas hacía notar que el violador muy pocas veces cubría una sentencia larga. El problema era peor en los jurados populares, en donde se negaban a considerar la violación como un crimen grave.

¹³² MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 146.

procuraba recursos para la rebelión cristera; de esta organización, María Goyaz, alias Celia Gómez, que era su dirigente, el 7 de noviembre fue hecha presa en Guadalajara. Poco después fue liberada y marchó a la capital del país donde siguió su oposición a Calles. La capital del país recibía a quienes sostenían este tipo de expresiones, pero también otras. Pareciera que la urbanidad social se diversificaba para muchos y por supuesto para las mujeres.

[...] por lo menos en la Ciudad de México los patrones tradicionales de comportamiento social se iban rompiendo debido a la influencia norteamericana. [...] estaban de moda los salones de baile y el uso de faldas y pelo cortos; y los grupos de mujeres católicas se escandalizaban por estas nuevas costumbres.¹³³

1927 también fue el año en que el gobierno dejó en claro lo relacionado a la investidura presidencial, su duración de seis años y la no reelección. Hubo noticias de leyes que impactaban la vida de algunas mujeres, como la de Dotaciones y Restituciones de Tierras, que reglamentó al artículo 27 y en la cual se amparó a las madres y a las viudas para que fueran miembras del Ejido tal como los hombres mayores de 18 años, pero seguía discriminando a las solteras. En el ámbito educativo, José Manuel Puig Cassauranc como Secretario de Educación, encomendó a Concha Michel la recopilación de música popular mexicana, lo que la hizo viajar por los estados de la república y recopilar cerca de siete mil sones, jarabes, corridos y baladas, que serán la base sólida para numerosos estudios musicológicos posteriores, hasta hoy. En septiembre de ese mismo año, llamaría la atención de intelectuales, artistas y políticos, una exposición hecha en la casa de Carmen Mondragón, artísticamente conocida como Nahui Ollin, quien expuso fotografías tomadas por Antonio Garduño y donde se mostraba en desnudos que escandalizaron a la sociedad, pero que también fueron estimados por el público conocedor. Mas, para no perder la línea conservadora, de excepcionalidad femenina, como en el certamen La Inda Bonita, la revista *Mujer. Periódico independiente para la elevación moral e intelectual de la mujer*, convocó al concurso “¿Quién es la mujer más inteligente de México?”, teniendo los primeros lugares la compositora y soprano María Elena García Sánchez de Facio, la dramaturga Catalina D’Erzell, y la contadora e investigadora bancaria Refugio Román.

¹³³ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 148.

En el año de 1928, en febrero, en la Ciudad de México se fundó la revista *Contemporáneos*, acopiando textos de colaboradores hispanohablantes y de compañeros de generación de Bernardo Ortiz de Montellano, Bernardo Castéllum, Jaime Torres Bodet y Enrique González Rojo. Mientras tanto, en Buenos Aires, Argentina, con un carácter filosófico y considerado para tal oficio en lo mexicano, Pedro Henríquez Ureña publicó *Seis ensayos en busca de nuestra expresión*; el 15 de junio apareció el primer número y fue un contrapeso para el estridentismo que venía creciendo como movimiento estético entre artistas y teorías del arte. La mecenas de la revista fue Antonieta Rivas Mercado.

A finales de 1928, Ríos Cárdenas pedía a quienes la leían que unieran sus esfuerzos para obtener, como exigían las feministas, derechos políticos completos y lograr reformas socioeconómicas mediante la formación de una federación nacional de mujeres, en lugar de pequeñas organizaciones femeninas. Para que todos los problemas del país quedaran incluidos, proponía que la federación estuviera formada por mujeres de todas las clases sociales, de todas las profesiones y de todos los credos políticos y religiosos. [...] ¹³⁴

En el orden jurídico, enero de ese año vio la emisión del Código Civil del Distrito Federal, de nuevo acertando en cuanto a derechos de las mujeres y discriminando al mismo tiempo. Establecía el divorcio por mutuo acuerdo y la patria potestad sobre los hijos para la madre, así como abolió la distinción entre hijos legítimos y naturales, pero no dejó de lado que la mujer casada tuviera necesidad de autorización por escrito de su marido para actividad remunerada fuera del hogar. Los estados del país contaban con realidades jurídicas más precarias.

Mientras tanto, con el conflicto religioso, en los primeros días de marzo, las rebeliones se recrudecieron en Jalisco y se contaron hasta 20 combates, desde escaramuzas hasta balaceras de ocho horas. A finales de mes, los cristeros tomaron el centro de la ciudad de Colima y establecieron toque de queda. Finalmente, el primero de julio Obregón ganó las elecciones presidenciales y el día 17 fue asesinado por un católico radical, José de León Toral, condenado a muerte, mientras que la Madre Conchita, Concepción Acevedo de la Llata, una monja capuchina, fue condenada a 20 años de prisión por su responsabilidad intelectual en el acto. El 30 de noviembre fue Emilio Portes Gil quien recibió la banda presidencial de las

¹³⁴ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 149.

manos de Calles, dando origen a lo que se conoció como el Maximato; mandatario que también abonó al gremio laboral de Paula Gómez Alonzo, para el imaginario popular sobre los docentes.

El presidente Emilio Portes Gil consideraba al maestro, como “el primer factor de la escuela”, de aquí la necesidad de “estimularlo y garantizarlo como un trabajador intelectual que rinde enormes servicios a la República”. Es por esto que se habían formulado proyectos de leyes de jubilación, de estabilidad y escalafón magisteriales, al igual que se había fomentado la construcción de la Casa del Maestro [...]. [...] No hay que olvidar que, hasta 1929, el magisterio no contaba con ninguna prestación social.”¹³⁵

El 20 de enero de 1928, el Consejo Universitario aprobó el primer plan de estudios del que hay constancia para la Facultad de Filosofía y Letras,¹³⁶ pero es evidente que ya se había puesto en marcha desde un año anterior, siendo director de la facultad Balbino Dávalos, donde la dependencia tendría tres secciones, la de Filosofía, la de Ciencias e Historia y la de Letras, otorgando los grados de licenciado, maestro y doctor. Otro detalle es que los estudios ya se ensayaban. El primero de julio de 1928, Antonio Gutiérrez López obtuvo el título de Licenciado en Letras, con la tesis *Estudios oracionales*; el 19 de agosto de 1929, Rubén L. Escovar fue Licenciado en Historia; mientras que el 12 de noviembre de este mismo año, Luz Vera se convirtió en la primera persona en graduarse como Licenciada en Filosofía con la tesis titulada *La danza como arte*, teniendo como jurado a Antonio Caso, Honorato Bolaños, Carlos Lazo, Enrique O. Aragón, Alfonso Caso y Adalberto García de Mendoza. Sobre el esqueleto de la vida de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, ha recuperado a todo el siglo XX de manera acuciosa, para doctorarse en pedagogía, Libertad Menéndez.¹³⁷

El primer plan de estudios de la escuela de altos estudios, fue aprobado en 1916, cinco años más tarde, en 1921, la señorita Luz Vera Córdoba, egresado del plan de estudios de 1916, sería la primera en titularse en toda la Universidad Nacional como profesora universitaria, especializada en el área de filosofía; [...].¹³⁸

¹³⁵ GALVÁN, “Maestras y maestros en la historia”, p. 64.

¹³⁶ En 1922 se hizo una modificación al plan de estudios donde se restó presencia a las disciplinas filosóficas. En 1926 hubo otro proyecto de estudios que otorgaba grados de maestro y doctor en filosofía. En 1927 la Facultad de Filosofía y Letras quiso reordenar su vida académica e instauró el nivel de licenciatura en filosofía.

¹³⁷ MENÉNDEZ MENÉNDEZ, Libertad, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras. Planes de estudio, títulos, y grados (1910-1994)* [tesis doctoral], UNAM, México, 1996, 722 pp.

¹³⁸ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 351.

En enero del 28, que se aprobaron los planes de las licenciaturas, se mencionó que posteriormente se publicarían los planes de estudio de maestría y doctorado, sin embargo, para 1929 cuando se licenciaron las primeras personas, a la par se estaban posgraduando varias otras, en las mencionadas áreas del conocimiento, sin haber planes de estudios, situación que sea clara al descubrir que el 27 de noviembre de 1929, el Consejo Universitario liberó algunas concesiones para revalidar estudios, ante una práctica que ya se estaba promoviendo. Fue de esta manera que quienes obtuvieron el título de Maestro/a de la Facultad de Filosofía y Letras fue por tres causas. La primera, solamente por haber tenido alguna licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras. La segunda, por haber sido licenciado en alguna otra carrera de la Universidad y dedicarse a la docencia universitaria. La tercera, por haber llevado cinco años ininterrumpidos como profesor universitario. Para estas opciones había que presentar una tesis original con las debidas asesorías y resultaba. Paula Gómez no cumplía ninguna de las causales para gozar de estas canonjías, por lo que su título de maestra lo obtendrá de la manera tradicional, cursando y aprobando las asignaturas del programa de estudios correspondiente.

Quienes alcanzaron el grado de Doctor/a, en este periodo, fue por dos causales. Primera, tenían un título de licenciado, publicaciones, traducciones y presentando una tesis original. Segunda, serían profesor universitario con cinco años ininterrumpidos de servicio, tenían licenciatura, publicaciones y presentando una tesis original. Cerca de 50 personas acogieron las disposiciones. Algunos docentes de la Universidad y otros que se integraron posteriormente. Fue de esta manera que personajes como Vicente Lombardo Toledano y Enrique O. Aragón, se doctoraron en filosofía, o como se graduaron maestros en filosofía, Miguel Ángel Cevallos, Adalberto García de Mendoza y Hernández, José Romano Muñoz, Ana Mass de Serrano y Eulalia Guzmán. Todos ellos y ellas, antes de 1932.

En 1929, por problemas académicos, técnicos y administrativos, bajo la dirección de Pedro de Alba, la Facultad de Filosofía y Letras se separó definitivamente de la Escuela Normal Superior y se suprimió la menos representativa Facultad de Graduados, con presupuestos y administraciones independientes. Inmediatamente, Antonio Caso quedó al frente de la facultad y se acordó reestructurar planes de estudio e incentivar la presencia de alumnos. Este

año, Paula Gómez Alonzo estaría ocupada de lleno en clases del programa de la maestría en filosofía sin intercalarlas con sus otros intereses académicos.

Para el 10 de marzo de 1931 quedaron aprobados los nuevos planes de estudio, desapareciendo el título de licenciado para cualquier área y quedándose con el de maestro y doctor en filosofía, letras, ciencias históricas (historia y antropología) y ciencias exactas, físicas y biológicas; un año después también otorgarían grados de maestro en ciencias geográficas o en ciencias políticas. Esta última maestría que nació fue prevista para los profesores de civismo que requería la Secretaría de Educación. Sin embargo, ya era tangible que la Facultad de Filosofía y Letras llamaba a ingresar y a permanecer en su comunidad a perfiles como el de Paula Gómez Alonzo.

En 1931, el 10 de marzo, un nuevo plan de estudios reestructuraría la vida académica de nuestra dependencia; en él se dejaba del lado el nivel de licenciatura implantado en el año de 1928, sin dejar siquiera probar sus bondades o sufrir sus consecuencias y se reinstauraban, como únicas opciones académicas los grados de maestría y doctorado.

Estas opciones en el caso de filosofía no se hicieron esperar; para inscribirse en la primera era requisito indispensable ser bachiller o exhibir el título de profesor de la Escuela Nacional de Maestros o sus equivalentes; para hacerlo en el segundo, se requería haber alcanzado antes el grado de maestro.¹³⁹

Cabe decir, como postal de aterrizaje que, para estas alturas, la vida de Facultad de Filosofía y Letras no ocurría donde ocurre hoy y que estaba a un par de décadas de distancia de que fuese distinto. Se desenvolvía en la Casa de los Mascarones, en la avenida de Ribera de San Cosme, en Santa María La Ribera. Es una casona colonial de la universidad desde hacía tiempo, que tuvo varios moradores, como la Escuela de Verano o los estudiantes de música. A veces el edificio estuvo compartido, pero por la década de los 20 fue exclusivo de la Facultad de Filosofía y Letras, antes de la mudanza a Ciudad Universitaria, en los 50. Mascarones fue de los primeros rostros identitarios de la Facultad, en su etapa naciente. Paula Gómez fue de esas primeras generaciones de estudiantes que moraron aquella casa filosofal.

En particular, la casa de los Mascarones es referencia indispensable en la historia de la FFyL, trascendental y emblemática por la incomparable belleza de su fachada y nostálgico interior.

¹³⁹ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 356.

Es propiedad de la Universidad desde 1921 y ha sido ocupada para fines educativos desde entonces, primeramente por la Escuela de Verano, que compartió sus aulas con la Escuela de Música. Para 1934, fue remodelada y los 20 años siguientes ocupada casi en su totalidad por Filosofía y Letras. Tal vez fue el primer espacio que ésta sintió como propio, pues ha dejado invaluables recuerdos y satisfacciones a quienes por sus aulas pasaron.¹⁴⁰

Qué pasaba más allá de la casa en cuestión. Sin duda que los sentidos de Paula Gómez tenían mucho más del entorno para fijarse. En enero de 1929, Plutarco Elías Calles fundó el Partido Nacional Revolucionario (PNR). El 4 de marzo se declaró la existencia legal del partido y se nombró a Pascual Ortiz Rubio como candidato presidencial que, sin duda, como el resto de sus candidatos hasta 1994, ganó las elecciones presidenciales. En esa jornada electoral participó como candidato contrincante el filósofo José Vasconcelos, profesor y colega magisterial de Paula Gómez, por el partido antirreeleccionista quién obtuvo 110,979 votos frente a los 1'948,848 votos que obtuvo el candidato Ortiz Rubio. El 10 de diciembre, José Vasconcelos publicó el Plan de Guaymas en el que afirmaba haber ganado las elecciones.

Con una temática muy distinta, el filósofo también publicó el *Tratado de metafísica*. En la plataforma política electoral de Vasconcelos, como candidato en campaña, estaba presente el voto femenino, mientras que el PNR se limitaba a hablar de la incorporación gradual de las mujeres a la vida ciudadana, pero sin hablar



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía tomada en la etapa que fue alumna de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional, en México, cerca de 1930. Para este tiempo, también era profesora en escuelas secundarias de la capital.

¹⁴⁰ MARTÍNEZ, *La construcción identitaria de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras*, p. 3.

abiertamente del voto. Años después, en la prensa, Paula Gómez Alonzo sostendría que los puntos de encuentro intelectuales entre ella y Vasconcelos eran mínimos, pero aún no sabemos puntualmente sobre el voto femenino. Mientras tanto, el Código Penal del Distrito Federal presumía que tipificó nuevos delitos como el aborto, el lenocinio, la prostitución clandestina y la violación, como protección para las mujeres.

El 10 de julio de ese año, siendo Portes Gil presidente, se concedió autonomía a la Universidad Nacional y a partir de entonces fue denominada Universidad Nacional Autónoma de México. En el extranjero, Gaos y Moreno tradujeron al español el título de Husserl llamado *Investigaciones lógicas*. También fue año para publicar la traducción que hizo el mismo Gaos de Scheller, para *El puesto del hombre en el cosmos*. Y sin embargo la razón por la que se recuerda ese año en todo el hemisferio occidental no tiene que ver con títulos de libros, sino con el jueves negro del 24 de octubre, que cayó la bolsa de Nueva York y provocó la Gran Depresión de la crisis económica mundial.¹⁴¹ Y en cuanto a los conflictos sociales en México, de origen religioso, el 21 de junio el presidente Portes Gil, el secretario del episcopado Pascual Díaz y el delegado del papa, Leopoldo Ruiz, con la presencia del embajador estadounidense Dwight Morrow, firmaron los acuerdos Iglesia-Estado, para poner fin al conflicto cristero.

1930 fue un año de giros para Paula Gómez Alonzo. Dejó de trabajar en escuelas primarias y comenzó a hacerlo en las jóvenes escuelas del sistema de secundaria, donde impartió las clases de Historia General e Historia de México hasta 1946. También en su participación en la educación secundaria, Paula Gómez ocupó cargos administrativos, como subdirectora de la Escuela Secundaria Número 8, por ejemplo. Mientras tanto, su país se batía entre el caudillismo y la restauración, sintiéndose entre la población cierto aire de serio desencanto

¹⁴¹ MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 153.

La depresión económica ensombreció al México de la década de los años 30 y las mexicanas sufrieron de inmediato los efectos de esta parálisis: el censo de 1930 reportó una disminución drástica del número de mujeres que trabajaba fuera de sus casas, en cualquier empleo, para obtener un salario. Por ejemplo, aunque la población femenina del país aumentó en un millón respecto del censo anterior, el número de trabajadores de la industria textil disminuyó de 22,961 en 1921, a 8,722 en 1930. Si consideramos el total de trabajadores de la industria, en 1930 trabajaban 90,000 mujeres menos que las que lo hacían en 1921. El número de profesionistas de la fuerza de trabajo bajó en 8%, mientras que las clases media y alta tuvieron que arreglárselas con 80,000 trabajadoras domésticas menos que en el mismo período.

con las promesas no cumplidas por la revolución y empeoradas por la crisis económica internacional.

[...] La depresión económica sólo acentúa la percepción de las grandes desigualdades e injusticias de la sociedad mexicana, y la conciencia de que la revolución no había cumplido sus promesas impulsó a muchos hombres y mujeres, tanto intelectuales como campesinos, a aumentar su activismo durante la década de 1930. Los campesinos exigían tierras, los obreros buscaban mejores condiciones de trabajo, quienes apoyaban el nacionalismo económico exigían la expropiación de las empresas extranjeras y las mujeres demandaban derechos de ciudadanía completos, en especial el derecho al voto y a ser elegidas para puestos públicos.¹⁴²

¹⁴² MACÍAS, *Contra viento y marea*, p. 155.

Capítulo 3: Filósofa mexicana, entre las primeras generaciones, 1931-1950

Es sostenido por multitudes de profesionales de la filosofía, profesoras y profesores de nivel superior, investigadores e investigadoras, divulgadoras y divulgadores, que los títulos en filosofía no hacen al filósofo o a la filósofa, pues filosofar es condición natural humana y que hacerlo con profundidad y agudeza no depende de los estudios escolares especializados necesariamente. Que la talla de sus portes no llena el traje del filósofo. Es más o menos común escucharles responder a la pregunta de si son filósofos, “no, más bien soy estudiante de filosofía”, “solamente soy profesor/a de filosofía”, aunque tengan estudios o grados en la materia y,¹⁴³ si bien es cierto que a lo largo de la historia hubo no filósofos que propusieron filosofías nutritivas, como lo fue la Escuela de Frankfurt, de sociólogos del siglo pasado, con la teoría crítica, por mencionar un burdo ejemplo, también es cierto que no se refieren a este tipo de ejemplos, al responder con los rodeos categoriales que, además de ser un vulgar ejercicio de pseudo modestia, revisten de misticismo sobrenatural a la figura del filósofo o de la filósofa, como si estuviera iluminada, y mitifica los contenidos de la filosofía, desfavoreciendo con ello su extensión popular. Es como si se estuviera tan por debajo del nivel de erudición y sabiduría, que las y los profesionales de la filosofía no pueden ostentar el apelativo de filósofo o filósofa. Toda una contrariedad ante la propuesta socrática clásica donde el filósofo era distinto al sabio erudito.

Pero, aunque sea difícilmente debatible la cuestión de que filosofar es humano, estudiar filosofía sí aguza la profundidad y el método con el que una persona aborda filosóficamente una cuestión. Y, si bien es rica la ocasión poética para disertar qué es filosofía y quién es filósofo o filósofa, para efectos de Paula Gómez Alonzo, en tanto que objeto de interés

¹⁴³ VARGAS LOZANO, Gabriel, y PATIÑO PALAFOX, Luis A., *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 5-6. En la presentación del texto, los suscritos coordinadores de la publicación mantienen la distinción entre filósofo y profesional de la filosofía, aunque su objetivo no es la distinción per se ni por discriminar a unos de otros, sino para hacer énfasis de que, en las escuelas de filosofía, son necesarias herramientas pedagógicas y didácticas para la docencia y divulgación, como parte del ejercicio profesional filosófico, pero que para el presente ensayo de ideas, deja claro el fenómeno de que profesional de la filosofía, no es igual a filósofa o filósofo en el imaginario filosófico académico.

[...] es posible que siga operando la idea de su función primordial: “formar filósofos”, lo cual resulta un fin altamente deseable; sin embargo, la mayor parte de los egresados en realidad egresan como profesores de filosofía; se convierten en “profesores de filosofía” y deberían contar con muy buena formación en la docencia y en la difusión, que son dos capacidades estrechamente vinculadas.

cognoscitivo en el marco de la historia de la filosofía mexicana del siglo XX, filósofa y filósofo estarán estrictamente vinculados a la actividad académica filosófica profesional, cuya tribuna pública nacional fue la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, hasta 1972. Se entiende, entonces, como filósofos o filósofas a aquellas personas, hombres y mujeres, que durante el siglo XX hayan ostentado algún título académico o universitario en filosofía; aquellas que hayan dado clases de filosofía, aun sin ser esa su formación, o aquellas que hayan sido alumnas de programas de filosofía; aquellas que hayan recibido algún reconocimiento social, público o popular como filósofas; y también a aquellas que, con o sin contacto directo con la academia filosófica, con o sin formación, sistematizaron, escribieron, defendieron, publicaron o divulgaron filosofía de ánimo riguroso. Por academia de filosofía, sólo reiterando, hay que insistir en que se trata, sobre todo del universo de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Para este trabajo y para algunas convicciones del sustentante, sí será posible referirnos al profesional de la filosofía académica como filósofo o filósofa.

El estudio de la filosofía implica desde luego copiosa lectura reflexiva. No bastan las lecciones en el aula; cada quién debe emprender por su propia cuenta la revisión de lo que sobre filosofía han escrito los principales filósofos del mundo, yendo a las fuentes puras y evitando, hasta donde ello sea posible, las noticias de segunda mano.¹⁴⁴

Siguiendo el anterior orden de ideas, Paula Gómez Alonzo no fue la primera filósofa de la UNAM. Tampoco fue pionera o excepcional su presencia estudiantil únicamente como mujer, en la Facultad de Filosofía y Letras. Tal vez no se titularon muchas, pero varias hicieron los cursos. Ella fue alumna desde 1925, en la Facultad de Filosofía y Letras y se tituló como Maestra en Filosofía en 1933, con la tesis *La cultura femenina*. Y sin embargo el corte temporal está ubicado en 1931. Por un lado, ella fue filósofa con título profesional desde 1933, pero es del año 1930, derivado de su labor docente en la Escuela Nacional Preparatoria, con la materia de Psicología, que se conserva su primer manuscrito y por ende realza el perfil escritor de la filósofa, como muestra preliminar de resultado de un trabajo académico superior. Es gracias a sus textos conservados, que se esgrimen los primeros esfuerzos por

¹⁴⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula, “¿Por qué, para qué y cómo se estudia hoy la filosofía?”, *Ciencia y sociedad*, UMSNH, Morelia, 1962, p. 28.

hacer hondura en su trayectoria y por lo tanto en su vida. De ahí el corte temporal en este año para el capítulo.

Mientras Paula Gómez comenzó a escribir, a la par que dio clases en un ámbito cercano a la Universidad, otras mujeres también dejaron precedente. En 1931 se llevó a cabo el primer Congreso Nacional de Obreras y campesinas en la Ciudad de México con 50 participantes de todo el país, disertando sobre maternidad, salarios mínimos industriales, trabajo doméstico, cooperativas productivas para el campo. María Ríos Cárdenas propuso algo innovador para la época, sin precedentes, que no llegó a realizarse y que fue considerado, por unos, aventurero, y por otros, ocioso. Hoy en día es la tendencia en cuanto a atención y administración con perspectiva de género. En este Congreso de Obreras y Campesinas, Ríos Cárdenas proponía que los sindicatos contasen con una instancia que atendiera las necesidades específicas de las mujeres, como hoy pudieran ser secretarías, departamentos o institutos de las mujeres.

Las mujeres seguían incidiendo en cada espacio donde era posible. Por ejemplo, la recién promulgada Ley Federal del Trabajo, desde entonces protegió del trabajo pesado a las mujeres y del trabajo en general, antes y después del parto de una madre. Por el lado de las artes, dos mujeres y un hombre, las hermanas Campobello, Nellie y Gloria, con Ángel Salas, presentaron el exitoso *Ballet 30-30* por conmemoración de la Revolución Mexicana, en el mes de noviembre y que se extendió por casi un año.

La ley no fue el único campo en el que las mujeres de manera determinada quisieron incidir. En el ámbito académico, probablemente con una fuerte determinación personal, pero también aprovechando las coyunturas históricas, florecieron nuevas oportunidades profesionales en consideración y reconocimiento a la manera de destacarse en el cumplimiento de las responsabilidades académicas. Por ejemplo, fue en este año de 1931 cuando Helia Bravo Hollis se graduó como Maestra en Ciencias Biológicas por la UNAM, con una tesis sobre cetáceas, y entonces se convirtió en la primera persona, para cualquier género, en graduarse e incorporarse inmediatamente a una institución de investigación científica, como lo fue el recién creado Instituto de Biología.

En 1931, el ocho de septiembre, México fue aceptado en la Sociedad de Naciones, al ser respaldado por Alemania, Japón, Gran Bretaña, Irlanda del Norte, Italia, Francia y España.

Y dentro del territorio, entró en vigor la primera Ley Federal del Trabajo. Por otro lado, hubo otra expresión de intelectuales organizados: David Alfaro Siqueiros, Pablo O'Higgins, Leopoldo Méndez y Juan de la Cabada fundaron la lucha intelectual proletaria. Fue a principios del año anterior, 1930 que Paula Gómez comenzó a impartir la materia de Psicología en la Escuela Nacional Preparatoria,¹⁴⁵ con lo que, para su cronología, ingresó como profesora de asignatura la máxima casa de estudios de la nación, el origen de múltiples oportunidades hasta ahora inimaginadas, para ella. También fue el año en que la filósofa en formación comenzó a escribir sobre los problemas del entorno. Hay constancia de lo anterior Gracias al manuscrito titulado *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano*.

Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano de 1931 es un trabajo hecho desde la perspectiva de una profesora de la Escuela Nacional Preparatoria de aquella época donde se describen, según las repetidas observaciones de la maestra, diferentes comportamientos, conductas, personalidades y hábitos de los estudiantes de dicha escuela.¹⁴⁶

El estudio de la “psiquis”, se hace a partir de la observación porque, además de manifestar la escasez de material científico o de investigación serio donde apoyarse, en particular para el estudio de la psiquis mexicana, se pretende mantener con amplia libertad de prejuicios doctrinales para el análisis y descripción de la psiquis del estudiante mexicano de la Escuela Nacional Preparatoria de 1931. Sin embargo, este análisis mantiene atenciones declaradas al criterio de Taine¹⁴⁷ que consistente en tomar en cuenta aspectos como la raza, ubicación y

¹⁴⁵ “Doctora en Filosofía Paula Gómez Alonzo” [curriculum], *Ciencia y tecnología*, No. 1, UMSNH, Morelia, 1962.

¹⁴⁶ Podemos constar a través del Archivo de Gómez sobre su labor docente, previa la titulación de maestra en filosofía, en la Escuela Nacional Preparatoria, pues conserva correspondencia oficial entre ella y el director de la escuela, Pedro de Alba y Vicente Lombardo Toledano, eventualmente por cambio de administración. En la correspondencia se trata de que Paula Gómez estuvo haciendo llegar ejemplares de su tesis de maestría para la comunidad de la preparatoria, ya que los estatutos indicaban que las publicaciones de los docentes deberían de hacerse llegar en alguna copia la dependencia. Ella misma redactó:

“[...] estimo que debe figurar en mi expediente como trabajo que realice durante el año de 1932 siendo maestra de esta institución, por lo que, en cumplimiento del artículo 19 del Reglamento de Provisión del Profesorado Universitario que siempre observé, ruego a usted de sus respetables órdenes para que sea debidamente archivado.”

Carta de Pedro de Alba, Director de la Escuela Nacional Preparatoria. México, DF, 15 de enero de 1933. Carta a Vicente lombardo toledano, Director de la Escuela Nacional preparatoria. México, DF, 14 de junio de 1933. Carta a Pedro de Alba. Antefirma autógrafa México, D.F., 16 de junio de 1933. Carta de Vicente Lombardo Toledano, Director de la Escuela Nacional Preparatoria, México, DF, 19 de junio de 1933.

¹⁴⁷ Cfr. CCG / MAMJ, “Taine, Hyppolite-Adolphe. (1828-1893)”, MCNBiografias.com, <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=taine-hippolyte->

elementos históricos varios al hacer psicología de las personas. Lo que Gómez Alonzo toma en cuenta son los aspectos geográficos, familiares, sociales, intelectuales, volitivos y sentimentales de los estudiantes.

Se expone que, físicamente, el sexo es el primer factor del cuerpo que influye sobre el alma, pero a la vez se deja en claro que el trabajo sólo aborda la psiquis de los estudiantes varones; para las estudiantes mujeres se requeriría un extenso capítulo aparte. Se sigue con el medio geográfico del que cada estudiante procede y se considera diverso, motivo por el cual hay gran variedad y heterogeneidad de hábitos, costumbres e interpretaciones de la naturaleza entre los estudiantes de la preparatoria; la diversidad se halla también entre las familias de los jóvenes. Dice que es ingenuo pensar que hay un solo modelo de familia que represente la realidad de los hogares nacionales, pero a través de la observación y experiencia docente, se elabora una gradación socioeconómica de los diferentes modelos, para mostrar cómo cada una de ellas hereda comportamientos, más o menos determinados, a los jóvenes estudiantes en el ambiente escolar.¹⁴⁸ Hay algo en lo que pueden coincidir los suscritos modelos de familia mexicana para Gómez Alonzo: en la disciplina llena de grandes errores, unas veces muy rígida, otras, muy laxa; desde las complacencias absurdas hasta los azotes de los padres a los hijos. Otra persistencia es la superación que representan los estudiantes para ellas; “[...] el estudiante se halla en un nivel de cultura más alto que el de su familia, y este lo desorienta

[adolphe#:~:text=La%20filosof%C3%ADa%20de%20Taine&text=En%20ella%20discuti%C3%B3%20los%20m%C3%A9todos,Ribot%20y%20por%20Pierre%20Janet.&text=Su%20principal%20objetivo%20era%20reducir,la%20antropolog%C3%ADa%20y%20la%20ling%C3%BC%C3%ADstica.](#)

Filósofo, historiador y ensayista francés, representante del positivismo francés del siglo XIX, nacido en Vouziers (Ardenas) el 21 de abril de 1828 y fallecido en París el 5 de marzo de 1893.

Las ideas filosóficas de Taine se recogieron sobre todo en su obra L'intelligence (1870). En ella discutió los métodos y teorías psicológicas de los fundamentos del empirismo psicológico representado, entre otros, por Theodule Ribot y por Pierre Janet. Intentó realizar una síntesis entre el idealismo hegeliano y el fenomenismo de J.S. Mill, y el positivismo evolucionista de Spencer, en oposición al espiritualismo de Cousin. Su principal objetivo era reducir la filosofía a la psicología, incluyendo la antropología y la lingüística. A pesar de ello, sus principales aportaciones tuvieron lugar en el campo de la estética. [...]

¹⁴⁸ Son ocho los modelos de familias mexicanas observados: 1) familias de indígenas puros, 2) familias de indígenas incorporados a la vida general del país, que no a la civilización (peones del campo, soldados), 3) familias de obreros y empleados humildes, 4) familias de comerciantes e industriales, humildes pero independientes, 5) familias de militares y altos empleados, 6) familias profesionistas, 7) familias de terratenientes, de comerciantes e industriales ricos y 8) familias de extranjeros.

en grado sumo; su papel en el hogar es siempre un poco molesto: o es carga o es deidad. [...]”¹⁴⁹

El estudiante del entonces había nacido en plena época revolucionaria, viviendo sus efectos, aunque sin haber presenciado sus causas, con recuerdos trágicos en muchos casos. La situación es escandalosa porque además se acompaña de un mundo de inmoralidad pública, política y social plagada de malos funcionarios y de militares surgidos de la Revolución, enriquecidos estrepitosamente, todos ellos “[...] hombres de una ignorancia a toda prueba y de moralidad nula, [...]”.¹⁵⁰ Estos jóvenes se han puesto a juzgar la Revolución e incluso la condenan, influenciados, en parte, por profesores que por razones varias no se asumen como revolucionarios. Pero aún quedan estudiantes revolucionarios en las aulas, aunque más apasionados por las doctrinas rusas que por lo que pudo haber acontecido con la revolución de su propio país. La pobreza de los mexicanos es otra perturbación social en la psiquis de los estudiantes. Este pueblo sumamente pobre cuyos miembros ricos estudian en el extranjero y connotan con ello, entre otras cosas, igualmente a la desigual educación nacional. Los estudiantes luchan contra ella y la ocultan, sin abatir su alegría.

[...] no es aventurado tener fe en que el juicio de los jóvenes a las actuales costumbres sea severo, condenatorio y reformador.

En resumen, el estudiante mexicano de esta época tuvo ante sus ojos la visión de un país en efervescencia, en formación, que aún no adopta normas inmovibles en todo su vivir, y en el que el pasado dejó perpetuas huellas; en este país, el grupo intelectual a que el estudiante no puede menos que pertenecer, no es el dirigente ni el manejador de las cosas públicas, en las que tiene muy escasa influencia. Se encuentran en un medio un poco alejado de las cosas prácticas y de las realidades vitales, y moralmente muy censurable; y experimenta a veces muy de cerca los resultados sociales de un desequilibrio económico, que lleva siglos de pesar sobre nosotros.¹⁵¹

Para Gómez, en este joven manuscrito, en el ámbito intelectual, nuestro pueblo no puede liberarse de su “intensa vida sentimental” de tal modo que, al dedicarse a la belleza nuestros

¹⁴⁹ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano*, México, 1931, §24.

¹⁵⁰ GÓMEZ ALONZO, *Algunas observaciones*, §27.

¹⁵¹ GÓMEZ ALONZO, *Algunas observaciones*, § 36-37.

pensadores, en vez de profundidad, no hay plenitud intelectual pura. Las consultas que hacemos son, en su mayoría, a fuentes extranjeras; son pocos los estudiantes de ingenierías y a los jóvenes se les dificultan la matemática. En México se estudia lo indispensable, lo mínimo para ejercer una profesión lucrativa. Se aprende de memoria sin fuerza dialéctica, fomentando la pasividad mental que deja de lado al argumento y la réplica. Y, sin embargo, algunos jóvenes brillantes aun rondan las aulas. De repente y leído de esta manera, pareciera un texto contemporáneo o, al menos, atemporal.

Tampoco es distinguido México por su dominio, manejo y señorío de la voluntad. Pero entre sus estudiantes se rompe con la pasividad dado su arrojo y valentía que también raya su ámbito sentimental. Son gregarios, en las “palomillas”, sin dejar de ser individuales, pero también han funcionado con modesta y gradual seriedad las sociedades de alumnos y federaciones de estudiantes.

La sociedad mexicana se conmovió con la huelga estudiantil que culminó con la autonomía universitaria; pero sólo fue un ensayo de fuerza estudiantil. [...] Las grandes virtudes colectivas y el ardiente entusiasmo juvenil, junto con la creciente inteligencia del mundo, pueden constituir en lo futuro una gran fuerza social de nuestro elemento estudiantil. Así lo deseamos y seguramente así será en no muy remotos tiempos cuando nuestra incipiente cultura haya avanzado más.¹⁵²

A la vida sentimental de estos estudiantes le significa mucho parecer hombres maduros,¹⁵³ llenos de poder, aunque sea físico, a costa de su propia caída en vicios, mas también está muy generalizado entre ellos un verdadero valor que forje personas libres, generosas, brillantes y de gran valor civil que arañan la heroicidad con su conducta. También los describió como apasionados con el amor.

¹⁵² GÓMEZ ALONZO, *Algunas observaciones sobre la psicología*, §50.

¹⁵³ No hay acento alguno, en el trabajo, sobre las alumnas de la Escuela Nacional Preparatoria que, aunque no eran multitud, ya tenían acceso a sus programas de estudio. Sin embargo, su metodología explica que fue un ejercicio surgido de la observación en tanto que profesora de Psicología. Fue el único producto que tenía por objeto de estudio a sus propios alumnos. Estas dos premisas hacen presumible que, en aquel grupo de estudiantes que atendió no hubo alumnas cursando ese ciclo lectivo. Pero no son concluyentes pues el mismo texto ha de expresar que para hablar de las alumnas sería necesario otro trabajo tratándolas a ellas, como no hay que pasar por alto que aquí mismo dice que el principal factor que diferencia la existencia y del alumnado es el sexo.

Gómez Alonzo señala finalmente, un ámbito sentimental general nacional, diciendo que “un mexicano que no rinde culto no existe” y que, si bien los estudiantes no son hipócritas ni devotos ortodoxos, así entre ellos como entre los mismos intelectuales consumados, con altares consagrados a la razón, al más puro estilo ilustrado francés del siglo XIX, mantienen gestos cultuales con raíces religiosas profundamente heredadas, como el guadalupanismo. Gozan, además, los estudiantes de un sentimiento estético desarrollado. Todos los estudiantes cultivan un arte o la critican y están al tanto de las innovaciones literarias, asisten a conciertos y a eventos artísticos. A menudo caen en la “patriotería” y se observa una constante inclinación a la tierra de la que proceden, degenerándose en el provincialismo.

Para 1932, en Ginebra, Suiza, ese año, 60 países se reunieron para discutir el desarme mundial. Ese mismo año, en Etiopía se estaba aboliendo la esclavitud. Y en el mundo filosófico del cual ya era parte la estudiante Paula Gómez Alonzo, podemos recordar la publicación de los libros de *Lógica* de Alberto García de Mendoza, que vinieron a poner fin a la época de la lógica de Porfirio Parra en la Escuela Nacional Preparatoria, y que impactó ahí a la misma Gómez como profesora de Psicología; aquí la revolución tardó un poco más en llegar. Es posible pensar que la recién maestra de preparatoria tuvo que tomar partido y participar del cambio, probablemente del lado de García de Mendoza, tomando en cuenta que representaba la modernidad posrevolucionaria alcanzando a esta institución. Y en cuanto respecta a México, la vida política y social no fue menos agitada, memoria de cuando el Congreso de la Unión designó a Abelardo Rodríguez como presidente sustituto, después de una ausencia más de tantas, de los presidentes de la primera parte del siglo XX.

El año de 1933, fue germinando una semilla de obscuridad para Europa, mucho más terrible y sangrienta que la misma Revolución Mexicana o que su propia Gran Guerra; sembrada por el jefe de la policía de Múnich, Heinrich Himmler, cuando inauguró en Dachau, al primer albergue para presos políticos, que no fue sino un ensayo de los campos de concentración de la II Guerra Mundial. También fue el año en el que Henri Bergson publicó *Les deux sources de la morale et la religion*.

En México, fue un año intenso para el sector educativo del cual ya era consolidada integrante Gómez Alonzo; desde tempranos meses, el PNR propuso reformar el artículo 3º sobre la

educación precisamente.¹⁵⁴ Una de las ideas que se debatiría, a partir de entonces durante muchos años y que ocuparía también la máquina de escribir de la filósofa. Si la educación que imparte el estado habría de ser socialista además de laica, gratuita y obligatoria. El planteamiento no es complicado de definirse para ser entendido, pero causaba paranoia en las clases privilegiadas, luego de las experiencias de los regímenes comunistas europeos contra los sectores burgueses. Muchos miembros de las clases acomodadas, en México, auguraban que para allá iba el gobierno de Cárdenas y que les iban a despojar de sus bienes. Pero lo que estaba en juego con el carácter de socialista de la educación era la socialización de los medios educativos entre quienes, por definición (pobres, marginados y analfabetas), habían estado al margen de ella, consecuente además con restauración posrevolucionaria. Educación socialista era la socialización de la educación para todos cuantos no habían gozado de ella que, a su vez, aplicaba en la sociedad los principios científicos que habían de inculcarse para el progreso y el patriotismo.

Se todos hablaba de que la “implantación de la escuela socialista significaba un paso más hacia la redención material y espiritual de las clases asalariadas, dentro de un orden de efectiva justicia social”. Para lograr dicho propósito se mencionaba la necesidad de “liquidar el analfabetismo de las masas y destruir los privilegios de la cultura poniendo la escuela al alcance de las clases laborantes” [...].

Se imaginaba, así, que la educación socialista se dirigiría hacia “las masas campesinas y obreras”. De nuevo, en este discurso, se enfatizaba la necesidad de difundir y adentrar en los espíritus dicha ideología, con objeto de que “la clase explotada se organizara en sindicatos y

¹⁵⁴MONTES DE OCA NAVAS, Elvia, “La disputa por la educación socialista en México durante el gobierno Cardenista”, *Educere*, vol. 12, núm. 42, Universidad de los Andes, Mérida, 2008, p. 496

Según los debates que se llevaron a cabo en el seno del PRN en su Segunda Convención Ordinaria realizada en Querétaro en diciembre de 1933, los asistentes estaban de acuerdo en que había que hacer una reforma educativa en México que hiciera llegar la educación elemental a todos los mexicanos, que se centralizara el sistema educativo bajo la vigilancia del gobierno federal para lograr una escuela única, aunque cada entidad tendría sus propias autoridades educativas encargadas de la organización, administración y vigilancia de la educación. Se habló de la federalización de la enseñanza, en realidad se aplicó una centralización de la enseñanza. También había acuerdo en que dados los momentos que se estaban viviendo y los rumbos que seguían las naciones más avanzadas, era necesaria una educación útil para el trabajo productivo, tanto en el campo como en las fábricas, luego los alumnos debían aprender-haciendo, la escuela de la acción se revive en estos debates y, sobre todo, la educación impartida debía permitir a los alumnos “crear un concepto racional y exacto del universo y de la vida social”; en estos términos se dictó finalmente la reforma al artículo 3º. Constitucional que estableció la educación socialista que iba contra cualquier otra explicación que no estuviera basada en la ciencia, la experimentación y la razón, fuera de toda “explicación inexplicable, dogmática y prejuiciosa como son las explicaciones religiosas”.

cooperativas, que le permitieran defender sus derechos” [...]. Todos estos discursos pertenecían al imaginario de la educación socialista que se estaba construyendo.¹⁵⁵

Tanto estudiantes como profesores se volcaron al tema. Los estudiantes agremiados a un evento que se llamó primer Congreso de universitarios mexicanos se manifestaron de acuerdo sobre la educación socialista en México. En las altas esferas, Antonio Caso y Vicente Lombardo Toledano o Antonio Caso y Francisco Zamora, estuvieron envueltos en polémicas entre sí sobre la educación socialista haz menos hasta dentro de dos años más. Lo que fue un hecho desde ese año coma y ya relacionada con la posible reforma educativa, fue que en las escuelas primarias del país se comenzaron a impartir cursos de educación sexual.

Con respecto del mundo universitario mexicano, inició labores la que conocemos hoy como Universidad Autónoma de Nuevo León. También fue cuando se publicaron *Los principios de ontología formal del derecho y su expresión simbólica* de Eduardo García Máynez. Y sin embargo el gran acontecimiento, para el estudio cursivo del sustentante, será la protesta de Paula Gómez como la maestra en filosofía, egresada de la UNAM con la tesis *La cultura femenina*.

Gómez Alonzo, en sus textos, de manera general, se muestra consciente, crítica y sensible respecto de las desiguales condiciones sociales de las mujeres de su tiempo, así también optimista de que es posible un mundo mejor para todas (y todos), en virtud del progreso humano. En particular, se toma en serio el tema para obtener el grado de maestra cuyo manuscrito fue terminado en diciembre del año anterior. Para entrar en materia, Paula Gómez precisa tres conceptos que marcan hacia dónde se dirige su trabajo. Hay que distinguir entre cultura femenina, feminismo y feminidad. Pero sobre este tópico hay oportunidad de profundizar, más adelante, en el último capítulo de esta tesis.

Una vez graduada como maestra en filosofía, a los 36 de edad, Paula Gómez Alonzo se hizo socia activa de una sociedad científica y cultural que amerita un acápite particular en su biografía,¹⁵⁶ pero que se ha escapado al trabajo que se lee aquí [*mea máxima culpa*]. Su participación en ella fue prolija y en varios servicios de la organización interna.¹⁵⁷ En eventos

¹⁵⁵ GALVÁN, “Maestras y maestros en el tiempo”, p. 166.

¹⁵⁶ “Dra. Paula Gómez Alonzo” [curriculum], p. 88.

¹⁵⁷ En el mismo Archivo Gómez Alonzo Paula, hay 3 cartas dirigidas a la profesora, membretadas de la asociación, una de 1943 y dos más de 1946. En la primera, cronológicamente, firmada por el Secretario General,

que enmarcó, varias ocasiones, incluso después de la muerte de la filósofa, a ésta le proyectó renombre, presentaciones y publicaciones desde la certidumbre de su experimentada estructura y famoso antecedente, donde otros filósofos igualmente tuvieron que ver. La maestra Gómez ingresó a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.¹⁵⁸

Al siguiente año, aquel donde comenzó la larga marcha dirigida por el político y estadista chino Mao Tse-Tung, 1934, en el México filosófico Samuel Ramos publicó *El perfil del hombre y la cultura en México*, único título filosófico mexicano que hoy, en el siglo XXI, se recomienda, como parte del último tema del programa de estudios de filosofía para bachillerato, por parte de las autoridades educativas nacionales. Le siguió el igualmente significativo libro de Antonio Caso *Nuevos discursos a la nación mexicana*. Este último autor también estaría traduciendo las *Meditaciones cartesianas* del fenomenólogo alemán Edmund Husserl. Igualmente estaría aconteciendo otro detalle importante para este México, la titulación de Luz Vera, como la primera doctora en filosofía, egresada de la UNAM con la tesis *Psicología del acto heroico*.

En este año de 1934, en el Consejo Universitario de la UNAM, el 31 de mayo, informó que la Universidad se mantendría responsable de los tres últimos años de la educación secundaria, mientras remite al aceptar la responsabilidad de los tres primeros. En el mes de agosto el

Ulises Irigoyen, se le encarga la comisión de Historia Colonial. En abril de 1946, en la carta firmada por el Secretario General, Alberto P. León, le encarga a ella la Secretaría de Actas, para el periodo 1946-1947. Finalmente, la misiva de mayo de 1946, firmada por el Presidente, Alberto P. León, y el Secretario General, Jorge Tamayo, contiene la notificación de que ha sido designada miembro de la comisión de Historia General. Seguramente, antes de la primera carta y como la misma deja entrever, ya había labor e interés en los asuntos de la organización es cuestión.

¹⁵⁸ Cfr. AZUELA BERNAL, Luz Fernanda, “La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la organización de la ciencia, la institucionalización de la Geografía y la construcción del país en el siglo XIX”, *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, Núm. 52, UNAM, México, 2003, p. 164.

[...] al abrirse el siglo XX, el movimiento de institucionalización de las ciencias, que se abriera paso con la fundación del Instituto Nacional de Geografía y Estadística, coexistía con un vigoroso asociacionismo científico y se enriquecía con él.

De esta manera, puede concluirse que la Sociedad de Geografía mantuvo su papel de promotora y custodia de la actividad científica en México a lo largo de todo el siglo XIX, a pesar de la inestabilidad política y de la miseria económica a la que le sujetaron algunos gobiernos. Y una vez que recuperó su estatus frente al poder, las sociedades científicas de nuevo cuño reconocieron el papel pionero que había desempeñado la SMGE en la historia de la cultura del país.

De hecho, una de las más precisas caracterizaciones sobre esta cuestión se efectuó en el centenario de la SMGE, cuando el filósofo Agustín Aragón dijo que la historia de la ciencia mexicana era la historia de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística (Aragón; 1933:5). Era una analogía precisa, aunque con fecha de caducidad, [...], pues los cambios en la organización de las ciencias del último tercio del siglo XIX restringieron el papel de la Sociedad en el devenir de la actividad científica. Pero su presencia nunca ha sido superflua.

PNR intentó agrupar por primera vez a intelectuales artistas y escritores a través de un organismo llamado Artistas y Escritores Revolucionarios a cuya convocatoria asistieron Leopoldo Méndez, Pablo O'Higgins, Macedonio Garza, Luis Arenal, Ángel Bracho y Juan de la Cabada. También es el año en el que se crea, para bien de las letras nacionales, el Fondo de Cultura Económica, el tres de septiembre. Pero sobre todo es un año que vuelve a ocuparse de la reforma educativa del artículo 3º en cuanto a la educación socialista.

El 30 de abril, el arzobispo de México se lanzó en contra del proyecto de reforma a la educación e hizo gran eco en todo el país, pero insuficiente para detener las iniciativas del partido en el poder. El 22 de septiembre, el Bloque de Jóvenes Revolucionarios Michoacanos se manifestó a favor de la educación socialista y la solicitó para la educación superior. Cinco días después, el 27, el PNR mandó al Congreso la iniciativa de reforma. El dos de octubre, la Sociedad de Maestros Mexicanos se manifestó a favor de la reforma. El 4 de noviembre, en la Ciudad de México, para abonar a la noción de educación socialista y aterrizarla más concretamente, Vicente Lombardo Toledano se pronuncia a favor de una escuela basada en el materialismo dialéctico. El 19 de noviembre la Unión de Directores, Inspectores, Misioneros, y Maestros Rurales Normales y Regionales en los estados se manifestó a favor de la educación socialista. Finalmente, el 1º de diciembre, a la par de que el general Lázaro Cárdenas del Río protestó como presidente de la República, entró en vigor el artículo 3º constitucional con la adecuación de reforma para que la educación que impartida por el estado sea socialista.

Los éxitos del Primer Plan Quinquenal de la Unión Soviética influyeron para que en México se adoptara un plan con una tendencia socialista que reforzaba algunos de los aspectos avanzados de la Constitución de 1917. Se trataba del plan sexenal de Lázaro Cárdenas,¹⁵⁹ que

¹⁵⁹ MONTES DE OCA, "La disputa por la educación socialista, pp. 496-497.

El Plan Sexenal sería un programa mínimo de acción al que el ejecutivo debía sujetarse y, de ser posible, rebasarlo en beneficio de los que más necesitaban. Esto hizo a los detractores del gobierno cardenista calificarlo de populista y demagógico, a los que sus defensores argumentaban que no era populista, sino popular. Se iban a hacer transformaciones profundas en la vida nacional, de tal manera que cambiarían las relaciones sociales y el régimen de producción. Esto, y el calificativo de socialista que algunos le dieron a la Revolución de 1910 y a la Constitución de 1917, hizo que quienes podrían perder sus posiciones sociales privilegiadas, temieran que México realmente cambiara su régimen socioeconómico al decirse que el cardenismo era un gobierno socialista que iba a llevar al país al comunismo pleno.

equilibraba las fuerzas del capital y el trabajo. En el aspecto educativo, por medio de este plan se determinó:

1) La educación se encauzaba a las clases trabajadoras. 2) El estado controlaba la enseñanza primaria. 3) La educación socialista suplantaba a la laica.¹⁶⁰

El 11 de enero de 1935, en Puebla, 66 profesores fueron destituidos por oponerse a la educación socialista. Pocas semanas después, el 15 de febrero, los Maestros Revolucionarios de Aguascalientes se manifestaron a favor de la reforma del artículo 3°. Más tarde, el 7 de junio, en Michoacán, el gobernador Rafael Sánchez Tapia amenazó a los padres de familia con cerrar templos e inhibir sacerdotes si no mandaban a sus hijos a la escuela. Como refuerzo, el 21 de junio, en Pátzcuaro se fundó el Bloque Revolucionario de Trabajadores de la Enseñanza Socialista. Para el cuatro de octubre, se publicó en la prensa que quedaron suprimidas las escuelas particulares de Yucatán, Sonora, Michoacán, Zacatecas, Hidalgo, Chiapas, Baja California, Querétaro, Colima, y Quintana Roo. Finalmente, también del ámbito educativo, el 13 de marzo también hubo un ajuste en la educación, pues el presidente Cárdenas decretó que la escuela secundaria sería obligatoria para continuar con los estudios superiores, situación que se infería clara, pero que no estaba del todo determinada. Paula Gómez Alonzo suscribía, en sus textos, el carácter socialista de la educación laica, gratuita, obligatoria y científica.

El ámbito universitario no tuvo menos vaivenes. En ese año de 1935, el tres de febrero, el rector de la UNAM sostuvo que la enseñanza secundaria, que ofreciera la Universidad, habría de estar encaminada a las carreras liberales, y no a las técnicas, además de que anunció la ampliación de la preparatoria a cinco años de duración. El tres de marzo se fundó, por decreto presidencial, la Universidad Autónoma de Guadalajara. Días después, el 16 de marzo, el gobernador de Jalisco, Everardo Topete, le negaría la autonomía a la Universidad de Guadalajara, por considerarla alborotadora. El nueve de abril, en Puebla, Aguascalientes y Toluca, las universidades y sus comunidades gestionaron la autonomía para sus instituciones. En septiembre, hubo inconformidades que explotaron con las protestas del Bloque Pro Universidad, que exigió la renuncia del rector y señaló sus desaciertos con la secundaria universitaria, de tal manera que el 11 de septiembre las presiones hicieron que se

¹⁶⁰ GALVÁN, *Derecho a la educación*, pp. 115-116.

suspendieran clases. El 12 de septiembre fue tomada la rectoría como consecuencia de estos disgustos y, el día 13, el presidente Cárdenas negó a las autoridades de la Universidad el apoyo incondicional, si no había una reforma completa de la autonomía.

Para 1935, una de las actividades de Paula Gómez Alonso ya es la asistencia a la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, en el centro histórico de la ciudad, frente a la Escuela Nacional Preparatoria. En ese año leyó para la Sociedad *La problemática de las lenguas en América*. Mientras tanto, en la memoria de la historia de la filosofía mexicana dejaron huella, de Eduardo García Máynez, con *El problema filosófico jurídico de la validez del derecho*, así como *El alma y el cuerpo*, de Oswaldo Robles.

En el ámbito intelectual también dejaron huella, ese año, las mujeres conformando al Ateneo Mexicano de Mujeres, que apuntaba a la protección del trabajo intelectual, especialmente de mujeres jóvenes; Amalia González Caballero de Castillo Ledón, Adela Formoso de Obregón Santacilia, Emmy Ibáñez, Esperanza Zambrano, y Leonor Lach estuvieron en los movimientos fundacionales. Otra profesora de psicología y también de filosofía hará historia, Palma Guillén, quien ese año en ella, por primera ocasión, el gobierno mexicano hizo encabezar una delegación diplomática por una mujer, designándola Ministro Plenipotenciario [así, en masculino] de México, en Colombia, para el año siguiente ocupar el mismo cargo, pero en Dinamarca. El 38 de agosto, por otro lado, pero también en relación a la presencia de las mujeres, se fundó el Frente Único Pro Derechos de la Mujer, dirigido por la michoacana Refugio García, afiliada del Partido Comunista Mexicano, luego su Secretaria General, aglutinando a decenas de miles de mujeres por todo el país contagiándoles ideas de reivindicación social, económica, política-electoral y laboral.

Por lo que respecta a *El problema de las lenguas de América* de Gómez Alonso. Versa sobre la gran variedad de lenguas nativas americanas, aunque abandonadas y a punto de perderse o de mezclarse con otras y con el castellano, quitándoles con eso su valor cultural. Es complicado clasificar lenguas en cualquier parte del mundo dada la gran y diversa cantidad de criterios para ello y, si bien es cierto que lo ideal para hacerlo sería contar con un criterio lingüístico en función del imposible conocimiento de las lenguas madre, en América las bases

para esta actividad son empíricas y susceptibles de modificaciones significativas. Así es el planteamiento de breve trabajo que presume de varias fuentes.¹⁶¹

De todo lo visto podemos sacar en conclusión que es necesario hacer un estudio contemporáneo de las lenguas vivas de América, con criterio fundamentalmente lingüístico, para establecer: a).- las modificaciones que han sufrido las lenguas autóctonas al contacto de los idiomas europeos, b).- las modificaciones que estos mismos idiomas han sufrido en América, c).- el probable devenir lingüístico de América, d).- la conveniencia e inconveniencia de fomentar o desterrar tal o cual lengua o dialecto, y e).- el papel que la enseñanza debe desempeñar en la selección, conservación y depuración de las lenguas de América.¹⁶²

Para 1936 no disminuyó la atención sobre la educación socialista, en las esferas públicas de México, además de que quedó claro que aquellos que se oponían a estos criterios de la reforma, estaban en estrecha simpatía con sectores conservadores y allegados al clero; no tenían lugar en el sistema educativo mexicano, ni siquiera en el sector privado. Hay educadores católicos del siglo pasado que cuentan sus testimonios al respecto, como Carlos Vargas, profesor retirado y religioso marista, en aquellas épocas. Cuenta que, en algunos salones, aquellos a donde entraba en Inspector Escolar, había cuadros con vistas dobles decorando el aula. Mientras el Inspector no estaba, exhibía a la contemplación pública una imagen de la virgen María, y cuando el Inspector iba arribando, algún alumno subía a un pupitre para voltear la imagen y que, entonces, reflejara el retrato del benemérito Benito Juárez; refiere a tensa cordialidad entre los colegios maristas, como el Colegio Cervantes de Guadalajara, con las autoridades educativas.¹⁶³

¹⁶¹ Gramáticas, catecismos y oraciones redactados para los “indios” en la evangelización del Nuevo Mundo, como Sahagún, Clavijero y Motolinía. Son obras dignas de ser consideradas, para una orientación actual, obras como el Catálogo de las lenguas de las naciones conocidas y numeración, división, y clases de estas, según la diversidad de sus idiomas y dialectos de Lorenzo Hervás, el “Atlas ethnographique du globe ou classification des peuples anciens et modernes d’après leurs langues” de Adrián Balbi, la Carta etnográfica de la república mexicana de Manuel Orozco y Berra, el “Estudio sobre las lenguas de México y Centro América” del número 44 del Boletín del Bureau of American Ethnology del Instituto Smithsonian de Washington de Thomas y Santon, así como el “Handbook of american indians” y el “Mapa de familias lingüísticas del Norte de México” del número 30 del boletín anteriormente citado. Junto con estas menciones se exponen los esquemas principales de las clasificaciones contenidas en cada texto.

¹⁶² Gómez Alonzo, Paula, *El problema de las lenguas de América*, México, 1935, § 31-32.

¹⁶³ Testimonio dado al sustentante de este trabajo por el propio Carlos Vargas, con 70 años de marista y algunos más de edad, en Tlalpan, en enero de 2020. Actualmente vive en la Casa Champagnat de Zapopan, Jalisco,

El 12 de enero, desde su exilio, en Texas, el arzobispo de Morelia, Leopoldo Ruiz y Flores dirigió una carta pastoral donde solicitaba a los padres de familia católicos no enviar a sus niños a las escuelas socialistas y prevenirse del naturalismo pedagógico y de la educación sexual. El 29 de junio, en la realidad secular, triunfó el ala radical de la Escuela Nacional de Maestros que aceptaba la educación socialista para la institución. Finalmente, el 20 de diciembre, en el Vaticano, el cardenal Pancelli firmó y publica un documento titulado *Instrucciones sobre la conducta que el episcopado y los fieles han de observar acerca de la enseñanza socialista impuesta por el Gobierno mexicano*. También de aquel lado del Atlántico, en este año inició la guerra civil española, que tanto repercutió en la vida cultural y filosófica de México durante el siglo pasado. En el orden de las publicaciones filosóficas, En México, Francisco Arroyo dio a conocer *La filosofía de los valores*.

El primero de enero de 1936 fue significativo para la historia de la educación superior en México y para la historia de las mujeres. Por un lado, se fundó el Instituto Politécnico Nacional, que transformó la educación superior del país y satisfizo gradualmente las necesidades de mano de obra calificada que iba a requiriendo el gobierno y la moderna industria naciente del país. Por otro lado, Aurora Meza Andraca, en Chilpancingo, Guerrero, se convirtió en la primera presidenta municipal; la primera titular del poder ejecutivo, en el tercer orden del gobierno mexicano, con José Inocente Lugo como gobernador del estado. Ella no cobró por sus servicios públicos, y se le recuerda por haber hecho el primer censo socioeconómico de la ciudad, por fundar la primera guardería, por reforestar barrios, por reinstalar el hospital civil e impulsar a la Cruz Roja. Esta última tarea parece que recibirá la simpatía de más de alguna mujer progresista simpatizante de los alcances del aquel régimen. Por ejemplo, la misma Paula Gómez Alonzo conservaría abundantes recibos de donativos que ella impulsaba en las calles aledañas a su casa de la calle Malintzin, desde finales de los 60 y hasta su muerte, ya que fue Jefa de Manzana de las Colectas de la Cruz Roja.

Pero el Politécnico y Aurora Mesa, aunque son perennes ejemplos, no es lo único que dejó huella en el desarrollo de las mujeres y de la educación en México durante el año 1936. El 8 de febrero también se fundó la Universidad Obrera de México, con la participación

esperando los últimos detalles para asumir el encargo de Formador del Postulantado Internacional Marista de Morelia.

comprometida de Vicente Lombardo Toledano. El 20 de enero, la Confederación Mexicana de Maestros y la Confederación Nacional de Trabajadores de la Educación firmaron un pacto de solidaridad entre ellos. En cuanto a esfuerzos de las mujeres, destaca que Concha Michel, como Secretaria de Acción Femenil de la Confederación Campesina Mexicana, respaldada por Cárdenas, impulsó la organización de granjas para mujeres. Ella misma, junto con Juana Belén Gutiérrez de Mendoza, en ese año, rompieron con la con el Frente Único Pro Derechos de la Mujer y fundaron la organización llamada República Femenina; había diferencias entre las integrantes y el fondo de la diferencia ideológica consistía en que, en el Frente tenían la postura de que los derechos que se exigieran para las mujeres deberían de ser radicalmente igualitarios, mientras que en República Femenina sostenían la postura de que los derechos deberían tener distinciones, con base en las distinciones biológicas que hay entre los sexos.

Hubo otros dos nombres que aparecieron como los primeros de mujeres, entre las siguientes, como fue María Elena Sánchez Valenzuela, quien por encargo del presidente Cárdenas dirigió el documental titulado *Michoacán*. También el de Aurora Reyes, de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios, que en ese año concluyó su mural de 30 metros, en el Centro Escolar Revolución de la Ciudad de México, con el título *Atentado contra los maestros rurales*.

En 1937, se llenaron las expectativas de muchas feministas y luchadoras sociales por los derechos políticos de las mujeres. El 26 de agosto el presidente Cárdenas anunció, desde Veracruz, su decisión de presentar al Congreso la iniciativa de reforma para el voto femenino igualitario, con lo que se estableció el derecho de la mujer a la participación electoral igualitaria, a casi un año de la propuesta, el 18 de julio de 1938, pero nunca se publicó en el Diario Oficial de la Federación y por lo tanto jamás entró en vigor.

Ese año, al menos a la historia de la cultura cinematográfica, le quedó el buen recuerdo del estreno de la película *La mujer de nadie* de la directora Aleda Sequeyro, en el teatro Belmont de la Ciudad de México, especialmente porque ella creó su propia cooperativa para la producción, ante la negativa del Sindicato de Cinematografía de admitir mujeres en sus filas. También en el 37 y 38 tuvieron ocasión las primeras propuestas para despenalizar el aborto en México por motivos económicos y sociales, a semejanza de cómo sucedió en la URSS. La primera de ellas fue Matilde Rodríguez Cabo, del departamento de previsión social del

Distrito Federal, y un año más tarde la revista *Futuro* de la CTM publicaría una tesis semejante de la médica cubana exiliada Ofelia Domínguez Navarro; ambas propuestas estaban inspiradas en el modelo del aborto de la URSS y no sorprende decir que, junto a mujeres como Esther Chapa, simpatizaban con el Partido Comunista Mexicano. A modo de contrapeso involuntario y sin relación directa, Catalina D'Ezrell presentó en el teatro de Bellas Artes, en el mes de noviembre del 37 y con una larga vigencia de más de un año, hasta fines del 38, la puesta *Maternidad*, donde se exaltan las virtudes de la mujer abnegada hasta las últimas consecuencias, tal como lo vieron generaciones más cercanas en la televisión con la telenovela *Corona de lágrimas*, de la que es precursora en argumento.

Este año de 1937, el neokantismo comenzó a tener adeptos muy propositivos en Alemania, de lo que se contagiaron también algunos de los pensadores mexicanos. Este año se creó la Universidad Autónoma de Puebla y, ante la comunidad internacional, México probó su hospitalidad política pues el gobierno de Cárdenas recibió al exiliado político León Trotsky de Rusia y al otro que estaba en circunstancias semejantes, Luis Recaséns Siches, que venía de España, huyendo por su vida, así como 500 niños que llegaron el siete de junio a Veracruz, la mayoría huérfanos de la guerra civil española y que finalmente se instalarían en diferentes hogares de la ciudad de Morelia. En lo que concierne a la capital del país y a sus movimientos filosóficos, José Vasconcelos publicó *Historia del pensamiento filosófico*, mientras en el mismo año se fundó el Círculo de Amigos de la Filosofía Crítica, integrado por Edmundo Escobar, Dión Martínez, Manuel Terán Mata, Guillermo Héctor Rodríguez, Miguel bueno y Francisco Arroyo.

El año de 1938 fue emblemático para la historia nacional, por ser aquel en el cual se expropiaron los petróleos mexicanos y cuando se dio la consecuente consolidación de Pemex, así como por ser el año para reformar el PNR y dar origen aún reestructurado Partido de la Revolución Mexicana (PRM). Pero también fue un año en el que se publicaron numerosas obras filosóficas, *La lógica de las ciencias* de Francisco Larroyo; *Educación y lucha de clases* de Aníbal Ponce; José Romano Muñoz, *El secreto del bien y del mal y Ética valorativa*; Adalberto García de Mendoza, *Filosofía moderna: Husserl, Scheler, Heidegger*.

Para la historia de la educación, también es importante recordar el 16 de febrero de ese año, que se dio la disolución de la Federación Mexicana de Trabajadores de la Enseñanza, para

integrarse la organización a la que habría de integrarse Paula Gómez, como maestra de primaria, el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana, con lo que podemos dar lectura al seguimiento de las intenciones propias del presidente Cárdenas de unificar a los maestros de México; también hubo voluntad y determinación para amparar normativamente la necesidad de que las mujeres reciban educación sin distinciones. Fue el año en el que llegó José Gaos a México, gran influencia para los últimos grandes pensadores del siglo XX mexicanos. Fue también cuando el presidente Cárdenas creó la casa de España en México, antecedente del Colegio de México, designando por director Alfonso Reyes y por secretario a Daniel Cosío Villegas.

Los planes de estudio de la educación socialista y la ley de educación de 1938 también pugnaban por la emancipación femenina. Cito como ejemplo el programa sobre la enseñanza profesional de la mujer, que señalaba: “el departamento de enseñanza técnica ha considerado la formación profesional de la mujer sin limitación de ninguna especie y dentro de las exigencias programáticas y de planes de estudio la considera en idéntico plan que al varón.”¹⁶⁴

Paula Gómez Alonzo, a lo largo de su vida, fue caracterizándose por participar en diferentes tipos de agrupaciones y asociaciones, como ya pudimos percibir, entre las que constan y destacan, una relacionada con la amistad con la China Popular, otra con Sor Juana, una más con universitarias y, otra más, con la Cruz Roja. En estas organizaciones brilló lo que algunos expresaron de ella, la generosidad, tanto intelectual, como profesional e incluso económica. 1938 será turno para que la filósofa esté laborando como profesora normalista, estudiando algunas materias en la Facultad de Filosofía y Letras, y colaborando activamente con la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, que le rendiría incluso homenaje póstumo, en 1972 y 1993. Gómez, en febrero de aquel año del 38 presentaría una charla sobre su terruño y contestó al presidente de la Sociedad:

[...], me complace manifestar a Ud. mi gratitud por el honor que me hace al invitarme a cooperar en la sesión que nuestra sociedad dedicará a Jalisco, honor que aceptó desde luego tengo algunos datos inéditos de la historia de Etzatlán, mineral jalisciense, mi pueblo natal;

¹⁶⁴ LOYO, “De sierva a compañera”, pp. 174-175.

si a Ud. le parece conveniente, los presentaré bajo este nombre: “Apuntes inéditos para la historia de Etzatlán, Jal.”¹⁶⁵

Exactamente esta invitación no prosperó, o al menos no en la manera en la originalmente se planeó porque un imponderable aturdió las rutinas y las intenciones, la muerte de doña Jacoba Alonzo, madre de Paula Gómez. Para esto, el presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la dispensó del contratiempo, pero sobre todo dio el pésame por la pérdida.

[...] me refiero a la favorecida de usted del 4 [de julio], la que me ha causado pena, por haber interrumpido con mi anterior su justísimo dolor. Ignoraba que usted hubiese tenido que lamentar la pérdida de la Sra. su mamá y aunque tarde, ésta le lleva a mi pésame, qué le ruego haga extensivo a su respetable papá.¹⁶⁶

El panorama educativo del año de 1939 fue vivido por la maestra Gómez Alonzo con el corazón roto por el duelo de mamá, cuando socialmente pareciera distinguirse por la proliferación de oposición política al carismático Cárdenas, y especialmente en contra de la implementación de la educación socialista, en las leyes reglamentarias de la reforma del artículo 3º constitucional.

A pesar de los llamamientos del presidente Cárdenas, a la educación como una invitación y no como una imposición, se fermentó la inconformidad. En julio nació el periódico *El sinarquista* que contribuyó a esta proliferación de la oposición por su tiraje ampliamente distribuido y que se oponía abiertamente al cardenismo y a sus iniciativas. Más tarde, en septiembre se fundó el Partido Acción Nacional (PAN) y su dirigente Manuel Gómez Morín se declaró a favor de la propiedad privada, de la iniciativa particular, así como de la libertad religiosa y educativa. En noviembre, la Confederación Nacional de Estudiantes se manifestó por la libertad de la enseñanza y contra el marxismo. En ese mismo mes, se publicó el proyecto para reglamentar la reforma, sin atender las sugerencias de la oposición, y Gómez Morín se declaró contra el monopolio educativo por parte del estado. En diciembre, el PAN, la Asociación Nacional de Maestros Independientes, la Confederación Nacional de Jóvenes Independientes y el Partido Nacional Agrarista, se reunieron en el Zócalo de la Ciudad de

¹⁶⁵ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta a Juan Manuel Torrea, Presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, DF, 12 de febrero de 1938.

¹⁶⁶ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de Juan Manuel Torrea, México, DF, 7 de julio de 1938.

México para rechazar la escuela comunista, llamada así por ellos, y exigir libertad de enseñanza y de conciencia de los padres sobre los hijos. La Unión de Padres de Familia hizo un acto semejante, en la Arena México, el mismo día. Sin embargo, el 27 de diciembre, la Cámara de Diputados aprobó el proyecto de ley, donde se impuso una educación socialista y, el 31 de diciembre, el Senado aprobó la reglamentación donde se incluyó una pena de meses de cárcel o de \$100,000.00, si se incurre en enseñanza religiosa.

En Europa, 1939 es el año de un terrible inicio, pues estalló la II Guerra Mundial, con la invasión de la Alemania nazi a Polonia, conflicto en el que México se declaró neutral de inmediato. También allá, el primero de abril, se declaró triunfadora la rebelión de Francisco Franco, en España, poniendo fin a la República y movilizándolo el exilio de 25 mil españoles, muchos de ellos nutrieron y realzaron la vida intelectual y filosófica, cultural y científica del México moderno. José Gaos prefirió llamarse a ellos mismos como transterrados, en lugar de exiliados, pues no se sentían fuera del hogar, en México, sino acogidos; en algunos momentos, como si se hubieran mudado de un pueblo a otro, de una ciudad a otra. Entre los más famosos nombres filosóficos, de esta llegada, destacarían el suyo y otros: Adolfo Sánchez Vázquez, Wenceslao Roces, Juan David García Bacca, José M. Gallegos, Joaquín Xirau, Ramón Xirau, Eugenio Imaz, Juan Roura Parella, Jaime Serra Hunter, Martín Navarro Flores, Luis Abad Carretero, Joaquín Álvarez Pastor, Eduardo Nicol, María Zambrano, Luis Recaséns Siches; de la cultura en general, José Moreno Villa, Luis Cernuda, Emilio Prado, Max Abud, León Felipe Camino.

En el ámbito académico, el 24 de diciembre, el rector de la UNAM, Gustavo Baz, defendió ante la prensa a la autonomía y la libre cátedra, frente a la reglamentación de la educación socialista. De manera menos afortunada, la conferencia del Sindicato de Trabajadores de la República Mexicana fue reflejo de las políticas no escritas del estado mexicano para con la diversidad cultural étnica e indígena desde tiempos de la colonia, pues se planteó que la única manera de generar el sentimiento de nacionalidad en México era homogeneizándolo todo, como suprimir las lenguas indígenas y emplear únicamente al español como lengua.

En este año fue la publicación de una de las filósofas transterradas, la que no podría dejarse pasar por alto en una recuperación de los títulos el siglo XX, *Filosofía y poesía* de María

Zambrano, mientras padecía su estancia en la UMSNH de Morelia.¹⁶⁷ Fue en 1939, cuando Paula Gómez Alonzo fue hecha profesora de tiempo completo en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, siendo la titular de la materia de Introducción al Estudio la Filosofía. Mientras Zambrano fue desplazada de las instituciones centrales del país,¹⁶⁸ a pesar de las promesas de recepción, a Gómez Alonzo se le abrió la posibilidad de comprometerse de lleno con la Universidad, consecuente en alguna medida, al camino que habría iniciado nueve años antes, en la Escuela Nacional Preparatoria.

[...] el H. Consejo universitario aprobó en la sesión efectuada la noche del dos de marzo actual, a propuesta de la comisión respectiva designada por él mismo, se le nombra a usted desde el día 16 de febrero próximo pasado como profesora titular de Introducción al Estudio de la Filosofía, en la Facultad de Filosofía y Letras, con el sueldo que fija ha dicho empleo la partida respectiva del Presupuesto de Egresos vigente.¹⁶⁹

En ese año Paula Gómez también presentó dos ponencias, la primera, en el Congreso Técnico de Turismo organizado por el Club Rotario de México, y la segunda, para la Sociedad Mexicana de Geografía y estadística; *La pastorela* y *Una semana en Yucatán*, respectivamente. Por su parte, previendo los tiempos de las vacaciones, “[...] Zambrano ya tenía preparadas varias conferencias que se proponía dar en la Ciudad de México bajo los auspicios de la casa de España en México.”¹⁷⁰ No hay constancia que pruebe relación entre ambas mujeres.

¹⁶⁷SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, “Un exilio fecundo: María Zambrano en la Universidad Michoacana”, *María Zambrano, Pensamiento y exilio*, UMSNH – Comunidad de Madrid, Morelia, 2004, p. 120.

[...] en ese verano de 1939, la filósofa hispana también se dedicó a la preparación de su libro *Filosofía y poesía*, que se imprimió en [...] Morelia, por encargo de la Universidad Michoacana, mismo que a pesar de algunas erratas, pronto tuvo una gran aceptación. [...]

¹⁶⁸ SÁNCHEZ DÍAZ, “Un exilio fecundo”, pp.113-114.

Desde París, María Zambrano emprendió el viaje a Nueva York y de esa ciudad partió a La Habana, en donde dictó una conferencia sobre la obra filosófica de su maestro Ortega y Gasset y luego se dirigió a México, invitada por el poeta León Felipe, para formar parte de la casa de España en México. Pero por alguna razón, como señala el poeta Octavio Paz, “hubo según parece cierta oposición entre algunos de sus colegas (¡una mujer profesora de filosofía!) y se decidió enviarla a Morelia. sin apenas darle tiempo a descansar y a conocer un poco la ciudad, [...]. La ciudad es encantadora, pero María se sintió perdida, lejos de sus amigos y en un mundo ajeno a sus preocupaciones”.

¹⁶⁹ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Nombramiento de profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México, DF, 3 de marzo de 1939. Encabezado de página: “Oficial Mayor. /Sección de personal. /Núm. 25-2846. /Exp. 25/131/-3231.” Hoja membretada con escudo y nombre de la Universidad Nacional de México. Firma autógrafa del rector Gustavo Baz.

¹⁷⁰ Cfr. SÁNCHEZ DÍAZ, “Un exilio fecundo”, p. 115.

Por lo que refirió a la Facultad de Filosofía y Letras su contratación, fue un acierto y un alivio, pues, por ejemplo, para 1928, los maestros titulares, para todas las necesidades de la comunidad filosófica universitaria, eran solo cuatro: Enrique O. Aragón, Alfonso Caso, Antonio Caso y Alberto García Mendoza, precisamente los maestros formadores de Paula Gómez, el primer frente de profesores de filosofía universitarios de México. Gómez Alonzo vino a consolidar a esos primeros grupos de profesores de filosofía.

En 1939, el Consejo Universitario aprobó disposiciones que renovarían los ímpetus en la facultad. Hubo programas de Ciencias Psicológicas, Maestría en Lengua y Literatura Clásicas, Modernas o Castellanas; en Historia Antigua y Medieval, en Moderna y Contemporánea o en Historia de México; antropología, arqueología, etnografía lingüística.¹⁷¹

En lo que concierne al cuerpo docente este se vio incrementado significativamente hasta llegar a nueve profesores, reconocidos todos ellos en el campo filosófico por su amplia experiencia en el ámbito de la enseñanza. Paula Gómez Alonzo [sic], Francisco Luna Arroyo, Oswaldo Robles, Eduardo García Máynez, Ignacio Bravo Betancourt, Guillermo Héctor Rodríguez, Samuel Ramos, Antonio Caso y Enrique O. Aragón fueron quienes se encargaron de formar a las generaciones de estudiantes de filosofía,¹⁷² al arribar la década de los años 40.¹⁷³

En 1940, años de la constitución del eje Berlín-Tokio-Roma y de la creación del campo de concentración de Auschwitz, así como del asesinato de Trotsky en México, en enero, Paula Gómez presentó dos trabajos en el IV Congreso de Historia, en Morelia, *Apuntes para la historia de Etzatlán y Vicisitudes políticas del territorio de Quintana Roo*. Entre sus colegas de la Facultad de Filosofía y Letras, más obras de contenido memorable vieron la luz. *Hacia un nuevo humanismo* de Samuel Ramos; *Dos ideas de la filosofía (pro y contra de la filosofía*

¹⁷¹ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 176.

¹⁷² Paula Gómez y estos profesores, junto con los transterrados, formaron a las conspicuas generaciones de los años 40: Pedro Ricardo Guerra Tejada, Luis Villoro Toranzo, Felipe Pardinás Illanes, Raúl Cardiel Reyes, Joaquín Sánchez MacGregor, Bernabé Navarro Barajas, Vera Yamuni Tabush, Eli Eduardo de Gortari de Gortari, Rosario Castellanos Figueroa, Matías López Chaparro, Eusebio Castro Barrera y Rafael Moreno Montes de Oca, entre otros. MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 363:

[...] recibieron el influjo de la filosofía europea no sólo de parte de los intelectuales españoles “transterrados” sino de reconocidos especialistas mexicanos como Antonio Caso, Eduardo García Máynez, Adalberto García Mendoza, Adolfo Menéndez Samará y Francisco Arroyo que años antes habían librado la batalla más dura, aquella que permitió erigir y alimentar la consolidación de los estudios filosóficos en nuestra Universidad actual.

¹⁷³ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 358.

de la filosofía) de Larroyo y Gaos; *Amor y mundo* de Joaquín Xirau. Fue también en 1940 cuando Paula Gómez Alonso se convirtió en profesora de profesores y hasta 1948, ocupando las cátedras de Historia del Arte, Historia General, Ciencias de la Educación, Conocimiento, Educación del Adolescente y Didáctica General, en la Escuela Normal Superior; así como hasta 1942 ocupó el cargo administrativo de su Directora Secretaria.¹⁷⁴ Si bien Paula Gómez se mostró simpatizante de la educación socialista y del movimiento socialista, es probable que tal simpatía haya estado claramente delimitada del comunismo político activista y partidario que se desenvolvía en muchas partes de Europa como de América Latina, de otras latitudes y de México concretamente, pues los miembros del Partido Comunista, incluidas las mujeres, en varias ocasiones padecieron por sus convicciones, ejemplo de ello es Benita Galeana, mujer de origen sencillo que, en ese año, publicó su autobiografía *Benita*, donde quiso expresar la lucha perseguida de los militantes del Partido Comunista.

Ese año el candidato del PRM (Partido de la Revolución Mexicana), en Manuel Ávila Camacho, en su plataforma contó con el derecho al voto femenino como propuesta. Por otro lado, los conflictos entre maestros, todavía avivados por la cuestión de la educación socialista, no se detenían. El 22 de febrero, justamente por una división ideológica sobre el comunismo, se dividió el Sindicato de Trabajadores de la Educación de la República Mexicana, y por mitad de otro grupo, nació el Sindicato Nacional Autónomo. A finales de ese mismo año, en diciembre, con la intención de integrar a todos los maestros, la Confederación Nacional Campesina, filial del partido del régimen, hizo surgir al Frente Revolucionario de Maestros de México. En este año, quedó constituido, el 16 de octubre, el Colegio de México, directamente reformulado a partir de la de la Casa de España en México. Así mismo, en la UNAM, fue creado el Centro de Estudios Filosóficos de la Facultad de Filosofía y Letras y su primer director fue Eduardo García Máynez.

Las actividades emanadas del Centro de Estudios Filosóficos se vieron enriquecidas por la llegada de los filósofos españoles. Los doctores José Gaos y González Pola, Juan David García Bacca, Wenceslao Roces, Joaquín Xirau, Luis Rescaséns Siches, Eduardo Nicole y José Gallegos Rocafull fueron los “transterrados” que impulsaron la discusión y polémica filosóficas que permitieron confrontar posiciones y pasar puntos de vista que desembocaron

¹⁷⁴ “Dra. Paula Gómez Alonso” [curriculum], p. 88.

en reflexión del todo formativas; ésta se vieron reflejadas, primero en el *Boletín bibliográfico* y, después, en la revista de la Facultad de Filosofía y Letras, órganos que empezaron a publicarse en 1940 y en 1941 respectivamente.

Muchos de los alumnos que en esa época aprendieron a reflexionar sobre el sentido de la existencia, de la ciencia, de la moral, de la religión, de la verdad, de los valores, de Dios, encontraron esas temáticas, caminos para analizar la filosofía medieval. La historia de la filosofía, la filosofía clásica, la antropología filosófica, la filosofía social y jurídica, y serían quienes después coadyuvarán a la consolidación académica de nuestro departamento de filosofía.¹⁷⁵

En 1941, las mujeres pensaron que sería oportuno contar con un órgano administrativo del gobierno que atendiera las necesidades específicas de las mujeres, ya que en diciembre Amalia González Caballero de Castillo Ledón y la filósofa Luz Vera presentaron ante Ávila Camacho la propuesta de creación de un departamento autónomo de la mujer. Desgraciadamente no prosperó. Fue hasta 50 años más tarde, casi al terminar el siglo, que algunos gobiernos sensibles, tanto federal como de los estados de la república, tuvieron la sensibilidad para ir abriendo estos espacios de poder y de servicio, como direcciones, institutos o secretarías de la mujer. En la comunidad filosófica de academia también hubo movimientos. Se fundó la Cátedra de Historia de la Filosofía de México por Samuel Ramos, la revista *Filosofía y Letras*, que llegó a 69 números; se realizó un homenaje a Bergson en el Centro de Estudios Filosóficos. Antonio Caso publicó *Positivismo, neopositivismo y fenomenología*, mientras que Alfonso Reyes publicó una obra a la que también se le ha atribuido un profundo carácter filosófico, *Pasado inmediato y otros ensayos*.

Este año, 1941, fue de muchos movimientos para los profesores de los subsistemas de gobierno y para la SEP, entre ellos aún Paula Gómez Alonzo, en las escuelas secundarias, especialmente para quienes habitaban en la Ciudad de México, como ella. y veían desde primera fila las contiendas entre los protagonistas. Por lo que respectó a su situación en la

¹⁷⁵ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 360.

UNAM, la filósofa Gómez Alonzo se afianzó¹⁷⁶ y no dejó de involucrarse,¹⁷⁷ ahí, hasta que se retiró en 1966.

En diciembre del año pasado había tomado protesta del nuevo presidente de la República Manuel Ávila Camacho, y en enero de este año había prometido reglamentar la Ley Orgánica de Educación, pero pospuso el debate sobre el artículo 3°. Para septiembre, el presidente estaría pidiendo la renuncia de Luis Sánchez, Secretario de Educación, por la debilidad de su figura al ser tildado de izquierdista. Le relevó Octavio Véjar Vázquez. El 20 de septiembre, el nuevo secretario se reunió con representantes de las principales organizaciones de profesores del país y sus organizaciones. Con la intención de elaborar juntos el Estatuto Jurídico. El secretario posteriormente, se alió con algunos para celebrar un Congreso de Unificación sin la presencia de otras organizaciones, que agrupaban respectivamente a los profesores del medio urbano y a los profesores rurales. Se formó así, el Comité Nacional de Unificación.

En el mes de octubre se llevó a cabo el VI Consejo Nacional del STERM donde ante la ambigüedad ideológica sobre la educación socialista, Vicente Lombardo Toledano expuso la educación en términos del materialismo dialéctico y se mantuvo a favor. Explicó que esa educación era viable por explicar científicamente, a la luz de la verdad dialéctica, a la vida y al universo. A finales del mes un mitin de este sindicato en el edificio de la SEP volvió a defender al artículo 3° con su educación socialista y señaló que de haber panistas en puestos de decisión este enfoque será desvirtuado. El 9 de noviembre, en San Luis Potosí, el PAN

¹⁷⁶ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Nombramiento de Profesora Titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México, DF, 13 de marzo de 1941. Encabezado de página: "Oficialía Mayor / Sec. De Personal / Núm. 25-953 /Exp. 25/131-3231". Hoja membretada con escudo y nombre de la Universidad Nacional de México. Firma autógrafa del Oficial Mayor, Alfonso Noriega.

La rectoría ha acordado, tomando en consideración la propuesta relativa de la dirección de la Facultad de Filosofía y letras, se le nombre a usted desde el día 1° de marzo último, como profesora titular de introducción a la filosofía, dos horas semanarias, con el sueldo que fija ha dicho empleo la partida respectiva del Presupuesto de Egresos vigente.

¹⁷⁷ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de Eduardo García Máynez, Director de la Facultad de Filosofía y Letras, México, DF, 29 de julio de 1941. Hoja membretada con el escudo Universidad Nacional de México y el texto "Correspondencia Particular /del /Director de la Facultad de Filosofía y Letras". Con firma autógrafa.

El profesor argentino Risieri Frondizi, encargado de la sección de crítica filosófica del "handbook of Latin America studies", se ha dirigido a mí para pedirme que el Centro de Estudios Filosóficos de la Facultad le remita, con destino a esa publicación, todos los datos relativos a la publicación de obras y estudios de la filosofía en México como creo que debemos aceptar la invitación que nos hace el señor Frondizi, suplico a usted atentamente me envíe los datos relativos a los trabajos filosóficos publicados por usted en los dos últimos Años y coma de ser posible, una lista completa de todos sus escritos ya se trate de libros, ya de artículos de revista o de simples notas bibliográficas."

reunió a 10 mil personas para reprobar al artículo 3°. En el siguiente mes de diciembre el presidente Ávila Camacho dejaría en claro que la intención con el artículo 3° era reglamentarlo y no reformarlo nuevamente. A finales de mes, en un Congreso organizado en Querétaro por el STERM y el FRMM, se oficializó la creación del Sindicato Mexicano de Maestros y Trabajadores de la Educación SMMTE y quienes originalmente buscaron la unión, quedaron al margen. El último día del año, el Senado aprobó la reglamentación del artículo 3°. Ese mismo día Vicente Lombardo Toledano deja la dirigencia de la CTM y pasó la batuta a Fidel Velázquez, atardecando toda una época en los liderazgos y despuntando el alba de una longeva rienda sindical corporativista del partido en el poder.

Al finalizar el gobierno de Lázaro Cárdenas, la amenaza de la segunda guerra mundial era cada vez más real, de aquí que éste empezara a moderar su política y la educación socialista fuera perdiendo importancia. Por ello, en el gobierno de Manuel Ávila Camacho fue sustituida por la llamada escuela del amor y de la unidad nacional. Se trata de una escuela que perduró durante varios sexenios con algunas modificaciones, pero centrada en el amor a la nación y como eje principal tenía el de la unidad entre todos los mexicanos.¹⁷⁸

Los conflictos del magisterio no tuvieron salida y se extendieron por mucho tiempo más. 1942 fue el año en el que Jesús Silva Herzog dirigió la primera época de publicaciones de los *Cuadernos americanos*. También aparecieron las revistas literarias de *El hijo pródigo* y *Tierra nueva*, y el 28 de febrero, bajo la presidencia de Enrique González Martínez se fundó el Seminario de Cultura Mexicana en la UNAM.

Para las publicaciones filosóficas mexicanas, resaltó la reedición de la obra de Fray Antonio de la Veracruz, *Investigación filosófica natural*, *Los libros del alma (I y II)* así como otro par. *Obras completas* de Vasconcelos con *El pensamiento pedagógico de Robinson a Odiseo*, *El pensamiento sociológico*, *La raza cósmica*, *Bolivarismo y monroísmo*, *Indología* y más. José Clemente Orozco publicó *Forma e idea*, mientras que Antonio Gómez Robledo dio a conocer *Cristianismo y filosofía en la experiencia agustiniana*. En la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, una revista literaria llamada *Rueca*, comenzó a circular y ahí se rescataron trabajos de Emma Saro, Carmen Toscano, María Ramona Rey, Pina Juárez Frausto, Emma Sánchez Montalvo y María del Carmen Millán.

¹⁷⁸ GALVÁN, *Derecho a la educación*, p.117

En este año de 1942, el año de la batalla de Stalingrado y en el que México declaró formalmente la guerra a las potencias del Eje, hubo otros eventos influyentes extranjeros, pero del pensamiento, como fue la traducción de las *Meditaciones cartesianas* de Husserl por Gaos y la traducción de la *Paideia* de Werner Jaeger que hicieron Xirau y Roces. Dentro de la casa de los Mascarones, fue en 1942 cuando se reglamentó la presentación de las tesis y la integración de los jurados sinodales, en la Facultad de Filosofía y Letras, con el *Reglamento de exámenes de grado*; se definió jurídicamente la dinámica de convivencia escolar entre profesores y alumnos y la coordinación académica con estos; se ampliaron los planes de estudio de 1939. “[...] A lo largo de ese período se realizaron ajustes en la gran mayoría de los departamentos, modificando nombres de ciertas asignaturas, incorporando, desapareciendo, y reubicando otras, innovando la especialidad de arte dramático, el doctorado en filosofía especializado en psicología y otros más”¹⁷⁹

Para el siguiente año, el de 1943, se fundó una institución de educación superior llamado Centro Cultural Universitario, que contaba con un Departamento de Filosofía. Después se conoció como la Universidad Iberoamericana con su departamento de filosofía. Así también por decreto del presidente Manuel Ávila Camacho, se creó El Colegio Nacional y, por otro lado, fue cuando se vio nacer al Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM). Entre las publicaciones filosóficas, destacaron *Historia de la filosofía* de Samuel Ramos, *El positivismo en México* de Leopoldo Zea y *Propedéutica filosófica* de Oswaldo Robles. En este contexto filosófico, Paula Gómez Alonzo, el 30 de julio, dio la conferencia de su manuscrito *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez*, nada más y nada menos que, en la Asociación de Universitarias Mexicanas, dicho de este modo porque se trataba de la casa que favoreció a las estudiantes mexicanas en la UNAM, usualmente de provincia y que, a su vez, posteriormente favorecerá el mismo Chávez como rector para que se consolidara. La misma asociación de la que Gómez Alonzo será presidenta, unas décadas más tarde.

En el orbe de la educación que imparte el estado, el presidente Ávila Camacho presionó a Véjar para renunciar a la Secretaría de Educación. El 23 de diciembre Jaime Torres Bodet ocupó el cargo, dejando su servicio en la Secretaría de Relaciones Exteriores. Desde el 24 de

¹⁷⁹ MENÉNDEZ, Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras, p. 179.

diciembre y hasta el día 28 se llevó a cabo, ya con el nuevo secretario de educación interesado, un Congreso Magisterial donde se aglutinaron la mayoría de los sindicatos y las organizaciones de profesores, que se llamó Sindicato Nacional de Trabajadores de la Enseñanza SNTE, aunque siguió habiendo un grupo menos numeroso que se amalgamó en torno a la Federación Sindical Autónoma de Profesores. 1943 fue un año vigente para Paula Gómez en tanto que normalista. Desde entonces y hasta 1945 participó en comisiones sobre planes, programas y libros de textos educativos, para las escuelas de la SEP.¹⁸⁰

Por lo que refiere a su obra, fue la *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la filosofía de Sor Juana Inés de la Cruz*, del 30 de julio de 1943. Es un comentario corto sobre la psicología de Sor Juana, por cuya brevedad fue viable como un invitatorio bibliográfico, dada la densidad de la obra de Chávez. Expone la división del contenido, la documentación de respaldo utilizada, la metodología, citas abundantes y las intenciones del autor que podrían ser más bien las que reflejaba la comprensión de Paula Gómez sobre el tema.

[...] Quiere que se nos grave perennemente una figura de Sor Juana, no adusta ni estirada, no austera e intratable, sino humana, profundamente femenina: alegremente estoica poniendo su fuerza espiritual muy por encima de todas las pequeñeces de las gentes, del medio y del tiempo.¹⁸¹

Chávez muestra, según Gómez Alonzo, la fuerza de voluntad y el carácter de Sor Juana como suave y enérgico; valiente, liberal, iniciadora de la mexicanidad, alegre y jovial. Promueve una comprensión de la monja como educadora y maestra, atención que se le da como a cualquier educador o filósofo contemporáneo de primera línea.

Siguiendo con el recorrido cronológico, el 19 de enero de 1944, teniendo aglutinados a los sectores sindicales de los maestros, cuyas divisiones habían mantenido la atención de las autoridades educativas en ello, Jaime Torres Bodet fijó otros objetivos para la SEP e instaló la comisión revisora y coordinadora de planes educativos, programas y textos escolares, que se integró por varios ilustres mexicanos de diferentes áreas del conocimiento, la tecnología

¹⁸⁰ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Actividades académicas de Paula Gómez Alonzo, redacción de Cipriano Gómez Lara, 3 de noviembre de 1972.

¹⁸¹ GÓMEZ ALONZO, Paula. “Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la filosofía de Sor Juana Inés de la Cruz”, México, 1943, § 10.

y el arte. Entre los intelectuales destacaron los nombres de José Gómez Robleda, Carlos González Peña, Antonio Armendáriz y Carlos García Máynez. En el interior del país, es cuando inicia actividades la Universidad Veracruzana.

En el mundo filosófico, Leopoldo Zea publicó *Apogeo y decadencia del positivismo en México*; Joaquín Xirau, *El pensamiento vivo de Juan Luis Vives*; Miguel Ángel Cevallos, *Ensayo sobre el conocimiento*; y Victoria Junco Posada publicó *Algunas aportaciones al estudio de Gamarra o el eclecticismo en México*. Así también, en el ámbito literario, aquellas vinculadas al Ateneo de Mujeres, como María Elena Sodi de Pallares, Leonor Llach, Matilde Gómez, Josefina de Cendejas y la filósofa Luz Vera hicieron circular *Ideas. Revista mensual literaria-científica de las mujeres de México*, con Graciana Álvarez del Castillo de directora.

En tanto, Paula Gómez Alonzo, justo en medio de las dinámicas de la formación de profesores normalistas, por los roles de profesora a ese nivel y de administrativa, que llevaba desde hacía cuatro años, impartió una conferencia de mesa redonda para el estudio de los problemas de la enseñanza de la historia en México, cuyo manuscrito se tituló *La enseñanza de la historia en las escuelas normales*. Dicho esto, es posible aclararnos la sugerencia hecha, en páginas anteriores, sobre la simpatía de la filósofa, en el magisterio normalista, por el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM) pues era el organismo que promovía encuentros semejantes.¹⁸²

Este sindicato realizaba diversas actividades para capacitar ideológica y pedagógicamente a sus miembros, entre estas actividades estaban las conferencias que unos mentores daban a otros menos capacitados, por ejemplo, sobre la historia de México y, de manera especial, sobre la historia de la educación en México. Las explicaciones giraron alrededor de la lucha de clases como motor de la historia, y de la necesidad de terminar con la explotación capitalista que entonces se vivía. Obvio que estas medidas y otras más, hicieron temer un cambio de rumbo en la historia del país hacia al socialismo, primero, y hacia el comunismo,

¹⁸² MONTES DE OCA, “La disputa por la educación socialista”, p. 501.

Los profesores se agruparon en una gran organización sindical: el Sindicato de Trabajadores de la Enseñanza de la República Mexicana (STERM), en el que se adoptó como uno de sus lemas ser un ejército cuyas armas serían la ciencia y el trabajo, poner la ciencia al servicio de la técnica, luchar contra la ignorancia, la superstición y la desigualdad social, formar mentalidades libres a salvo de dogmas y prejuicios irracionales, un profesorado constructor de una patria para todos, orgulloso de su labor social. La escuela fue vista por los profesores convencidos de la reforma, como medio para la construcción de una mejor sociedad.

después, y que la reforma educativa se convirtiera, contrario a sus propósitos originales, en un medio de lucha y confrontación entre los diversos sectores sociales: los que se veían favorecidos por la reforma y los que se veían amenazados en sus intereses económicos e ideológicos por esa misma reforma.¹⁸³



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía en el ex Convento de Churubusco, el 14 mayo de 1944, banquete en honor de los delegados a la Primera Conferencia de Mesa Redonda para el Estudio de los Problemas de Enseñanza de Historia de México. Ella aparece sentada en la sillería, de derecha a izquierda, en la tercera posición, de perfil y casi desapercibida.

En *La enseñanza de la historia en las escuelas normales* de 1944, fechada del 16 de mayo, Gómez hizo una crítica al mínimo y superficial estudio de la historia que se hace en las escuelas normales y, por ende, de la enseñanza deficiente de dicha disciplina en las escuelas de educación primaria en el país; además de estudios pocos rigurosos sobre historia, la formación y realidad de los candidatos a docentes era desalentadora por más detalles, como lo prolongado de la duración de sus estudios¹⁸⁴ y, a la vez, su insuficiencia, o las condiciones

¹⁸³ Cfr. MONTES DE OCA, “La disputa por la educación socialista”, p. 501.

¹⁸⁴ En *La enseñanza de la historia en las escuelas normales*, §11, se dice que para que ser maestro normalista hay que estudiar 12 años, seis de educación primaria, tres de secundaria y tres más de normal. En *La familia como agente educativo* de 1953, §5, escrito once años después, hace mención de que la edad oficial para ingresar

económicas y de desarrollo profesional limitadas,¹⁸⁵ a pesar de la urgencia de maestros para la nación. Pero además de la crítica son propuestas posibles soluciones. Se parte de que “la educación es una actividad de transmisión de la riqueza cultural de la humanidad”, de tal modo que “no puede darse la tarea educativa social en un pueblo que aún no tiene historia” y de que la Escuela Normal, casa formadora de los maestros para los niños de todo el pueblo, constituyese uno de los elementos de educación y de acción gubernamental valiosos, en un estado cuya misión más trascendente es la educación infantil popular para la subsistencia de su mismo futuro. Con las primeras dos premisas se colige que “[...] escuela e historia nacieron al mismo tiempo y viven simultáneamente dentro de toda la cultura [...]”.¹⁸⁶

Las propuestas remediales de los mencionados problemas de la enseñanza de la historia en México, optimizadoras de las técnicas de estudio, para Gómez Alonzo se sintetizan en cuatro puntos: 1) que se coordinen las acciones cívicas y los trabajos escolares para que sean los estudiantes normalistas quienes se encarguen de la difusión de los conocimientos históricos en las ceremonias patrióticas del país, 2) que para obtener el título de maestro en las escuelas normales del país sea requisito la presentación de trabajos monográficos y de colecciones de materiales gráficos sobre la historia de México por parte de los estudiantes, 3) que se procure de manera oficial la tenencia de colecciones gráficas y de películas sobre la historia de México para todas las escuelas normales, y 4) que los congresos mexicanos de historia convoquen periódicamente a los estudiantes normalistas del ciclo profesional a concursos de trabajos sobre historia de México.

Para 1945, el año en el que terminó la II Guerra Mundial, nació la ONU y consecuentemente la UNESCO, para unir a las naciones entorno a la educación la ciencia y la cultura, habiendo formado México parte de las delegaciones fundadoras, en ese entonces con Paula Gómez presentó una ponencia para el Seminario sobre las Normas Filosófico-Educativas de la Escuela Mexicana, cuyo manuscrito lleva por título *La ética en la escuela mexicana* y pretende reflexionar sobre los fines morales de la educación, situación de antemano compleja pues tienen relaciones estrechas

a la primaria es de siete años. Las anteriores ideas son manifestadas con el afán de ilustrar la duración a la que puede estar refiriéndose la autora.

¹⁸⁵ La única opción de superación profesional que menciona el manuscrito es la siguiente en §12: “Estos estudios tienen validez de bachillerato para ingresar a la Facultad de Filosofía y letras de la Universidad Nacional Autónoma; no así para las otras facultades universitarias, cuyo bachillerato exige mayor número de materias [sic]”.

¹⁸⁶ GÓMEZ ALONZO, Paula. *La enseñanza de la historia en las escuelas normales*. México, 1944, §4.

con varios saberes y en el México de esta época es difícil hallar variedad de documentos que permitan el enriquecimiento de las fuentes para tratarla. Antes de proponer sus ideas Paula Gómez, hizo una antología de textos de diferentes procedencias, cuya referencia bibliográfica está señalada y que son seleccionados con obvias tendencias a la educación socialista; los siguientes son los nombres a los que se hace mención en la antología, en orden de aparición y en las notas, cuando las haya, se referirán los textos contenidos, según los datos proporcionados por el manuscrito: Ezequiel A. Chávez, el Primer Congreso de Escuelas Preparatorias,¹⁸⁷ Moisés Sáenz,¹⁸⁸ la Asamblea General de Estudio de Problemas de Educación Secundaria y Preparatoria,¹⁸⁹ Antonio Luna Arroyo,¹⁹⁰ Roberto Velasco,¹⁹¹ Jaime Torres Bodet (no mencionado en el manuscrito por su nombre, sino por su cargo como Secretario de Educación Pública para 1945),¹⁹² Luis Sánchez Pontón,¹⁹³ el Plan de Acción de la Escuela Primaria Socialista de 1935,¹⁹⁴ Juan B. Salazar,¹⁹⁵ Antonio Caso,¹⁹⁶ Francisco Larroyo,¹⁹⁷ Pedro de Alba,¹⁹⁸ Guadalupe Cejudo,¹⁹⁹ la Ley de Educación,²⁰⁰ J. Dewey,²⁰¹ Wilhem Keiper,²⁰² Santiago Hernández Ruiz y Domingo Tirado Benedí,²⁰³ W. A. Saucier²⁰⁴ y José M. Velasco Ibarra.²⁰⁵

[...] nuestro país y toda América deben y están haciendo una gran síntesis de sus influencias culturales, por eso sufren, en apariencia, caos y contradicciones; por eso aún no afirman sus criterios; pero ya se inicia la síntesis cultural que deseamos cristalice en la cultura del mundo por venir. [...] Como quiera que sea, de nuestra documentación puede resumirse que la educación ha de atender tanto a la moral individual de las personas como a la integración del

¹⁸⁷ Memorias del Primer Congreso de Escuelas Preparatorias, 1922, pp. 16 y 250.

¹⁸⁸ Reseña de la educación pública en México, 1927, p. 39.

¹⁸⁹ Síntesis del discurso de Ezequiel A. Chávez, 1928, p. 151.

¹⁹⁰ El problema de la educación pública en México, pp. 26 y 73.

¹⁹¹ México pedagógico [revista], 1934. P 14.

¹⁹² Enseñanza socialista [tesis de la SEP], 1934.

¹⁹³ Hacia la escuela socialista, 1935, p. 272ss.

¹⁹⁴ Pp. 8-9 y 28.

¹⁹⁵ Bases de la escuela secundaria socialista, 1936, p. 53.

¹⁹⁶ La persona humana y el estado totalitario, 1941, pp. 141, 161, 170, 193.

¹⁹⁷ Los fundamentos filosóficos de la Escuela Unificada, pp. 41 y 56.

¹⁹⁸ Revista Educación Nacional, no. 9. "La educación democrática de la post-guerra", 1944.

¹⁹⁹ *Ibíd.* "La coordinación de la escuela primaria y la secundaria".

²⁰⁰ Expedida el 31 de diciembre de 1941, artículo 16.

²⁰¹ Los fines, las materias y los métodos de educación, 1927, pp. 21, 23 y 85.

²⁰² La enseñanza secundaria alemana, 1928, pp. 27 y 132.

²⁰³ Ciencia de la educación. Tomo I, p. 21; Tomo II, p. 64 y 85.

²⁰⁴ Conceptos modernos sobre educación, p. 212.

²⁰⁵ Boletín de la Dirección Secundaria. "Finalidades del liceo hispano americano", 1942.

Estado; tanto a las formas extranjeras de convivencia social como a las prácticas de las más altas virtudes de la humanidad.²⁰⁶

Concluía, Paula Gómez, con que la dirección de la educación moral del país ha de ser marcada por el estado, que en este caso es socialista, y se halla contenida en el artículo tercero constitucional. Hubo dos líneas por debajo de esta: que “la educación debe fundamentar, formular y establecer una idea humana de la justicia” y que “la educación debe fomentar por todos los medios el máximo perfeccionamiento individual”. Lo anterior, bajo normas filosófico-educativas de carácter socialista. Además, para la filósofa, a seis años, de haber ingresado a la comunidad docente de la Facultad de Filosofía y Letras, consolidaba su presencia.²⁰⁷

1945 fue un año prolijo para la memoria de las publicaciones de la filosofía en México: *En torno a una filosofía americana* de Leopoldo Zea es publicada; Guillermo Héctor Rodríguez publicó *Ensayos polémicos sobre la escuela filosófica de Marburgo*; José Sánchez Villaseñor, *La crisis del historicismo y otros ensayos*; José Vasconcelos dio a conocer *Lógica orgánica*; Monelisa Lina Pérez-Marchand publicó *Dos etapas ideológicas del siglo XVIII en México; a través de los papeles de la inquisición*; José Gaos publicó dos títulos, *En torno a la filosofía mexicana* y *Dos exclusivas del hombre. La mano y el tiempo*; David García Bacca publicaría *Filosofía en metáforas y parábolas (introducción literaria a la filosofía)*.

A finales de este año, el 13 de diciembre, Jaime Torres Bodet presentó la propuesta de reforma del artículo 3º al presidente de la República, que llevaba la bendición de los líderes magisteriales, del Partido Comunista Mexicano y de Vicente Lombardo Toledano. En la Cámara de Diputados fue aprobado, el 26 de diciembre, con una mayoría más que absoluta y el 28 de diciembre fue aprobado, en el Senado, por la misma abrumadora mayoría. A estas alturas lo único que le faltaba era la aprobación en la mayoría de los legislativos estatales, como sucedería para hacerse realidad el año siguiente.

²⁰⁶ Gómez Alonzo, Paula. “La ética en la escuela mexicana”, México, 1945, § 106 y 107

²⁰⁷ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Nombramiento como miembro de la Academia de Profesores y Alumnos de la Facultad [de Filosofía y Letras] para el periodo 1944 y 1945, México DF, 31 de mayo de 1944. Con efectos a partir del 5 de junio. En el encabezado de página: “Facultad de Filosofía y letras /Exp. 70/096.3/-1/Num. 403”. Hoja membretada con escudo y nombre de la Universidad Nacional de México. Firma autógrafa.

Por otro lado, 1945 también fue ocasión para que varias naciones voltearan a ver a las mexicanas como referencia, pues fue cuando el Consejo Económico y Social de la Organización de las Naciones Unidas creó la Comisión del Statu de la Mujer, que a su vez había sido propuesta el año anterior, por la delegación de mexicanas, encabezada por Amalia González Caballero de Castillo Ledón, en la Conferencia de San Francisco, Estados Unidos. Por otro, lado en los sectores populares de la Ciudad de México y a raíz de su comparecencia con las autoridades, también al resto del país, se hizo famosa la historia de Dolores Estévez Romero, a quién le decían la Lola o la Chata, en el barrio de la Merced, vendedora de opio y heroína, por ello arrestada y enviada a las Islas Marías, tras verse desfavorecida con la entrada en vigor de la ley de emergencia. Era vista con simpatía, pues su excepcionalidad no radicó únicamente en la actividad criminal, sino más bien en que con el poder económico que le daba tal actividad, haciéndose benefactora y organizadora de las actividades deportivas de su barrio, así como patrocinadora en la construcción de una iglesia.



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía familiar, en el jardín trasero de la casa de la calle Malintzin, en Coyoacán, a principios de la década de los años cuarenta. En el centro pueden apreciarse, a la izquierda, con anteojos, a Paula Gómez y, a la derecha, con bastón en el puño derecho, a su padre, don Salvador Gómez.

Con todo y lo anterior, 1945 dejó una cicatriz en la vida de Paula Gómez, con la muerte de su padre, don Salvador Gómez Pérez de quien aprendió, de primera mano, incluida la vía negativa, sobre la revolución. Qué sí y qué no o en qué medida cada cosa en torno a ella; sobre sus devastaciones y sus bondades. Aquél a quien de niña sus afectos no pudieron llegar directamente por la distancia que impuso el abandono de la casa, pero que, una vez iniciada la vida en la Ciudad de México, fue cada vez más cercana y entrañable, como recuerdan sus familiares.

La pérdida de papá también hizo eco en su intelecto, en la memoria cognitiva y afectiva de aquél que, de niña, acompañó las primeras curiosidades infantiles de una mente que descubre al mundo, como suelta en charlas, de segunda mano, su sobrina-nieta, Carina Gómez. Fue una relación de entrega, extraordinaria, como la mística cotidianidad de millares de familias que lo viven, pueden atestiguarlo. Hasta comprometer el último de los momentos por desvivirle las últimas y más exclusivas atenciones. Para muestra, la siguiente solitud a su jefe inmediato en la Normal, poco antes del deceso.

Me es indispensable suplicar a Ud. sea tramitada por su estimable conducto, a las autoridades superiores, esta solicitud mía de licencia por los días que restan del presente mes, en mi plaza de maestra en esa escuela al muy digno cargo de Ud.

[...] el señor mi padre, se ha visto súbitamente atacado de una grave dolencia, y su curación, cuidado y atenciones de día y de noche, me impiden por completo realizar mis obligadas labores. Por esta razón, muy a mi pesar, solicitó esta licencia, primera que he pedido en más de 30 años de servicios, durante los cuales jamás he disfrutado de ninguna.²⁰⁸

Paula Gómez Alonzo, para entonces de 48 años, gradualmente se fue convirtiendo en la referencia de lo familiar y del origen común, para sus hermanos y para los hijos de sus hermanos. Estos hijos de sus hermanos recuerdan dolora la partida de don Salvador para todos los hijos y para Paulita especialmente. Seguro que no faltaron las condolencias y los

²⁰⁸ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta a Celerino Cano, Director de la Escuela Normal Superior. México, DF, 13 de agosto de 1945.

Carta al Director de la Escuela Normal Superior. En el encabezado de la página: "Profa. P. Gómez Alonzo. /Av. Malintzin 37. /Coyoacán, D.F."

muchos sorprendidos por la muerte del minero, comerciante, revolucionario y político. José Mancisidor, quien conocía a ambos, deja constancia²⁰⁹ en lo que conservan los descendientes.

En el año 1946, al iniciarse en el mes de enero, el Partido de la Revolución Mexicana declaró cumplida su misión y se reestructura para dar paso a un nuevo programa político, llamándose Partido Revolucionario Institucional (PRI), que se mantendría en el poder el resto del siglo y que, en esta ocasión, nombró candidato a Miguel Alemán Valdez, que protestó el primero de diciembre. El 31 de diciembre de ese año, un mes después de que Alemán tuviera el poder, se creó el Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, con Carlos Chávez como su primer director. También fue el año en que inició actividades el Instituto Tecnológico Autónomo de México.

En la UNAM, Eduardo Nicol fundó, en la Facultad de Filosofía y Letras, el Seminario de Metafísica. También se publicaron varias obras; Eugenio Imaz, *El pensamiento de Dilthey, Evolución y sistema y Topía y utopía*; Antonio Gómez Robledo, *La filosofía en el Brasil*; Joaquín Xirau, *Vida y obra de Ramón Lull y Filosofía y mística*; o los *Tratados* de Juan Benito Díaz de Gamarra, con prólogo de José Gaos. Pero, sin duda, el texto más influyente para un buen tiempo fue la traducción que hizo, del *Capital* de Marx, Wenceslao Roces. Pocas veces en la historia, una generación por todo el mundo ha revisado y discutido una obra que se considera filosófica, como lo fue tras con el *Capital* y otros textos de Marx. En 1947, se dieron las mesas redondas marxistas, reuniendo a simpatizantes del Partido Comunista Mexicano, de la Acción Socialista Unificada, de la Universidad Obrera, del Grupo Marxista El Insurgente y muchos otros a motu proprio, incluso personajes del cardenismo de izquierda como Narciso Bassols.

Por su parte, 1946 para Gómez Alonzo tuvo una temporada que formalizó compromisos con la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística que, por lo visto, le ocupaba tiempo de sus rutinas cotidianas. La nombraron Secretaria de Actas para el periodo 1946-1947,²¹⁰ a partir del 23 de abril y, poco después, miembro de la Comisión de Historia General de la

²⁰⁹ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de condolencias para Paula Gómez de José Mancisidor, México, 5 de octubre de 1945.

²¹⁰ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Nombramiento como Secretaria de Actas de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística para el periodo 1946-1947, México, DF, 8 de abril de 1946. Encabezado de página: "Año CXIII /G/83-1171". Hoja membretada con escudo, nombre, dirección y teléfono de la asociación. Firma autógrafa del Secretario General, Alberto P. León.

Sociedad.²¹¹ En 1947, Paula Gómez Alonzo fue nombrada Directora de la Escuela Normal para Maestros, durante cerca de un año, hasta 1948. En el año de 1947, a dos años de creada la UNESCO, esta filósofa escribió una conferencia para la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística cuyo título de manuscrito es *La educación para la paz*, y que retomaría para sus exposiciones sobre educación en *El nacional*, seis años más tarde.

La educación para la paz de 1947 es una conferencia, fechada del 18 de noviembre del año, con motivo de una reunión de la Unesco en México cuyo fin es reflexionar sobre la prevención de la guerra desde el lugar donde se origina: la mente humana. Las causas de las guerras son instintos y apetitos insatisfechos por las vías pacíficas. Se manifiesta el asombro por el avance y evolución de la mente humana en todos los ámbitos y cómo es que el humano se ha ido superando a lo largo de la historia, pero igualmente se inquieta angustiosamente sobre “[...] ¿Por qué el instinto belicoso no ha sido dominado y sublimado de la misma manera y forma que lo han sido otros?”²¹²

La educación no ha sido la panacea correctora de los males de la humanidad, razón para no asignarle ligeramente tareas morales a ella o a las escuelas oficiales. No obstante, se seguirá considerando como uno de los factores, entre otros muchos, que contribuirá al mejor desarrollo de la humanidad. Hay que acompañarla de formación estética y de sentido histórico crítico, según la visión pedagógica de Paula Gómez.

Para encauzar la educación a la paz es preciso que los maestros tengan claro este objetivo para encaminar los esfuerzos en tanto que fin pedagógico del deber ser de lo humano. Sería muy complicado definir qué es el hombre, ante tanta diversidad de ideas y realidades. “[...] Pero sí podrían todos los hombres ponerse de acuerdo sobre lo que el hombre debe ser. Un ideal universal sobre este tema, marcaría el punto de partida de una nueva educación [...]”.²¹³ Al final son postulados cuatro elementos que podrían cooperar con el ideal de la paz a través de la educación, según los §§56-61:

²¹¹ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Nombramiento como miembro de la Comisión de Historia General de la Asociación Mexicana de Geografía y Estadística, México, DF, 22 de mayo de 1946. En el encabezado de página: “Año CXIV. /G/83-170.” Hoja membretada con escudo, nombre, dirección y teléfono de la asociación. Firmas autógrafas de Presidente y Secretario General, Alberto P. León y Jorge L. Tamayo, con sellos de secretaría general y presidencia.

²¹² GÓMEZ ALONZO, Paula. *La educación para la paz*, México, 1947, §22.

²¹³ GÓMEZ ALONZO, *La educación para la paz*, 1947 §44.

a) La educación debe fundamentar, formular y establecer el ideal humano de justicia. b) La educación debe fomentar, por todos los medios el máximo perfeccionamiento individual. c) La educación debe provocar la plenitud de la vida ciudadana, y la perfecta actuación cívica y social de nuestro pueblo. d) La educación debe procurar el mejoramiento de las formas de convivencia social.

Los años 40 fueron mucho más constantes en cuanto a producción literaria y filosófica en México, in crescendo, y este no fue la excepción ya que los filósofos siguieron publicando: Antonio Gómez Robledo y otros, el *Homenaje a Antonio Caso*; Guillermo Héctor Rodríguez, la *Ética y jurisprudencia*; Juan David García Bacca, *Nueve grandes filósofos contemporáneos y sus temas*; Edmundo O'Gorman, *Crisis y porvenir de la ciencia histórica* Juan Roura-Parella, y *El mundo histórico-social. Ensayo sobre morfología de la cultura de Dilthey*.

Por su parte, *Ideas. Revista mensual literaria-científica de las mujeres de México*, en 1947, publicó un artículo sobre Simone de Beauvoir sobre la situación de las mujeres en Francia, que será antecedente de *El segundo sexo*. Este año, es de victoria, aunque parcial, para las mujeres que buscaban el voto femenino, pues el 12 de febrero se publicó la reforma del artículo 115 con lo que se dio paso a la igualdad de derechos electorales entre mujeres y varones para elecciones municipales. Las organizaciones de mujeres esperaban votar en cualquier tipo de elecciones. En el departamento del Distrito Federal, el jefe Fernando Casas Alemán, por esos tiempos designó por primera ocasión a dos mujeres como delegadas, Aurora Fernández en Milpa Alta y Guadalupe Ramírez en Xochimilco, las delegaciones más rurales de menor densidad demográfica y con menos asignación presupuestaria.

Para 1948 destacaría Matilde Soto Landeta, de entre las mujeres dedicadas a las artes, pues logró convertirse en directora de cine con el filme *Lola Casanova*, teniendo que sobreponerse al conocido machismo del Sindicato de Trabajadores de la Producción Cinematográfica. Ese año, la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM tuvo su primer curso de filosofía marxista, impartido por Elí de Gortari, y vio formarse al grupo Hiperión con la participación de Emilio Uranga, Luis Villoro, Ricardo Guerra, Joaquín Sánchez MacGregor, Fausto Vega, Jorge Portilla, entre otros. Iniciaron con las conferencias en el Instituto Francés de América Latina

sobre existencialismo francés y en la propia Facultad generaron conferencias sobre problemas de filosofía contemporánea.

Mientras tanto para la SEP, el inicio del año representó una derrota en cuanto a las últimas campañas de alfabetización pues los resultados fueron poco alentadores, y sus iniciativas fueron incorporadas a dependencias ya existentes. Por otro lado, estar al frente de la secretaria a Jaime Torres Bodet, lo proyectó al escenario de la educación internacional, en los foros y discusiones que crearon la UNESCO, de tal modo que la comunidad internacional lo designó como Director General de este organismo en el año de 1948. En este mismo año, el gobierno mexicano apoyaría el surgimiento de los institutos tecnológicos regionales del Instituto Politécnico Nacional. Fue el año en el que se creó el Instituto Nacional Indigenista, para atender la multiculturalidad étnica del país.

El año de 1949, cuando los comunistas, en China, proclamaron la República Popular y comenzó el liderazgo supremo de Mao Tse-Tung hasta 197. Fue el mismo año en que Eulalia Guzmán sostuvo haber descubierto en Ixcateopan, Guerrero, los restos del emperador mexicano Cuauhtémoc. Ese mismo año la prensa vio salir, en el periódico *Novedades*, con la dirección de Fernando Benítez, Ali Chumacero y Henrique González Casanova, el buen gusto literario con el *Suplemento México en la cultura*. Por su parte, la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, ese año, recibió la visita de Maurice Merleau-Ponty, quien dio conferencias sobre existencialismo en ella. En este año, el Hyperion también organizó las conferencias que pudieron haber tenido mayor impacto cultural entorno a la pregunta sobre qué es el mexicano. Los filósofos también vieron la publicación de la obra póstuma de Emeterio Valverde *Bibliografía eclesiástica mexicana*.

1949 tuvo un especial y merecido significado para la señorita profesora Paula Gómez Alonzo, en su vida personal y en el resto de su vida profesional, que fue hasta la hora de su muerte, prácticamente, pues se retiró de parte de su trabajo, pero no de toda labor académica; eso no le significó ocio intelectual ni falta de participación. Fue el año de su jubilación como profesora al servicio del estado mexicano.²¹⁴ No hay que perder de vista que, la labor

²¹⁴ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Patente de Pensión de la Dirección General de Pensiones Civiles, México, DF, 25 de abril de 1949.

Patente de la Dirección General de Pensiones Civiles, número D-18/410.2/4831. Hoja membretada con el nombre de Dirección, fotografía de la “pensionista”, sellos y rúbricas legales.

normalista quedó separada de la universitaria y, por eso, establece cada una sus propios y singulares caminos. Se retiró del servicio docente, pero de secundaria y normalista, que eran los subsistemas donde había hecho presencia desde hacía varios lustros. Pero se mantuvo, en la UNAM, activa hasta 1966, cuatro años después de que, en Morelia le entregaran un doctorado honoris causa. Retirarse, le permitió copilar textos para publicar libros muy gruesos que pudieron servir como antologías introductorias a ramas o disciplinas de la filosofía académica. Pero sobre todo le dio tiempo de comprometerse con causas que ella estimaba muy nobles, como lo fueron, la Cruz Roja y la Asociación de Universitarias Mexicanas.

Para 1950, en la Facultad de Filosofía y Letras hizo un homenaje a René Descartes en el CCC aniversario de su natalicio y, en el mes de enero, del 11 al 20, se dio el Tercer Congreso Interamericano de Filosofía que reflexionó sobre existencialismo, epistemología, filosofía americana y el peligro de la libertad intelectual. Hubo muchas obras que se publicaron, cada vez fue menos escueto cada año, en cuanto a publicación de textos filosóficos en México. Octavio Paz publicó *El laberinto de la soledad*; *Filosofía de la vida artística* de Samuel Ramos se publicó; *Los grandes momentos del indigenismo en México* de Luis Villoro fue publicado; *La idea del descubrimiento de América* de Edmundo O' Gorman fue publicada. *Filósofos mexicanos del siglo XVI* de Oswaldo Robles fue publicada. Se publicó *Miguel de Unamuno y José Ortega y Gasset* de Agustín



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía de unas vacaciones de la Maestra Gómez Alonzo, en compañía de la familia, en Acapulco, hacia finales de la década de los años cuarenta del siglo XX.

Pensión de \$21.50 mensuales, por 52 años de edad y 28 de servicios, desde febrero de 1949 y hasta su fallecimiento.

Basave Fernández del Valle; Eli de Gortari publicó *La ciencia de la lógica* y Eduardo Nicol publica *Historicismo y existencialismo*.

En 1950, la vigencia de José Vasconcelos era aún firme. Fundó y presidió la asociación Fray Antonio de la Veracruz. También este año vio erigirse a la Facultad de Ciencias y Letras de la Universidad Autónoma de Nuevo León donde se estudió el programa de filosofía. Las autoridades de escuelas superiores se organizaron y, en este año, iniciaron las actividades de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES). Por otro lado, Jaime Torres Bodet, mirando a México desde la perspectiva educativa internacional, fundó en Pátzcuaro, Michoacán el CREFAL, Centro de Cooperación Regional para la Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. 1950 fue además el año en el que la más insigne egresada de la maestría en filosofía de la UNAM, se tituló como tal con la tesis *Sobre cultura femenina*: la escritora, poeta y diplomática Rosario Castellanos. *Filósofos mexicanos del siglo XVI* de Oswaldo Robles fue publicada. Se publicó *Miguel de Unamuno* y *José Ortega y Gasset* de Agustín Basave Fernández del Valle; Elí de Gortari publicaría *La ciencia de la lógica* y Eduardo Nicol publica *Historicismo y existencialismo*. La educación universitaria, con la que estaba comprometida Gómez Alonzo, para el fin de la primera mitad del siglo, crecía y se consolidaba. La sociedad mexicana en proporciones cada vez mayores, manifestaba el interés de que las generaciones jóvenes y venideras pudieran formarse profesionalmente.

En las estadísticas históricas del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la matrícula en educación universitaria en 1930 fue de 23,713, en 1950 pasó a 29,892, y registró un aumento drástico en los años setenta, hasta alcanzar un total de 252,200 estudiantes universitarios de ambos sexos (De la Torre, 2002: 14) Fue así como la Universidad pasó paulatinamente de atender a grupos pequeños conformados por personas que contaban con el privilegio de estudiar a convertirse en un sistema de educación en masa, que se volvió más heterogéneo y complejo al incluir en su matrícula a un mayor número de mujeres.²¹⁵

²¹⁵ HUERTA, “Ingreso y presencia”, pp. 288-289.

Capítulo 4: Consolidación de una vida filosófica, 1950-1972

El año de 1950, con Paula Gómez recién pensionada, después de 34 años de servicio docente en el sistema educativo mexicano, habiendo participado en los niveles de primaria, secundaria y normal, únicamente no pasó por preescolar. Ella siguió siendo profesora, aunque concentrada ya en UNAM, donde daba clase desde 1930, en la Escuela Nacional Preparatoria y, a partir de 1933, en la Facultad de Filosofía y Letras, con la cual estuvo de titular desde 1939.

Al ser un año de inicio de retiro, 1950, al menos en el sentido recién dicho, no es justo quedarse sólo con esa visión de la mujer. Fueron días de renovación, en los que pudo integrar el manuscrito con el que defendió la recepción de su doctorado en filosofía, por ejemplo. También se fue disponiendo en alma y circunstancias para la mudanza, pues estaba consciente que muy pronto, la vida universitaria de la incipiente academia filosófica mexicana cambiaría de recinto y dejaría la Casa de los Mascarones, para ocupar los privilegiados espacios de los que sigue disponiendo hoy día, en Ciudad Universitaria.

Tuvo mucha movilidad, en la profunda inclinación que por la cultura y por Sor Juana demostró, pues hay constancia de que Gómez Alonzo fue parte de asociaciones que tenían por objeto de interés a la monja novohispana. Se guardan copias de solicitudes en las que estuvo involucrada para la celebración del tricentenario del nacimiento de sor Juana, por parte de la ya ponderada Asociación de Universitarias Mexicanas.²¹⁶ Fantaseaban con un homenaje

²¹⁶ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta al Gobernador del Estado de México, Toluca, Edo. Mex., 3 de febrero de 1950.

Esta carta la firman tres comisionadas de la Asociación: ella, Luz Vera y Luz López Guerrero. Con acuse de recibido manuscrito de Mario Colín del Gobierno del Estado de México. Hay una nota también manuscrita, al calce de la primera hoja, de tres, que dice “El C. gobernador comisionó a su secretario D. Mario Colín, y al senador por el Edo. De México, Lic. Adolfo López Mateos, para estudiar este proyecto.” La carta al rector en una copia con el mismo contenido y destinatario diferente (Cfr. ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta al Rector de Universidad Nacional Autónoma, México DF, 8 de junio de 1950.).

Las suscritas, comisionadas por la asociación de universitarias mexicanas (ramas de México y de Toluca), presentamos a Ud., en pliegos anexos, un proyecto de programa general para celebrar dignamente el tercer centenario, del nacimiento de sor Juana Inés de la Cruz, ilustre hija del Estado que Ud. dignamente Gobierno.

- I. Todas las empresas editoriales del país, conjunta y coordinadamente, reeditarán la obra de sor Juana Inés de la Cruz. [...]*
- II. Durante el año de 1951, será estudiada con especialidad la biografía de sor Juana en todas las escuelas del país, de cualquier grado. [...]*
- III. Todas las sociedades científicas del país serán invitadas a organizar ciclos de conferencias, seminarios y discusiones sobre sor Juana, [...]*

grandioso, digno de los trescientos años, en Nepantla, Estado de México, cerca de los vestigios de la monja, aunque no se haya concretado como se proyectó la intención original. Gradualmente fueron apropiándose de aspectos de sobre la memoria de sor Juana. En sus archivos hay fotografía del 12 de noviembre, pero de 1960, donde se puede ver el homenaje que para entonces se realizó también en esa localidad, con miembros de la comunidad y niñas y niños de la escuela primaria, además del comité organizador.

Al año siguiente, en 1951, Paula Gómez Alonso se tituló como Doctora en Filosofía con la tesis *Filosofía de la historia y ética*, nota magna cum laude, siendo la segunda mujer en obtener este grado, el viernes 16 de noviembre, a las seis de la tarde. Cuando Paula Gómez Alonso se tituló de la maestría lo hizo con las disposiciones del plan de 1931 (mismo que el de 1928). Fueron 14 personas entre 1933 y 1947 las que se titularon de tal plan, tres mujeres y 11 hombres. Antes de ella ya se habían titulado otras seis personas, dos mujeres y cuatro hombres. Cuando se tituló del doctorado, en 1951, lo hizo bajo el régimen del plan de estudios de 1943, al igual que otras 14 personas, tres mujeres y 12 varones. Antes de ella, casi una veintena de personas habían obtenido el grado, entre hombres y mujeres, según el seguimiento hecho por Libertad Menéndez.²¹⁷ Los derechos para solicitar examen doctoral no fueron obtenidos cursando un programa de asignaturas y tutorías de doctorado, sino que aprovechó políticas de la Facultad y normas de ambos planes mencionados vigentes para no echar en saco roto las múltiples materias de posgrado estudiadas por la filósofa, desde 1925 pero, principalmente reconociendo su labor como profesora universitaria con más de cinco años de antigüedad y sus publicaciones. Por lo que, habiendo integrado su tesis, la defendió.

IV. *La Asociación de Universitarias Mexicanas redactará un folleto con la biografía de sor Juana y el programa de celebración de su centenario, con objeto de enviarlo a las asociaciones científicas y a los gobiernos de todos los países cultos, [...].*

V. *Durante el mes de noviembre de 1951, se provocará la realización en todo el país, de festejos conmemorativos, organizados por las autoridades civiles y por las educativas de cada lugar. “*

VI. *Se organizarán, [...] ceremonias especiales el 12 de noviembre de 1951, en Amecameca, en Nepantla, en el sitio del ex convento de S. Jerónimo [...].*

VII. *Se gestionará que el mes de noviembre de 1951, sea llamado oficialmente “Mes del centenario de sor Juana Inés de la Cruz”.*

VIII. *Se procurará editar reproducciones de los retratos de sor Juana, [...].*”

²¹⁷ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, pp. 378-379.

En un tanto del manuscrito original se adjunta una la circular que avisó del examen, mencionando a los sinodales presentes,²¹⁸ con firmas autógrafas.

Su jurado estuvo formado por los doctores Samuel Ramos, José Gaos, Leopoldo Zea, por la doctora Luz Vera²¹⁹ [...], y por el doctor Adalberto García de Mendoza.²²⁰ [...] Dirige muchas tesis y se menciona que fue sinodal en los exámenes profesionales de los doctores Vera, Yamuni, Fernando Salmerón y Eli de Gortari.²²¹

1950 también fue cuando Gaos tradujo *El ser y el tiempo* de Martín Heidegger, o cuando él mismo y Nicole protagonizaron la polémica sobre Ortega y Gasset y la concepción de la filosofía, que el primero publicó “De paso por el historicismo y el existencialismo”, en el número dos de *Cuadernos americanos*, y en el número tres le respondió el segundo, con el artículo “Otra idea de la filosofía. Respuesta a José Gaos”.

Como cada año, hubo revelaciones literario-filosóficas, *El pensamiento mexicano de los siglos XVI y XVII*, de José María Gallegos Rocaful y *La idea del descubrimiento de América* de Juan O’Gorman. Francisco Arroyo presidió el primer Congreso Científico Mexicano. Se celebró el Día Nacional de la Libertad de Prensa e iniciaron las actividades de la empresa Televisión para hacer transmisiones comerciales continuas en la Ciudad de México y, finalmente, el Centro de Estudios Históricos de El Colegio de México vio la fundación de la revista *Historia mexicana*.

1952 la vida académica superior del país vio crearse al Centro de Estudios Sobre el Mexicano y la colección de libros “México y lo mexicano”, así como la Fundación de la Universidad de Guanajuato. El 20 de noviembre de ese mismo año se inauguraría la maravilla que fue y sigue siendo la Ciudad Universitaria de la Ciudad de México. Finalmente, ese año Adolfo Ruiz Cortines asumió la presidencia de la República, y apenas habiendo tomado protesta presentó la iniciativa de reforma a los artículos 34 y 115 de la Constitución, para establecer

²¹⁸ La circular fue firmada el 7 de noviembre de 1951 por el director general, Lic. Juan González A. Alpuche. Los sinodales propietarios fueron Samuel Ramos, José Gaos, Leopoldo Zea, Luz Vera, Adalberto García de Mendoza y, los sinodales suplentes fueron José romano Muñoz, el único cuyo autógrafo hace falta, y Eli de Gortari.

²¹⁹ La primera doctora en filosofía por la UNAM.

²²⁰ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Filosofía de la historia y ética*, UNAM [tesis original], México, 1951. En los archivos de los Gómez hay un ejemplar que, tiene adjunta la orden de lectura para los sinodales con la firma autógrafa de ellos y ella como acuse de recibido.

²²¹ HIERRO, “Paula Gómez Alonzo”, p- 372

la igualdad de derechos políticos entre mujeres y hombres. Ese mismo año, previamente se había establecido la Alianza de Mujeres de México, que quiso agrupar esfuerzos múltiples por el voto femenino y había sido convocada por Amalia González de Caballero y Ledón, con el apoyo de María Lavalle Urbina.

Hubo una nutrida producción filosófica en el año de 1952: *En torno a la filosofía mexicana* de José Gaos; *La filosofía como compromiso y otros ensayos* de Leopoldo Zea; *Análisis del ser del mexicano* de Emilio Uranga; *La X en la frente. Algunas páginas sobre México* de Alfonso Reyes; *Todología y filosofía de la coordinación* de José Vasconcelos.

Mientras esto sucedía con los filósofos en territorio nacional, de los diferentes viajes que pudo haber hecho Paula Gómez Alonzo al extranjero, es en este año que sucedió el que tuvo por más significativo, aunque nunca mencionados en sus curriculum. En octubre, viajó a Beijing, al Congreso en Pro de la Paz, presidido por Song Qingling.²²² Esta filósofa no se mantuvo únicamente en bibliotecas, cátedras y escritorios, sino que también estuvo en íntimo contacto con el mundo cercano a sus intereses, a las personas, a las circunstancias, a las calles y a los caminos por hacerse en los que debía de estar. México envió una delegación encabezada por Ismael Cossío Villegas; la segunda enviada en al nuevo régimen de Mao Tse-Tung, “apenas a tres años del triunfo de Mao Tse Tung y de que los nacionalistas fueran exiliados a la isla de Taiwán”, nos recuerda Enrique Gómez.²²³ Fue acompañada, según el recién citado, por Leopoldo Zea, Nicolás Guillén y Miguel Covarrubias, entre otros. Así se cuenta ella como parte de los primeros mexicanos que visitó la China Popular.

El segundo contacto directo [entre México y China Popular] se realizó en octubre de 1952 cuando se convocó en Beijing al Congreso en Pro de la Paz presidido por la señora Song

²²² La *Enciclopedia británica* sustenta que Song Qingling (1893-1981) fue una política china esposa del líder revolucionario, cada vez más influyente luego de enviudar. Cfr. “Song Qingling. Chinese political leader. Britannica”, *Encyclopaedia Britannica*, <https://www.britannica.com/biography/Song-Qingling>.

In 1948 she became honorary chairman of the Kuomintang Revolutionary Committee, a splinter group organized in Hong Kong to oppose Chiang Kai-shek's Kuomintang. After the establishment of the People's Republic of China in 1949, Song remained on the mainland, where she was held in great deference by the communists because she symbolized a link between the People's Republic and the older revolutionary movement of Sun Yat-sen. She became an important official within the new government, and in 1951 she was awarded the Stalin Peace Prize for her work on welfare and peace committees. In 1966, early in the Cultural Revolution, she was criticized by the Red Guards, but she retained her position. She was named honorary Chairman of the People's Republic in 1981, shortly before her death.

²²³ Entrevista concedida por el Mtro. Enrique Gómez de la Rosa, sobrino de Paula Gómez Alonzo, el 23 de noviembre de 2011, en Coyoacán, Cd. de México.

Qingling y en el cual participaron países de Asia, África y el Pacífico. México envió una delegación de 15 personas encabezadas por Ismael Cossío Villegas. Todos fueron muy bien recibidos y los representantes de México estaban cada vez más convencidos del futuro prometedor de la China nueva.²²⁴

Para este entonces, narra Enrique Gómez, los Estados Unidos no veían con ningún buen ojo cualquier contacto con los países socialistas, así que en lugar de ir a territorio norteamericano, para luego volar a Asia, lo que hicieron fue vivir una verdadera travesía, en avión de cuatro motores de hélice: volar de México a un lugar de Islandia, para de ahí volar a Ámsterdam y luego a Praga, para aterrizar en Moscú, donde abordaron el tren transiberiano que, finalmente, en viaje férreo de casi una semana, los llevó a Pekín. En todos esos lugares Paula Gómez tomó cientos de notas y volvió a México maravillada de la experiencia. Entre otras cosas, convencida de los logros que creyó obtuvo, en la nación china, el modelo socialista de Mao Tse-Tung.

1953, el siguiente año, fue cuando Wenceslao sus Roses tradujo *El problema del conocimiento* de Cassirer y cuando, en Alemania, Ludwig Wittgenstein publicó *Philosophische Untersuchungen*. En el mes de febrero, se integró la sección femenina del PAN con Luisa Isabel Salas al frente. El 13 de abril, se llevó a cabo la única exposición individual de Frida Kahlo, en México, en la Galería de Arte Contemporáneo de Lola Álvarez Bravo.

Para la vida política del país, el 17 de octubre se publicaron las reformas con las que las mujeres tenían igualdad de derechos políticos en México, mientras en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, la filósofa Vera Yamuni dictó el primer curso de lógica matemática, César Molina flores coordinó la traducción del *Positivismo lógico de ayer*, así como publicó su opúsculo “Matemáticas y filosofía” donde ya se veía la posterior traducción de los textos de Carnap. Se fundó, pocos días antes, la Sociedad Mexicana de Filosofía, el cinco de octubre. También se publicó *Introducción a la filosofía y América como conciencia* de Leopoldo Zea.

²²⁴ JINHUA, Xu, “Los primeros encuentros entre la República Popular China y México”, *Tiempo, historia y enseñanza. Acercamiento a la metodología del historiador y al estudio del este de Asia. Homenaje a Lothar Knauth*, Facultad de Filosofía y Letras – UNAM, México, 2004, p. 175.

Juan Rulfo publicó su novela *El llano en llamas*, en 1953. Se nota, en varias cronologías, como un año, juntos con los posteriores, de brillo para las instituciones culturales y educativas del país que iba tomando sus formas. Este año, se instauró la Academia de la Lengua Náhuatl. El 29 de agosto, se publicó el decreto de creación del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, cuyo vocal ejecutivo fue Salvador Azuela. Fue el periodo en el que Paula Gómez escribió sus artículos mensuales sobre educación en *El Nacional*, que se repasarán en un apartado exclusivo. El nueve de septiembre, ellas misma, se hizo integrante de la Mesa Directiva de la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, derivado del viaje a China, del año pasado. Para 1954 Paula Gómez se mantuvo escribiendo en *El Nacional*, una vez al mes, pero esta vez son textos de divulgación filosófica de diferentes autores.

En 1954 también se creó el Instituto Nacional de la Vivienda, en la Ciudad de México y se inició la etapa económica conocida como el desarrollo estabilizador para el país. En las publicaciones filosóficas, se tuvo a *la Filosofía mexicana de nuestros días* de José Gaos y a *Una filosofía del instante* de Luis Abad Carreto. En el mundo de la política, Aurora Jiménez Palacio protestó como la primera diputada federal de oposición, por un distrito del recién erigido oficialmente estado de Baja California. Con relación al pensamiento extranjero, José Gaos inició la traducción de la *Ontología* de Nicolai Hartmann, mientras Patrick Romnnel publicó *La formación de la mentalidad mexicana. Panorama actual de la filosofía en México, 1910-1950*. Para Paula Gómez nos podemos dibujar un tiempo de gozo en la UNAM, con libertad y condiciones profesionales suficientes para interesarse en lo que ella prefiriese. Eso se nota en el tono con el que le acercan trabajo de la Facultad, cuando le envían trabajo para que los revise, a su parecer, para las discusiones de la Mesa Redonda de Filosofía.²²⁵ Un tiempo en el que se concretaron las primeras mudanzas de la universidad y, con ellas, el fortalecimiento de su conformación.

Para el año de 1954, se trasladó al privilegiado lugar que actualmente ocupa en Ciudad Universitaria, a un costado de la Biblioteca Central. Este traslado representó para las humanidades, definir con mayor solidez la identificación y consolidación de sus estudios, fortaleciendo, en un espacio exprofeso, a una institución con disciplinas y áreas de estudio

²²⁵ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de Carta de Pedro Mario Rojas [Secretario General de la Mesa Redonda de filosofía], México DF, 30 de junio de 1954.

propias. Significó la adquisición de mayor estabilidad y fortaleza como área de estudio, sacrificando intimidad, como fue Mascarones, por uno diseñado para el desarrollo de las humanidades. Este hecho, implicó un crecimiento para la comunidad académica, pues los espacios físicos, se transformaron en espacios cualitativos, humanizados que simbolizaron una valoración para las mismas humanidades.

Representó la añoranza de una vida asociada con relaciones íntimas y estrechas de una pequeña comunidad como fue la casa Mascarones; que se transformó, en Ciudad Universitaria, en mayor libertad de pensamiento y acción, y espacios propios que ahora son también añorados y recordados por quienes han hecho progresar a las humanidades.²²⁶

En 1955, apareció la traducción de las *Lecciones sobre historia de la filosofía* de Hegel, hecha por Wenceslao Roces. En Alabama, Estados Unidos se daba la primera movilización popular en favor de los derechos civiles de los afroamericanos, liderada por Marthin Luther King Jr. en Montgomery. Fue el año en el que ocho países liderados por la URSS crearon el pacto de Varsovia en respuesta a la OTAN. Fue el año en que las mujeres votaron por primera ocasión en comicios federales, para el México de Gómez Alonzo. Se fundó el Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos coordinado por Samuel Ramos, Eli de Gortari y Guillermo Haro. También comenzó a circular la *Revista mexicana de literatura* dirigida por Carlos Fuentes y Emanuel Carballo. En 1955, los canales televisivos dos, cuatro y cinco se fusionaron para integrar la empresa Telesistema Mexicano. Juan Rulfo publicó *Pedro Páramo*. Y fue el año en el que nuestra filósofa publicó *Filosofía de la historia y ética*, un libro que expone una breve y paulatina delimitación del concepto de filosofía de la historia, una sintética revisión histórica, en tres partes de reseñas acerca de los filósofos que han reflexionado sobre la filosofía de la historia y sus implicaciones éticas, para finalizar con conclusiones muy puntuales, derivadas de las lecturas de los pensadores revisados. Fue editado por Editorial Heráclito, en México, año de 1955, con un carácter difusivo, para dar a conocer e interesar al lector en la profundización del estudio riguroso y científico de la filosofía de la historia. Se trató de la edición de su tesis doctoral de 1951.

En la parte introductoria, se comienza por decir que el problema generalizado emergente de la actualidad mundial del siglo XX es de carácter moral, con los ejemplos las guerras

²²⁶ MARTÍNEZ, “La construcción Identitaria de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras”, p, 7

mundiales que habían acontecido. Hace también una reseña de la historia de los códigos morales y se concentra un tanto en el cristianismo católico para criticar su carácter opresor. Todo el problema tiene su origen en que “[...] El hombre se ha formado un concepto racional de su conducta, y lo ha vertido en todas las normas morales existentes, mas no ha llegado a realizarlo. [...]”²²⁷ La crisis moral ha arrojado múltiples reflexiones éticas a través de la filosofía de la historia y es en virtud de esta filosofía, tras la ineficacia de los sistemas morales tradicionales, que se obtendrán los mejores datos para su comprensión, análisis y problematización. “[...] El objeto de la publicación es encontrar la ética que pueda ser fundamentada por el *factum* de la historia; encontrar en el meollo de toda filosofía de la historia, la preocupación ética, el cauce hacia la ética.”²²⁸

Subsiste hoy, más que nunca intenso y amargo, el conflicto entre el ser y el deber ser del hombre. El hombre se ha formado un concepto racional de su conducta, y lo ha vertido en todas las normas morales existentes, mas no ha llegado a realizarlo. De un modo que parece fatal, se ve arrastrado a cometer lo que condena; practica, inexorablemente aquello que lo avergüenza. El imperativo categórico parece empujarlo hacia metas que no le son siquiera explicables.²²⁹

Sobre la filosofía se definirá que, en resumidas cuentas, tiene características fundamentales como la unidad, la síntesis y la generalidad, mencionando además que se debía hallar vinculada, estrechamente, con la ciencia y la razón. El mismo proceder de la filosofía es como el de la ciencia moderna. Por otro lado, se precisa que la historia es el saber acerca del hombre y de su mundo, es decir, en el caso de nuestra autora, un hombre socializado y condicionado biológicamente. Se mencionará lo imprescindible que se ha vuelto la historia en la filosofía de la historia y viceversa, así como el carácter local o particular, pero profundo del historiador moderno. Los problemas filosóficos más leídos en la filosofía de la historia serán categorizados como ónticos, epistemológicos, lógicos, estéticos, religiosos y éticos.

En la “Revisión histórica” que hace Paula Gómez Alonzo, se contendrán como títulos que, en el estudio de la cuestión, deben revisarse a modo de preámbulo temático de antología.²³⁰

²²⁷ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Filosofía de la historia y ética*, Editorial Heráclito, México, 1955, p. 8.

²²⁸ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 12.

²²⁹ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 8.

²³⁰ Primera parte, Heródoto, Platón, Aristóteles, Plutarco, Tácito y Cornelio Nepote, San Agustín, Maquiavelo y Bossuet. La segunda parte de dicha revisión estará integrada por Vico, Montesquieu, Voltaire, Rousseau,

Antes de las conclusiones, el texto se ubica en la realidad contextual del momento y se da cuenta de una tremenda desigualdad social, en todos los ámbitos, particularmente en el del conocimiento, algunas personas cultas y algunas otras, menos afortunadas, muy ignorantes, a merced de vivir enajenados aún por mitos y fantasías. No hay elementos consistentes para visualizar un futuro humano en el mundo, según la filósofa, pero si se quiere uno mejor, es cuestión de trabajar, como especie por él, conscientes de lo insignificantes que somos y apoyándonos en los hechos que la ciencia moderna nos ha explicado. Para terminar, en *Filosofía de la historia y ética* se resalta la idea de que, con certidumbre, sólo la historia puede decirnos lo que es el hombre para sugerirnos una posible ética con acciones humanas e inteligentes.

Las conclusiones están enunciadas con precisión y puntualidad, esquemáticas y consecuentes donde, gradual pero definitivamente, declara sobre lo que con este trabajo se entiende por filosofía, historia, filosofía de la historia y sus problemas, así como por hombre o especie humana, su devenir y la ética. No existe definición satisfactoria de filosofía y su ejercicio gira sobre los mismos problemas con que se inició en Grecia, pero nunca fue necesario definir para filosofar. La filosofía era vista como una síntesis de lo general. Por otro lado, hacer una ciencia es formular un concepto unitario de determinado sector del cosmos; obtiene los mayores datos a través de los procedimientos más variados; y establece leyes por un lado y por otro, conceptos unitarios sobre su tema. Pero así mismo procede la filosofía, salvo que, en lugar de atender a un sector cósmico, pretende atender a la totalidad. Además, “[...] dentro de cada ciencia, se encuentran temas de los cuales la discusión, el método y la sanción, son del resorte exclusivo de la filosofía, [...]”²³¹ o de la lógica, a su vez, de la filosofía. Cuando se desconoce a la filosofía como ciencia es, en gran medida, porque a esta se le confunde con la antigua metafísica. Hay un carácter científico actual de la filosofía. Paula Gómez pretende

Hume, Kant y por Los economistas y la economía. La tercera lo estará por Hegel, Comte, La ciencia, Marx, Otros filósofos de la historia en el siglo XIX, Nietzsche, Dilthey, Spengler, Berdiaeff, Le Bon, Croce, Antonio Caso, Algo sobre la historia del siglo XX, Individualismo, la Religiosidad y el Arte generados por la Psicología y la Hipótesis del Destino. Cada uno de los anteriores títulos, en los casos que se refieren a personajes, lo que contienen es una semblanza breve acerca de ellos como autores filosóficos y a veces de alguna de sus obras, sin precisar fuentes, orientando todo a relacionar sus pensamientos y propuestas con los ejes de la historia, de la filosofía o de la filosofía de la historia y de la ética. Los que no se refieren a personajes son reseñas, igualmente breves, que contienen comentarios respecto de cómo sus temas se relacionan con la evolución de la filosofía de la historia y de la ética.

²³¹ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 15.

en la ética encontrar la evidencia científica que da movimiento a la filosofía de la historia; enlazar la filosofía de la historia, establecer el vínculo entre historia y filosofía.

Por su parte, “la historia ha pasado por varias clasificaciones de ciencias, y ha sido excluida de otras.” Pero lo mejor de saber historia es tener conocimiento de su calidad epistemológica, de la capacidad que ha tenido para consolidarse ella misma como un conocimiento válido. Gómez Alonzo, siguiendo a Huizinga, esta consolidación se resume de la siguiente manera.

[...] la perfección y refinamiento de su método, el enriquecimiento de su material, el ensanche de su campo. [...] La incorporación de todo el conglomerado humano sin prejuicios raciales o teológicos al estudio de la historia, demuestra con mayor claridad, el carácter unitario del género humano y la semejanza general de su evolución. [...]²³²

Evoluciona y se amplía; con Dilthey se abren diferencias entre historia, historicidad o historiografía, por ejemplo; cosa que Gaos también señalaba con la necesidad de despojar a la historia de su ambigüedad que nos confunde la realidad histórica de la historiografía. El saber histórico es un saber sobre el hombre que no está aislado ni individualizado, sino arraigado en este mundo y condicionado por su medio, es decir, socializado, incluso condicionado biológicamente, sostiene Paula Gómez. El saber histórico no es puro esquema lógico, sino que es integrado por la totalidad de las imparcialidades. “[...] La historia es ambiciosa: quiere generalizar sobre el hombre; quiere formar síntesis sobre el hombre y encontrar principios unitarios acerca del hombre; [...]²³³

Para cuando se publicó el libro, la autora veía que la filosofía de la historia es la base de las mayores organizaciones humanas, de tal modo que también es eje problematizador en los sectores cultos del mundo. Por otro lado, desde el neandertal hasta hoy, pasando por los griegos, entre otros. [...] la humanidad ha ido acumulando observaciones sobre sí misma, que llevan a ser posible no solamente la historia, que es ya un género de saber sistematizado de gran valor sino lo que es mucho más valioso, la reflexión sobre la historia.²³⁴

Revisando a los pensadores más sobresalientes, recordados por la historia, Gómez da con los problemas fundamentales de la filosofía de la historia y su rudimento científico; problemas

²³² GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 16 y 17.

²³³ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 18.

²³⁴ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 20-21.

como qué es y cómo ha sido el hombre histórico; si es azaroso o está predestinado el desarrollo de la historia; si hay unidad en el conjunto del desarrollo de la historia; si son cognoscibles o existentes los fines a que se dirige la humanidad; qué papel han tenido los individuos en el desarrollo de la historia; si existe el progreso humano; si satisface a la razón humana el desarrollo de la historia; si el hombre puede cambiar la historia o; si la historia es un hecho aislado al acontecer cósmico.

El hombre se examina a sí mismo como grupo; se perpetua así mismo como grupo en acción; quiere cristalizar la conducta de su grupo para establecer normas de conducta de los grupos venideros: tres actitudes indudables de los albores de la historia, que no son sino el balbuceo tímido de la cultura, el inicial establecimiento de los valores: humanidad, bondad, belleza.²³⁵

En la modernidad, para la doctora en filosofía, el historiador tiene a la filosofía de la historia como imprescindible, así como no se puede generar un filósofo que desconozca la historia. Por eso, siguiendo a Voltaire, se dirá que el filósofo de la historia es de los más indicados para hacer crítica de la historiografía. El historiador moderno no es universal, sino local o particular, que se abre criterio sobre el conjunto de actuaciones humanas, para profundizar en la importancia del tópico que estudian. En una filosofía de la historia se pueden leer los diferentes problemas filosóficos.²³⁶

Siguiendo a Nicol, apunta que la historicidad de lo humano puede ser explicada únicamente a través de su propia estructura temporal, cosa que constituye al hecho bio-psicológico del hombre y que ha de considerarse para cualquier investigación cultural o histórica, así como en la crítica de éstas, tendiendo a la liberación de conceptos naturales sobre el hombre para reducirlo a su pequeña posición cósmica, aceptando así, de la degradación del hombre que estaba colocado, por su propia mente, en un plano superior a él mismo. Si pensamos en alguna historicidad que no parta de conceptos naturales, en tanto que no sean inmediatos a la relación

²³⁵ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 21.

²³⁶ El problema óntico, indagando científicamente; el origen del cosmos, de la vida y el hombre; el epistemológico, cuando se estudia la validez del conocimiento histórico, sus fuentes y posibles conclusiones; el lógico cuando se regula a sí misma o se enlaza con otras ciencias y postulados; el estético si vemos a la historia como historia de la cultura y al arte como una de sus manifestaciones o a la historiografía como obra de arte; el religioso como derivación de lo artístico o de las formas estéticas o investigando las fuentes de las filosofías de la historia teológicas; y el ético, con su derivado político, en la misma evolución ética de la humanidad y la fundamentación de la misma.

humana con el entorno, entonces no sería tal sino tal vez religión o arte que, aunque se fundan ambas en el misticismo, para Gómez tienen escalas de valor.²³⁷

Entonces, repunta la necesidad de un camino consciente de la insignificancia humana y de la limitación del saber. La ciencia no hace otra cosa que conocer nuestras limitaciones, de donde puede extraerse una moral básica que no exija de la humanidad algo que ella misma no pueda dar, para la visión materialista de la historia de Paula Gómez. Impera la desigualdad y la injusticia por doquier, en los modos de convivencia. Existen las religiones y a pesar de lo que la ciencia ofrezca, subsiste la magia. No parece haber una evidente marcha uniforme de la humanidad hacia adelante. Los diez mil años de historia con que contamos, aproximadamente, no nos ofrecen una tesis consistente sobre el destino del hombre. Pero hay cosas evidentes sobre la humanidad. Lo escandalosamente penoso de la desigualdad económica, social, cultural e, incluso, ética es tangible en la realidad. La ética, tanto individual como colectiva esta pesimamente posicionada, pero no perdida; aun con posibilidad de fundarla.

[...] La primera base para fundamentarla, podría ser el concepto científico al que se ha llegado acerca del hombre, de la humanidad y de su papel en el mundo. La segunda tendría que ser el imperativo de la resignación al desconocimiento de los fines últimos del hombre, y a la aceptación de finalidades hipotéticas, de acuerdo también con lo que se ha podido conocer científicamente sobre la humanidad. Los problemas de origen, naturaleza y destino del hombre, serían buenas fuentes de teorías morales más adecuadas a la especie, y que llegarán

²³⁷ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 186.

En esto se funda el misticismo que, paulatinamente, forma la religiosidad, en un yo único, importantísimo y consciente que está ligado a la suma divinidad que, a su vez es semejante al yo. Un lugar más en esta escala y se nos presenta el arte como una exigencia de la psique humana para expresarse y deleitarse; el artista está poseído por lo más selecto de lo divino. La mente es la que les da valor a todas estas ideas, así como a la moralidad donde se forma el hombre psíquico.

[...] Puesto que es el hombre producto de las mismas fuerzas cósmicas que han producido desde las galaxias hasta las arenas; puesto que es el hombre uno solo de los núcleos de energías que con diversas modalidades se desenvuelven en el cosmos; puesto que ya no es ni la criatura predilecta de la divinidad ni el rey de la creación, ni el último escalón hacia lo perfecto, ni nada distinto de lo cósmico, ni ningún ser de distinción ni de especial complacencia divina; el compromiso con la divinidad queda roto y la mayoría de los hombres, hasta hoy férreamente disciplinados por su auto-divinización, se desbordan en angustias suicidas (como los existencialistas) y se enfrentarán otra vez hacia la bestialidad. [...]

a hacer una legislación universal. A esto podría añadirse cierto respeto al subjetivismo y a la personal iniciativa de los individuos cultivados, pero con todas las precauciones posibles.²³⁸

Solamente la historia nos puede dar cuenta de lo que es el hombre y solo el hombre nos puede decir qué debe de ser el mismo, o sea, su ética. Para Gómez, la totalidad de la historia permite que se hagan generalizaciones en la filosofía de la historia que a su vez generaliza auxiliándose de los conocimientos parciales de muchas ciencias. Con estas generalizaciones puede llegarse a postular una ética humana, científica, racional, de acuerdo con la realidad. La primera acción inteligente y ética consistiría en convivir con la naturaleza sin destruirla, en respetar al otro y entender al cosmos. Otro postulado de la ética, construido sobre datos de la ciencia y evidencias del colectivismo de la especie, sería a establecer como principio ético la igualdad entre todos. El ingrediente final para fundamentar una ética podría ser ético epistemológico y consistiría en resignarse a ignorar los destinos últimos de la humanidad.

[...] La organización del mundo y la distribución de sus bienes y valores, deben modificarse radicalmente, en bien de la especie, no de los detentadores del mundo en todas las épocas de la historia de éste. [...] ²³⁹

Al año siguiente de publicar su trabajo doctoral, en 1956, fue cuando el 27 de enero, se aprobó el establecimiento del bachillerato único para todos los estudiantes de preparatoria en el país. En la vida libresca, Carlos Pellicer publicó *Práctica de vuelo*. El 11 de abril, estalló una huelga en el Instituto Politécnico Nacional, en la Escuela Nacional de Maestros, en la Normal Superior, en Normales Rurales de todo el país, en la Escuela Superior de Agricultura, en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo y en la Universidad de Guadalajara.

Erich Fromm, psicoanalista alemán y alumno del afamado médico austriaco Freud, fundó en México la Sociedad Sicoanalítica Mexicana. Fue el año en el que Paula Gómez publicó el “Ensayo sobre la filosofía en sor Juana Inés de la Cruz” y, el cuatro de octubre, escribió *¿Quién ha de impartir la educación?* Para el Círculo de Estudios Mexicanos y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, que expuso en la Facultad de Filosofía y letras de la UNAM.

²³⁸ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 194.

²³⁹ GÓMEZ ALONZO, *Filosofía de la historia y ética*, p. 198.

“Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana Inés de la Cruz” es un artículo breve, en una revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM llamada *Filosofía y letras*, de 1956. En él, Gómez Alonzo contextualiza la época intelectual que vive Sor Juana,²⁴⁰ tanto en el mundo occidental como en el imperial español y el novohispano.²⁴¹ Se rescatan comentarios de estudiosos del tema, hasta la mitad del siglo XX, acerca del valor de la poesía de la monja. Se comentan sus atributos literarios, intelectuales, y de los contenidos de sus poemas. Por último, se asientan las deducciones y conclusiones a las que se llegó con el desarrollo del artículo. Sor Juana no fue propiamente una filósofa, nos dice el ensayo, pero sí una “poeta [sic]”, entre otras cosas, en cuyos versos esboza principios filosóficos de distintas índoles, desde la metafísica y la lógica, hasta nociones de justicia y de educación. En el artículo, la autora pasa lista a comentarios destacados sobre la novohispana.²⁴² No es menos escritora que pensadora, para Gómez Alonzo. Le resulta sencillo, a la consagrada, componer y lo hace bien para todos en la corte de la virreina, pero no es todo.

[...] Quiere algo más [...] profundo, algo que satisfaga su ansia de conocer, puesto que ya se ha asomado a las teologías por medio de los latines, pero también a las matemáticas, a la astronomía, a la fisiología, a la psicología; y surgen ante ella el cosmos y el hombre como problemas cuyo estudio es el más amable de todos. [...] ²⁴³

²⁴⁰ Sor Juana vivió en la segunda mitad de siglo XVII y desde el siglo XVI, fue época de renovación artística y científica, con descubrimientos geográficos. Nació la ciencia y se desarrolló enmarcada por contemporáneos suyos: Kepler, Galileo, Bacon, Descartes, Pascal, Newton, Leibniz y Molière, entre otros. Los príncipes del mundo, como Carlos I, Cristina de Suecia y Cosme de Médicis, se veían sobrecogidos y cautivados ante de los nuevos conocimientos que en esos tiempos aún no se reclusan en la especialización de las artes y ciencias particulares. La humanidad fantaseaba con todos estos elementos en un amasijo “que aún no acababa de desengañarse de la muerte de Júpiter,” es decir, ahora el asombro de la humanidad estribaba entre el conocimiento objetivo y la pervivencia de la conciencia mítica.

²⁴¹ España imperial y, por tanto, Nueva España (México), se cerraba al camino racional, lo prohibía y le ponía barreras. Sin embargo, en pocos años, las doctrinas, pensamientos e ideas modernas se infiltraron. “[...] la evolución intelectual del hombre es solamente una faceta de la evolución general del cosmos, y suscita pensamientos muy semejantes en mentes muy distantes unas de las otras, [...]” El México del siglo XVII es decadente para Gómez. Castellанизación e investigaciones sociológicas y geográficas detenidas, y una enseñanza tradicionalista, estéril e infecunda. Como lo recupera de Bernabé Navarro en su *Introducción a la filosofía moderna en México*.

²⁴² Sus estudiosos, Julio Jiménez Rueda, Ezequiel A. Chávez, Ermilo Abreu Gómez, Alfonso Méndez Plancarte aseguran la ávida inclinación filosófica de la sor, pero “velada, ahogada por las costumbres, sofocada por su condición de mujer, disimulada siempre y quizás ocultada como un crimen.” A pesar de que Chávez habla de las filosofías de Sor Juana y de que Méndez Plancarte se consagra al estudio del poema “El sueño”, es posible un estudio prolijo, puramente filosófico en toda la obra de la monja. “Pueden encontrarse temas tanto de los que la filosofía de su época permitía, como atisbos de temas que el futuro habría de probar”, razón por la cual, luego de las auscultaciones de sor Filotea de la Cruz, le prohibirían pensar.

²⁴³ GÓMEZ ALONZO, “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana”, p. 65.

Siempre acompañada del poder de la fantasía. Nervo y Sor Juana son prueba, para Paula Gómez, de que muchas veces la poesía, cuando es más que simple cancioncilla, se basa en la filosofía y se arman en poemas todas unas tesis filosóficas. Para la filósofa, hay ejemplos contemporáneos del talento. Poetas filosóficos del siglo XX son Díaz Mirón, Gutiérrez Nájera, Rosario Castellanos, Emma Godoy y Pita Amor. La impecable decencia literaria de la sor es reflejo de su decencia moral que a su vez fue motivo social, junto con otro intelectual, estudiar, lo que suscitó la decisión para que se recluyese en el convento. Sus dolores amorosos serán perceptibles, pero siempre discretos. No se podría decir que una decepción la llevó al encierro.

Gómez recupera la anécdota de que sor Juana no estudió en escuela ni más de veinte clases de latín de su maestro Olivas y lo poco que llegaba a México para leerse era consultado por ella poniéndola en peligro. Alguien “menos inteligente que ella habría naufragado; ella sobrenadó y triunfo a pesar de que cuando despertó de su Primer Sueño «no hubo nada»”.²⁴⁴ Los contemporáneos de Sor Juana eran todos enciclopedistas, entre ellos, Sigüenza y Góngora, y así era el ambiente de la época. Los eruditos sabían de varios ámbitos del conocimiento. Todas las visitas de sor Juana eran letradas y le preguntaban sobre diversos temas, según los intereses de cada una: teología, escritura, filosofía, matemáticas, historia, poesía, humanismo, recuperó de Jiménez Rueda.

Como principales comentadores de la obra de Sor Juana desde la perspectiva filosófica se pueden tener a Ezequiel Chávez, Méndez Plancarte y Alfonso Reyes, aunque de este último no se revisen sus notas para el presente ensayo de Gómez Alonzo. Chávez incluso ha considerado a sor Juana remota precursora de la independencia mexicana.²⁴⁵

²⁴⁴ GÓMEZ ALONZO, “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana”, p. 67.

²⁴⁵ GÓMEZ ALONZO, “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana”, p. 195.

En la obra teatral *Los Empeños de una Casa*, sor Juana presenta varios aspectos de crítica social de lo que aparentemente no sabía la incorrupta monja de claustro. Pero su obra mayor y maestra es *El Sueño*, su “altísimo Primer Sueño, primero sin segundo”, dirá Méndez Plancarte. En este poema está ella; su satisfacción, pensamiento, rima y reflexión sintetizadas. En la parte que Plancarte llama “El Sueño del Cosmos”, dentro de dicho poema, se presenta el fenómeno del ritmo entre actividad y reposo, propio de todos los seres. Su expresión directa está en el sueño. Luego, hace su descripción del dormir humano para hallar en él un grande problema: encontrarse “muerto a la vida, y a la muerte vivo”. Más tarde, a especular sobre el alma, a la que ve aún muy antropomórficamente al darle los atributos físicos propios del cuerpo. Lo que sigue es una derrota que lamenta Chávez, la parte que Plancarte denomina como “La Derrota de la Intuición”; ideas que bien podrían ser de Kant, pero cien años antes y menos bellamente dichas en él. Los enamorados de Juana discuten si ésta pudo haber leído o no la obra de Descartes, el Discurso del método. A esta mujer, para Paula Gómez, lo único que le hizo

Es que se expresa a favor de México y de lo mexicano en un reclamo del pueblo sufriente. Sus villancicos, por ejemplo.

[...] como trabajos de índole social: en ellos se cantan los dolores del pueblo, las amarguras de los negros y de los indios; háblase por aquí y por allá de la necesidad de educar a los indígenas, la necesidad de conocer sus lenguas; [...].

[...] burlona, satírica, ahora dulcemente revolucionaria, en la voz de sor Juana su época se refleja toda; con su Universidad llena de latines, y su pueblo lleno de lenguas y de lágrimas. Muertas varias de esas lenguas que persisten en vivir; contrahechas otras, desde el nacer [...].²⁴⁶

Si bien es cierto que “todo lo que circunda a al hombre influye sobre su educación”, según Paula Gómez en el opúsculo “¿Quién ha de impartir la educación?”, de 1956 es, además, bien pertinente preguntarse sobre quién o quiénes tienen derecho deliberadamente sobre el hombre para educarle. La educación se toma como un fenómeno social y se puede rastrear su origen en la historia desde que surge la división del trabajo y comienza la especialización de los saberes.

[...] la agrupación que en nuestros tiempos de nacionalismo y de nacionalidades forma nuestra razón de colectividad, regula por leyes nuestra vida, provoca el sentimiento más delicado, con el amor y la admiración a los que formaron esta nación y nos sujeta, por razones biofísicas y sociales a las autoridades menos despóticas que en teoría pueden concebirse: un Estado republicano.²⁴⁷

Un Estado así, moderno, democrático, científico “[...] capaz de organizar la educación del grupo total e íntegro de su realidad geopolítica, en forma universal y completa, capaz de satisfacer las necesidades siempre crecientes de la evolución humana.”²⁴⁸ Un estado consciente de que sin educación se desmorona.

En 1957 la humanidad daba pasos en el espacio exterior, sublimando ciencia, tecnología y educación. Fue el año en el que la URSS colocó en órbita el Sputnik-1, primer satélite

falta para brillar filosóficamente hablando fueron condiciones socioculturales propicias, “[...] el pensamiento filosófico de sor Juana, pudiera hacerse más sistemático para depurar cada una de las tesis [...], y su relación en cada una de las disciplinas filosóficas.”

²⁴⁶ GÓMEZ ALONZO, “Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana”, pp. 68-69.

²⁴⁷ GÓMEZ ALONZO, Paula. “¿Quién ha de impartir la educación?”, México, 1956, §9.

²⁴⁸ GÓMEZ ALONZO, “¿Quién ha de impartir la educación”, §16.

artificial de la historia. En México, Jesús Reyes Heróles publicó el primer volumen de *El liberalismo mexicano*, mientras Rosario Castellanos publicó *Balún canán*. Se fundó la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Guadalajara, este año, y hubo publicaciones filosóficas de memoria en el país: *Filosofía del hombre*, *Fundamentos de antropología metafísica* de Agustín Basave y Natorp y *La idea de la estética* de Miguel Bueno. Se inició el compendio de las obras completas de José Vasconcelos. Antonio Gómez Robledo publicó *Ensayo sobre las virtudes intelectuales*; Eduardo Nicol, *Metafísica de la expresión* y, José Gaos, *Confesiones profesionales*.

Hacia 1957, Paula Gómez preparó una conferencia para la Cátedra de Verano de 1957 de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, en homenaje a Augusto Comte, cuyo título es *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, con fecha del 20 de julio de ese mismo año. Su contenido versa sobre los datos de la vida, obra y carácter de Comte, principios de la filosofía de la educación, del positivismo, la relación entre ambos principios y sobre el sentido moderno de todo esto. Resalta que Comte vivió en un contexto híbrido, culturalmente hablando, entre viejas costumbres y nuevas propuestas de cómo hacer las cosas, marcada abruptamente por una revolución y no fue, propiamente, lo que veríamos hoy como “un triunfador en la vida”; dogmático, religioso, radical, extremista. El primer filósofo en pensar seriamente la ciencia y su formación, según esta autora.

[...] La ciencia estaba alcanzando ese desarrollo que ha transformado al mundo, y nadie de los que murieron antes de la ciencia bélico-atómica, fue pesimista en torno de ella y de los resultados que para el hombre traería: todos creyeron que la ciencia indicaba la mejor etapa de la vida de la humanidad, la más grandiosa etapa de la historia; todos esperaron que la ciencia realizaría el ideal de felicidad que todos alentamos, y que el progreso humano sería rápido e incontenible hacia lo mejor.²⁴⁹

El primer problema de la filosofía de la educación es definir educación satisfactoriamente, universal y realizable, según el recién mencionado manuscrito. Para tratarlo es necesario auxiliarse de multiplicidad de ciencias pedagógicas, en especial de la historia de la educación. La ciencia pedagógica que pretende el objetivo, las causas y los procedimientos para realizar sus fines educativos es la misma que nació en la antigüedad que determinadas enseñanzas de

²⁴⁹ Gómez Alonzo, Paula. “La filosofía de la educación en Augusto Comte”, México, 1957, §6.

los menores eran encomendadas a determinadas personas (ancianos, sacerdotes y guerreros, etcétera). Por su parte, los sistemas educativos responden siempre a los conceptos que tiene la sociedad acerca de la naturaleza, la humanidad, sus orígenes y sus destinos. La síntesis del positivismo, para Gómez Alonzo, es la ley de los tres estadios que muestra la evolución humana en todas sus fases, permitiendo aceptar el progreso con los estudios sobre la herencia, como sucede en las doctrinas pedagógicas; dicho de otra manera, las doctrinas pedagógicas han absorbido lo fundamental del positivismo para formularse. Por ejemplo,

[...] puesto que también el individuo ha de recorrer las etapas que la humanidad ha recorrido, y ha de estacionarse donde la humanidad se estacionó, se considerará al niño en estadio teológico, al adolescente en el estadio metafísico y al hombre maduro en el estadio positivo. [...] ²⁵⁰

Así, para el adulto, la matemática ha de ser su punto de partida pues es la base y objeto de su enseñanza en esta etapa. El corolario de la educación en Comte recuerda Paula Gómez, es la conducta moral: que haya una ética científica.

[...] la inteligencia es el medio único para realizar la sociabilidad; y este es el papel de la educación: dirigir a la inteligencia, a la ciencia, para realizar la perfecta sociabilidad humana. [...]

[...] Por el hecho de aceptar el progreso, se confía en el poder de la educación. Ésta es el vehículo propio del progreso, si se realiza con amor y en orden. ²⁵¹

Comte propuso a la educación moderna, según la revisión de Gómez Alonzo, cesar a los dogmatismos metafísicos y teológicos de las escuelas, así como al memorismo, fomentar la investigación y la experimentación, cuidar el cultivo de los afectos, promover el amor a la humanidad y sus grandes personajes, y atender a la moral y a la psicología de las personas. El punto de partida y el culmen de todo esto es la historia, subordinada a la filosofía natural, promotora de las ciencias que, a su vez no serían plenamente comprendidas si careciéramos de su particular historia.

También en 1957, como si Paula Gómez quisiera ejemplificarnos lo que quiere decir la centralidad de la historia en una ciencia seria, moderna y positiva, escribe “Epistemología de

²⁵⁰ Gómez Alonzo, *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, México, 1957, §32.

²⁵¹ Gómez Alonzo, *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, §40-42

la medicina”, como una plática para Sociedad Mexicana de Historia de la Filosofía, con fecha precisa del ocho de noviembre, cuyo contenido es una brevísima historia de pensadores que, sucesivamente, han ido presentando ideas sobre la epistemología y la medicina, como Sócrates, Hipócrates, Galeno, “Rogerio y Francisco Bacon”, Descartes y Kant. Se rinde cuenta sobre cómo se ha llegado a la consolidación moderna de la medicina, sus relaciones con otras ciencias, del derecho con que se impone su pauta ante algunas de ellas y de cómo el médico influye decisivamente en la sociedad a través de la ciencia.

En nuestros tiempos, la filosofía, cada vez más se reduce a filosofía de las ciencias, [...] e historia de la filosofía, [...] y la investigación de los caminos, erróneos o no, del reflexionar humano se constituye en guía crítica del pensamiento.

[...] una de las ciencias que más pueden influir en la confección de las nuevas tablas de la ley es la ciencia médica, con el rigor de su método, en cadena sin fin de observación, experimentación, aplicación y nueva observación para nuevo camino, procedimientos con los que ha fundado una de las más sólidas adquisiciones de las que el hombre pueda enorgullecerse, tanto más cuanto que, la ciencia médica propugna la vida y la salud, [...] ²⁵²

Hacia cinco años que Paula Gómez y aquella delegación cultural que fue China, entre los primeros grupos de mexicanos que lo hicieron ante la novedad del régimen comunista. Hacia cuatro que habían conformado Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, como en segmentos anteriores aclaró Xu Jinhua, en la que la filósofa fue vocal de la mesa directiva. Para este año de 1957, ella se ostentaba ya como su presidente ejecutivo [*sic*] de la organización. En abril emitió una circular para convocar a un ciclo de conferencias, ²⁵³ siete disertaciones entre ese mes y el de junio, que mantenían la atención en la finalidad de la

²⁵² GÓMEZ ALONZO, Paula, “Epistemología de la medicina”. México, 1957, §29 y 39.

²⁵³ THE BRANCROFT LIBRARY, Note: “Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, 1957” Call Number: BANC MSS 87/190. Container/page: cartón 2:30. University of California, Berkeley.

Fecha	Conferencista	Conferencia
26 de abril	Manuel Mesa Andraca	Impresiones de viaje
3 de mayo	Manuel Mesa Andraca	El problema agrario en China
17 de mayo	José Luis Cecoña	Los problemas de la economía en China. El desarrollo económico de China. Comparación con el de México
7 de junio	Eduardo Lizalde	Vida y cultura de la China actual
14 de junio	Enrique González Rojo	Impresiones de un viaje a China Popular
21 de junio	Antonio Rodríguez	Reportaje sobre China
28 de junio	Pedro Rojas	Relaciones entre el arte chino y el de México

asociación: estrechar los lazos culturales entre ambas naciones. El verificativo tendría lugar en la calle de Justo Sierra #19, en viernes, a las 7:30 de la tarde, en la Cd. de México.

Al año siguiente Paula Gómez, en 1958, publicó *La ética en el siglo XX*. En la literatura nacional despuntaron *Bestiario* de Juan José Arreola; y *La región más transparente* de Carlos Fuentes. Adolfo López Mateos, un político del Estado de México, con quien la filósofa tuvo contacto directo ocho años atrás, mientras gestionaba con la Asociación de Universitarias Mexicanas, facilidades para la celebración del natalicio de sor Juana, como Presidente de México, en diciembre, y Jaime Torres Bodet como secretario de Educación Pública. El 12 de febrero previo, se había creado la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuito (CONNALITEG).

En *La ética en el siglo XX*, editado por la UNAM, sus conclusiones son mostradas en forma de contradicciones entre algunos hechos de la realidad observados por la autora y algunas propuestas éticas del siglo XX. La ética se presenta como el objetivo más estimable de la filosofía, por su carácter práctico y prescriptivo para la vida. Se mencionan los problemas en el terreno ético del siglo XX y los principales movimientos filosóficos del mismo. Se revisan someramente posiciones de algunos pensadores y la conducta humana. Se presenta una síntesis de los logros de la ciencia, atendiendo a lo que influya en la conducta humana y se plantea el problema de “[...] una modificación de la conducta basada en adquisiciones científicas, [...]”.²⁵⁴

La ética como “[...] ciencia de la regulación de la conducta humana [aborda] [...] las reflexiones que fundamentan una prescriptiva. Los grandes sistemas filosóficos desembocan siempre en una ética.”²⁵⁵ Que es lo mismo que una filosofía práctica. El más estimable objetivo de la reflexión filosófica, la curiosidad humana por el ser, el mundo, el conocer y el saber es fundamentar y justificar una ética que explique nuestra conducta y obrar. Desde todos los tiempos, la humanidad ha tenido preocupaciones éticas y el siglo XX, particularmente sumido en una crisis moral, aunque escéptico, no es la excepción. La sugerencia para alcanzar una ética realmente aplicable a la vida diaria es hacerla más humana, racional y menos ideal, mítica o fantasiosa. Las escuelas filosóficas del suscrito siglo, que

²⁵⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, UNAM, México, 1958, p. 10.

²⁵⁵ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 5.

exponen abiertamente no abordar el problema ético, son prueba de que el mundo angustioso agoniza sin remedio porque no sabe o no puede comportarse de un modo humano real e, igualmente, hay entonces tareas pendientes y necesarias para el quehacer humano.

[...] darnos cuenta de que el mundo ha de renovar sus formas de organización, de conducta, de convivencia; [...]

Si la sabiduría humana no arriba a prácticas humanas, si la ciencia no llega a hacer practicable una conducta verdaderamente humana, es mejor arrojarlas al cesto de la basura.

[...] Si al teórico de la ética no le importa el cumplimiento de su doctrina, la realización de lo bueno por la humanidad, entonces mejor que cambie de ocupación, porque está perdiendo el tiempo.²⁵⁶

No se caracteriza el siglo XX por la fundación de grandes sistemas filosóficos, según la perspectiva inmediata de Gómez Alonzo. Es un tiempo en el que el hombre se limita a investigar lo que realmente está a su alcance a través de aquello que dé certidumbre a su conocimiento. Pero también hay autores que dan cuenta de lo que acontece –al momento– en el universo de la filosofía a los que habría que consultar como a Gurvitch, Gaos, Zea, Groethuysen, Caso y a Menéndez Samará, entre otros. En tanto que escuelas, el marxismo es lo único reformador ético para la filósofa, pues “ha establecido ya en la práctica otras formas de conducta y de organización social que deben ser estudiadas y observadas con toda imparcialidad y con todo cuidado”, frente a los productos de organizaciones sociales decadentes. El marxismo no está acabado teóricamente pues es práctico y en la práctica confirma o recrea sus doctrinas. Su ética de masas o política no es perfecta, pero se preocupa principalmente por la colectividad.

[...] El hombre común, esa inmensa mayoría de seres humanos que han vivido sujetos y constreñidos por las éticas disparejas y decadentes, esos caben perfectamente, y ensanchan sus limitados horizontes, en la ética política del marxismo.²⁵⁷

No es necesario revisar a todos los autores contemporáneos sobre ética. Paula Gómez, viendo a unos pocos, se hacen evidentes las características generalizadas del siglo. Tales rasgos son: “inconsistencia e invalidez de los restos que por inercia se conservan de pretéritas doctrinas”,

²⁵⁶ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 8-9.

²⁵⁷ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 25.

pretendiendo se apliquen a las realidades modernas y; “urgente necesidad de normas científicas”. La ética requiere fundamentarse en la evidencia científica, regulada por la matemática y la lógica. Para la reflexión sobre la ética es indispensable aclarar los temas que pueden surgir en la exposición: las fuentes del conocimiento ético, la preceptiva y su evolución, la conducta real de la humanidad, y la reflexión crítica de los temas anteriores. Teniendo los problemas claros, cuatro preguntas guiarán el trabajo de la reflexión ética para la autora: cómo es posible un conocimiento ético, en qué consiste un conocimiento ético, cuáles pueden ser las fuentes del conocimiento ético, y por qué y cuáles han sido en la historia. También queda asentado que no habrá ética sin dos elementos fundamentales. Uno, un concepto del cosmos; otro, una epistemología de sólida construcción. Ésta última, considerada desde Sócrates cuando cuestiona a Eutifrón sobre su ética fundada en la creencia en los dioses e indaga con la pregunta sobre la fuente de tales consideraciones divinas, “cómo lo sabes”. Por su parte, bien podrían dejarse todas las éticas fundadas religiosa o teológicamente, dentro de la psicología, en tanto ciencia que investiga la actitud y el sentimiento religioso.

[...] acerca de que es imposible una moral no religiosa; [...] las personas que esto afirman, desconocen por completo la verdad histórica, que nos ha hecho patente la incapacidad de todas las religiones para encauzar debidamente la conducta humana. [...] ²⁵⁸

De entrada y provisionalmente aceptaremos “[...] llamar conocimiento ético al juicio sobre lo bueno y lo malo; [...]” Tal juicio ha sido hecho todo el tiempo por la humanidad; han sido muchos juicios, “[...] pero no han sido precedidos por un juicio sobre la capacidad para hacer dichos juicios [...]”; ²⁵⁹ la crítica de nuestros juicios éticos puede ser el punto de partida para tener un conocimiento legítimo de tal índole. La manera de conocer estos juicios es definitivamente científica. Para conocerlos, a través de la historia; para criticarlos, por la vía lógica. Con esto podemos decir con más claridad que no hay ética sin base científica. La historia de los juicios sobre bien y mal, hueco que nos hace falta llenar, provocaría intensamente a la reflexión y a la crítica lógica. Pero habría de ser complementado ineludiblemente.

²⁵⁸ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 42.

²⁵⁹ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 43.

[...] con el saber sobre el sujeto de la ética, la humanidad. [...] Un conocimiento ético no puede ser sino el conocimiento sobre la humanidad, su devenir, sus capacidades de juicio, y los juicios que ha formulado sobre su conducta y sobre las normas para guiarla.²⁶⁰

Las leyes que rigen las prácticas del actuar humano no pueden fundamentarse en otra cosa que la práctica misma. En este tipo de persistencias teóricas es que Paula Gómez sigue mostrándose en el espíritu del materialismo histórico marxista. “[...] El filósofo de la ciencia trata ahora de rehacer una ética basada en conocimientos científicos, [...]”²⁶¹ donde, especialmente, requerimos el auxilio de la historia. La preceptiva tiene gran importancia, pero aun así no es la ética. Desgraciadamente, incluso en la actualidad, muchos filósofos siguen pensando que ética tiene que ver con deberes y derechos.

[...] No, la ética debe ser una ciencia tan humana y tan viva y palpitante, como que implica, no la lista de deberes y derechos, sino la fundamentación de ellos; no la enumeración de los bienes y males, sino la clarificación objetiva de los conceptos de bien y mal.²⁶²

Puede ser resumen de la ética una preceptiva si, y sólo si, va precedida de una lógica fundamentación o revisada imparcialmente por la historia. La preceptiva es preponderantemente prohibitiva más de lo que ordena, pero podemos juzgarla como transformadora de la humanidad. La represión, canalización y sublimación de los instintos nos han hecho humanos. Científicamente, la conducta real de la humanidad en su hábitat es investigada, por un lado, por la historia y por otro, por la psicología. La mejor fuente para estas investigaciones son los hechos reales y efectivos del transcurrir humano, misma fuente en donde surge la reflexión ética.

[...] Predicar desde cátedras, desde libros, o desde tranquilas situaciones, sin haber considerado y observado, ya sea in vivo o in vitro cuando menos, la amarga realidad de la mayoría humana, los problemas con que se enfrenta cada hora y los impulsos de toda índole, [...] es muy fácil y muy cómodo, pero totalmente inútil, y por supuesto, inoperante. [...] ¿Cómo un escritor de ética, sin más que lecturas de gabinete, por muy copiosas que éstas

²⁶⁰ GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 47.

²⁶¹ GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 54.

²⁶² GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 60.

sean, ha de llegar a encontrar los principios fundamentales de la conducta humana, que no conoce? [...]²⁶³

Para la ética lo que importa, filosóficamente hablando, en la visión de Gómez Alonzo, es el cumplimiento y la realización práctica de los preceptos deducidos como válidos y de los resultados posteriores al cumplimiento. Lo dicho implica un problema para reflexionar críticamente: “[...] la humanidad, al conocer su conducta, no se encuentra satisfecha de ella. [...] Y juzga así que la humanidad no se ha portado a la altura humana; [...]”²⁶⁴ Los humanos se muestran rebeldes tanto contra los preceptos opresores, como por el real actuar. La crítica puede condenar. Pero también llega frecuentemente a la pasión del elogio exagerado y entusiasta que, con el paso del tiempo, se convierte en la creación de ídolos y en su sacralización, en sujeto de culto. Por tanto, la crítica debe darse sin ante-proyecto si se pretende que sus conclusiones puedan ser valiosas para la ética.

La historia muestra, aparentemente, al hombre pretendiendo su constante superación y no su retroceso. Ha venido a representar un error ético tener a la humanidad por divina o como apartada de la animalidad. El hombre ha mostrado una necesaria vitalidad devastadora con su presencia en la tierra. Asesinato, guerra, hambre, delitos sexuales. Así se agudizan los ejemplos críticos de la autora.

[...] Y a todos aquellos románticos que ponen los ojos en blanco al comentar la cercanía del amor y de la muerte, enfriémosles sus entusiasmos con la repugnante relación entre el sexo y el asesinato.

[...] ¡Brillante espectáculo el de la humanidad para el eticista que no sabe por dónde cogerla!”

[...] en la humanidad, existen también, para nuestro alivio, seres que pueden, con una modesta o brillante obra, reivindicar el derecho de la humanidad de aprovechar su hábitat inteligentemente, es decir, humanamente, [...].

[...] el trabajo, el saber, el arte, y el heroísmo, mientras estén o hayan estado desprovistos de agresividad, significan de modo exclusivo, el paso delante de la humanidad, [...].²⁶⁵

²⁶³ Gómez Alonzo, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 65-67.

²⁶⁴ Gómez Alonzo, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 67.

²⁶⁵ Gómez Alonzo, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 71 y 73, 75 y 76.

La labor de los moralistas, aunque malograda, ha sido encaminar las concupiscencias para ponerlas al servicio de la superación en niveles humanos, mientras que el eticista busca los medios para lograrlo, los estímulos efectivos y las facilidades universales de la ciencia. Lo que Gómez Alonzo ha esbozado no es una ética por un simple análisis. Los escritos y comentarios sobre costumbres, leyes y prescripciones no son jamás una ética, pues no realizan actividad crítica y, si pretende aleccionar tendenciosamente, de manera especial a la juventud, ni a historia llega el trabajo, sino a una caricatura tanto de la ética como de la historia. La historia es la primera fuente para el que reflexiona éticamente. Para el eticista, los hechos efectivamente reales son el hecho bruto científico del cual ha de sacar sus consecuencias. En este mismo tenor, la psicología nos hace accesible ver la conducta real y efectiva de los humanos. Es posible que de la ética moderna resulten aspectos negativos, pero tendrá sus herramientas críticas para no dejar de ser objetiva, es decir, para no dictar reglas inamovibles: “[...] cómo no debe ser la ética, qué cosas no puede exigir, cómo no ha de salirse de la esfera de datos que le presenta el sujeto de observación. [...]”²⁶⁶

La investigación sobre la ética requiere, en primer lugar, un conocimiento sobre el mundo y; en segundo, otro tanto de conocimiento sobre la humanidad, el cual se completa con el saber sobre las actividades humanas. Todo esto si se pretende llegar a un conocimiento dinámico. Con estos procedimientos y también con los omitidos, pero científicos, hay algo común: que son todos ordenados por la lógica, cuyas leyes son imprescindibles. Este tema lo desarrolla ampliamente Eli de Gortari en su obra *Lógica Dialéctica*, hace la referencia Gómez Alonzo que había sido su profesora y ahora ambos campeaban por la UNAM con bandera de colegas en la enseñanza superior.

“[...] El conocimiento científico es más un investigar que un conocer absoluto; [...]”²⁶⁷ y quizá por ello muchas de las supuestas éticas no han triunfado, por absolutistas. El conocimiento ético ha de ser una “síntesis superior de conocimientos logrados.” Algunos no aceptarían a las ciencias como fundamento de la ética porque son inconstantes, pero estos conocimientos inconstantes dan mayor certidumbre que una tiranía moral. Las ciencias, entonces, a las que habremos de atender en las reflexiones éticas serán aquellas cuyo camino

²⁶⁶ Gómez Alonzo, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 80.

²⁶⁷ Gómez Alonzo, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 82.

haya delimitado la lógica y no la metafísica, vuelve a incidir la filósofa. Por lo que no nos pueden decir la ciencia ni los resultados de nuestras investigaciones científicas, no hay justificación para redondear el conocimiento del cosmos y del hombre en una esfera de fantasía.

Uno de los más altos heroísmos humanos debe ser el de resignarse a la ignorancia que no pueda vencer científicamente [...] y entregarse a la investigación sin ansiosa esperanza de llegar a la verdad [...]. Este heroísmo ha sido el de los hombres de ciencia, quienes, por él, pueden disimular la sonrisa compasiva que les provoca la charlatanería de quienes exigen conclusiones definitivas, o de quienes pretenden ayudarlo a llegar más pronto. [...]113

Sin embargo, la aspiración a saber más y mejor no será calmada jamás. El arte y la ciencia también hacen brillar la humanidad. Por otro lado, la humanidad prueba su inferioridad mediante la guerra. Mientras el hombre no supere la atroz violencia, no se le puede sacar de las categorías bestiales al observarle y problematizarle. Son sentencias agudas de Gómez Alonzo.

[...] El único paso importante de la humanidad, para superar su criminal historia, es el de suprimir las guerras, llegando así a un verdadero nivel de verdadera evolución biológica, llegando así a una etapa verdaderamente humana, como la misma humanidad la ha concebido. [...]268

Si la etapa guerrera no es superada, siguiendo a Driesch, afirma Gómez, todo trabajo ético es inoperante. Para esto, al deber ser hay que analizarlo y estudiarlo. “El verdadero y real deber ser no puede ser estático; todo en el cosmos evoluciona incesantemente; y sólo en esta forma dialéctica puede ser aceptado.”269

El problema ético con los individuos es que estos no se percatan de que son parte funcional de un gran organismo. Se engrandecen en su individualidad y en su persona. Sigue desenvolviendo su argumento, Paula Gómez. La personalidad desarrollada es signo de autoestima, con grandes ventajas, pero también propicia el empoderamiento de algunos idealismos. En cambio, la psicología colectivista da cuenta del surgimiento de los personajes reconocidos por sus grandes méritos personales: héroes, sabios, santos, artistas, criminales.

²⁶⁸ Gómez Alonzo, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 98.

²⁶⁹ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 123.

Estos surgen en el vaivén de la colectividad humana y han representado una minoría a lo largo de toda la historia, pero son el más fino resultado de la humanidad en las colectividades mismas.

Las éticas individualistas presentan conocimientos parciales sobre las cosas, llama la atención la autora. Sólo una ética colectivista tiene fundamentos en un conocimiento científico, que reflexionada, puede llegar a prescribir lineamientos de conducta deseables y alcanzables para los humanos reales. Todo surge de la colectividad. Las conclusiones de este trabajo, por cierto, el más propositivo filosóficamente hablando del legado de Paula Gómez Alonzo, son propuestas en forma de contradicciones, ya lo advertía la lectura.

El imperativo biológico de la “autoestimación [sic]” contra el conocimiento científico de la insignificancia individual, del planeta y de nuestro lugar en el cosmos es medular como premisa. Mientras las colectividades son más ignorantes, menos cuenta se dan de su insignificancia, con consecuencias perjudiciales. Entonces, la autoestimación habría de encauzarse a la superación humana y no a la fantasía. La divulgación científica universal es el primer paso para dar para que el ser humano se conozca. Incluso sería pertinente una ética de la degradación del concepto que de sí mismo tiene el hombre.

[...] Cuando la humanidad sepa tomarse a sí misma tal como es y contar con lo que puede contar en realidad, de la vida y del mundo, es seguro que llegue a una alegría activa de la que nunca hasta hoy ha disfrutado, gracias a los que se estiman a sí mismos lo suficiente para adueñarse de los bienes, de la vida, del ser entero de los demás.²⁷⁰

El hecho biológico de la individuación y su imperativo de colectividad es la contradicción ya resaltada por Kant de la insociable sociabilidad, pues el individualismo desconoce la ley moral de todos, problema que muestra Caso.²⁷¹ El yo profundo, núcleo vital humano y punto de individuación, ha de ser consciente y no erigirse soberbia, sino darse cuenta de sí y de su sitio, según los deseos de Gómez Alonzo. La biología, en sus imperativos, impele a la colectividad vital que no termina entre los individuos. Igualmente, el humano vive en colectividad social.

²⁷⁰ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, p. 143.

²⁷¹ Según nota del texto: Caso Antonio, *El peligro del hombre*, Stylo, México, 1942, 163pp.

Inteligencia contra destrucción. La inteligencia dada y evolucionada naturalmente en el hombre ha sido aplicada de formas destructivas con su propio hábitat. Una ética verdaderamente humana y consciente habría de permitirnos dar un salto en esta dialéctica destructiva, producto de la inteligencia mal encauzada.

[...] se debe sacudir la humanidad a sí misma; despertarse de sus ilusorias especulaciones que no atacan el tema del encauzamiento de su inteligencia, sino que lo poseen de lado, y obligarse a sí misma a rectificar sus caminos, a “entender” de verdad a su mundo, a desarrollarse sin destruirse. [...] ²⁷²

Contradicción entre el ideal deber ser y el real actuar. Deficientemente, los eticistas parecen haber abandonado la observación del real actuar humano, concentrándose, casi exclusivamente, en la especulación del deber ser, cuando los humanos concretos, en acción, habrían de ser los reactivos de su laboratorio. No abandona su visión realista y materialista, la autora. El deber ser tendría que ser científico y no especulativo con metas humanas, accesibles y viales. No nebulosas. No especulativas y, por tanto, sanas para la colectividad humana. No al divorcio entre práctica y teoría. El ejemplo para hablar de prácticas conscientes, tanto social como científicamente, son los sistemas socialistas y comunistas modernos.

[...] El filósofo de hoy debe y necesita estar íntimamente vinculado con la humanidad, conocerla hasta donde la ciencia la ha dado a conocer, por una parte, y hasta donde sus personales observaciones múltiples le puedan permitir. Toda reflexión estimable en ética, debe partir de esa cruda realidad del actuar. [...] ²⁷³

La facilidad para prescribir frente a resistencia para cumplir lo prescrito, como otra contradicción. Si bien no existe una sola persona que no sea capaz de prescribir lo que otros deberían hacer, aunque desconozcan las causas sus circunstancias, tampoco existe, en toda la historia, una prescriptiva que haya llegado a funcionarle a toda la humanidad. Ha habido prescriptivas mal fundadas, inadecuadas o desequilibradas. La prescriptiva deseable, e incluso utópica, debiera estar sujeta a los hechos científicos para llevarnos a plenitud. Para prescribir hay que fundamentarse en las vivencias sociales y lo que las ciencias digan de la humanidad.

²⁷² GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 147-148.

²⁷³ GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 149.

[...] todo mandato equivocado, irracional o deficiente en cualquier sentido, no sólo es violado, sino que provoca la violación de todos los demás y una gran desobediencia, ya sea por el número de preceptos desobedecidos ya sea por el número de desobedientes; quebranta una institución, por más sólida que ésta pretenda ser. [...]

Se nos dirá que el campo de la filosofía se reduce cada vez más, y a ello contestaremos que si por filosofía se entiende el vuelo de la fantasía y los anhelos de la desorbitada especulación, bien venga el momento en que esto termine, sobre todo como guía de la conducta: y que la filosofía actual misma no puede ser sino trabajo científico. [...]²⁷⁴

Gómez Alonzo, siguiendo a Kant, Bergson y a Driesch dice “la filosofía es hoy, cada vez más, la ciencia social, y la ética, la ciencia política. Esta ciencia política ha de encaminarse, cada vez, más, a la aspiración de la paz perpetua, realizada por la gran federación de todos los países, de toda la humanidad.”²⁷⁵

En 1959, había triunfado la revolución cubana en su versión comunista, mientras Estados Unidos y la URSS entrenaban astronautas o cosmonautas. Apareció en el mercado tecnológico la fotocopidora Xerox-914 como una verdadera revolución en el campo de la reproducción de información escrita en papel. Aun así, el uso de las fotocopadoras no fue un recurso ordinario sino hasta finales de la década de los 80 y sobre todo es los 90, que estuvo presente en universidades y papelerías, democratizando la circulación de las fuentes de información, entre otras reproducciones. Es probable que Paula Gómez no alcanzó a gozar de los amplios beneficios de tal herramienta, en la vida escolar ya que, en los archivos familiares, cualquier documento que se precia de ser un duplicado, elaborado o recibido por la filósofa, está más bien calcado con papel calca, en papel cebolla. Ningún documento que hubo nacido en la vida de la filósofa, suyo, pasó por una fotocopidora.

El 30 de diciembre de ese año, se discutió, aprobó y publicó, la iniciativa del presidente López Mateos, de transformar la Dirección General de Pensiones Civiles y de Retiro en el Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado, ISSSTE; la Dirección de pensiones fue la que avaló la pensión de Paula Gómez, hacía 10 años atrás y

²⁷⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 152 y 156.

²⁷⁵ GÓMEZ ALONZO, Paula, *La ética en el siglo XX*, p. 157.

que no interrumpió la extensión de los derechos otrora ganados por trabajadores como esta maestra normalista.

Fue 1959 cuando también salió al aire la señal televisiva del XEYPN, Canal 11, del Instituto Politécnico Nacional. Abrió sus puertas el Colegio de Postgraduados, así como comenzó a laborar la Academia Mexicana de Ciencias en el Distrito Federal. Miguel León Portilla publicó su exitosa obra *La filosofía náhuatl, estudiada en sus fuentes*. Fernando Salmerón publicó *Las mocedades de Ortega y Gasset*. Eduardo García Máñez publicó *Ensayos filosófico-jurídicos*. Robert Hartmann publicó *La estructura del valor*. Se homenajeó a Husserl a cien años de su nacimiento.

En 1960, Abelardo Villegas publicó *La filosofía de lo mexicano*, Eduardo Nicol publicó *Historicismo y existencialismo. La temporalidad del ser y la razón*. Miguel Bueno comenzó a publicar una serie de libros que tituló *Principios de filosofía; de lógica; de epistemología; de ética; de antropología*. El Colegio Nacional homenajeó a Samuel Ramos y a José Vasconcelos. Los maestros de Paula Gómez le precedieron en homenajes de instituciones de educación superior, lo que ella experimentaría ya casi, un par de años después. Fue el año en el que se dio la primera edición de los libros gratuitos para la educación primaria, impresos por editorial Novaro e ilustrados por Raúl Anguiano, David Alfaro Siqueiros, Roberto Montenegro, Alfredo Zalce, Fernando Leal y José Chávez Morado. El tiraje fue de 15'492,193 ejemplares. El 22 de junio se creó la Universidad Autónoma de Guanajuato. El cuatro de agosto, el gobierno dispersó una manifestación de maestros pertenecientes al Movimiento Revolucionario del Magisterio, dirigidos por el influyente líder Othón Salazar. Leopoldo Zea asumió la Dirección General de Relaciones Culturales de la Secretaría de Relaciones Exteriores. La UNAM, entonces, abrió las puertas del Museo Universitario de Ciencias y Artes.

“En el aniversario del nacimiento de Sor Juana” es una brevísima conferencia de cinco páginas, escrita para el primer número del Boletín de la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”, en 1960 y publicado el texto, en el marco de un homenaje a la memoria del extinto Julio Jiménez Rueda, en 1961. El trabajo fue compuesto en el pueblo natal de la monja el día que se celebra su natalicio. Se concentra en narrar, anecdóticamente, con fundamento en lo que dice alguno de sus más ilustres biógrafos y con uno de los poemas de Juana donde

habla de su infancia, lo vivido por ella de niña en el mencionado pueblo durante los primeros ocho años de su vida, exponiendo algunos detalles poco conocidos y pretendiendo no redundar en lo que dicen la mayoría de los trabajos sobre la ilustre mujer. Para ese mismo año, en Nepantla, Estado de México, Paula Gómez haría presencia nuevamente, en el terruño de sor Juana, para rendir homenaje, con los niños y niñas de escuela primaria local, para rendir homenaje a la figura intelectual femenina que nunca dejó de cautivarle.

El artículo lleva por subtítulo “La infancia de Sor Juana” y la fuente principal son los datos biográficos rescatados por Amado Nervo. Se comenta que Sor Juana, en su precocidad, tenía ya bien aprendidas las primeras letras, instruidas por su primera maestra, cuyo nombre se ha perdido en los anales de la historia, mujer comprometida con la enseñanza y que logró encauzar las nacientes inquietudes de la niña Juana que no eran únicamente intelectivas sino también de ingenio y de voluntad. La niña leyó y leyó lo que tuvo a su alcance, como la literatura eclesiástica, con lo que guardó el ritmo literario que años más tarde la haría brillar. “La lectura fue su pórtico hasta el mundo del saber. Pero también, la espléndida belleza de su medio circundante.”²⁷⁶ Su gusto por las letras le dotó de una mente pulida con método y orden, de tal modo que, a sus siete u ocho años, enterándose de la existencia de escuelas y Universidad, en México, donde se enseñaban ciencias, pidió a su madre que la enviara allá, mudándose de traje para poder estudiar, moción que la progenitora no secundó. He aquí que comienzan a suscribirse capítulos de injusticia y amargura en la vida de Sor Juana, por las circunstancias de su tiempo. Al final de su vida, se puede recordar, fue engañada y vejada por sus superiores, censurada con la mediocridad impuesta a sus últimos días.

[...] al principio y al fin de su vida la injusticia le grita: ¡no estudies, no sepas! Al principio y al fin de su vida, le cortan la cabeza para que no piense. [...] De aquí [...] surgieron sus clamores por la educación de la mujer; surgió su aspiración de que la mujer fuera docta, y doctísima, para poder ella adoctrinar, a su vez, a la joven.

[...] Hagamos conocer su obra, demos al viento sus versos; pero, mejor aún, recojamos la bandera de su lucha, y sigámosla enarbolando, y sigamos pidiendo cultura para la mujer,

²⁷⁶ Gómez Alonzo, Paula, “En el aniversario del nacimiento de Sor Juana”, *Boletín de la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”*, número 1. Editorial Muñoz S.A. México, 1961, p. 19

amplia y libre cultura despojada de prejuicios y liberada de fantasmas, como ambicionó Sor Juana.²⁷⁷

Retomando los temas educativos, escribe Gómez Alonzo “La adaptación del niño a la escuela en diciembre de 1960”, con dedicatoria “Para los padres y madres de niños en edad escolar, por conducto de *El libro y el pueblo*”²⁷⁸ donde, para orientar a los padres de familia, se exponen las características biológicas psicológicas e intelectuales que se observan en la relación padres –específicamente madres– e hijos, antes de la escuela y al llegar a ella, tanto en el nivel preescolar como en el de la primaria. Es dramático e impactante el cambio que percibe el niño de no estar a estar en la escuela.

[...] En estas condiciones tiene que enfrentarse [el niño] con la letra y con el número. La letra y el número, abstracciones a las que los adultos están familiarizados de tal manera que ya forman parte de su idiosincrasia intelectual, constituyen para el niño pequeño enigmas tan angustiosos, que necesitan un bien templado espíritu para irlos asimilando. Lo peor es que cada niño reacciona de modo diferente ante estos pequeños garabatos hieráticos. [...] Los mejor dotados los van dominando muy poco a poco, se enorgullecen de ello y miran con olímpica superioridad al que no logra éxito. Las reacciones casi son individuales. ¿Quién ha de ayudar en estos trances al niño? Solamente los padres [...]. Cuando el niño carece de esta ayuda familiar, cariñosa y solícita, es muy difícil que triunfe con comodidad. Aquí está el problema para infinito número de niños y de padres que carecen de tiempo o de capacidades para ayudarlos. Al correr del tiempo, si los padres no han ayudado al niño a adaptarse a la escuela, el niño será un fracasado o un rebelde, inquieto, un problema. [...] ²⁷⁹

²⁷⁷ Gómez Alonzo, “En el aniversario del nacimiento de Sor Juana”, p. 19.

²⁷⁸ Revista mexicana del siglo XX editada por la Secretaría de Educación Pública.

²⁷⁹ GÓMEZ ALONZO, Paula, “La adaptación del niño a la escuela”, México, 1960, § 4.

Subcapítulo 4.1: Filosofía en *El Nacional*, 1953-1954

Para finales de 1952, Paula Gómez ya era doctora en filosofía para las etiquetas socio académicas, cuando el gremio de los profesionistas universitarios era una élite que se reducía cada vez más en cuanto iban ascendiendo los grados de estudio, en este país. Si eran pocos los profesionistas, eran menos los aún los titulados del nivel licenciatura, así como aquellos con grados de maestría o doctorado eran más escasos, repartidos entre la capital del país mayoritariamente y en las capitales de los estados, los y las demás. Para entonces, la Doctora contaba con 13 años de trayectoria en la Facultad de Filosofía y Letras, haciéndole fama como maestra suya. Entre los círculos intelectuales no pasaba desapercibido su nombre, cuyo apellido y herencia paterna le puso algunas cartas de presentación, pero que en la medida que maduró (cronológica y profesionalmente) fue emancipándose hasta generarse una referencia hacia sí misma, en la Ciudad de México. Ese fin de año ella iba volviendo de China, viajando como una agregada cultural en una iniciativa civil, para acercarse a la nación que había dejado de ser imperio y era gobernada por un comunista que afirmaba materializar lo que la filosofía marxista y socialista anhelaba. Estaba por cumplir una veintena de años como parte de organizaciones culturales que, por un lado, colaboraban activamente con la divulgación de la cultura o, por otro, con la solidaridad con personas concretas, como las jóvenes del interior del país que estudiaban en la UNAM o en la Normal y no contaban con recursos suficientes para hospedarse independientemente; además de la academia universitaria y del sistema educativo nacional, gozaba de vista presencia social con la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística o la Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas.

Fue por esos últimos meses que se avecinó lo que cuajó finalmente, iniciando 1953, cuando el director de *El Nacional*,²⁸⁰ Guillermo Ibarra y Paula Gómez formalizaron las colaboraciones de ella con el diario, previstas mensualmente, con un artículo para la página

²⁸⁰ CHÁVEZ MEDINA, Grecia, Mujeres en la prensa. La construcción de una ciudadanía femenina en las páginas de El Nacional, 1929-1940 [tesis de maestría en historia], UMSNH, Morelia, 2018, p.27.

El Nacional, *el periódico gubernamental más longevo que ha tenido el país, se publicó por primera vez el 27 de mayo de 1929. Como parte de las políticas de unificación impulsadas por Plutarco Elías Calles, “el nuevo diario pretendía ser el medio de expresión de las principales corrientes que se reclamaban de la revolución”. Entre sus páginas defendió “la colaboración de clases, pero no se olvidó de las reformas exigidas en el programa del partido”. Así, desde su primera portada público la candidatura de Pascual Ortiz Rubio a la presidencia de la República [...] 27*

editorial.²⁸¹ Se dieron, entre enero de ese año y hasta junio de 1954. Fueron 16 artículos en 18 meses, divididos claramente en dos temporadas, una en torno a cuestiones educativas y, la otra para divulgar filosofía. Educación, el primer año, y divulgación de la filosofía, el segundo; 11 y cinco artículos, respectivamente.

[...] En *El nacional*, las mujeres desarrollaron un trabajo periodístico e intelectual con la intención de permear la subjetivación política de las mexicanas. Las publicaciones surgieron como parte de un contexto de fuerte movilización femenina en la que, desde diversos frentes, fueron construyendo demandas políticas y sociales y se valieron de *El Nacional* como 1a de sus órganos de difusión periodística. Cabe señalar que si bien las mujeres tuvieron publicaciones propias como *Mujer trabajadora*, no lograron el impacto ni la continuidad temporal que pudieron tener en *El Nacional*.²⁸²

A la par que Gómez Alonzo se perfilaba como escritora de editorial, estando ya en sintonía con el oficio de escribir y de exponer, otras mujeres incursionaban en los espacios que el siglo XIX fueron exclusivos de varones y que lo que llevaba el XX no era todavía igualitario. Nada menos que el periodismo, donde se estaba inscribiendo la filósofa, sin precedente al respecto. Un locus que mantenía aquella racionalidad patriarcal ufanada por “conceder” oportunidades a las mujeres, pero no en los primeros planos.

En el quehacer periodístico, se entiende el proceso de empoderamiento en primera instancia como el ingreso al propio medio y en una perspectiva mediata, como el ejercicio de los géneros de opinión y de la toma de decisiones. Ese empoderamiento es un camino que contempla la participación a nivel directivo de las mujeres periodistas en México y que, hasta ahora, sólo se ha registrado en un porcentaje bajo. Es evidente, por otra parte, que el empoderamiento de las periodistas en México está vinculado al desarrollo de las condiciones sociales del país. Las voces extremadamente optimistas sobre las conquistas de las mujeres periodistas echan las campanas a vuelo sin contar con hechos de envergadura que las avalen. El logro de Mondragón marcó el inicio de un camino que aún es sumamente modesto.²⁸³ Es

²⁸¹ En el archivo Gómez se guarda copia original de la invitación que hace el Lic. Guillermo Ibarra, Director Gerente del diario *El Nacional*, a Paula Gómez Alonzo, “[...] para que se sirva honrar nuestra página editorial, enviándonos mensualmente un artículo de la especialidad en que usted se ha destacado en forma brillante.” México, D.F., 9 de enero de 1953, con la rúbrica del suscrito director y en hoja membretada.

²⁸² CHÁVEZ, *Mujeres en la prensa*, p.11.

²⁸³ VALLES RUIZ, Rosa María, “Mujeres periodistas: empoderamiento restringido”, *Sociedad y política. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 48 no. 197, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, 2006, p. 139.

un hecho que las mujeres periodistas han conquistado ya el ámbito de la información general al lograr la cobertura de todo tipo de “fuentes” como las políticas, las económicas, agrarias, educativas, etc. Pero los sitios de mayor influencia como el artículo de fondo, la columna política o los puestos directivos aún no son para ellas. Siguen reservados para los periodistas hombres.²⁸⁴

Por otro lado, pero que entrará en relación cuando distingamos que también por el oficio periodístico y comunicativo se refleja el quehacer filosófico, cuando se hace de un filósofo o filósofa de épocas contemporáneas²⁸⁵ (como los del México posrevolucionario) objeto de estudio, para nadie mínimamente informado será una novedad que no se encontrará con aquellas figuras legendarias, que parecían una especie de super filósofos que todo lo analizaban y que aspiraban a dar cuenta sobre el universo entero, como los clásicos queriendo explicar al hombre y a la mente humana, o los europeos de las teorías del conocimiento moderno, inclusive a los filósofos medievales que filtraban todo por su dios. Y, sin embargo, aunque por fortuna cada vez en menor medida, ejercicios historiadores siguen buscando ejemplos de estos grandes filósofos sistémicos para mostrar y, con ello, desdeñando a quienes no muestran una veta teórica creciente hasta la generalidad de la realidad. Finalmente, parece que la evidencia es que esos grandes sistemas filosóficos, que influyeron e influyen sobremanera en las nociones epistémicas tanto de Occidente como de las regiones colonizadas, ya no serán esquematizados porque en los tiempos recientes han dejado de darse.

Después de la fragmentación de la historia, de la muerte de los grandes y legendarios relatos, del empoderamiento de las y los marginados, de la exaltación de las singularidades y del

[...] A finales de los cuarenta, Magdalena Mondragón se convirtió en la primera mujer que cubrió la fuente policiaca en La Prensa y justo en el umbral de los cincuenta, cuando contaba con 27 años y terminaba la carrera de Letras en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Mondragón dirigió el diario capitalino, La Prensa Gráfica.

²⁸⁴ VALLES, “Mujeres periodistas”, p. 140.

²⁸⁵ Entiéndanse por contemporáneas, en la perspectiva histórica de esta tesis, a aquellas personas cuya existencia concreta bien pudo tener contacto con uno mismo, dada la cercanía temporal y en algunos detalles también la espacial. Por ejemplo, estos dos años, 1953 y 1954, son aquellos cuando nacieron el padre y la madre del sustentante de esta tesis. Son datos nada relevantes para la investigación, pero de epifanía para conciencia de quien suscribe. La cercanía es tan próxima que, paradójicamente, por ella misma podemos entender la carencia de profundidad en los detalles de temas que fueron poco afamados. Este problema apela al principio estético clásico que no se llama de otro modo sino precisamente perspectiva, la cual es sinónimo de la distancia mínima indispensable para contemplar al objeto artístico en su equilibrada y armónica proporción. En la historia contemporánea no parece muy distinto con la perspectiva que brindan los años y las décadas y las investigaciones adyacentes a la cuestión. Es necesaria esa distancia histórica y personal para que las intencionalidades sean lo más independientes de la visceralidad posible y tomen cauces pautados por la razón y la recreación del conocimiento.

respeto ulterior por las diferencias, propios de una estética posmoderna de las academias occidentales, pero que por supuesto no abandonan los mismos paradigmas de la modernidad, es que hay condiciones epistémicas para justificar la fragmentación de todas categorías que otrora estaban cerradas a la visión diversa de ellas mismas, como lo son los saberes y los quehaceres.

Qué es la filosofía y qué es un filósofo o una filósofa quizá se responda con mayor contundencia si observamos y exponemos a quienes se desenvuelven en los ámbitos de la filosofía y lo que hacen, para comprender más ampliamente los alcances de las cuestiones, en lugar de hacer encajar a hombres y mujeres, de circunstancias específicas y concretas, en una realidad conceptual imperativa pero desencarnada, que no incluye, sino que segrega. De tal modo que hay más formas de concebir a la filosofía y a una filósofa, por ejemplo, que las que usualmente la racionalidad moderna y seguramente patriarcal impone a la episteme convencional. Por ejemplo y en relación con los primeros párrafos del capítulo tres, la profesora de filosofía también es filósofa; la divulgadora de la filosofía o la divulgadora de la cultura que desde las posiciones filosóficas ejerce el oficio, también es filósofa; la escritora que produce textos, nutrida de filosofías, autores y otros textos, también es filósofa.

De entrada, ya en el siglo XX como ahora, es complicado no ver a una filósofa profesional como a una profesora de filosofía, entre otras cosas. Porque la filosofía profesional es, en México y en el mundo, cuestión de docencia, investigación, especialización, escolarización y burocracia también. Por otro lado, pero en el mismo sentido, cuando reconocemos una autora, con credenciales de filósofa, como productora de materiales que en gran medida son también filosóficos, tampoco se complica verla como filósofa. Los reproches seguirán siendo las grandes propuestas sistémicas para poner a algunas como filósofas en la primera jerarquía, junto a los grandes filósofos, o en alguna otra secundaria prescindible y que, en abundante proporción, es herencia de una racionalidad donde otrora las mujeres y varios tipos de personas ni siquiera eran consideradas aptas para razonar.

Pero lo que no se alcanza a ver de inmediato con este comportamiento cognoscente es que reducir el espectro de ser filósofo o filósofa, es reducir también la dimensión semántica de

filosofía, ya sea la más rigurosa o la más popular;²⁸⁶ reducir el quehacer filosófico es secuestrar al espíritu de la filosofía, libre, escurridizo, espontáneo, creativo y seductor por naturaleza. El espíritu de la filosofía y por tanto la filosofía misma, como concepto y como quehacer, se escapa de los grandes sistemas y propone una vez más; cada vez que propone o se manifiesta, ya está escapando para asociarse a los entornos y recrearse, ya sea con la filosofía académica, a pesar de ella o más allá de ella. Amén de defender esta postura y atacar otras, apologéticamente, que no es el fin de la tesis, la apuesta es más simple y poética (en tanto que recreativa), orientada a profundizar en esta mostración encarnada de filósofa que fue Paula Gómez Alonzo y en las tildes que su figura aporte a la revisión sobre qué es filosofía en México.

Finalmente, es cierto que la figura del filósofo y por consiguiente el modo de filosofar ha cambiado con el paso del tiempo. La imagen de Sócrates, como el filósofo que anda por las calles interrogando al ciudadano que encuentra; o la idea de que el filósofo es el portador de todas las verdades y constructor de grandes sistemas, difícilmente se corresponden con el de nuestros días. En la actualidad, la actividad del filósofo se ejerce profesionalmente mediante la investigación y/o docencia. Está regulada por salarios, instintivos económicos y normas institucionales. El filósofo, si bien ya no edifica grandes catedrales del pensamiento al menos desentraña los cimientos de las que se erigieron en otros tiempos y en función de ello se abre paso por el mundo académico. Con tales características, ¿se puede hablar de un compromiso con la sociedad? Que su actividad sea principalmente la especialización y docencia ¿no es otra manera de hacer filosofía enclaustrado en una torre de marfil? Me parece un poco ilusorio seguir pensando que el filósofo por sí mismo podría echarse a los hombros la comprensión de nuestra sociedad; más bien creo que su labor debe entretrejerse con la de otros y conformar grupos de trabajo. Pero además, si lo que se pretende es que esa labor trascienda los ámbitos académicos es necesario el papel de la comunidad filosófica; que se consolide como una fuerza social para que toda esa labor que realizan sus miembros tenga mayor peso y, ¿por qué no?, para mejorar sus condiciones laborales.²⁸⁷

²⁸⁶ “Finalmente, el olvido de la historia de la filosofía en México significa el rechazo a pensar sobre la forma en que las condiciones histórico-sociales inciden en la filosofía y sobre la función de la filosofía en esas mismas condiciones históricas. [...]” (VARGAS, *Esbozo histórico de la filosofía en México*, p. 26)

²⁸⁷ SARMIENTO GUTIÉRREZ, Eduardo, “Filosofía y sociedad en el contexto de las redes sociales”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 63-65.

Para los efectos de la tesis, mostrar a Paula Gómez como filósofa mexicana en tanto que profesora y divulgadora, se vuelve muy conveniente lo publicado por *El Nacional*, por el hilo narrativo, unitario, sistemático, consecuente, temático y público que se hizo ahí. En el desenvolvimiento de su biografía queda clara su labor de profesora desde temprana edad y más tarde, en la Facultad de Filosofía y Letras, su especialización como profesora de filosofía consumada. En sus publicaciones queda también claro que una de sus ocupaciones es esquematizar información para inducir estudiantes al estudio de la filosofía, con reflexiones y posturas argumentadas, generalmente a favor de la sociedad y de la razón, pero también con antologías y glosas que extendían el alcance de los autores y obras clásicas. Sin embargo, los artículos editoriales de 1953, en el marco de las cualidades circunstanciales ut supra suscritas, igualmente permiten ver el llamado de atención deontológico, ético y filosófico que interpela su quehacer de profesora: el acierto de las finalidades de la educación, que por supuesto está presente en varios más de sus opúsculos y textos fuera del diario.

Mientras, para 1954, las publicaciones de Gómez Alonzo dieron un giro y se volvieron exposiciones brevísimas de filósofos de la historia. No dejó de escribir como profesora que induce a cualquier lector u oidor,²⁸⁸ pero también es un gesto que abona, en los mismos convenientes marcos que brinda *El Nacional*, a ver a Paula Gómez Alonzo, como divulgadora de la cultura filosófica. Divulgadora y no difusora o comunicadora.²⁸⁹ La cultura que divulgó fue filosófica, pero también científica, pedagógica y literaria. Lo hizo sin evidentes intenciones divulgativas tal como hoy podrían establecerse, pues sucedió mucho antes de que la UNAM se empeñara en la divulgación sistemática.²⁹⁰ Aunque por aquel tiempo, la universidad aspiraba a divulgar cultura científica; sobre otros contenidos de la divulgación cultural, entre ellos el filosófico, no había intenciones. También formó parte de las y los

²⁸⁸ Era habitual que, en los sectores analfabetas, los letrados hicieran lecturas en voz alta, rodeados de atentos escuchas que así se enteraban de los contenidos, especialmente noticiosos.

²⁸⁹ La difusión de la filosofía suele ser la actividad en la que se difunden trabajos de filosofía especializada entre filósofos profesionales o lectores especializados de academia. La comunicación de la filosofía suele ser la actividad de intercambio de referencias e innovaciones especializadas entre filósofos profesionales y lectores especializados de academia. La divulgación halla su peculiaridad en ser actividad que sale del ámbito de los filósofos profesionales y lectores especializados, para alcanzar públicos más amplios, a menudo desinformados sobre las cuestiones divulgadas.

²⁹⁰ PRIANI SAISÓ, Ernesto y BAZÁN ESTRADA, Ignacio, "Divulgación de la filosofía", *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 218-219.

Digamos, para tener un punto de partida, que la comunidad filosófica mexicana no había sentido previamente la necesidad de comunicar la filosofía de una manera diferente a como tradicionalmente lo había venido haciendo, a través de la enseñanza y de la diseminación de las obras filosóficas.

profesionales de la filosofía que, sin pretenderlo, se ocupó de lo que hasta el siguiente siglo sería tema central de discusión, en el país, hasta entrado el siguiente siglo.

Por primera vez, durante el XVII Congreso de Filosofía organizado por la Asociación Filosófica de México (AFM) en Morelia, en 2014, uno de los coloquios estuvo dedicado a discutir la divulgación de la filosofía. El hecho es significativo por la novedad de la temática al interior del encuentro filosófico más importante del país, pero también por lo tardío en que esto sucede. ¿Por qué un asunto tan relevante como la divulgación no había sido objeto de discusión antes?²⁹¹

Todavía el siglo XXI es un tiempo en el que la divulgación de la filosofía está por definir sus pautas y posibles rutas. Es una labor que en profesionales se está gestando apenas; se está sistematizando. Paula Gómez Alonzo, estuvo divulgando filosofía, como una intuición de buenos resultados, desde mediados del siglo XX. No queda clara todavía la razón del suspenso de los artículos editoriales mensuales, pero de que sí consta es de que en el diario hubo cambios que se reflejaron incluso en su imagen, habiendo cambiado de formato y algunas tipografías, desde el primer día del mes de julio, cuando Paula Gómez está ausente de la sección editorial para no volver a aparecer más.

Ahora bien, nuevamente esta filósofa no fue la primera²⁹² ni la única,²⁹³ pero, a su vez, sus esfuerzos pueden establecer persistencias con los de sus contemporáneos y asociarla, en

²⁹¹ PRIANI y BAZÁN, “Divulgación de la filosofía”, p. 218.

²⁹² HERNÁNDEZ CARBALLIDO, Elvira, “La historia de la prensa en México desde la perspectiva de género”, *Informação & Comunicação*, v. 14, n. 2, Universidade Federal de Goiás, Goiânia, jul.-dic. 2011, p. 87.

En la época del llamado México posrevolucionario, el perfil de la periodista asalariada empezó a caracterizar a las mujeres atraídas por el incremento del industrialismo en los periódicos. El ambiente social de brega constante creó el tipo de la periodista multiforme, que además de serlo, era frecuentemente escritora, poetisa, novelista o autora teatral, maestra, oradora y funcionaria.

²⁹³ Nombres destacados en la historia del periodismo, previos al de Paula Gómez fueron: Edelmira Zúñiga, María Luisa Roos, Virginia Huerta, María Antonieta Rivas Mercado, Adelina Zendejas, Esperanza Velásquez Bringas, en los diarios *El Universal* y *Excelsior*, así como en menor proporción, con poemas o cuentos a Isabel Farfán, María Enriqueta Camarillo y Chayo Uriarte. Cfr. HERNÁNDEZ, “La historia de la prensa en México”, pp. 87-89.

Cristina Pacheco. Sin más bases que su propia creatividad, esta periodista comenzó a colaborar con un seudónimo masculino a mediados de siglo XX. El estilo y calidad que selló tanto a sus entrevistas como a sus crónicas poco a poco le dieron un espacio privilegiado en la revista Siempre!. Actualmente además de escribir en diversas publicaciones periodísticas del país, ejerce el periodismo en radio y en televisión, recogiendo la voz popular de la población marginada.

*Elena Poniatowska. En 1954, después de trabajar en la sección de sociales en Novedades, empezó a destacar por su gran talento, principalmente al realizar entrevistas y crónicas. Sin duda, uno de sus trabajos más importantes fue el reportaje titulado *La noche de Tlatelolco*, donde rescató los testimonios más impresionantes de la matanza que sufrieron los estudiantes mexicanos en 1968. Desde*

intenciones y actitud, a ellos, puntualmente en México. Pone un acápite a la perspectiva de un quehacer que en la infancia del siglo XXI mexicano busca sus propios principios y estrategias, la divulgación de la filosofía o la divulgación filosófica. Y en otro ámbito de interés que, como la filosofía, se relaciona con todos los demás ámbitos, el de las mujeres, es obvio que se producen otras preguntas en torno a Paula Gómez y sus artículos editoriales. ¿Cuál era la situación de las mujeres en *El Nacional*? ¿Era esta filósofa la excepción de su género y oficio en colaborar como colaboró? Vamos adelantando que no.²⁹⁴ Las mujeres ya eran voz de otras mujeres y generaban opinión pública, a lo que se sumó la Doctora Gómez Alonzo.

En las páginas de *El Nacional* dirigidas a las mujeres se trazaron los ejes políticos, sociales y económicos que implicaría la participación ciudadana con carácter de género. En un ejercicio periodístico, escribieron como parte de una lucha que levantaba la voz para reivindicar los derechos femeniles. [...] Es decir, mediante sus escritos trazaron lo que de acuerdo a sus experiencias políticas, culturales y sociales debería ser la práctica ciudadana de las mujeres. De acuerdo con sus subjetividades, esta práctica no implica una ruptura con los parámetros “naturales” del género, simplemente ampliaba el panorama femenino a la esfera pública sin reducirlo a esta. Bajo sus postulados, la división binaria de la sociedad no se reestructuraba, simplemente habría nuevos espacios de adscripción femenina.²⁹⁵

Tampoco fue la primera filósofa en escribir artículos editoriales ahí; Luz Vera, por ejemplo, involuntaria compañera histórica de camino, también tomar plaza en este viaje periodístico. Pero el acierto de su tiempo y género es que algunas mujeres ensanchaban la brecha hecha para que otras y en mayores tantos siguieran transitando y consoliden carretera. Así como también es cierta la singularidad de Paula Gómez Alonzo en esta faceta, que no era la común,

entonces ha publicados diversos libros, ha entrevistado a los personajes más destacados del país en la cultura nacional y es un ejemplo para muchas generaciones de periodistas.

²⁹⁴ 1953 y 1954 fueron años en los cuales algunas mujeres ya formaron parte de las editoriales del periódico con artículos de su autoría, que rondaban varios temas que oscilaban entre el hogar, la educación, la moda, las artes y la literatura, en un tono cordial y sobrio. Este periodo de colaboración de Gómez Alonzo estuvo enriquecido por varios nombres más de mujeres que saltan inmediatamente a la vista. Por mencionar algunos, los siguientes: Luisa Carnés el tres, el 10, el 17, el 24 de febrero, tres y 18 de marzo de 1953; Fidelia Sánchez de M. el 12 de febrero; Juana Manrique de Lara del mismo día; María Sol el 22 de febrero; Luz Vera el 26 de marzo y 5 de junio; María elvira Bermúdez el 16 de mayo; María I. Pérez Arreola del 5 de diciembre; Enriqueta de Parod el 13 de octubre aquel mismo año y el 12 de enero de 1954; en este segundo año también Amalia Millán del 11 de febrero y el 22 de julio; María Luisa Ocampo del 11 y 12 de Julio y 11 de agosto. Cfr. Ejemplares de *El Nacional* de esas fechas, en sus páginas editoriales, generalmente a partir de la p. 3 de la primera sección.

²⁹⁵ CHÁVEZ, *Mujeres en la Prensa*, p. 13.

donde era relevante la cuestión educativa con perspectiva deontológica pedagógica y filosófica, así como era de importancia dar a conocer a los filósofos de la historia, como incentivo al lector, para que explorase sus propias formas de autoconocimiento filosófico. Todavía no sabemos si Gómez Alonzo fue excepción en este sentido para la época, pero para el presente desenvolvimiento del argumento de la tesis, no pudieron disponerse pruebas de otras mujeres escribiendo con perspectiva filosófica o para divulgar filosofía.

[...] De aquellas pioneras de la opinión sobre cuestiones familiares, se pasó a las que conquistaron las tareas de diaristas, aunque en un terreno que no le fue disputado por los hombres. Las fuentes políticas y económicas eran coto masculino y las periodistas tuvieron que aceptar ser confinadas a las páginas de sociales. Las reglas del juego de la sociedad de inicios del siglo XX así lo exigían.²⁹⁶

Son varios los sucesos sociales que se viven y se siguen de México en el diario, para la época. Incluso, si pensamos tendenciosamente, en cuestión de género hay algunas incidencias femeninas destacadas. Por ejemplo, durante estos años, las noticias de *El Nacional* dieron seguimiento a la carestía que obligaba al gobierno a fijar precios, especialmente en la carne; para la protección de las economías familiares tuvieron injerencia las organizaciones femeniles, a principios de 1953; sus liderazgos fueron atendidos por el diario. Por otro lado, a mediados de ese mismo año, fue acontecimiento internacional la coronación de la monarca del Reino Unido, Isabel II. A finales y durante 1954, también se pueden hallar noticias sobre avances en materia de voto femenino y participación política institucional de la mujer. Pero la pluma de Paula Gómez no se ocupó de los asuntos sociales, políticos, ni los de las mujeres. Lo que ensayó en sus artículos fueron ideas y convicciones de la educación mexicana y divulgación de personajes filosóficos. En algún punto de las publicaciones, la ahora articulista editorial, mostrará su agradecimiento a las circunstancias que le pusieron en esa condición y no oculta el entusiasmo de saberse al alcance de la multitud.

Gracias a una amable invitación del Señor Licenciado don Guillermo Ibarra, Director de *El Nacional*, he escrito periódicamente (por primera vez de modo sistemático) para este diario que ha alcanzado tanta importancia bajo la Dirección del Licenciado Ibarra; y por primera vez he saboreado ese deleite reservado a los periodistas: el saber que personas de nuestra

²⁹⁶ VALLES, “Mujeres periodistas”, p. 138.

mayor estimación, leen nuestras modestas producciones. Queremos, antes de entrar en materia, dar las gracias a todas esas dilectas personas que me han honrado leyendo estas líneas y que me han estimulado de la mejor manera, lo mismo que al director de este diario, a cuya amable invitación debo estas satisfacciones.²⁹⁷

Pero ya en materia, ocupándose el presente trabajo de repasar a Paula Gómez Alonzo, como ya se anunciaba, en 1953 los artículos del periódico giraron sistemáticamente en torno a la educación. Como si hubiera tenido clara la consecución desde antes de terminarlos. En “El estado educador”, la filósofa habrá de tomar parte de que la educación ha de ser impartida por el estado con criterios científicos si sus fines son llevar al progreso a una nación como la mexicana. “El poder económico, político y difusión que tuvo *El Nacional*, al ser un órgano partidista, consolidó el periódico como parte de una amplia red de difusión ideológica de los intereses políticos y sociales del Estado.”²⁹⁸

En este primer texto, además se halla oportunidad de identificar a Paula Gómez definitivamente del lado de las iniciativas educativas que se habían consolidado con los regímenes de la revolución, pero fundamentalmente coincidiendo con las secuelas de la ilustración mexicana, por así decirlo, venida después de la reforma juarista, pero bien intencionada incluso en el porfiriato, sobre la educación pública como función del estado.²⁹⁹ Lo anterior, al menos en su rectoría, especialmente en el sector de la educación básica y normalista, y en cuanto a la distancia con respecto de cualquier ideología o pensamiento religioso.³⁰⁰ Y es que, según el argumento, el estado subsiste en gran medida porque forma

²⁹⁷ GÓMEZ ALONZO, Paula, “La educación estética”, *El Nacional*, viernes 14 de agosto de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 8, § 1.

²⁹⁸ Cfr. CHÁVEZ, *Mujeres en la prensa*, p. 13

²⁹⁹ GÓMEZ ALONZO, Paula, “El estado educador”, *El Nacional*, viernes 16 de enero de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 8, § 11

[...] No han sido fenómenos aislados el estado mexicano y su escuela, ni han estado desligados del resto del mundo. La evolución estatal mexicana ha sido paralela a la evolución del Estado en todo el mundo: así su evolución educativa. No se diga, pues, que el estado monopoliza, su función propia y peculiar, o más bien, una de sus funciones más importantes y trascendentes, tanto por sus raíces en el pasado como de sus imperiosos deberes, al atender el problema de la educación, y al dedicarle uno de sus mayores esfuerzos económicos: sería delito de lesa patria, abandonarlo.

³⁰⁰ GÓMEZ ALONZO, “El estado educador”, § 7.

Por ello se nos antoja un tanto peregrinas expresiones como aquella del “monopolio educativo del Estado”. Es como si habláramos, por ejemplo del “monopolio religioso de determinada Iglesia”. Así de redundante nos parece, puesto que, desde el punto de vista de la ciencia social, es lógico que, al constituirse un estado, determine su forma educativa, la cual es como uno de sus más importantes miembros; así como una Iglesia determinada, tienden a monopolizar ya no digamos un estado, sino el mundo entero, puesto que trata de hacer prosélitos en todas partes: esto va de acuerdo con su

ciudadanos afines a él a través de la educación que subvencione,³⁰¹ por lo que sus criterios estarían orientados al patriotismo y basado en la razón y la ciencia.

[...] La educación estatal es el agente cristizador del Estado: sin la función educativa, el estado se desmorona, se nulifica; se transforma en otro tipo de Estado: el que imponga la agencia social que imparta, regule, coordine y dirija la educación. Si esta agencia social es una organización religiosa, el estado se convertirá en teocrático; si es una agencia de negocios, una empresa artística o aún una sociedad científica, el estado llegará a transformarse de acuerdo con los fines parciales y los intereses no universales de su agencia educativa.³⁰²

Para matizar que las pretensiones no son totalitarias que, aunque no lo dice en absoluto, se presume necesario para algunas experiencias de la época; para incluir a la familia en la perspectiva educativa del estado mexicano es que publicó “La familia como agente educativo”,³⁰³ que no se trata de ninguna apología, como pudiera adelantarse por el título, sino todo lo contrario. Si bien este artículo puntualiza cómo impacta la influencia de la familia en las nociones y principios elementales de la persona que se desarrollará en la sociedad y en las escuelas desde su infancia, es más bien profuso en crítica, para que tampoco aquellos que enarbolan a la familia como ejemplo educativo pudieran asirse de sus argumentos,³⁰⁴ ni tampoco haya sensación de que la familia mexicana sea homogénea o que

naturaleza misma, y nadie se escandaliza por ello. Creemos pues, que esos ataques contra la función educativa del Estado, tienen una de dos causas, o ambas: la falta de datos sobre la Constitución, organización y evolución del Estado como o necesidades de índole puramente política.

³⁰¹ GÓMEZ ALONZO, “El estado educador”, § 6.

³⁰² GÓMEZ ALONZO, “El estado educador”, § 5.

[...] La función educativa del Estado tiende precisamente a perfeccionar la estructura misma del Estado, a encauzarlo científicamente por las vías de su evolución; así es, pues, que la educación y el estado se implican, se complementan, se infieren uno y otra.

³⁰³ GÓMEZ ALONZO, Paula, “La familia como agente educativo”, *El Nacional*, jueves 26 de febrero de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 6, § 5.

Nadie sino la familia, puede dar al niño las primeras nociones sobre el mundo y sobre la humanidad: sobre el número y la letra, sobre la organización social y política de su país, sobre la religión y su significado actual. El niño llega a la escuela primaria, a sus siete años de edad, hecho ya, intelectual y socialmente, por su familia. La impronta que la familia haya dejado en el niño quedará siempre a pesar de las escuelas y de las innumerables rectificaciones que en todos sentidos deberá ir haciendo el niño a través de su desarrollo y desenvolvimiento.

³⁰⁴ GÓMEZ ALONZO, “La familia como agente educativo”, § 4.

Esa diversidad, nos revela, desde luego, que la primera acción familiar, diríamos la biológica: eugenesia, alimentación, higiene, es inoperante. Los hijos de alcohólicos, de epilépticos, de débiles mentales; los niños del azar y de la calle, engendrados en monstruosas madres ebrias, por irresponsables tan monstruosos como por la mejor educación; los hijos legítimos procreados en la tranquilidad de la vida regulada, pero tarados por las desnutriciones o por las preocupaciones

viva en condiciones mínimas dignidad humana,³⁰⁵ como para brindar una educación rigurosa, consistente y benéfica.

Gran parte de la técnica educativa del Estado, especialmente de la técnica que poco a poco se ha ido cristalizando, por maestros mexicanos, a base de experiencias vividas (y qué figura, sino en voluminosos tratados de pedagogía, que ya pudieran haberse reunido, sí en programas, planes de estudio, instructivos a maestros, y otros documentos de escasa publicidad) tiene como principal fin, corregir las deficiencias de la familia, crear los hábitos que debieran haberse llevado de la casa, llenar los huecos y suplir las carencias que la miseria la ignorancia dejan en la obra educativa de la familia. [...] ³⁰⁶

Con la noción de que la familia es parte del proceso educativo, en la siguiente editorial, lo que Paula Gómez mostró fue que no sólo ella, sino que el entorno completo, o medio

económicas de sus padres; los niños de invernadero y de incubadora, que a fuerza de mimos costosos languidecen o se convierten en los déspotas crueles que fracasan al salir del nicho de cristal [...] Y en el capítulo de la alimentación, ¿cuántas familias podríamos contar, si pudiéramos realizar tal investigación estadística, que alimenten a sus hijos en la debida forma? Por la ignorancia, por miseria, por descuido, por indolencia, por exceso de precauciones y de mimos otras veces, la alimentación de los niños mexicanos resulta desastrosa; y no queremos insistir en el aspecto higiénico, en la rigurosa acción familiar para formar hábitos de limpieza y de salud, pues el estado de nuestras calles y de nuestros sitios públicos, la destrucción de las salas de espectáculos, de los jardines, de los vehículos, de los materiales de correo, de oficinas y de bibliotecas, la enemistad contra el aire libre y contra el agua, y la naturalidad de la convivencia parasitaria, etc., es otro de los cargos que pueden hacerse contra la eficacia de la familia mexicana. Si en estos dos aspectos, en los cuales la obra de la familia es únicamente insustituible, andamos tan mal, ¿qué podremos decir del aspecto social: intelectual, cívico-político, religioso etc., en los cuales nuestro atraso es pavoroso?

³⁰⁵ GÓMEZ ALONZO, “La familia como agente educativo”, § 3.

En efecto, habríamos de considerar desde la familia que en los caminos del Mayab, hace todavía una vida semi-nómada, y se planta unos días bajo un árbol, sin más mobiliario que una hamaca, una o dos ollas de barro y las tres piedras que rodean el fogón, mientras vende a las “familias” que por ahí pasan en lujosos automóviles, la carne de un venado que logró cazar; cuando termina de venderla, se va a cazar otro, y a apostarse en otro camino, a esperar otros automovilistas, etc. Como ésta, hay muchas familias en nuestro país. También hay muchas, muchísimas, que viven en un pequeño jacal, sin otros bienes que una hamaca o un petate (según el clima), unas ollas, dos o tres colecciones de harapos y la ancha y soleada tierra para que en ella vegeta en los pequeños, tan morenos y desnudos como la tierra misma; y menos mal que estas familias campesinas, tienen siquiera eso, la tierra; que en las ciudades, ni ese lujo poseen, pues su jacal, fabricado con desechos, que está rodeado por otros semejantes, o adosado a paredones vetustos, o entorno de antiguos patios donde toda miseria tiene asiento, desde estos tipos de familias, no menos respetables por su miseria, y cuya integridad está casi siempre minada por el vicio, hasta la minoría de familias millonarias también resquebrajadas por el vicio, pero cubiertas con un dorado bastante resistente, la gama de modalidades de vida familiar, es tan variada y variable, que en verdad no nos permite llegar a esas generalizaciones que puedan ser científicamente válidas, y servir de base a técnicas pedagógicas aplicables en todos nuestros medios escolares.

³⁰⁶ GÓMEZ ALONZO, “La familia como agente educativo”, § 6.

circundante,³⁰⁷ es responsable de mucho en la educación de los escolares que la cursan en las escuelas y también en los maestros que ejercen labor docente en las aulas, con los niños. “El mundo o medio circundante y la educación” será un espacio de invitaciones a la innovación creativa para profesores, a partir de las experiencias que los niños tienen por inmediatas alrededor y con las cuales se pueden ilustrar las lecciones de los programas de estudio. Es también un membrete deontológico que apuesta por la inculturación absoluta del maestro en donde labora y hace del oficio docente un apostolado social de entrega más que generosa y humilde;³⁰⁸ se propone un modelo donde conoce a las familias,³⁰⁹ el entorno natural, las costumbres religiosas,³¹⁰ la cultura alta y popular,³¹¹ así como las noticias que lleguen desde fuera.

[...] El maestro ha de multiplicarse hasta donde sus fuerzas le permitan y atender la educación aún por fuera y por encima de lo que su propio plan o programa estricto le exigen. Así lo hacen la mayoría de los maestros mexicanos, fuera de las grandes ciudades donde abundan las oportunidades. ¿Se trata de un medio rico escolarmente hablando, cuyos caminos se

³⁰⁷ GÓMEZ ALONZO, Paula, “El mundo o el medio circundante y la educación”, *El Nacional*, miércoles 8 de abril de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 6, § 1.

El estudio del “medio” o del mundo circundante de sus alumnos, es indispensable para el maestro de nuestros días, quien debe estar seguro de que su trabajo no va a ser contrarrestado o nulificado por los factores del mismo y debe prepararse a su vez para fomentar lo que del medio sea positivo para su labor y contrarrestar con todas sus fuerzas los agentes contrarios a su misión. [...]

³⁰⁸ “[...] en México debe estar alerta y conocer, no solamente a su alumno, como tradicionalmente ordena la ciencia de la educación, sino a todo lo que a este rodea, y a todo lo que sobre él ejerce mayores o menores influencias. [...]” (§ 2)

³⁰⁹ GÓMEZ ALONZO, “El mundo o el medio circundante”, § 6.

Si tan importantes son las meras condiciones materiales de la región donde el maestro ha de hacerse sentir como elemento de cultura, consideremos lo que significan para el trabajo escolar las condiciones sociales o humanas del medio. La organización de la familia es muy variable en las diversas regiones del país, a pesar de la uniformidad de las leyes. [...]

³¹⁰ GÓMEZ ALONZO, “El mundo o el medio circundante”, § 7. Es de resaltar que la filósofa, aun siendo atea y anticlerical en sus visiones del mundo, no desdeña el fenómeno religioso como parte de la dimensión cultural de la sociedad.

Consideremos luego las organizaciones religiosas. Las tendencias de las iglesias (no digo de las religiones) a convertirse en Estados, a absorber las funciones estatales, ocasionan todavía no escasos conflictos, olvidados ya los del siglo pasado. [...] el maestro debe proceder con verdadero tino, [...], ciertas prácticas y festividades que el maestro no puede ni debe ignorar, y, por supuesto, ha de respetar, y ha de utilizar para su obra educativa.

³¹¹ GÓMEZ ALONZO, “El mundo o el medio circundante”, § 10.

La vida intelectual y artística de la región es otro de los temas obligados para el estudio del maestro. ¿Que leen sus alumnos y los padres de sus alumnos? ¿Cuáles son los periódicos y las revistas que les llegan? ¿Hay bibliotecas, y son usadas? ¿Cuál es el tesoro artístico que recibieron de los mayores, y cómo lo estiman? ¿Como conservan, o como deforman el lenguaje? ¿Cuáles son las músicas y las danzas propias del lugar? ¿Cuáles son sus fiestas más arraigadas y como las celebran?

brindan por todas partes al joven? Entonces, también es delicadísima la labor orientadora que evita los fracasos, que los previene, que impide se presenten.³¹²

[...] es arduo y difícil para el maestro novato, y multiplica su trabajo. Pero una vez realizado, el maestro se ha convertido en la entraña viva de su comunidad, ha dejado de ser el dómene pedante que no podía descender de su pedestal libresco ni salir de su programa conceptuoso, para convertirse en el agente más eficaz de la cultura patria. [...]³¹³

Finalmente, con “Influencia de los periódicos en la educación”, Paula Gómez aprovechó la coyuntura entre los tópicos influyentes para los procesos educativos, su experiencia didáctica en aula y la real intervención de publicaciones y tirajes en alternativas que los maestros tomaban para ejemplificar o ilustrar sus clases,³¹⁴ en un contexto donde no había tantos recursos para disponer en las clases diarios con los infantes, en un afán de innovación educativa. “[...] Este es uno de los postulados más caros de la pedagogía de hoy: vitalizar la enseñanza, no hacer la cosa aislada y enclaustrada entre los muros más o menos vetustos de la escuela. [...]³¹⁵

La filósofa pone a los periódicos y revistas como auxiliares en la enseñanza del país, pero también señala los vicios que, por el contrario, dejan al ejercicio periodístico como poco profesional para no ser mostrado a los párvulos, como los chantajes mediáticos o la nota roja.³¹⁶ Para estas alturas, quienes tenían formación propiamente periodística eran escasos que lo hicieron en el extranjero. La primera generación de estudiantes de periodismo profesional y académico de la UNAM se hallaba a media carrera, pues la escuela que la

³¹² GÓMEZ ALONZO, “El mundo o el medio circundante”, § 8.

³¹³ GÓMEZ ALONZO, “El mundo o el medio circundante”, § 11.

³¹⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula, “Influencia de los periódicos en la educación”, *El Nacional*, miércoles 13 de mayo de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 7.

[...] El diario trae a las aulas, toda la vida del mundo. El aula deja de ser un frío recinto de mecánico aprendizaje, si el diario llega hasta ella con noticias frescas de todas las regiones del globo; con problemas cuyo estudio es interesante para todos, y vital para muchos; con la palpitación del trabajo, del comercio, de la diversión y del arte. [...] (§ 4)

En cuanto a la revista, o al periódico que da preferencia al material gráfico, no puede ser más precioso para el educador. Laboratorios enteros de educación visual pueden llenarse exclusivamente con material periodístico; [...] (§ 5)

³¹⁵ GÓMEZ ALONZO, “Influencia de los periódicos”, § 4.

³¹⁶ GÓMEZ ALONZO, “Influencia de los periódicos”, § 7.

[...] En primer lugar, esa nauseabunda nota roja, que convierte al periódico en el estercolero más corrompido que pueda pedirse. ¿Llevaremos a los niños a ver las letrinas y las fosas sépticas? comerciar con la morbosidad de la gente, producir los contagios Morales, “escandalizar al pequeño” con la cruda realidad de lo más vergonzoso de la humanidad, [...]

sustentó se había fundado dos años atrás.³¹⁷ “El periodismo surgió en México como un oficio y fue hasta mitad del siglo XX que las instituciones de educación superior empezaron a incluirlo en sus planes de estudio para convertirlo en una profesión y poder estudiarlo en una licenciatura. [...]”³¹⁸ Aún con el periodismo de academia en pañales, ya había ejercicio periodístico profesional y claras líneas éticas, por lo que la autora no repara ni sarcasmos para prender a los inmorales; “[...] pidamos a todos los periodistas, que escriban solamente cosas que sean dignas, que valgan más, que los bellos y nobles árboles que han sido derribados ¡para hacer el papel!”³¹⁹

En este marco de sugerida creatividad pedagógica se avecinó “Ocasionalismo y sistematización”, que trata de recordarle al docente que, además de la sistematización que le impone la autoridad educativa en la consecución de los programas de estudio a seguir, siempre tendrá la oportunísima ocasión de enriquecerla (ocasionalismo),³²⁰ que es, por decirlo con la perspectiva del presente sustentante, el arte de aprovechar el medio circundante, pues la filósofa alienta la perspicacia del magisterio mexicano que no pase por alto los grandes acontecimientos de las ciencias, las artes y la cultura. “Estas dos formas [ocasionalismo y sistematización] se combinan perfectamente en la escuela moderna, por donde provocan cierta discusión es en la educación o “enseñanza” moral, o de la moral. [...]”³²¹

La oportunidad del ocasionalismo, en la mente de Paula Gómez, era parte de discusiones más grandes como la educación moral.³²² Las habilidades ocasionalistas de los docentes

³¹⁷ “[La Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS)] Surgió como Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales (ENCPyS) el 13 de mayo de 1951 impartiendo las carreras de Ciencias de la Diplomacia, Periodismo, Ciencias Políticas y Ciencias Sociales. [...]” (CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS, “Historia del CES”, UNAM – Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, 2014, México, https://www2.politicas.unam.mx/ces/?page_id=95#:~:text=La%20Facultad%20de%20Ciencias%20Pol%C3%ADticas,Ciencias%20Pol%C3%ADticas%20y%20Ciencias%20Sociales.)

³¹⁸ HERNÁNDEZ, “La historia de la prensa”, p. 67.

³¹⁹ GÓMEZ ALONZO, “Influencia de los periódicos”, § 7.

³²⁰ GÓMEZ ALONZO, Paula “Ocasionalismo y sistematización”, *El Nacional*, sábado 13 de junio de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 7. § 1.

[...] Es procedimiento de modernidad en la enseñanza, aprovechar todas las “ocasiones” que puedan presentarse, en cualquier materia de estudio, para fijar mejor, por el interés inmediato, los conocimientos, las actitudes y, en su caso, los principios. [...] Grande provecho puede obtenerse de esas ocasiones, y el maestro hábil sabe obtenerlo, procediendo en forma “ocasionalista”, no obstante que continúe con su obligado programa por sistematización.

³²¹ GÓMEZ ALONZO, “Ocasionalismo y sistematización”, § 2.

³²² GÓMEZ ALONZO, “Ocasionalismo y sistematización”, § 7.

constituyeron muestras del patriotismo posrevolucionario consolidándose, tanto en ellos como para niños y niñas, al hacer tangible el esfuerzo por empatar los elementos del medio circundante con la línea educativa de moral docente mexicana, científica y racional, que fomentaba socialmente, a través de las escuelas, una solidaridad nacionalista.³²³ En la visión de Gómez, que era la del estado posrevolucionario, no cabía la disidencia educativa, al menos no la radical que pusiera en suspenso sus principios.³²⁴ Para el título del artículo, parece que la Doctora se empeñó en usar alguno que se insertara de inmediato en las cuestiones pedagógicas, aunque humildemente, si el título obedeciera al contenido sustantivo del texto, más bien tendría que apuntar a una oración que anunciara relación entre la educación moral, con sus fines, sus prácticas pedagógicas en las escuelas de México para sostenerla, con las funciones del estado y la vivencia de la escuela.³²⁵

Desde que el Estado inicia en nuestro país su compleja obra educativa estableció tácita o expresamente una educación moral ocasional, basada de modo inevitable en la organización social, en la sociedad, en los hechos sociales. La igualdad y la fraternidad humanas son cultivadas con amor por los maestros dignos de serlo, y obtienen éxitos superiores. El respeto mutuo y el amplio y abierto sentimiento de solidaridad, son bases fácticas de la escuela mexicana. La sola organización escolar, que acoge al pequeño con amor y le procura de ley dos alegría y vida activa e inteligente, es la mejor formación moral que puede pedirse. Sin prédicas inútiles y sin admoniciones de terror, la escuela mexicana puede construir, cuando está bien organizada, toda una institución moral. El niño asiste a ella con gusto, a pesar de que muchas veces las condiciones materiales son pobríssimas; pero ya no se da el caso del

[...] Todas y cada una de sus materias, científicas o prácticas, son viveros de enseñanzas morales. Todo maestro digno del noble oficio, cualquiera que sea su especialidad, puede y debe ser maestro de moral, en todas y cada una de sus lecciones; no solo por su conducta personal, [...]

³²³ GÓMEZ ALONZO, "Ocasionalismo y sistematización", § 4.

Los valores patrios, principales "centros de interés" en nuestras instituciones escolares, han sido sólidamente fundamentados por el maestro mexicano. Es preciso hacer constar "urbi et orbi", que la labor de la escuela mexicana ha sido fundamentadora de nuestra nacionalidad. Muy modestamente, con todas las deficiencias que el estirado académico pueda encontrar en la documentación histórica del maestro mexicano, lo cierto es que la escuela mexicana pudo unificarnos [...]

³²⁴ GÓMEZ ALONZO, "Ocasionalismo y sistematización", § 11.

Sí, es indispensable también, poner en guardia a los maestros, y recordarles que quienes no profesan las doctrinas morales de la educación de su país, que quien no pueda ser leal a los principios de su estado, cambie su profesión que encontrará muchísimas otras mejor remuneradas y menos exigentes.

³²⁵ GÓMEZ ALONZO, "Ocasionalismo y sistematización", § 8 y 9.

No se diga, pues, que el Estado descuida la educación y la enseñanza moral, ni que el educando de hoy es mucho más inmoral [...], ni siquiera se ha abandonado el procedimiento sistemático en la educación moral, aunque la ética no figura en los planes de estudios como asignatura especial, ni tenga su estirado catedrático que en dos tres horas por semana habría de moralizar al educando. [...]

llanto matutino como sucedía en el siglo pasado, cuando se llegaba la hora de caminar a la escuela o sea al martirio.³²⁶

Posteriormente, los cuatro artículos que vinieron consecutivos, parece que explorasen fines o cauces de la educación en la visión gomeزالonziana. En “La educación para la paz, ideal para la UNESCO”, de nuevo hubo oportunidad de reflexionar éticamente sobre propuestas moralizadores de un organismo internacional. Particularmente este artículo repasó las intenciones de que, en las escuelas, se formara a niños y niñas para la paz, según sugerencias de la Unesco que replicó la autora, en pleno origen de la Guerra Fría. “[...] ¿No creen ustedes, que el maestro, el profesorado y la escuela, son entidades casi nulas frente a los arrolladores móviles de la guerra? [...]”³²⁷

En este artículo también se puede leer a una Paula Gómez ilustrada y optimista, que suscribe al progreso como aquella constante histórica hacia mejor, con sus reservas como la guerra, donde recorre los orígenes de la especie humana, con sus instintos nocivos que han sido sublimados y superados en varios ejemplos.³²⁸ Pero nunca ingenua, ni insensible socialmente.³²⁹ Para ella, aún con la carga que implica, es posible darle un voto de confianza de la participación de la educación, para alcanzar la paz, en tanto que ausencia de guerra y de espíritu belicoso. Pero realmente, la responsabilidad de encontrar caminos para terminar la guerra tendría que ser solventada por quienes se encargan ahora de hacerla, de acuerdo con

³²⁶ GÓMEZ ALONZO, “Ocasionalismo y sistematización”, § 3.

³²⁷ GÓMEZ ALONZO, Paula, “La educación para la paz, ideal para la UNESCO”, *El Nacional*, martes 21 de julio de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 5, § 4.

³²⁸ GÓMEZ ALONZO, “La educación para la paz”

Precisamente la cultura ha sido un lento dominar y encauzar los instintos y los apetitos, y la educación debe ser eso mismo. G. Papillault en su excelente obra titulada “De los instintos a la personalidad moral”, hace un estudio amplio de este tema. (§ 7)

La injusticia de la esclavitud, que hoy nos parece enorme y abominable, que hoy nos causa indignación y repugnancia, duró muchos siglos, y fue secular también la lucha por abolirla, lo cual se creía imposible. Se escribieron volúmenes para defenderla; se persiguió como seres dañinos a los que pretendían desterrarla; se anunciaba la inminente ruina de la humanidad al desaparecer el esclavo. (§ 18)

³²⁹ GÓMEZ ALONZO, “La educación para la paz”, § 16.

Uno de los imperativos del “deber ser” humano, puede condensarse en el concepto, simple y escueto, de “justicia”. El hombre debe ser justo, y la educación debe aspirar a la “justicia”. No es posible una paz sin justicia, ese ideal, ese valor humano de tan amplio contenido. ¿Puede el maestro de nuestros días, presentar a su alumno un panorama de “justicia”, que pudiera constituirse en paradigma de su existencia? [...] La lucha contra la injusticia, no puede ser emprendida solamente por el educador, inerte, carente de poder y de dinero. La lucha contra la injusticia es empresa de todos, aún de los injustos, quienes deberán luchar contra sí mismos. [...] ¿Ha llegado la humanidad a ser capaz de esto?

el texto de la filósofa, en un revés poético y reivindicativo.³³⁰ Encontrar la paz vía educativa o más bien apuntalar al deber ser humano como imperativo categórico racional y por ende pacífico, tendría que ser la ocupación de todos los filósofos y filósofas sin distinción,³³¹ dadas las magnitudes de los alcances.

“La educación estética”, “Cuerpo sano” y “Orientación profesional”, como se adelantaba, vinieron a ser complementos de cauces necesarios de la educación moral, en el marco escolar y docente, en un país como México, a mediados del siglo pasado, que se iniciaba en todas las áreas y que arrastraba un lastre de miseria multidimensional, en el cual precisamente esa educación era una oportunidad real de emanciparse de tales circunstancias y aspirar a mejores condiciones de vida. Para la filósofa, el oficio de los maestros también debe de perfilar la sensibilidad artística de los infantes,³³² que implica, entre otras cosas, guiarles en la contemplación y apreciación artística,³³³ con sus propias dificultades, cuyas descripciones valdría la pena esquematizar en sus debidos contextos. “Pero para lograrlo, ya requiere el repetido maestro una fina y profunda preparación. Si se hunde en la vulgaridad y en la grosería, lo mismo hundirá a sus alumnos... y al país entero.”³³⁴

Los principales enemigos de esta fina labor se encuentran en el medio ambiente, degenerado, en increíble contradicción, por los progresos mecánicos. El cine, la radio, la música comercial

³³⁰ “[...] esta gigantesca tarea, no debe cargarse a los débiles hombros del educador, sino de las gigantes y poderosas empresas auspiciadoras de la guerra.” (GÓMEZ ALONZO, “La educación para la paz”, § 20)

³³¹ GÓMEZ ALONZO, “La educación para la paz”, § 14-15.

Es muy necesario que sea estudiada la gran finalidad de la educación que consiste en el “deber ser” del hombre y de lo humano.

En este punto, en la clasificación del “deber ser” de la humanidad, tal vez pudieran ponerse de acuerdo, siquiera en lo fundamental, los filósofos de todo el orbe; y si pueden llegar al esquema fundamental de este “deber ser, podrían señalarles ya a los educadores la meta a la que encaminar sus esfuerzos, por todos los caminos posibles.

³³² GÓMEZ ALONZO, Paula “La educación estética”, *El Nacional*, viernes 14 de agosto de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 8, § 4.

Desde luego, no se piense que la finalidad de la educación estética es “formar artistas”. [...] La escuela, únicamente debe proteger, después de descubrir, las posibles facultades artísticas de los niños y jóvenes. Esta es una de las primeras dificultades de la educación: descubrir o prever al artista de verdad. [...] No hay adolescente que no se sienta capaz de pintar, de tocar, diversificar. [...] ¿Cómo distinguir lo estable de lo fugaz? [...] Esta es la primera, delicadísima misión del maestro; si este mismo es rudo o vulgar, si su propia cultura no es refinada, sus alumnos estarán perdidos.

³³³ GÓMEZ ALONZO, “La educación estética”, § 7.

Creemos pues, qué hay que poner al alcance del educando lo mejor de las obras artísticas universales: esto lo dijo y lo hizo Vasconcelos desde hace muchos años, y ha sido una de sus obras y una de sus opiniones con las que estuvimos siempre de acuerdo, aunque con muchas de las actuales mantengamos profundas divergencias.

³³⁴ GÓMEZ ALONZO, “La educación estética”, § 5.

y la extranjera, epiléptica y ridícula; las vitrolas, sinfonolas y ruidolas, con sus inmundos discos chillones, son un peligro tan grave, como la literatura barata y cursi, monstruosamente fantástica, hija del cine ramplón. Lo que pudiera ser el mejor vehículo de cultura y refinamiento, merced a la voracidad del negociante, casi siempre romo y rudo para lo que no sea la ganancia, se ha convertido en el más perjudicial vehículo de ramplonería, de cursilería, hasta la inmundicia. Es tan perjudicial como las infecciones epidémicas, importadas también. Defiéndase el maestro de estas virulencias; cuídese de la contaminación, para cuidar la originalidad, la belleza, la fuerte personalidad mexicana en el arte: lo más valioso con lo que cuenta nuestra patria.³³⁵

En los modelos educativos del sistema mexicano de hasta bien entrado el siglo pasado no había áreas especializadas de la enseñanza, como la educación estética o artística, la educación física o la orientación vocacional. Las nociones de necesaria especialidad ya se nos asomaban urgentes, con la línea gomeزالonziana como prueba, pero el sistema no funcionaba todavía con estos criterios. Los maestros y las maestras normalistas contemporáneos a la filósofa ciertamente ejercían todas las áreas especializadas del saber, hasta donde sus repertorios les permitían y seguramente a muchas más labores comprometidas con las comunidades donde servían.³³⁶ También debían de promover una cultura física que, más que deportiva, según la autora, había de ser concentrada en la primera necesidad de higiene básica,³³⁷ para la cual, el punto de referencia en la dignidad del cuerpo otrora desdeñada por doctrinas cristianas o por prejuicios intelectualistas.³³⁸ Sin embargo,

³³⁵ GÓMEZ ALONZO, “La educación estética”, § 8.

³³⁶ GÓMEZ ALONZO, Paula, “Cuerpo sano”, *El Nacional*, viernes 25 de septiembre de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 3 y 8, § 12.

Son muchísimos los maestros que saben que sus alumnos carecen de baño, de ropa limpia, de buena alimentación. Si ellos personalmente han agotado sus recursos de lucha, deben recurrir a instituciones sociales que pueden remediar estos males. Y no deben extremar la lucha al grado de que, como sucede frecuentemente, nuestros pobrecitos, a los más desamparados, huyen de la escuela porque no pueden presentarse limpios, sino por casualidad habían logrado llegar a obtener un lugar en ella.

³³⁷ GÓMEZ ALONZO, “Cuerpo sano”, § 9.

Aquí está la raíz de la “educación física” que no puede ser ajena a ningún maestro. Y no necesitamos irnos muy lejos; en el propio seno de nuestra ciudad, podemos encontrar escuelas enteras cuyos alumnos, y sus familias, deben ser enseñados “primero a vivir” que a cualquier otra cosa. Las elementales prescripciones de la higiene individual, familiar y pública, son desconocidas para la gran mayoría de nuestros educandos; si se llegan a conocer, no son practicadas. [...]

³³⁸ GÓMEZ ALONZO, “Cuerpo sano”, § 5.

Estos dos aspectos de prejuicio contra la educación física, ni han desaparecido, ni dejan de ser muy frecuentes entre madres, padres, y sus autoridades pedagógicas por eso, muchos maestros progresistas encuentran obstáculos muy serios. La única forma de sortear las, consiste en el apoyo de la ciencia. [...] el hombre va conociéndose un poco más cada día, aun cuando su “incógnita” no haya

Gómez Alonzo no podrá despreciar en ningún momento los logros del estado mexicano que ha estado consolidándose a la par que ella conquista la madurez personal y social como maestra.

No se crea que por esto México ha descuidado otros aspectos de su trabajo educativo. Con criterios excelentes, el impulso de la educación física ha querido generalizarla, universalizarla, y no limitarse a formar “campeones” (salvo, claro está, las excepciones erróneas). que todo escolar de la República practique algún deporte y conozca de varios; que esté atento al movimiento “universal” deportivo; que viva en el amable internacionalismo que el deporte ha creado, por cierto con mayor éxito que muchas otras organizaciones internacionales.³³⁹

El maestro, en esta visión deontológica pedagógica gomeزالonziana que puede esbozarse con los artículos de 1953, también debe de orientar las inquietudes de los jóvenes para que encuentren profesión, así como para en México sean explotados sus talentos y no tengan que emigrar por desconocimiento,³⁴⁰ así como informar de las ocupaciones y actividades productivas, aunque no se trate de escuelas superiores.³⁴¹ Para Paula Gómez no hay que elegir ocupación para producir o hacer funcionar a la sociedad, contrario a lo que pudiera suponerse de ella conociendo como acérrima simpatizante que fue de las doctrinas socialistas y de algunas prácticas socialistas. En esta ocasión abandona el materialismo histórico dialéctico que tantas veces se ajusta a sus convicciones y, en este momento, breve pero claro, se deja ver aparentemente existencialista, aunque más bien apelaría ella apelando, por experiencia y proximidad, al espiritualismo de su casiano,³⁴² con el que algunos divulgadores de la historia

podido ser resuelta aún. Pero sabe ya la necesidad que el cuerpo tiene de sol, de aire, de agua, de ejercicio [...].

³³⁹ GÓMEZ ALONZO, “Cuerpo sano”, § 7.

³⁴⁰ GÓMEZ ALONZO, Paula, “Orientación profesional”, *El Nacional*, jueves 15 de octubre de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 1 y 6, § 14.

[...] Que todo joven mexicano sepa dónde puede encontrar un trabajo que se acomode a sus propias características, a sus aficiones y capacidades: de encontrarlo en su propio país si queremos que siga siendo mexicano, si no queremos perderlo, sin que otros lo ganen, pues difícilmente el desarraigado, vuelve a echar raíces profundas en el extranjero campo.

³⁴¹ GÓMEZ ALONZO, “Orientación profesional”, § 12.

Cuando nuestros muchachos saben que hay, registradas por los censos del país, más de 3000 ocupaciones, se admiran del vastísimo campo de trabajo en el que pueden desenvolverse, y dejan de ver solamente las dos o tres posibilidades que el ambiente familiar, escolar y aún ciudadano les había mostrado. [...]

³⁴² GÓMEZ ALONZO, “Orientación profesional”, § 4.

La labor que está adecuada a nosotros, a aquella que nos gusta, aquella en la que sabemos el éxito seguro y el resultado brillante, es deleite para la vida, es imprescindible para la salud, es alegría y

de la filosofía mexicana como Villalpando y Beuchot la encasillan superficialmente y sin confrontaciones. Pero no abandonaría su crítica de inspiración socialista tampoco para este episodio, que para el caso dio en el blanco del sistema económico que mercantiliza el trabajo de las personas.³⁴³

La filósofa educadora y divulgadora de la filosofía, se dirigió al magisterio mexicano principalmente, pero también a los jóvenes en este artículo de octubre, así como en el par venidero y restante del año evocado. Y fue a los jóvenes a quienes incitó la búsqueda de ocupación o profesión en virtud del desarrollo personal, de las preferencias, aptitudes y talentos propios. En un marco de causalidad que no podía ser otro que la vida misma y las oportunidades que en cada espacio del país pudieran darse para la juventud, abierto a toda la juventud, sin exclusividad estudiantil.³⁴⁴ No podía ser un marco académico en una población inmensamente no escolarizada y donde los pocos, se quedaban en grados básicos inconclusos, siendo excepcionales los casos de aquellos y aquellas que se pateaban hacer estudios superiores. Independientemente y en términos vitales, en cada circunstancia de los jóvenes y de las personas ocupadas, es menester no perder de vista que la riqueza y el desarrollo optimista tiene qué ver con más que ejecutar una función en cuanto a trabajo respecta.

[...] Así como hay estadísticas en las que se suma hasta el último centavo perdido en un país por una epidemia de gripa, pongamos por caso, así deberíamos hacer una pavorosa estadística de lo que perdemos por la obligación desagradable de hacer aquello para lo que no servimos, forzados como galeotes por la necesidad de comer.³⁴⁵

Esta riqueza puede ser preciosamente recogida, fomentada y estimulada, por una cuidadosa, general, extensa obra de orientación profesional. [...] al realizarla, será dichoso [el joven],

satisfacción perennes, es realización plena y euforia que ilumina cuerpo y espíritu. ¿Por qué no han de encontrarla todos los humanos? [...]

³⁴³ GÓMEZ ALONZO, “Orientación profesional”, § 7.

Un primer problema de la orientación profesional, es lo que se llama el estudio del “mercado del trabajo”. Nuestra cruel organización económica, hace que el trabajo se ofrezca en un verdadero mercado, al mejor postor. Se vende el trabajo: hay que saber quién lo compra, donde se paga mejor.

³⁴⁴ GÓMEZ ALONZO, “Orientación profesional”, § 8.

Todo joven, no solamente todo estudiante, debe saber qué necesidades hay en un medio de trabajo, qué ocupaciones hacen falta, en cuáles hay exceso de personal, qué ocupaciones nuevas pueden establecerse con éxito; ha de conocer, además, todo el amplio campo que se le presenta para desarrollar sus mejores esfuerzos. [...]

³⁴⁵ GÓMEZ ALONZO, “Orientación profesional”, § 5.

progresará, llegará a la feliz plenitud y posesión de su ser, y esto se traduce en bien general en riqueza, en progreso.³⁴⁶

Y antes de llegar al epítome de esta primera temporada editorial de artículos, en “Escogiendo profesión”, la filósofa quiso presentar un panorama sintético de los campos laborales donde pueden desempeñarse los jóvenes, con la intención de que algunos pudieran considerar más opciones mientras que otros se enterarían de que había maneras de ocuparse en varias actividades, tanto del campo, como de la ciudad.³⁴⁷ En él, obsequia un concepto ampliado de democratizado de profesión, sin duda destilado del socialismo que suscribe y en este caso fue categorial.

El concepto moderno de “profesión”, es mucho más amplio que el anterior. Hoy se considera como profesión, toda ocupación remunerada de la cual obtenemos lo necesario para vivir. Antiguamente, se consideraban como profesiones exclusivamente las llamadas “liberales”, es decir, aquellas que permitían una existencia individual mente independiente de jefes o de autoridades: la del médico en su consultorio, la del abogado en su despacho, ejemplos clásicos. Pero estas dos últimas profesiones mencionadas, han perdido mucho de su “libertad”, cómo lo veremos después, y no se consideran como las únicas o las principales, sino que, toda ocupación, por modesta que sea, siempre que constituya el “modus vivendi”, es considerada como profesión, y de modo muy especial, para los estudios de “orientación profesional”.³⁴⁸

El corolario se encuentra en lo que finalmente publicó con el título “Estúdiate antes de estudiar”, con lo que parodia la máxima socrática del oráculo de Delfos, apuntando a la participación protagónica de la subjetividad como lo óptimo en las determinaciones de los jóvenes cuando se perfilan a elegir carrera u ocupación. Sólo es después de estudiarse el sujeto, es que puede determinarse con mayor atino el objeto de estudio para dedicarle, a menudo, el resto de la existencia. La Maestra Gómez Alonzo repara en atender las limitaciones, el carácter, las circunstancias económicas, la iniciativa, la emotividad, el estado mental; pone ejemplos de estos reparos. O, dicho de otro modo, un joven estudiante estudiará

³⁴⁶ GÓMEZ ALONZO, “Orientación profesional”, § 6.

³⁴⁷ a) Agricultura, ganadería, silvicultura, caza y pesca; b) extracción de minerales; c) industria; d) comunicaciones y transportes; e) comercio; f) administración pública; G) profesiones liberales; finalmente, h) trabajos domésticos. (GÓMEZ ALONZO, Paula, “Escogiendo profesión”, *El Nacional*, viernes 13 noviembre de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 1 y 5. § 6ss.)

³⁴⁸ GÓMEZ ALONZO, “Escogiendo profesión”, § 1.

pleno lo propio para sí mismo, si y solo si, previamente ha estudiado las condiciones, aptitudes y preferencias de sí mismo, para lo que tendría que contribuir el maestro que le acompaña en el discernimiento, así como el sistema educativo mexicano.

Conócete a ti mismo, es un mandato, el más racional y el más imperativo de los mandatos que haya podido formularse la humanidad. Es indispensable en el auto-estudio filosófico, en la especulación más profunda; y es indispensable asimismo en la más humilde actividad de la vida común y corriente.³⁴⁹

Durante 1953, no en todos sus artículos, pero sí de manera clara, Paula Gómez no disimuló la ponderación pedagógica, deontológica y filosófica en sus párrafos. El último texto del año puso a consideración el conocimiento filosófico, para los jóvenes, como un aliado en el camino a la madurez intelectual, social y ocupacional. Pero con esto también abandonó el tratamiento directo de las cuestiones educativas de los ensayos. Sin embargo, las publicaciones de la filósofa para 1954, no se alejaban de las mismas intenciones de contribuir, en el ámbito educativo, con los lectores interesados, profesores, profesoras y estudiantes, en su propia visión. Más aún porque el conocimiento de los filósofos, en la perspectiva de Gómez Alonzo, abonaba a la consideración filosófica del joven, tanto la de sí mismo, como la que el profesor habría de procurar.

En este nuevo año, los contenidos mensuales fueron una serie que denominó “Los filósofos en la historia”. En ambos años, en más de uno de los textos, se puede ver que Paula Gómez, reestructura trabajos e ideas, para integrar, desintegrar y reintegrar elementos que, en una ocasión u otra, le resultas relevantes y escribe, otra vez, sobre tópicos que ya ha tratado. Se menciona lo anterior porque los nombres que aparecen en la serie del año en cuestión, en *El Nacional*, son nombres que a su vez aparecen desarrollados, con fines didácticos semejantes de divulgación.

La escritora trabajó como muchos otros escritores de entonces y de ahora, que se especializan en determinados asuntos y vuelve a su materia de estudio como a sus propios ensayos con la acuciosidad de quien se da cuenta que es menester corregir o redireccionar lo dicho y volverlo a presentar. El tiempo que duraron las participaciones de gomeزالonziana en el diario, los

³⁴⁹ GÓMEZ ALONZO, Paula “Estúdiate antes de estudiar”, *El Nacional*, viernes 18 de diciembre de 1953, México, D.F., 1a sec., pp. 1 y 7, § 2.

filósofos de la historia que se expusieron, en el tono amable y accesible que pretende llegar a más destinatarios que únicamente los iniciados o especializados en las cuestiones, fueron Heródoto,³⁵⁰ Aristóteles,³⁵¹ Maquiavelo,³⁵² Voltaire³⁵³ y Kant.³⁵⁴



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, paseo familiar por Teotihuacán, con los sobrinos y la mascota, a mediados de la década de los años cincuenta.

³⁵⁰ GÓMEZ ALONZO, Paula, "Los filósofos en la historia: Heródoto", *El Nacional*, México, 13 de febrero de 1954.

³⁵¹ GÓMEZ ALONZO, Paula, "Los filósofos en la historia: Aristóteles", *El Nacional*, México, 5 de marzo de 1954.

³⁵² GÓMEZ ALONZO, Paula, "Los filósofos en la historia: Maquiavelo", *El Nacional*, México, 7 de mayo de 1954.

³⁵³ GÓMEZ ALONZO, Paula, "Los filósofos en la historia: Voltaire", *El Nacional*, México, 1º de junio de 1954.

³⁵⁴ GÓMEZ ALONZO, Paula, "Los filósofos en la historia: Kant", *El Nacional*, México, 4 de julio de 1954.

Subcapítulo 4.2: Clímax de una trayectoria, 1961-1972

Otro gran viaje para la filósofa, aparte del comentado por Gómez de la Rosa de 1952, fue el de 1963, según reseñó Gómez Lara, en su año sabático universitario, habiendo visitado un ciento de museos y una veintena de facultades de filosofía de todo el mundo, experiencia que inspiró la composición de su última, inédita e inconclusa obra, *Reflexiones sobre la humanidad, la uniformidad de su desenvolvimiento en el curso de la historia*. Igualmente, hubo otra obra que quedó abandonada en el tintero, la traducción, del inglés al español, del primer tomo de la *Historia de la filosofía china* de Fung Yu Lan. En el viaje de Gómez, especialmente por Europa, gran parte de su hospedaje pudo ser facilitado por casas que eran filiales de la Federación Internacional de Mujeres Universitarias.³⁵⁵

En México, la producción filosófica para el recuerdo tuvo un auge. Se dio el XIII Congreso Mundial de Filosofía cuyo presidente fue Francisco Larroyo. Fundaron la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua. Se publicó el *Panorama de la filosofía iberoamericana actual* de Abelardo Villegas; *Idealismo vs materialismo dialéctico*, de Lombardo y Caso; *Estudios de historia de la filosofía en México* de Mario de la Cueva et al.; Rafael Moreno Montes de Oca publicó *La filosofía moderna en la Nueva España*; Vicente Lombardo Toledano publicó *Las corrientes filosóficas en la vida de México* como protesta de su exclusión del Congreso Mundial de Filosofía; Juan David García Bacca publicó *Historia filosófica de la ciencia*; Bernabé Navarro editó *Elementos de filosofía moderna* de Díaz de Gamarra. Manuel Sacristán tradujo de Georg Lukács su *Estética*. También viajó al espacio la primera mujer, la cosmonauta Valentina Tereshkova. No sabemos cuáles credenciales presentó Paula Gómez, en el extranjero, durante aquel sabático, pero es posible

³⁵⁵ En 1967, cuatro años después de su viaje, siendo Paula Gómez presidenta de la Asociación de Universitarias Mexicanas, solicitará recursos para construir una nueva casa las estudiantes. Era necesaria, entre otras razones porque, en otros lugares del mundo había óptimas condiciones para hospedar en la casa que le serían semejantes. En 1963, Gómez Alonzo ya tenía tiempo formando parte de la asociación y de los movimientos consecuentes. Cuando gestionará, en 1967, es razonable que sus argumentos no sean únicamente *de iure*, sino que conocía la suficiencia y funcionalidad de aquellas casas, por haberse quedado en algunas. Cfr. ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta al Rector de la UNAM de la Presidenta de la Asociación de Universitarias Mexicanas.

[...] en varios países, esta asociación, (que es mundial) tienes ya excelentes casas donde alojar a sus miembros viajeros, y donde realizar actividades de conjunto sumamente interesantes si tomamos como modelo la casa de Londres, en Crosby Hall, recientemente ampliada y modernizada, respetando lo esencial de la parte antigua, parte que fue propiedad del ilustre Tomás Moro, cuya propiedad se le dio oficialmente a la asociación londinense, central mundial de la cual somos afiliadas. Muchas de nosotras hemos disfrutado de alojamiento en dicha casa, y nos lamentamos de no poder ofrecerlo en iguales condiciones.

que una de ella fuera de la Doctora en Filosofía Honoris Causa de la UMSNH, pero hay que retroceder un par de años, en el recuento de un clímax donde hubo reconocimiento público de una labor filosófica docente, donde no dejó de haber labor intelectual y, en la cual, ante la afortunada mejor disposición de tiempos personales, también hubo, por parte de la filósofa, la clara expresión de lo que siempre fue y en lo que halló mucho sentido, en el servicio altruista a los demás, como los fue para mujeres jóvenes estudiantes y profesionistas de la ciudad de México o como lo fue a favor de las causas de la Cruz Roja Mexicana, entre sus vecinos.

1961 fue el año en que se alzó el Muro de Berlín y en el que Yuri Gagarin, cosmonauta soviético, fue el primer humano en órbita alrededor de la tierra. En México, también ocurrían excepciones, como la primera mujer nombrada ministra de la Suprema Corte de Justicia, que se dio en ese año, con la abogada oaxaqueña María Cristina Salmorán. Fue el año, en el que Miguel León Portilla publicó *La visión de los vencidos. Relaciones indígenas de la conquista*. El dos de febrero de ese año, la Unión Neoleonesa de Padres de Familia convocó a una manifestación de cerca de cien mil personas para protestar contra los libros de texto gratuitos. El 27 de noviembre, se reformó el párrafo segundo, del artículo 123 de la Constitución, sobre el mínimo de los salarios para maestros, que en ningún caso podrá ser inferiores al mínimo para los trabajadores de la República Mexicana en general.

En los primeros días del octavo mes de 1961, ya se sentía la atmósfera de expectativa sobre el liderazgo de la UMSNH, en la modesta ciudad de Morelia, la capital michoacana. Entre los candidatos estaba el ya profesor nicolaita, Dr. Elí Eduardo de Gortari de Gortari,³⁵⁶ conspicuo autor de polémica fama internacional, derivado, apoyado y favorecido por un

³⁵⁶ SÁNCHEZ AMARO, Luis, “Elí Eduardo De Gortari De Gortari 1961-1963”, *La universidad michoacana y sus rectores. 1917-2017*, UMSNH – Cámara de Diputados LXIII Legislatura, Morelia, 2017, p.303.

En 1942 Elí de Gortari ingresó a la licenciatura de físico matemáticas de la UNAM, pero no se tituló, ya que se interesó más en estudiar filosofía y se inscribió en la maestría en filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras, titulándose en 1949 con la distinción Magna cum laude, con su trabajo de tesis sobre “la ciencia de la lógica”. En 1955 cursó el doctorado en la Facultad de Filosofía y Letras obteniendo de nueva cuenta la distinción Magna cum laude. En medio de este lapso entre el término de su maestría y el inicio de su doctorado Elí de Gortari trabajó como maestro de filosofía, ética y psicología en la Universidad Michoacana durante el año lectivo de 1950, [...]. Regresó a la Ciudad de México para seguir ejerciendo la docencia en la Facultad de Filosofía y letras (1948-1991), en la Escuela Normal Superior (1947-1955), en la Escuela Nacional de Maestros (1948-1954) [...]. Luego publicaría en el Fondo de Cultura Económica en 1956 “Introducción a la lógica dialéctica”. Este libro fue editado por la URSS como libro de texto en 1959 proyectando a Elí de Gortari como un filósofo e intelectual marxista reconocido a nivel internacional. [...]

movimiento estudiantil del año pasado, 1960 puntualmente, pues no hay que olvidar que desde 1954 la UMSNH estuvo implicada en movimientos de trascendencia nacional. El siete de agosto de 1961 fue designado Rector por el Gobernador del Estado y, aunque la noticia fue bienvenida por la comunidad nicolaita, en algunos sectores generó resistencia. Su gestión quiso dar una orientación progresista a la educación universitaria y mejoras a las condiciones materiales. Asumió el compromiso de generar una ley orgánica que partiera de las propuestas de las bases de los sectores de la universidad, favorable a las corrientes de izquierda. Le beneficiaba su cercanía con Vicente Lombardo Toledano, quien conoció también a Paula Gómez Alonzo al menos, desde 1930, cuando ella ingresó a la Escuela Nacional Preparatoria siendo aún director. Pero en este caso, era porque Lombardo comulgaba con varios profesores nicolaitas cuyos líderes formaban parte de las filas de Partido Popular Socialista. Tuvo el respaldo y simpatía de la Federación de Estudiantes Universitarios de Michoacán, dirigida por Virgilio Pineda Arellano y tuvo, sobre todo, el aval tanto del presidente Adolfo López Mateos como del gobernador cardenista David Franco Rodríguez.

[...] fueron muchas las coincidencias de la conveniencia de su llegada a la rectoría que incluso, de último momento, antes de ser aprobada la Ley Orgánica por el Congreso local, se modificó la propuesta del artículo 33 que establecía como requisito para ser rector, ser maestro de la universidad, con antigüedad mínima de tres años y se amplió el precepto cambiándole a “sí ser o haber sido catedrático de la Universidad” con una clara dedicatoria para su candidatura.”³⁵⁷

De Gortari visualizaba un proyecto modernizador para la UMSNH, a su llegada, con altos niveles académico y científico, por lo que recibió el más alto presupuesto hasta entonces otorgado a la casa de estudios, de \$8'885,524.00, recupera Sánchez Amaro. El nuevo rector quería orientar a su universidad a una filosofía materialista dialéctica, en una visión de la educación como instrumento de transformación, elementos que ya nos permiten establecer puntos de empatía filosófica con la doctora Gómez Alonzo. En la segunda parte de 1961, de Gortari quiso legitimar su proyecto, sumando a los representantes en el Consejo Universitario, trabajando intensamente con él, por la nueva ley, pero también con un reglamento para profesores de todo tipo (de carrera, eméritos y de planta). Generaron un

³⁵⁷ SÁNCHEZ AMARO, “Elí Eduardo de Gortari”, p. 305.

reglamento para los exámenes y otro de inscripciones; logró incrementar el salario de los profesores y consiguió que la UMSNH fuera la primera del país en afiliar a su personal a IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social). Como es de imaginarse, un proyecto amplio tendría que abonar en cuestión de programas de estudio y de escuelas.

Las modificaciones y creación de nuevos planes tenían la finalidad de adentrar a los educandos en el área científica sin perjudicar el lado humanístico de la institución. en el segundo aspecto se creó la Facultad de altos estudios Melchor Ocampo (7 de noviembre de 1961) destinada a crear investigadores y con las carreras de filosofía, ciencias fisicomatemáticas, historia y posteriormente biología. [...] ³⁵⁸

Con un renaciente afán de educación socialista, en las morelias de aquel entonces, pues existía el ímpetu de corresponder al pueblo con la educación superior; de socializar los medios educativos que otrora habían sido oportunidad para una minoría de privilegiados, con la premisa de la profunda afinidad del rector con el socialismo y el comunismo. La universidad degortariana quiso estar con los sectores populares, fundando secundarias y preparatorias nocturnas, atendidas a bajo costo por estudiantes de la Facultad de Altos Estudios.

Ahora bien, con el marco la fundación de los altos estudios en Morelia y volviendo a los meses trabajo intenso del Consejo Universitario con el Rector De Gortari, el viernes 17 de noviembre de 1961, vieron la luz las primeras intenciones de lo que se llama hasta hoy, *Normas Reglamentarias para el Otorgamiento de Grados Honoríficos*. Pero este reglamento no era el centro del trabajo del pleno aquel día, sino que resultó por añadidura regulatoria, ya que no había procedimientos formales para la entrega de los doctorados honoris causa, que sí eran el centro de atención en aquella jornada deliberativa y vinculante del Consejo, pues para engalanar la nueva facultad, era preciso concederlos a figuras inspiradoras para ella. En los archivos universitarios se guarda constancia del evento donde, por primera vez, una mujer es condecorada con la máxima distinción que otorga la UMSNH, el grado de Doctora Honoris Causa, según el Acta del Consejo Universitario. ³⁵⁹

³⁵⁸ SÁNCHEZ AMARO, “Elí Eduardo De Gortari”, p. 308.

³⁵⁹ ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaria, Serie: Actas; Libro: 78, acta de la sesión del 17 de noviembre de 1961.

Los condecorados apadrinarían la inauguración de la Escuela de Altos Estudios “Melchor Ocampo”; y a partir de esa entrega, la designación de los mismos títulos sería reglamentada por el Consejo Universitario, así como serían de dos tipos los títulos honoríficos, doctores en filosofía y doctores en ciencias; también desde entonces los doctores honoríficos, además de aceptar el grado, deben preparar un discurso académico de recepción de este, para la comunidad universitaria. En el acta, las candidaturas fueron propuestas por Elí de Gortari al pleno del Consejo, en calidad de presidente. Ella consta que la intención para entregar los doctorados fue “procurar que esto se haga en el mes de febrero [de 1962], [pocos días después de iniciar el ciclo escolar] para dar más realce a nuestra nueva Facultad [de Altos Estudios “Melchor Ocampo”].” Pero no fue así, sino hasta el mes de mayo que serían entregados, en una jornada académica, de los días 15 al 17, según la prensa.³⁶⁰ Los familiares recuerdan de la filósofa recuerdan cómo ella, sin mayor detalle, hablaba de esta distinción con mucho agrado, siéndole motivo de modesto y personal orgullo. “Entre las distinciones que ella más apreció, está el Doctorado Honoris Causa que le otorga la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo [...].”³⁶¹

Las crónicas del evento en *La Voz de Michoacán* nos permiten conocer que la recepción de los diez doctorados honoris causa del rectorado degortariano, Paula Gómez entre ellos, fue dividida en tres grupos, el primero, para el martes 15 de mayo de 1962, donde fueron asignados Guillermo Haro, José Adem y Marcos Moshinsky; el segundo, para el miércoles 16 con Ignacio González Guzmán, Jesús Romero Flores, José Alvarado y Antonio Martínez Báez, llegando por fin el turno a Paula Gómez Alonzo, con el tercer grupo, entre Víctor Bravo Ahuja y Wenceslao Roces, el jueves diecisiete, acto al que asistieron, entre otros, David

La Orden del día será la siguiente: I. Lectura y aprobación en su caso del acta de la sesión anterior. II. Reglamento de inscripciones. III. Texto de la protesta universitaria. IV. Creación de la Facultad de Altos Estudios “Melchor Ocampo”. V. Dictamen del Colegio de San Nicolás, sobre la designación de Profesor Emérito. VI. Informa de la Presidencia sobre algunas gestiones realizadas en la Ciudad de México. VII. Designación de Doctores Honoris Causa para las siguientes personas: José Adem, José Alvarado, Víctor Bravo Ahuja, Paula Gómez Alonzo, Ignacio González Guzmán, Guillermo Haro, Antonio Martínez Báez, Marcos Moshinsky, Wenceslao Roces y Jesús Romero Flores. VIII. Petición de los alumnos de 5° año de la Facultad de Ciencias Médicas y Biológicas. IX. Dar cuenta de la auditoría practicada. X. Asuntos generales.

³⁶⁰ TOCAVÉN LAVÍN, José (Director), *La Voz de Michoacán*, diario matutino, Morelia, martes 15 de mayo de 1962, no. 3, 134, pp. 1 y 13.

³⁶¹ GÓMEZ LARA, Cipriano, “Nota biográfica” p. 8.

Franco, Gobernador de Michoacán, el Rector de la UMSNH, Elí de Gortari y Rafael del Buen, primer Director de la Facultad de Altos Estudios “Melchor Ocampo”.

El evento le dio una gran proyección a la Universidad Michoacana y la ubicó entre las mejores del país. [...] todo iba, al parecer viento en popa y el año de 1963 se veía con mucho optimismo con la posibilidad de consolidar las reformas tanto administrativas como académicas implementadas y la creación de nuevas escuelas y carreras. Sin embargo, la nominación de Agustín Arriaga Rivera como candidato del PRI a la gubernatura de Michoacán significó un golpe para los cardenistas y las corrientes de izquierda del Estado y la Universidad.³⁶²

Al año próximo, la situación política en la Universidad Michoacana se volvió insoportable para Elí de Gortari y para todo aquello que lo representaba, de tal manera que tuvo que abandonar la Casa de Hidalgo para no volver,³⁶³ censurando con ello también las posibilidades ni siquiera esbozadas, que constituyen falsos problemas para cualquier estudio serio, sobre lo que se fantaseó pero no se dio, en la UMSNH con la participación de Gómez Alonzo, formando parte de un movimiento universitario de izquierda. No era la primera ocasión en la que una filósofa profesional, con cartas de presentación de izquierda y amplias expectativas, llegaba a la universidad nicolaita, que poco o nada tenía que ver aún con la filosofía profesional de nivel superior.³⁶⁴ En ambos casos, las filósofas padecerían circunstancias que les hicieron poner distancia después de haber sido bienllegadas.

Pero con las evidencias sí es posible establecer preguntas de investigación cada vez más precisas. Por ejemplo, finalmente cuál es la razón que llevó a Paula Gómez Alonzo a recibir el doctorado honoris causa. Cuáles fueron los méritos que le reconocieron. Cómo fue que su persona trascendió a la consideración nicolaita. Qué tanto influyó Elí de Gortari en este evento que terminó marcándola para siempre en la historia de las filósofas mexicanas. Y sin

³⁶² SÁNCHEZ AMARO, “Elí Eduardo De Gortari”, p. 311.

³⁶³ SÁNCHEZ AMARO, “Elí Eduardo De Gortari”, p. 316.

[...] El profesor Juan Brom, que afirma que no fue falta de capacidad política sino más bien que “de una parte estaban los intereses personales heridos y el temor de la aristocracia michoacana, así como del gobierno mexicano y de la política de los Estados Unidos ante la perspectiva de que se consolidara una universidad seria de orientación marxista. Por otra parte, el gobernador quería tener el dominio de esta, la única institución que aglomeraba varios miles de personas, sobre todo estudiantes, que podrían significar una fuerza en la ciudad de Morelia, donde no había fábricas ni comercios grandes. No le gustaba, ni podía gustarle una fuerza de tal tipo, que no podía controlar, en la capital del Estado.” [...]

³⁶⁴ Cfr. la experiencia con María Zambrano, en SÁNCHEZ DÍAZ, “Un exilio fecundo”.

duda que con este filósofo de tendencias socialistas es que se establecen las relaciones de personas y de cosas que concluyeron con parte de este episodio.

Es evidente que hubo una relación cercana entre De Gortari y Gómez. El acta donde se le designó doctora honoris causa no ahondó en justificación alguna. Pero con los elementos que vivieron en común no es complicado deducir que ciertamente le fue dada, la distinción, atendiendo a los méritos y atributos que revestían su objetiva vida de profesora de filosofía en la Facultad de Filosofía y Letras, pero en general el talante de su magisterio. El primer lugar donde coincidieron estrechamente fue en la Facultad de Filosofía y Letras, como profesora y alumno. Seguramente la clase que le facilitó Gómez a De Gortari, en el primer semestre de la maestría, fue el curso de Introducción a la Filosofía. En esta época, el respeto intelectual era mutuo, dicho porque en la circular que avisó sobre el examen doctoral de Paula Gómez, el mismo De Gortari, mencionado con grado de ingeniero, figuró como sinodal suplente. Posteriormente, relacionaron como colegas y así también en otros espacios de coincidencia, como lo fueron la Escuela Normal Superior y la Escuela Nacional de Maestros. Terminarían siendo amigos y, aunque la visita filosófica más famosa que recibió De Gortari, en la prisión política de 1968-1971, fue la de Rudolf Carnap, los parientes de Gómez Alonzo afirman que ella buscó la manera de llevar una máquina de escribir a la penitenciaría de Lecumberri y lo consiguió, para favorecer su agilidad mental en el encierro obligado. Curiosamente, una de las hijas menores del filósofo terminaría llevando por nombre Paula, cuyo motivo no es causa de averiguación intelectual de interés, pero que se enarbola como detalle curioso para la vida del filósofo, si ponemos en perspectiva su amistad con Gómez Alonzo.

Para quienes presenciaron la vida nicolaita, previa a la década del 70, antes de la expansión de la Universidad Michoacana y de los primeros edificios de la Ciudad Universitaria de Morelia, no será complicado imaginarse una recepción de doctorados honoris causa, en 1962, en los espacios del Primitivo y Nacional Colegio de San Nicolás de Hidalgo, como aún en el siglo XXI se han celebrado; la vida universitaria ocurría en el ahora llamado centro histórico de la ciudad. En la avenida Madero, al poniente, a un costado de la Biblioteca Pública Universitaria, excapilla de la Compañía de Jesús, separándoles la calle del Nigromante, y frente a la desaparecida gasolinera cuyo espacio es ocupado hoy por el Centro Cultural

Universitario (CCU); cuando las oficinas de la rectoría nicolaita ocupaba los espacios de la antiguo huerto del excolegio de San Francisco Javier, junto con archivo, librería y bodegas, que hoy son la sede de la tesorería y del Teatro “José Rubén Romero” de la Casa de Hidalgo, en la calle de Santiago Tapia, frente al templo barroco de santa Rosa de Lima y también con la calle del Nigromante de por medio, para llegar al popularmente conocido como jardín de las rosas. Al flanco poniente del Colegio y de su parte posterior, separándole la misma calle mencionada *ut supra* un par de veces, miraba indiscreto el portal del Palacio Clavijero, que por aquellos días albergaba al registro civil estatal y que hoy se ostenta como centro cultural.

El Colegio de San Nicolás tuvo que estar ornamentado por motivos relacionados con el evento. Los lugares debieron estar relucientes y dispuestos para la recepción de personalidades: la regencia, el alma mater, la sala Ocampo, el patio principal con la estatua porfiriana de Hidalgo al centro, así como el segundo que también ha solido acondicionarse como auditorio abierto. Pendones, blasones, ínfulas, cartelones, volantes, cortinas, motivos de guirnalda y olivos, flores aromáticas reales y ramitas de pino; café, galletas, bocadillos, losa y cristalería envidiables, con los vinos esperados a ser servidos; una mesa de presídium amplia y fuerte, de manteles largos, con diplomas en pergaminos vistosos sobre ella, donde cupieran personalidades como la doctora y los doctores dignos de honor y reconocimiento, el gobernador, el rector y el director. Las medallas conmemorativas, brillantes, esperaban ansiosas ser sacadas de sus estuches nuevos para prenderse al pecho de cada una y uno de la y los condecorados. El ambiente festivo, solemne, pomposo, al mismo tiempo que cordial y afable; de esas fechas en las que, a pesar de las diferencias políticas, todos los sectores y grupúsculos nicolaitas traían en el espíritu el despunte de la fundación de la Facultad de Altos Estudios, en Morelia. Paula Gómez Alonzo, al igual que el resto de los invitados, tuvo que haberse sentido agasajada, en atenciones y servicios sobre el evento. Más aún, en un periodo, en el que la liquidez y el recurso no era problema entre el Gobierno de la Michoacán y la Rectoría de la Universidad.³⁶⁵ Los climas de la región daban para que fueran días calurosos,

³⁶⁵ Por desgracia, hoy por hoy todavía mueve tantas sensibilidades aquel tristemente trance de la deposición del rector De Gortari en la comunidad nicolaita, que los archivos de la propia UMSNH no guardan actas de consejo de 1962 ni de 1963, sin constancia alguna de aquellos honoris causa. Quien se interese en la cuestión habrá de indagar en colecciones privadas, diarios y otras fuentes ajenas a las oficiales.

con cielos que pudieron presentar alguna lluvia esporádica y parcos instantes previos de nubosidad.

No olvidemos que, a partir de mayo de 1962, también por iniciativa del rector, cada que alguien reciba un doctorado honoris causa, habrá de pronunciar un discurso ante el Consejo Universitario de la UMSNH, que no tendrá nada qué evaluarle, pero que funge como conjunto simbólico de sinodalidad académica. Y aquel requisito terminó vuelto norma que sigue vigente. Por supuesto que Gómez Alonzo no fue la excepción e “hizo una brillante disertación” como se dice en *La Voz de Michoacán*, que terminó de ampliar la escueta presentación que, en la respectiva sesión de Consejo Universitario, de noviembre de 1961, diera el rector Elí de Gortari sobre “la señorita [...] profesora de México”. El discurso recepcional del doctorado honoris causa de Paula Gómez Alonzo, en la UMSNH, del jueves 17 de mayo de 1962, llevó por título “¿Por qué, para qué y cómo se estudia hoy la filosofía?”, que tiene por argumento que la humanidad filosofa porque es humanidad o la pregunta sobre por qué filosofa la humanidad, donde su inquietud por preguntarse y problematizar, lleva a apreciar la constante mancuera gomezalonziana de crítica a la opción religiosa de pensamiento, por un lado, y apreciación de las artes, por el otro.³⁶⁶

[...] En el principio era la fantasía, la gran creadora de dioses y de seres sobrenaturales; mucho más tarde, la razón, aniquilándolos uno a uno, llegó hasta la alta y tranquila serenidad ante la desaparición de los dioses. [...]³⁶⁷

Para la filósofa, el desdén por profesar filosofía alguna ya es expresión de una filosofía: precisamente la de no seguir una en específico, pero finalmente, filosofar es ineludible, además de factor de evolución en el pensamiento humano. Para Gómez Alonzo nada hubiera sido progresado; “[...] sin la reflexión filosófica sobre todos y cada uno de los seres que nos rodean y sobre todas y cada una de las personas de nuestro mundo circundante, [...]” La propia historia del pensamiento humano, con sus variadas formas, cambios, contradicciones, contextos, personajes, conductas y demás, era ocasión de asombro para suscitar interés

³⁶⁶ GÓMEZ ALONZO, “Por qué, para qué”, pp. 17-18.

[...] por eso nos encontramos con la construcción del mito, con la deliciosa y balbuceante concepción de divinidades y de poderes, de teogonía y de teologías, las cuales cumplieron siempre con el requisito de ser bellas (otra incorregible inclinación humana, la belleza), aun cuando no fueran ni siquiera racionales, ni mucho menos verdaderas.

³⁶⁷ Cfr. GÓMEZ ALONZO, “Por qué, para qué”, p.18.

filosófico. Así introducía la Doctora en Filosofía Honoris Causa nicolaita, frente a un auditorio de personajes encumbrados para los contextos morelianos, pero también frente a la prensa, a los profesores y a los estudiantes, especialmente aquellos que se inclinaban por los programas de filosofía emergentes. Andados los argumentos, los relacionaría con la necesaria desmitificación de la filosofía, tanto en el sentido místico,³⁶⁸ como en el ignorante, que pone una separación irreconciliable entre las llamadas humanidades y las llamadas ciencias.

Si el hombre común, desea y necesita filosofar para motivar su conducta, aquel que ya se ha iniciado en el estudio, en cualquiera de los tipos de estudio que hoy se nos ofrecen, es un filósofo: necesitas saber; [...] En tiempos no muy lejanos, se ha querido, erróneamente, dividir los campos entre el filosófico y el científico, entre el humanista y el científico. Este es un grave error proveniente de una intensa ignorancia: todo hombre de ciencia, asume una actitud filosófica, y todo filósofo, debe responder en su trabajo al rigor de la exigencia científica: no constituyen, unos y otros, castas distintas ni mucho menos antagónicas: toda ciencia necesita de una base lógica. [...] ³⁶⁹

Lo que Paula Gómez hizo aquella fecha, en el Colegio de San Nicolás, fue una muestra de sus dotes retóricas bien desarrolladas por el oficio propio de profesora, como si estuviera dirigiéndose a sus alumnos, en las primeras clases de introducción a la filosofía. En su discurso, deja en claro lo que ella distingue como el par de grandes objetivos de la filosofía: estudiar al mundo y conocer a la humanidad, para mejorar el entorno con criterios racionales. Preguntando los paraqués es como el hombre se dedica a la experimentación científica, en esta visión progresista e instrumental de la filosofía materialista. Las actitudes filosóficas especializadas van afinando, hacia mejor, las realidades humanas, en la medida que avanza el tiempo y prueba tangible de ello es el sistema educativo que, según su experiencia, ha tenido un renacer respecto de sus orígenes. Sin duda que era alta la estima que Gómez le profesaba a las nuevas pedagogías.

Los grandes iniciadores de las formas de educación moderna [...] aplicaron su atención a esa filosofía práctica que se llama enseñanza y a ese sector humano que se llama el niño y el joven. [...] muy lentamente evolucionaron las formas de enseñanza criticadas por todos ellos,

³⁶⁸ “[...] La filosofía, hoy, ya no es misticismo, ni subjetivismo ni fantasía; apuesto los pies sobre la tierra y se sujeta a los más rigurosos cánones del saber. [...]” (GÓMEZ ALONZO, “Por qué, para qué”, p. 20.)

³⁶⁹ GÓMEZ ALONZO, “Por qué, para qué”, p. 19.

hasta llegar a la escuela de hoy, lugar de alegría y deleite para el niño, de expansión y de gozo desenvolvimiento para el adolescente y para el joven, en vez de la cárcel de niños donde se hacía entrar a la letra, con sangre.³⁷⁰

Ejemplificando su discurso, Paula Gómez pone a Miguel Hidalgo como ejemplo filosófico, en tanto que estudió filosofía y se enteró de las noticias de los filósofos de su época, en tanto persona con anhelos de renovación pues crítico de libro de texto de su generación; en tanto que aplicó su saber filosófico a la situación de su época, que conoció las situaciones indígenas en su propia lengua, que se lamentó por los parias, de tal manera que incluso fue exiliado a los pueblos pequeños donde se pensaba que su pensamiento era menos insurrecto. Pone al Colegio de San Nicolás como el lugar donde Hidalgo afianzó y maduró su visión filosófica sobre los problemas de México y sus soluciones, así como donde socializó sus conjeturas con el otro grande que fue Morelos.³⁷¹ Finalmente, fue un recurso didáctico de la doctora, para hacer accesible y cercana la figura del filósofo y esperanzadora su labor, como preámbulo para descoser el argumento secundario del discurso de la filósofa sobre cómo se estudia filosofía, en medio de sus intereses más prácticos, como educación, ciencia, economía o historia.³⁷²

Paula Gómez, aun acercando la filosofía a la cotidianidad, la ve en un suelo intelectual que no deja de requerir estudios a profundidad, además de una comprensión de las conclusiones científicas,³⁷³ para propiciar la aplicación de soluciones los problemas de la sociedad que en

³⁷⁰ GÓMEZ ALONZO, “Por qué y para qué”, p. 23.

³⁷¹ GÓMEZ ALONZO, “Por qué y para qué”, p. 25.

Mas fue aquí, en la casa de la filosofía, donde su mente se afirmó, tanto el saber sobre las injusticias que sufrían México, como la resolución de entregar la tranquilidad, la fortuna y la vida a la empresa de aliviar los males de su patria y de sus compatriotas; fue aquí donde discutió, en la confianza del compañerismo (el que alguna vez le hizo traición), los grandes problemas sociales de su momento; fue aquí donde, por primera vez hablo con ese gigante que se llamó José María Morelos.

³⁷² GÓMEZ ALONZO, “Por qué y para qué”.

Al filósofo de hoy le preocupan los problemas de estado, de la oportunidad de educación para todo el mundo, y de los medios para lograr el entendimiento universal y para llegar a esa organización armónica y pacífica de todos los pueblos del mundo, [...] (p. 26)

Al filósofo de hoy le preocupan los resultados de las ciencias, para buscar su mejor aplicación a la evolución humana y para condenar la corrupción que implica el dedicar la ciencia al exterminio. (pp. 26-27)

Al filósofo de hoy le preocupa el gran movimiento económico del mundo, se entera de las reflexiones de los economistas, [...] (p. 27)

Al filósofo de hoy le preocupa hondamente la historia y sus interpretaciones científicas, para prever en lo posible, de acuerdo con sus leyes, el avance de los pueblos que parecen haberse rezagado en sus formas de organización. (p. 27)

³⁷³ GÓMEZ ALONZO, “Por qué y para qué”, p. 28.

más de una ocasión han arrojado personajes que como apóstoles del cambio, entregan sus vidas por las causas que consideran filosóficamente justas.

Por último, la recién Doctora en Filosofía Honoris Causa de la UMSNH, Paula Gómez Alonzo, la primera mujer que, en México, recibió un reconocimiento de esta categoría por méritos relacionados con las propuestas filosóficas y con el ejercicio profesional de la filosofía, dejó de usar la voz en la recepción de su grado honorífico, rematando con lo que ella apreciaba como la urgencia de la labor filosófica del momento, tomando en cuenta que se estaba dirigiendo a una sociedad universitaria que veía el origen de la formalización de sus estudios de filosofía, en un mundo moderno. Había que frenar la autodestrucción del hombre por el hombre y procurar la paz.

El filósofo reflexiona en estos momentos, sobre las causas de esa seriedad que precipita al mundo a su destrucción. ¿Es fatal e inevitable, resultado de un incógnito destino, la periódica destrucción de la humanidad? [...] ¿O bien, la evolución humana es ascendente y progresiva, y evitará las futuras instrucciones para llegar a un ciclo de feliz realización, a un luminoso ciclo de sabiduría y de paz? Problema es este que a los filósofos toca resolver, o cuando menos estudiar, basándose en los datos que los científicos vayan desvelando de la realidad sobre el cosmos y sobre el hombre.

Será el filósofo quien debe encontrar las fórmulas de la paz de la humanidad, será solamente el filósofo quien pueda, después de intensos estudios, de reflexiones y discusiones con filósofos de todo el mundo, llegar a encontrar los medios racionales de evitar esa catástrofe que parece cada día más cercana e inevitable. [...]

1962 fue, así mismo, año para que se fundara, en la Ciudad de México, la Universidad La Salle y para que Carlos Fuentes publicara *La muerte de Artemio Cruz*. Se publicaron también, en español, los *Escritos económicos varios de Marx y Engels*, traducción de Wenceslao Roces; Edmund Husserl fue traducido por Luis Villoro en *Lógica formal y lógica trascendental* y en el *Ensayo de una crítica de la razón lógica*. Grabó su primer disco el grupo musical británico The Beatles y murió la actriz estadounidense, Marilyn Monroe, llamada símbolo sexual del siglo XX.

[...] el filósofo de hoy tiene la exigencia de conocer todos los resultados de las ciencias, si no como un especialista de cada una de ellas, porque esto sería imposible, sí para afrontar la responsabilidad que el conocimiento científico implica en la reflexión acerca de los problemas filosóficos.



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía tomada a su aterrizaje, en Madrid, en 1963, año sabático. Sus familiares reseñan que iba para dar una conferencia.

En las muestras literarias de filosofía, en México, se publicó *Presencia de Rousseau*, con prólogo de Mario de la Cueva y participación de Abelardo Villegas, Adolfo Sánchez Vázquez, Francisco Larroyo, Justino Fernández, Ernesto Mejía Sánchez, José Gaos, José Miranda, Jesús Reyes Heróles, Miguel de la Madrid Hurtado, Jaime Jaramillo Uribe y Boleslao Lewin. Se publicó *La filosofía en México a principios del siglo XX* de Edmundo Félix Escobar y Wonfilio Trejo publicó la *Introducción a Dilthey*.

En 1964, Bertrand Russell publicó *La evolución de mi pensamiento filosófico*, Martin Luther King Jr. recibió el Premio Nobel de la Paz y Estados Unidos de América se implicó directamente en la Guerra de Vietnam. Por otra parte, Mary

Quant, modista y diseñadora inglesa, creó la minifalda, mientras en México, Florentina Villalobos se convirtió en la primera diputada federal de oposición, por el PAN, en el distrito II de Chihuahua.

En la ciudad de México, el presidente Adolfo López Mateos inauguró el Museo de Antropología e Historia. El 28 de febrero creció la oposición a un reciente acuerdo de la UNAM, en el sentido de que se aumentaría a tres años la enseñanza preparatoria. El primero

de diciembre, Gustavo Díaz Ordaz tomó posesión como nuevo presidente de México, sin duda el peor afamado por la memoria estudiantil y universitaria. Surgió también la Universidad Anáhuac, en el Distrito Federal.

Para 1965, con fecha del 28 de julio, Paula Gómez deja una conferencia escrita, para Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”, titulada *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre Sor Juana*. Para esta comparación, por su eje temático psicológico en común, se toman en cuenta el *Ensayo de la psicología de Sor Juana Inés de la Cruz y de estimación del sentido de su obra y de su vida para la historia de la cultura y de la formación de México* de Chávez, así como *Sor Juana, la décima musa de México, su vida, su poesía, su psique* de Pfandl. Se inclina la autora, mayor y abiertamente, por las conclusiones del primero y refuerza los argumentos usados de éste en defensa de la monja, de quien dice, las hizo con amor, a diferencia del segundo que muestra, en este caso, muy pocos escrúpulos.

[...] Entre el concepto que el Dr. Chávez se forma, en general, de Sor Juana, y el que nos presenta el Dr. Pfandl, hay un verdadero abismo. [...] Una frase de Dr Pfandl, en los primeros renglones de su obra, nos da la clave de sus opiniones y de sus juicios sobre Sor Juana, a la que llama psiconeurótica, narcisista, viriloide, y otras lindezas. [...]

[...] Sólo un mexicano podría, lo que promete el Dr. Chávez, encontrar en la literatura de Sor Juana, como lo dice en el título de su libro “el sentido de su obra y de su vida para la historia de la cultura y de la formación de México.”

[...] Consideramos a Sor Juana como uno de los más claros ejemplos de sublimación. Sor Juana, una vez entregada al estudio, al conocimiento, a la reflexión y a la poesía, de seguro no volvió a tener interés ninguno por el amor, al que había sofocado tan heroicamente, ni por el sexo, al que dominó con toda su serenidad y su fuerza. [...] ³⁷⁴

En 1965, se fundó de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Puebla y el Centro de Estudios Históricos de México, en la ciudad, bajo los auspicios de Conductores Eléctricos de México (CONDUMEX). Se tradujeron *Las ideas estéticas de Marx*, de Adolfo Sánchez Vázquez. También se tradujo al español a Luis Althusser, *Pour Marx*; César N.

³⁷⁴ Gómez Alonzo, Paula. *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre Sor Juana Inés de la Cruz*, México, 1961, § 11, 13, 27, 29.

Molina Flores coordinó la traducción de *El positivismo lógico de Ayer*. Fue el año en que Paula Gómez publicó *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*, que es un opúsculo editado por Romero Vargas y Blasco, en México, dividido en dos partes. En la primera de ellas, lo que se contiene, de manera general, es una apología del pensamiento filosófico náhuatl donde se afirma su existencia esplendorosa, antes de la llegada de los europeos. Menciona la dificultad que implican los innovadores y jóvenes estudios, como éste en cuestión, principalmente por la inexistencia o escasez de documentos indígenas originales, destruidos en La Conquista y, sin embargo, ofrece rutas para rastrear la filosofía de aquellos pueblos, como conceptos y categorías indígenas, en sus propias lenguas aún habladas; sus principios éticos, políticos y su estética igualmente aún palpable, tanto en su comportamiento, como en los vestigios arqueológicos. Hay, además, en esta primera sección, un ligerísimo esbozo de las nociones comentadas en algunos autores.³⁷⁵

En la segunda parte, Paula Gómez recupera tradición oral náhuatl vigente; términos náhuatl, recabados del noble ingeniero indígena Estanislao Ramírez –hombre de ciencia entre dos visiones distintas del mundo– que nos trae directamente del idioma náhuatl, insertos en el mundo moderno, conceptos diferentes a los de la misma tradición indígena pura. Su intención no es hacer un análisis así: purista, etimológico ni filológico sobre palabras en del náhuatl. Más bien se expone el contenido conceptual de palabras de dicha lengua, que ya no son puramente tales, sino que, hablándolas en la actualidad del siglo XX, naturalmente, aunque sean palabras indígenas, sus conceptos estarán profundamente sincretizados con las categorías de Occidente.

A lo largo del texto saltan a la vista, junto con sus alcances, además de los nombres náhuatl de sus tótems, las palabras *teotlamatiliztli*, *teoyomatiliztli*, *teoyoixmatiliztli*, *oméyotl*, *ometecuhitli*, *omeyoacan*, *ilhuicatl*, *nahui olin*, *mictlan*, *teotl*, *ehecame*, *tlohque nahuaque* y *nahualli*. Se cita, ampliamente, lo que según Paula Gómez Alonzo es información testimonial brindada por Estanislao Ramírez.

Y de manera muy puntual se exponen cinco conclusiones para finalizar. Bernardino de Sahagún jamás se cuestionó la existencia de retórica, filosofía moral o teología, entre otras ciencias, de los antiguos mexicanos, y se limitó a mostrarlas como parte de la cotidianidad

³⁷⁵ Samuel Ramos, Ignacio Romero Vargas, Ángel Ma. Garibay y Miguel León-Portilla.

de la cultura nahua que los españoles nunca conocieron ni comprendieron, sino que nada más destruyeron, nos dice Gómez Alonzo. Reconocida la imposibilidad de saber qué diría todo el pensamiento anahuaca, entre los cientos de años de distancia y los documentos desaparecidos, no hay mayor evidencia para comentarlo. Sin embargo, no hay razón para detenerse.

La filosofía náhuatl fue superior por estar ya desligada de lo religioso, sin antropomorfismos ni creencias de supervivencia post mortem, vertiendo con esto una crítica, levemente ejemplificada, a la ingenuidad y al fanatismo religiosos. Para probar que la sabiduría náhuatl estaba lejos de contaminaciones religiosas, resalta la crudeza sincera con que habla de los dolores y amarguras de la muerte en Sahagún, comparada con los consuelos bobos que aún hoy día se suelen externar a los deudos de un finado. Según Sahagún dicen los ancianos a un huérfano:

[...] porque no tenemos vida perpetua en este mundo, y, brevemente, como quien se calienta al sol es nuestra vida... ¿Quién puede hacer que una hora o un día sea alargado a nuestra vida presente en este mundo?... y no tengáis más esperanza de ver a vuestro difunto.³⁷⁶

Es un hecho, como vemos en la actualidad, que junto con las vulgaridades de las leyendas también se da la actividad científica rigurosa, y que debió haber pasado lo mismo en tiempos antiguos de los mexicanos, aunque luego de la destrucción de la Conquista se perdieron los registros de su excelsa actividad, teniendo que lo que pervivió fue lo más vulgar y legendario. A nosotros nos pasaría lo mismo si fuésemos destruidos. Perderíamos la continuidad en los trabajos científicos y quedaríamos a merced de su residuo vulgar y mítico. Tres conceptos muestran la sabiduría de un pensamiento filosófico profundo de múltiples alcances, en la recuperación que hace Gómez Alonzo con Ramírez: *teotlamatiliztli* o sabiduría suprema, *teoyomatiliztli* o conocimiento supremo de la vida, y *teoyoixmatiliztli* o conocimiento supremo de la cara del ímpetu vital.

Rectificar o reivindicar la cultura espléndida y perdida puede ser una de las consecuencias de la dedicación a los estudios sobre la antigüedad prehispánica que, aunque imposible de rescatarse toda, no será infructífera la dedicación a esta civilización no del todo inexplorada.

³⁷⁶ Gómez Alonzo, Paula. *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*. Romero Vargas y Blasco. México, 1965, pp. 11.

Se trata de un camino de investigación haciéndose, en el que llaman la atención dos aspectos dados en la cultura “nahoa [sic]”, corolarios ambos de la filosofía práctica: la conducta del pueblo, con los más altos principios éticos de la cultura como fundamentos de sus propios cánones, y sus realizaciones estéticas. La aplicación de la filosofía práctica “anahuaca [sic]”, la educación, basada en el concepto de mundo y de hombre, era tan sólida que aún hoy nos atraviesa, por lo menos en vestigios culturales heredados hasta el siglo XX. Ilustrados en los cronistas Sahagún y Durán recordaremos que

[...] los educadores de los diversos grados tenían el deber de decir discursos apropiados en todas las ocasiones importantes de la vida, y en la secuencia de la educación, hasta formar la perfecta formación y armonía de la personalidad: cara y corazón. Los nahuas, con sus grandes conocimientos astronómicos, conocían ya las magnas fuerzas cósmicas; reflexionaban sobre ellas y sobre la substancia del cosmos; profesaban doctrinas éticas y estéticas de gran profundidad.³⁷⁷

También es recuperada, para reforzar la idea de una cultura náhuatl pensante, la última aparición pública, recuperada por León-Portilla, de los sabios nahuas frente a los misioneros franciscanos, en 1524, cuando se debatió acerca de las creencias de unos y otros; los sabios defendieron e impugnaron ante estos doce evangelizadores. Un dato curioso que resalta en la ética nahua es que los antiguos aceptaban los agüeros, así llamados por Sahagún, que serían algo así como la influencia de los astros sobre los individuos, dependiendo del día en que cada uno nacía, y con ellos identificaban su vida y destino personal, pero no al estilo del zodiaco griego, sino como dentro de una sistematización de creencias totémicas.³⁷⁸ Al nacer alguien, se le daba el nombre de su tótem, combinado numéricamente con veintenas y treceñas para disminuir al mínimo las repeticiones. Sin embargo, no había fatalismo en ni predeterminismo en la actitud totémica, ya que siempre mediante el esfuerzo del trabajo y la laboriosidad, al individuo le es posible modificar su destino, mejorarlo o superarlo. “[...] El individuo tenía poder, podía dominar al destino que su nombre le marcaba. Su simple

³⁷⁷ Gómez Alonzo, *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*, pp. 16 y 11.

³⁷⁸ Los tótems, mencionados son los siguientes: 1) *Cipactli* o cocodrilo, 2) *Ehécatl* o viento, 3) *Calli* o casa, 4) *Cuetzpallin* o lagartija, 5) *Cóhuatl* o serpiente, 6) *Miquiztli* o muerte, 7) *Máztatl* o venado, 8) *Tochtli* o conejo, 9) *Atl* o agua, 10) *Izcuintli* o perro, 11) *Ozomatli* o mono, 12) *Mallinalli* o hierbecilla, 13) *Océlotl* o tigre, 14) *Acatl* o caña, 15) *Cuahutli* o águila, 16) *Cozcacuauhtli* o águila de collera, 17) *Ollin* o movimiento, 18) *Técpatl* o cuchillo de pedernal, 19) *Quiahuitl* o lluvia, y 20) *Xóchitl* o flor.

actividad intensa y resuelta, hacía o podía hacer que la fatalidad se desviara. [...], el nahoa había superado la superstición.”³⁷⁹

En cuanto a la expresión estética, resalta lo que, con su trabajo interpretativo sobre *Coatlicue*, *Xochipilli* y *Coyolxauqui*, hace en sus obras Justino Fernández, que halla mucho simbolismo: amplia expresión mística. Pero también apunta al reconocimiento universal que han suscitado la arquitectura, escultura, música, poesía y pintura de los antiguos mexicanos para evidenciar que tales pueblos no fueron netamente primitivos, sino una pléyade de cultura y filosofía – como cualquier otra civilización– pero destruida por la barbarie y el fanatismo europeo del siglo XVI.

Paula Gómez recupera puntos de vista de algunos autores. Samuel Ramos no acepta la existencia de la filosofía en el mundo náhuatl, pero, aun así, en tal visión estudia la imagen del mundo, el concepto del hombre y los aspectos científicos, especialmente por la explicación racional del cosmos con que contaban. Ignacio Romerovargas Yturbide estudia, especialmente, los aspectos filosóficos que fundamentan la organización política autóctona. Y la abundante bibliografía de Ángel María Garibay sirvió de base a Miguel León-Portilla para producir la primera edición de su siempre bien ponderada obra, que ha de ser considerada como “un valioso iniciar de los estudios de la filosofía náhuatl” y que dará lugar a extensas producciones.

Los raudales del conocimiento náhuatl no se agotan en los antiguos habitantes de Anáhuac pues siguen vigentes, en la apreciación de Gómez Alonzo, directamente heredados de la antigüedad y resistiéndose a perecer. Se recupera, también, tradición oral náhuatl directamente de Estanislao Ramírez, descendiente de familia noble pre-europea de Iztapalapa, nacido en Tláhuac y fundador, en México, de la carrera de ingeniería química, elevado al *mictlan* el 11 de octubre de 1962 en la Ciudad de México. Recibió especial educación apegada a las normas autóctonas de su pueblo; le enseñaron a luchar; a conocer, a alimentarse y a servirse de la naturaleza; a trabajar y estimar la actividad como lo más valioso de la vida. Luego de quedarse huérfano hizo estudios de ingeniería y luego marchó a Francia para seguir con ellos. Se citan, en el trabajo, términos náhuatl, recabados testimonialmente del noble ingeniero anahuaca, científico de dos visiones distintas, que nos traen, directamente

³⁷⁹ Gómez Alonzo, *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*, p. 18.

de la filosofía náhuatl, inserta en el mundo moderno, conceptos diferentes a los de la misma tradición indígena. Para hacer este trabajo se vio cómo en Iztapalapa las familias nahuas tenían en alta estima y reverenciaban a los nobles de entre ellos, de una manera muy sutil y sencilla, aunque estos nobles ahora se dedicasen a los menesteres más humildes.

En 1966, año en que Paula Gómez Alonzo se retiró de la vida académica de la Facultad de Filosofía y Letras para disponer de su tiempo con toda amplitud, cuando se dedicó al altruismo a través de Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas y a la Cruz Roja, fue cuando el mundo vio por primera ocasión a una jefa de estado democrática Indira Ghandi, antropóloga e historiadora, ser nombrada primera ministra de la India. Comenzó en China, este año, la Revolución Cultural.

En México, se publicaron varias obras filosóficas y Leopoldo Zea asumió la dirección de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, así como se creó, ahí mismo, el Centro de Estudios Latinoamericanos. Hubo publicaciones: *Fenomenología del relaxo*, como obra póstuma de Jorge Portilla; Eduardo García Máynez publicó *Ética*; Alfonso Junco publicó *Controversia con Don Antonio Caso*; y Abelardo Villegas publicó *La filosofía en la historia política de México*. Este año comenzó a ser agitado y desventurado para los estudiantes universitarios, dentro y fuera de la capital del país.

El 26 de abril, en la Ciudad de México, un grupo de porros comandado por Sergio Mariano Romero Ramírez, apodado el Fish, invadió el edificio de la rectoría de la UNAM y provocó la renuncia del rector Ignacio Chávez. El seis de junio, el ingeniero Javier Barros Sierra protestó como rector de la Universidad. Ese año, en Ciudad Universitaria, la estatua de Miguel Alemán Valdés, ex presidente de México fue dinamitada. El dos de octubre, en Morelia, Michoacán, se organizó una manifestación ciudadana contra el alza de las tarifas del transporte público. La policía asesinó a un estudiante y la UMSNH se fue a huelga. El ocho de octubre, el ejército, al mando del general José Hernández Toledo, tomó las sus instalaciones. Decenas de estudiantes fueron detenidos y los dirigentes Rafael Aguilar Talamantes y Efrén Capiz fueron condenados a varios años de prisión. El 9 de noviembre, en la Ciudad de México, los profesores Genaro Vázquez Rojas y Fausto Ávila fueron detenidos por elementos de la Dirección Federal de Seguridad. Ávila fue liberado; Vázquez fue trasladado a Chilpancingo y encarcelado posteriormente en Iguala.

Para esta época, en la que Paula Gómez dejó la UNAM, para retirarse, fue posible ir la viendo con un poco de perspectiva. En 1933 se tituló de la maestría, como excepcionalidad de toda su generación. El año de 1951, Paula Gómez se tituló de doctora en filosofía, siendo la única mujer, de tres personas en total. En 1930, comenzó a impartir clases en la Escuela Nacional Preparatoria y, en 1933, en la Facultad de Filosofía y Letras, de donde fue profesora titular a partir de 1939. Cuando se jubiló, cumpliría los 70 años, habiendo dejado los esfuerzos de 40 años como profesora en la Máxima Casa de Estudios de la nación, con memorias estudiantiles de hasta 45 años de antigüedad.

Hasta 1994, el 62.6% de los titulados de licenciatura maestría y doctorado de la UNAM, fueron del sexo masculino. De las 206 personas que se titularon de la maestría, Paula Gómez estuvo entre las 59 del sexo femenino. Entre las 78 personas que se titularon del doctorado, Paula Gómez estuvo entre las 28 del sexo femenino. Entre las 720 personas que, de cualquier grado se titularon en filosofía, de la UNAM hasta 1994, Paula Gómez fue de las 269 que lo hicieron siendo mujer. El 82.8% de los titulados de la UNAM hasta 1994, fueron de nacionalidad mexicana, entre quienes se inscribe la filósofa de Etzatlán. 83.2% de los titulados lo han hecho a través de una tesis, Paula Gómez en ambas ocasiones ha formado parte de este porcentaje. En los 120 exámenes profesionales en filosofía de la UNAM hasta 1994, participaron como jurado 304 profesores. Paula Gómez participó en 49 exámenes: 30 de maestría, 19 de doctorado y ninguno de licenciatura. Es



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía tomada en el estudio de su casa, en Coyoacán, a mediados de la década de los años sesenta.

superada en esta labor por algunos otros. En los 120 exámenes profesionales en filosofía de la UNAM hasta 1994, participaron como jurado 304 profesores. Es superada en esta labor por algunos otros.³⁸⁰ Los directores con los que tuvo contacto Paula Gómez, a su paso por la Facultad de Filosofía y Letras fueron, primero para titularse de la maestría, Antonio Caso, que gestionó de 1929 a 1933; nuevamente Antonio Caso que gestionaba entre 1938 y 1940 cuando ella ingresó como profesora titular en 1939. Eduardo García Máynez, de 1940 al 1942; Julio Jiménez Rueda de 1942 al 1944; Pablo Martínez del Río, de 1944 a 1945; Samuel Ramos de 1945 a 1953; Eduardo García Máynez nuevamente en 1953; julio Jiménez Rueda también de nuevo, de 1953 a 1954; Salvador Azuela del 1954 al 1958; Francisco Arroyo del 1958 a 1966; finalmente, Leopoldo Zea del 66 al 70.³⁸¹

Otra obra de la filósofa fue *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, antológica, con presuntos fines didácticos en torno a la enseñanza de la historia de la Filosofía del Renacimiento, que impartió Paula Gómez en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. El libro fue editado por Cajica en Puebla, en 1966. Es básicamente una antología comentada de manera breve pero nutrida, sobre autores y textos filosóficos de la época del Renacimiento. La antología consiste en una exposición gradual y progresiva, en orden cronológico, de filósofos que vivieron durante la época en cuestión, indicando, en la mayoría de ellas, lugares y fechas de nacimiento y muerte, datos bibliográficos de sus obras y breves reseñas de las características de su pensamiento.³⁸² Es antología porque, para el estudio de

³⁸⁰ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, p. 202.

Presencia de profesores en exámenes recepcionales de la UNAM, en filosofía:

Profesor	Licenciatura	Maestría	Doctorado	Total
José Ignacio Palencia	61	9	0	74
Ricardo Guerra Tejada	30	29	11	70
Mercedes Garzón Bates	55	9	2	66
Lui Villoro Toranzo	20	28	11	59
Carlos Pereyra Boldrini	55	3	0	58
Graciela Hierro Pérez Castro	38	11	4	53
Adolfo Sánchez Vázquez	20	22	9	51
Juliana González Valenzuela	33	12	6	51
Cesáreo Morales García	29	15	5	49
Paula Gómez Alonzo	0	30	19	49

³⁸¹ MENÉNDEZ, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras*, pp. 380-386, 388-393.

³⁸² Primera parte de la antología de filósofos y textos, Nacidos antes del siglo XV: Rogerio Bacon, Raimundo Lulio, Dante Alighieri, Francisco Pretarca, Gemistos Phleton y Gian Francesco Bracciolini. Segunda parte de la antología, Los principales filósofos nacidos durante los siglos XV y XVI: Nicolás de Cusa, Enneas Silvio Piccolomini, Leonardo da Vinci, Jerónimo Savonarola, Marsilio Ficino, León Hebreo, Pietro Pomponazzi, Maquiavelo, Nicolás Copérnico, Desiderio Erasmo de Rotterdam, Tomás Moro, Francisco de Vitoria, Martín

cada filósofo que se comenta, son seleccionados por parte de Gómez Alonzo, fragmentos de sus propios textos o fragmentos de textos sobre sus obras y pensamiento, teniendo, como resultado adjunto al estudio introductorio y entrelazado con las reseñas de los filósofos, una “colección de piezas escogidas de la literatura”, filosófica en este caso.

Esta obra de Paula Gómez es, además, resultado del trabajo colectivo entre varias mujeres, alumnas suyas. Las colaboradoras, según las notas del mismo libro, fueron, en orden de aparición, Ana Luisa Ducoing, Matilde Macías Salas, María Isabel de la Fuente, Diana Muñoz Ríos y Luz del Carmen Uribe Domínguez. Revisando el estudio introductorio de la obra habrá que mencionar que se afirma la división de la historia en épocas como necesaria para hacer ciencia histórica, aunque esta división no tiene remitente en la realidad del desenvolvimiento humano. La humanidad no se divide en etapas, sino que es una, con diferentes momentos en su evolución, dentro de cada cultura, ninguna mejor que otra. Dichos momentos pueden o no ser superados; pueden extenderse de la antigüedad al ahora, pero con nuevas formas, como la esclavitud, por ejemplo, que supuestamente ha quedado atrás en la historia universal, pero que hoy en día se disfraza en la explotación laboral y en los salarios indignos. Persiste una dialéctica materialista en la visión de la historia gomezalonziana.

No se exime de estos vaivenes el pensamiento filosófico [...]. La filosofía ha sido un diálogo entre los humanos, que aun no se cierra ni lleva trazas de cerrarse. El pensamiento filosófico, acompaña y sucede al devenir histórico; en los albores de la humanidad, [...].³⁸³

El Renacimiento, como momento histórico, viene a comprender, según la obra, a la filosofía del humanismo, que consiste en la actitud de pensar con rigor crítico al hombre y al mundo, libres de la influencia de los mitos. El movimiento fue impactante en todas las dimensiones

Lutero, Francisco Guicciardini, Enrique Cornelio Agripa de Netesheim, Juan Luis Vives, Paracelso, Domingo de Soto, Alonso de la Vera Cruz, Juan Philipson Sleidanus, Bernardo de Telesio, Miguel Servet, Melchor Cano, Petrus Ramus, Juan de Dios Huarte y Navarro, Juan Bodino, Miguel de Montaigne, Giordano Bruno, Francisco Suárez, Francisco Bacon, Tomás Campanella, Galileo Galilei, Juan Kepler, William Harvey y Renato Descartes. En esta parte y en la siguiente, la razón de que algunos nombres aparezcan marcados con un asterisco es porque, como títulos dentro del cuerpo del suscrito libro por Paula Gómez Alonzo, no contienen fragmento de texto alguno, sino solamente algunos comentarios sobre su pensamiento o sobre sus obras. Tercera parte de la antología, Los filósofos nacidos en el siglo XVII: Lorenzo Gracian, Benito Espinoza, Samuel Pufendorf, Bossuet, Leibniz, Locke y Juan Bautista Vico. Para finalizar, los dos apéndices también contienen fragmentos de textos que engruesan la antología. Uno, Situación de la Universidad Nacional en 1954 y, otro, Garcilaso Inca de la Vega.

³⁸³ Gómez Alonzo, Paula, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, Cajica, Puebla, p. 20.

de la vida humana, no sólo en la del pensamiento, sino también en la social, la de lo político, la científica y la artística, por mencionar las más sobresalientes. Lleno de innovaciones. El Renacimiento es reconocido como la primera etapa de la modernidad y por la expansión en América de las potencias europeas, también influyó su sistema de pensamiento en el Nuevo Mundo. Se entenderá como humanismo del Renacimiento, entre otras ideas, al “[...] estudio de las ciencias que se ocupan del hombre, especialmente su historia y el estudio de lo que el hombre ha escrito: de sus letras.”³⁸⁴ Pero también como todo conocimiento sobre el cosmos o el hombre sin mediación divina alguna.

El aspecto principal de la evolución del pensamiento humano, en esta época, es el tránsito de la epistemología de la revelación y de la autoridad a la del razonamiento matemático y de la observación experimental. Aunque no podemos olvidar que con El Renacimiento también comenzó la extensión dominante y explotadora de Europa occidental sobre el mundo. La lógica en la filosofía renacentista, la necesidad y pretensión de basar el conocimiento de las cosas de manera sólida e irrefutable es de importancia primordial. Lo que, de manera popular, más caracteriza este tiempo es la amplísima producción de obras de arte sobre diversas ideas como la imitación de lo antiguo en el arte y la observación de la naturaleza y la anatomía humana, la estima de la belleza corporal, el contacto con el pueblo y la grandiosidad del pensamiento, y las tradiciones del cristianismo. Mientras tanto, la política y la ética no presentaron cambios radicales, siguieron primando los reyes y la preceptiva católica, respectivamente, pero sí es la época en que ambas comienzan a racionalizarse y a humanizarse. En el ámbito religioso, una relectura radical del cristianismo, que a esas alturas ya no era tan homogéneo en Europa como suele creerse, se da con Martín Lutero, en Sajonia, bajo la denominación de Reforma Protestante. Todas son recuperaciones de Paula Gómez y colaboradoras.

[...] La reforma religiosa es precisamente la filosofía renacentista injertada en el espíritu religioso. Evolucionaba el pensamiento humano, y esta evolución trascendía a las actitudes y a las prácticas religiosas, haciéndolas más humanas, más racionales, más individualistas, menos mágicas.³⁸⁵

³⁸⁴ Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 41.

³⁸⁵ Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 165.

Las autoras quieren rescatar a la filosofía renacentista es la ruta que la ciencia tuvo para fundarse y para aplicarse a las formas de vida humana, razón por la cual se le llamó humanismo a la actitud griega de filosofar y Renacimiento a la pretensión europea de alcanzar dicha actitud sin influencia de mitos.

[...] las mayores diferencias entre el modo antiguo humano y el actual, se subrayan a partir del nacimiento de la ciencia experimental y matemática, o a partir de su desarrollo y de su aplicación a los usos prácticos de la humanidad. [...] [...] la humanidad pensante se resolvió a trabajar con sus propios medios, eliminando a las divinidades y a los que en nombre de ellas se adueñaban de riquezas, poder y de conciencias. [...] ³⁸⁶

El estudio de las ciencias que se ocupan del hombre, especialmente su historia y el estudio de lo que hombre ha escrito: de sus letras. [...] Es humano y humanista todo conocimiento en cuanto origen no se encuentre la revelación divina. [...] ³⁸⁷

“La evolución del pensamiento llegó a su punto crucial cuando se ocupó de legitimar hasta donde ello le era posible, los nuevos caminos y temas del saber.”³⁸⁸ La lógica en la filosofía renacentista es de capital importancia; la necesidad y pretensión de la época era basar el conocimiento de las cosas de manera sólida y hacerlo irrefutable. Pero por supuesto que las autoras están apuntando a una lógica a modo, una lógica dialéctica materialista, legitimadora del imperio de la razón, pero con sensibilidad humanista.

Con estos medios, la física, la química, la biología en todos sus aspectos, pueden considerarse reiniciadas en el mundo moderno; la matemática, reconstruida y adelantada en grado sumo; la cosmografía, la geografía en sus más diversas ramas; la historia analizada rigurosamente para fundarla como ciencia; un poco más tarde, la psicología busca su cauce propio, y con el auxilio de todas ellas, la medicina, abandonando muy lentamente la magia y la tradición, reinician esa marcha que tanto bien le ha hecho a la especie humana; pero, infortunadamente, presentan hoy un lado sombrío, el cual previó el propio Bacon. [...]

[...] La filosofía está escrita en este grandísimo libro constantemente abierto ante nuestros ojos [el universo], pero no se le puede comprender si antes no se comprende su idioma y se conocen los caracteres con que está escrito. Está escrito en idioma matemático y sus

³⁸⁶ Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 24 y 33.

³⁸⁷ Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, pp. 41 y 45.

³⁸⁸ Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 93.

caracteres son triángulos, círculos y otras figuras geométricas, sin cuyo recurso no es posible a los humanos entender cosa alguna; sin ellos no es sino un vano deambular a través de un oscuro laberinto. [...] ³⁸⁹

La confianza en el racionalismo y en el humanismo es característica de aquella época, recuperas las autoras, pero también era importante mantener, para Paula Gómez, confirmarse y legar, en esa visión que desde joven fue mostrando, en sus posturas, factor que hizo llegar muy lejos a varios pensadores pues lo que puso a trabajar en ellos fue la fantasía, según el texto, que también es muestra de las premisas persistentes en esta obra y en el pensamiento general de gomezalonziano, las artes y la religión con el mismo origen metafísico pero de diferente jerarquía en un régimen moderno, laico, ateo y anticlerical, determinado por su función social.

[...] Esa alianza de la fantasía y de la belleza constituyen las bases de las religiones, de las metafísicas y de toda especie de engaños intelectuales, los cuales se aceptan sin análisis lógico, simplemente porque placen al sentimiento estético. [...] La valentía especulativa en metafísica, se apoya en la mística seguridad del acceso de la mente a todos los misterios; de la posible solución a todos los problemas con sólo la aplicación racional intensa y sostenida. ³⁹⁰

En el Renacimiento también acontece la declinación del cristianismo, tanto en su fe como en su eficacia para moralizar a la sociedad moderna, situación que alienta las preferencias de Paula Gómez y que no podía pasar por alto en esta recapitulación. La efervescencia política de la época es el comienzo de la racionalización y de la humanización de la ciencia política con signos claros como la repulsa del régimen feudal, la tendencia a la igualdad social, el abandono del gobierno personal y autocrático, la discusión de leyes y la redacción de constituciones en toda Europa.

Lo que pudiéramos llamar ética durante los siglos renacentistas, no merece realmente ese nombre, pues nunca se desligó de la divinidad ni de la preceptiva cristiana. Los pensadores daban por absolutamente demostrada y establecida ad perpetuam, por indiscutible, la preceptiva de la Iglesia. [...] ³⁹¹

³⁸⁹ Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, pp. 116, 6 y 7.

³⁹⁰ Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p.p 122 y 127.

³⁹¹ Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 154.

[...] La reforma religiosa es precisamente la filosofía renacentista injertada en el espíritu religioso. Evolucionaba el pensamiento humano, y esta evolución trascendía a las actitudes y a las prácticas religiosas, haciéndolas más humanas, más racionales, más individualistas, menos mágicas.³⁹²

Se propuso que los grandes bienes de la Iglesia fueran puestos a disposición del pueblo o del Estado; se refuta al monaquismo, a los privilegios clericales y al celibato de los sacerdotes, quienes además habrían de poder ejercer su ministerio tras ser electos por su comunidad; suprimieron las penas eclesiásticas; fue combatida la típica mendicidad del tiempo con beneficencia municipal bien organizada. Se comienza, con esto, a gestar el concepto de la cuestión social. Se fue aboliendo la autoridad sobre las creencias, concediendo libertad de interpretación de las Sagradas Escrituras, con el discurso de que nadie podría imponer a la conciencia del cristiano lo que éste rechazara, ni siquiera el papa u obispo alguno.

Relacionado con esta América, pero de vuelta a Europa, hubo dos elementos para que las mentes occidentales comenzasen a redactar ciertas utopías, la lectura de Platón, con su democracia y republicanism, y el estudio de las organizaciones sociales del Nuevo Mundo. El espíritu vigente era el de que todo debía de ser renovado. Utopía quiere decir lo que no está en parte alguna. El argumento de todas es que es cautivador para las ideas de Paula Gómez. Esperan alcanzar una mejor organización social para la humanidad, basada científica, racional y humanamente. Están a favor del comunismo de todos los bienes; se exentan de gobernantes tiránicos y; promueve el desarrollo personal, pero igualmente somete a las comunidades a rigurosas disciplinas.

[...] junto a la lectura de Platón, el conocimiento de los países recién descubiertos, fueron los estímulos para la escritura de las Utopías y movieron a Vasco de Quiroga quien sostenía amistad y correspondencia con Tomás Moro a ponerlas en práctica. [...] ³⁹³

Quiroga aplicó la teoría utópica, en la Nueva España, siendo obispo de Michoacán, donde también quiso rectificar al cristianismo de su época. La acción europea sobre América estuvo impregnada de humanismo, incluso los impulsos conquistadores, evangelizadores, y de

³⁹² Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 165.

³⁹³ Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 185.

invasión son expansión renacentista que permitieron los descubrimientos geográficos. Es parte del rescate de la pilicac

[...] Más que nunca debemos esforzarnos por comprenderlo [al Renacimiento] en su honda significación, salvadora de la humanidad, hoy que se ve de nuevo tan amenazada por los poderes oscuros, por los consorcios tenebrosos, que tratan de precipitar al mundo en una nueva era sangrienta de salvajismo y barbarie.³⁹⁴

La mejor manera de estudiar la época del Renacimiento es revisar directamente los textos de los filósofos de aquel tiempo y comentarlos a la luz de las ideas modernas, que tratan los típicos y clásicos tema de entonces, dice Paula Gómez. Hay que insistir que desde el siglo XIII y hasta el XVII los pensadores buscan remediar la enseñanza universitaria sin conseguirlo.

En 1967, en marzo, estudiantes de la Universidad de Sonora se declararon en huelga para exigir reformas estructurales a su Casa de Estudios y les respondieron con ocupación militar. El ocho de mayo, en Ciudad Juárez, Chihuahua, se inició una huelga en la Escuela Superior de Agricultura Hermanos Escobar, encabezada por Pablo Martel y Eduardo Merrem; se exigía la federalización, suprimir los altos costos y la destitución de algunos profesores. El 17 de mayo, de vuelta en Sonora, unidades del ejército, al mando del capitán José Hernández Toledo, desalojaron las instalaciones universitarias y aprehendieron a los huelguistas. El 18 de mayo, elementos de la policía judicial abrieron fuego contra un mitin en el zócalo de Atoyac de Álvarez, Guerrero, en el que 400 personas pedían la destitución de la directora del plantel educativo Juan Álvarez. Ahí, siete campesinos y dos policías fueron asesinados y veinte civiles resultaron heridos. El 22 de mayo, el maestro de escuela Lucio Cabañas comenzó una guerrilla en el mismo Atoyac, al oeste de Acapulco. El nueve de octubre, murió Ernesto, (a.) el Che, Guevara, en La Higuera, Bolivia. El 17 de octubre, en la Ciudad de México, militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil colocaron un artefacto explosivo en la embajada de Bolivia, en protesta por la muerte de Ernesto del Che.

Ese año de 1967, mientras el colombiano Gabriel García Márquez publicó *Cien años de soledad*; en México, Marcela Fernández Violante ganó la Diosa de Plata de Pecime por el cortometraje experimental *Azul*. El ámbito filosófico también dio de qué hablar. Apareció

³⁹⁴ Gómez Alonzo, *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, p. 190.

Crítica, Revista Hispanoamericana de Filosofía fundada por Fernando Salmerón, Luis Villoro y Alejandro Rossi. Se dio la Mesa Redonda: "El sentido actual de la filosofía en México" en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, así como el Centro de Estudios Filosóficos de la UNAM se convirtió en el Instituto de Investigaciones Filosóficas, el 25 de diciembre. Se publicó *El proceso ideológico de la Revolución de Independencia* de Luis Villoro, así como *Filosofía de la praxis* de Sánchez Vázquez. Para entonces, la filósofa retirada Paula Gómez, ostentaba el cargo de Presidenta de la Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas, e inició la construcción de una casa más amplia para albergar a más estudiantes que llegaban del interior del país a estudiar en la capital.

Así como en 1950 puso todos sus esfuerzos por conmemorar en CCC natalicio de sor Juana, un año después de su pensión normalista; así mismo, en este año, cobra ánimos para la gestión cultural y el trabajo social voluntario en la misma Asociación de Universitarias Mexicanas con las que quiso celebrar los festejos de sor Juana hacía más de 15 años, cuando ya era miembro de la organización. Como si retirarse de profesora normalista o, ahora, de profesora universitaria, le diera impulsos para aquello que como docente comprometida no podría por la falta de liquidez cronológica. La asociación entredicha necesitaba una casa donde pudieran vivir con suficiente dignidad todas las alumnas que solicitaban ingreso cada año y que no cabían ya, por saturación. Gómez como su presidenta, lo gestionó y lo consiguió. En los archivos familiares se guardan constancias de sus solicitudes y respuestas. Inmuebles, fondos y recaudación de mayores fondos, así como colaboración para la realización de eventos de carácter académico.

Las gestiones comenzaron el 30 de marzo, ante el Rector de la UNAM quien,³⁹⁵ a su vez, le remitió las atenciones al Secretario General Auxiliar, que les contestó el 18 de abril sobre los

³⁹⁵ 28) ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA. Carta para el rector de la Universidad Nacional Autónoma de México, de la Asociación de Universitarias Mexicanas, Villa Obregón, DF, 30 de marzo de 1967. Hoja membretada con escudo nombre, a filiación, dirección y teléfonos de la asociación de universitarias mexicanas. Firma autógrafa de la presidenta Paula Gómez Alonso.

Esta asociación ha estado siempre muy vinculada a nuestra Universidad, de la que recibe un subsidio, y con la cual colabora en todo lo que le es posible. [...] Le rogamos preste su apoyo a nuestros proyectos [...]:

1. *Cómo estamos con una casa pequeña en un terreno muy grande ambos adquiridos hace ya varios años con fondos particulares (en su mayor parte) de la Dra. María de la Luz Grovas, directora de dicha casa, y con aportaciones de casi todas nuestras asociadas. De acuerdo con el progreso y con la categoría actual de nuestro país y de nuestra Universidad, es ya indispensable que ampliemos la casa, para darle uso internacional y para ensanchar nuestro radio de acción. Por ello hemos*

eventos académicos.³⁹⁶ Hay una misiva más donde las intelectuales precisaron sus necesidades, el seis de mayo.³⁹⁷ Finalmente, en el resguardo mencionado, hubo último contacto de este propósito, el 16 de mayo.³⁹⁸ Y lo consiguieron, “[...] en el 67 con Paula

presentado a las autoridades universitarias, los planos de la casa que pensamos construir en el terreno de que disponemos, planos aprobados y turnados a las oficinas de construcción de esta Universidad, cuyos funcionarios nos han informado que solamente hace falta el acuerdo superior de Ud., Sr. Rector, Para iniciar las obras correspondientes, teniendo también en cuenta la cantidad de dinero (poco más de \$400 000.00) que pondremos a la disposición de la Universidad para iniciar dichas obras.

En varios países, esta asociación, (qué es mundial) tiene ya excelentes casas donde alojar a sus miembros viajeros, y donde realizar actividades de conjunto sumamente interesantes. Si estamos como modelo la casa de Londres, en Crosby Hall, recientemente ampliada y modernizada, respetando lo esencial de la parte antigua, parte que fue propiedad del ilustre Tomás Moro, cuya propiedad se le dio oficialmente a la asociación londinense, central mundial de la cual somos afiliadas. Muchas de nosotras hemos disfrutado de alojamiento en dicha casa, y nos lamentamos de no poder ofrecerlo en iguales condiciones.

2. *En otoño del año en curso celebraremos una Asamblea Nacional coma de acuerdo a nuestros estatutos, [...]. Este año ha sido elegida la Ciudad de México para sede de la asamblea nacional, a la que asistirán socias de nuestras filiales de Monterrey, De Toluca, de Pachuca, de Puebla coma de Xalapa coma de Celaya coma de Guanajuato, de Guadalajara coma de Cuernavaca y de S. Luis Potosí [...].*

Para esta asamblea, solicitamos el patrocinio de Ud. y de las demás autoridades universitarias, el cual puede consistir en autorizarnos el uso de algunos locales [...]; en recibir en pleno a las delegadas de los Estados y del DF y dirigirles algunas palabras de aliento; en facilitarnos algunos otros elementos de trabajo que ya solicitaremos de Ud. posteriormente.

³⁹⁶ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de Jorge Ampudia, secretario general auxiliar de la UNAM, Ciudad Universitaria, DF, 18 de abril de 1967.

³⁹⁷ Archivo Gómez Alonzo Paula, Carta a Jorge Ampudia, secretario general auxiliar de la Universidad Nacional Autónoma de México. Villa Obregón, DF, 6 de mayo de 1967.

Hoja membretada con escudo nombre, filiación, dirección y teléfonos de la asociación de universitarias mexicanas. Firma autógrafa de la presidenta Paula Gómez Alonso.

Por haber sido turnadas a la consideración de Ud. nuestras solicitudes al Sr. rector y al Sr. secretario de esta Universidad, presentamos a Ud. en estas líneas una síntesis de nuestras peticiones a dichos funcionarios, de quienes hemos solicitado acuerden:

1. *Iniciar la obra de ampliación de la casa de la universitaria con los fondos que aportamos (\$425.000.00), como obra de la propia Universidad, así nos lo ofreció verbalmente el Sr. rector en entrevista que nos fue concedida en 30 de marzo del año en curso.*

2. *Nombrar una persona que hace sol y vigile la aplicación de los citados fondos, (Sres. Ingenieros de esta Universidad que vayan a encargarse de la obra) [...].*

3. *Autorizarnos a realizar una colecta entre capitalistas mexicanos de reconocida generosidad con objeto de obtener los fondos que faltan para la terminación de la citada obra (aproximadamente un millón de esos).*

³⁹⁸ ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, Carta de Jorge Ampudia, Secretario General Auxiliar De la UNAM, Ciudad Universitaria, DF, 16 de mayo de 1967.

Hoja membretada Con nombre y escudo De la UNAM, sello y firma autógrafa. En el encabezado de página: “Sría. General auxiliar / oficio 2-II-277 / expediente 2/051/1”

1°. *Para la obra de ampliación de la “casa de la universitaria”, se den instrucciones al señor director general de obras e instalaciones cómo a fin de que proceda asesorar y supervisar técnicamente la construcción de dicha obra, a la que se deberá realizar por el contratista que esa asociación señale.*

2°. *Por lo que se refiere a vigilar la aplicación de los fondos por “425,000.00 [...] con que esa asociación cuenta, el rector se permite sugerir sigan a cargo de la tesorera de esa propia organización ya que no es procedente que la Universidad intervenga en el manejo de fondos que no pertenecen a la propia institución, pues lo prohíben las disposiciones internas de su H. Patronato.*

Gómez Alonso [*sic*] en la presidencia de la mesa directiva, se inicia la construcción de la nueva casa en la calle San Luis Potosí #211.”³⁹⁹

La Doctora Gómez Alonso se comprometía de manera altruista, filantrópica y feminista con las jóvenes estudiantes, ahora retirada de cualquier compromiso docente frente a grupo escolarizado, dejando a una Facultad de Filosofía y Letras en la misma crisis que el atardecer de la década de los 60 le daba a la sociedad mexicana y al propio pensamiento y quehacer filosófico que, como si fuera coincidencia con el retiro de esta filósofa, veía venir sobre ellos el agotamiento de una era que debía reflexionarse y reasignarse tareas. Cuestiones que ocuparon a los colegas más jóvenes de la filósofa jubilada y a algunos sus propios alumnos que ya se paseaban por los corredores de Ciudad Universitaria como profesores.⁴⁰⁰ Los últimos alicientes a tal urgencia recreativa del pensamiento universitario tuvieron ocasión con el florecimiento de la rebeldía consiente juvenil y estudiantil histórica del próximo año, penosamente regada por lágrimas y sangre.

Transcurría el año de 1967 y los planes de estudio de la carrera de filosofía habían sido modificados; una concepción nueva de cómo hacer filosofía y para qué, se abría paso. A raíz del suceso, en la Revista de la Universidad de México (enero de 1968) se publicó un texto que arrojó ideas acerca de la filosofía como quehacer innovador en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM (de aquel tiempo). La presentación al texto de marras, indicaba que se

3°. *Respecto de la colecta, el señor rector aplaude los objetivos y les deseo el mejor éxito, pero respetuoso de la autonomía de esa organización, considera que no requieren autorización de la Universidad.*

³⁹⁹ CARREÑO ALVARADO, Gloria Celia, “La Asociación de Universitarias Mexicanas, primeros pasos para el empoderamiento femenino mediante la educación y la solidaridad”, *Correo del Maestro. Revista de profesores de educación básica*, México, 2014, https://www.correodelmaestro.com/publico/html5092014/capitulo2/asociacion_de_universitarias_mexicanas.html.

⁴⁰⁰ TORRES, José Alfredo, “¿Difusión?”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 88-89.

Hacia qué puerto se dirigía la filosofía, o debería dirigirse, y bajo la orientación de qué carta e instrumentos de navegación, eran las preguntas básicas dentro de una polémica sostenida por Luis Villoro, Leopoldo Zea, Abelardo Villegas, José Luis Balcárcel y Alejandro Rossi. La sociedad mexicana en la agonía de los sesenta, daba el aspecto de auge industrial, estabilidad económica y un gobierno sin oposición interna (era inexistente la lucha partidista); además, acorde con los lineamientos de la Guerra Fría, se esgrimía un anticomunismo feroz para descalificar cualquier rebeldía social. [...] Se percibía que México vivía una línea ascendente de industrialización, implicándose la entrada a la modernidad económica y política; pero, simultáneamente, la pobreza campeaba en amplios sectores y los profesionistas que alcanzaban la cúspide de la educación, constituían una élite. Había desigualdad profunda en la distribución de la riqueza, sin embargo, y esto se destacaba como lo más importante, había oportunidades de movilidad social, investigación científica y desarrollo económico. En tales condiciones, ¿para qué una labor filosófica?

analizaría la filosofía como tarea intelectual en el México de nuestros días. Es decir, los métodos inaugurados hacían evidente una situación que si bien existía tiempo atrás, no tenía las características tan exacerbadas que ahora asumía: la reforma ponía en crisis el sentido mismo de la labor filosófica en nuestro medio.⁴⁰¹ 87-88

El año siguiente, tristemente emblemático, de 1968 fue eminentemente estudiantil no sólo en México. Surgió el movimiento estudiantil francés en la Universidad de la Sorbona de París. Tanques soviéticos reprimieron a estudiantes y trabajadores checos, suceso conocido como la Primavera de Praga. Pero en México, qué sucedió. El tres de febrero, se realizó la llamada Marcha Estudiantil por la Ruta de la Libertad, organizada por la Central Nacional de Estudiantes Democráticos (CNED), con fuerte influencia comunista, para exigir la libertad de los presos políticos y una reforma universitaria integral. Tres días después, el ejército disolvió la CNED y encarceló a sus dirigentes. El 15 de junio, el Sindicato de Profesores de la UNAM, se declaró en huelga, en solicitud de una mejora salarial. Se concedió el 15% de aumento y aquél levantó su paro el siguiente día 22. El 29 de junio, se suspendieron las labores en el Instituto Politécnico Nacional (IPN) en protesta por las acciones policíacas de represión. El 22 de julio, ocurrió un enfrentamiento entre dos grupos estudiantiles, uno, de la preparatoria privada «Isaac Ochoterena», y otro, de la Vocacional 2 del IPN. La intervención del cuerpo de granaderos provocó el descontento general de estudiantes y maestros. En los siguientes tres días, las fuerzas armadas penetraron en las Vocacionales 3 y 5, donde agredieron a la comunidad de alumnos. Tales hechos se consideraron como el inicio del movimiento estudiantil gestado ese año.

El 24 de julio, estalló la huelga en la Escuela Nacional de Ciencias Políticas, en solidaridad con los presos políticos. El 26 de julio, se efectuaron dos manifestaciones. La primera, organizada por la CNED, en homenaje a la revolución cubana, marchó de Salto del Agua al Hem ciclo a Juárez; la segunda, convocada por la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos FNET, avanzó de la Ciudadela al Casco de Santo Tomás, en protesta por la represión de los granaderos. El 27 de julio, los estudiantes ocuparon los planteles de las Preparatorias 1, 2 y 3 de la UNAM, en protesta por la represión y el encarcelamiento de varios de sus compañeros, el día anterior, durante la manifestación realizada en la Plaza de

⁴⁰¹ TORRES, “¿Difusión?”, pp. 87-88.

la Constitución. Los estudiantes de la Escuela de Economía del IPN desconocieron a los dirigentes de la FNET y los acusaron de estar controlados por el gobierno. En este día y en el siguiente, se organizaron comités de huelga en diversas facultades y escuelas superiores. El 29 de julio, se disolvió un mitin que los estudiantes pretendían realizar en el Zócalo. Los alumnos se refugiaron en la Preparatoria 1 de San Ildefonso. A la madrugada siguiente, mediante el uso de una bazuca, fue destruida la puerta de ese recinto educativo por las fuerzas armadas.

Se concretó el pliego petitorio del movimiento estudiantil, que destaca las siguientes demandas: libertad a los presos políticos, destitución de jefes policiacos, desaparición del cuerpo de granaderos y derogación del delito de disolución social.

El 30 de julio, fueron ocupadas la Preparatoria 5 y las Vocacionales 2 y 7. El rector de la UNAM, Javier Barros Sierra, afirmó que la autonomía universitaria había sido violada, izó la bandera a media asta y protestó por la agresión. Se declaró la huelga general estudiantil. El primero de agosto, el rector encabezó una manifestación, que reunió a más de ochenta mil participantes, para protestar por la violación a la autonomía universitaria. El 4 de agosto, se publicó el pliego petitorio que unificó a los estudiantes en el Consejo Nacional de Huelga CNH, que se constituyó formalmente al día siguiente. El 5 de agosto, se realizó una manifestación de cien mil personas que marcharon de Zacatenco al Casco de Santo Tomás, en la capital de la República. El 9 de agosto, el CNH contó con la participación de 38 comités representativos de distintos centros educativos. El 13 de agosto, en la Ciudad de México se realizó otra manifestación en protesta por la violación a la autonomía universitaria. Partió de Santo Tomás hacia el Zócalo y reunió a más de ciento cincuenta mil personas. Intelectuales, artistas y militantes de izquierda expresaron en la prensa su apoyo al movimiento estudiantil. El 15 de agosto, el Consejo Universitario de la UNAM apoyó las demandas de estudiantes y maestros.

El 27 de agosto, se realizó una manifestación multitudinaria que culminó en el Zócalo. Los estudiantes exigieron diálogo público e izaron una bandera rojinegra en la asta central. Hicieron pintas en el Palacio Nacional y tañeron las campanas de la catedral. El 28 de agosto, en la madrugada, el ejército desalojó a los manifestantes que habían permanecido de guardia en la Plaza de la Constitución. El gobierno organizó una manifestación de burócratas para

«desagraviar a la bandera»; aquélla se convirtió en antigubernamental e intervino el ejército. El primero de septiembre, el presidente Gustavo Díaz Ordaz reiteró, en su informe, los principios de autoridad y orden; además, se calificó al movimiento como un proyecto subversivo para impedir la Olimpiada.

El cuatro de septiembre, el CNH sentó las bases del diálogo y demanda la solución definitiva al pliego petitorio. El seis de septiembre, el gobierno rechazó las demandas del CNH. Las autoridades prometieron al CNH un diálogo público, pero sin exhibición. En el Congreso de la Unión se consideró la posible derogación del artículo 145, donde está consignado el delito de disolución social. Se creó la Universidad «Francisco García Salinas» Autónoma de Zacatecas.

El siete de septiembre, se realizó un mitin de veinticinco mil personas en Tlatelolco, en el que se rechazaron las propuestas oficiales. El nueve de septiembre, el rector de la UNAM pidió el regreso a clases; los estudiantes no acataron el llamado. El 10 de septiembre, el Senado apoyó al presidente para que dispusiera del ejército, la aviación y la marina en defensa de la seguridad interna y externa. El 13 de septiembre, se efectuó la marcha del silencio encabezada por el rector de la UNAM, que sumó a miles de estudiantes y ciudadanos. El 15 de septiembre, se celebró el aniversario de la Independencia de México con una fiesta popular en Ciudad Universitaria y en el IPN. En eventos desgraciadamente aislados, el 16 de septiembre, fueron linchados cinco estudiantes de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla en la población de San Miguel Canoa.

El 18 de septiembre, en la Ciudad de México, el ejército ocupó Ciudad Universitaria. Fueron detenidas más de quinientas personas. Las fuerzas armadas abandonaron las instalaciones, después de 12 días. Se desplegaron diez mil soldados, tanques y carros de asalto. Al día siguiente, la Escuela de Agricultura de Chapingo, que estaba en poder de los estudiantes, es devuelta a las autoridades correspondientes.

El 19 de septiembre, el PRI y los diputados apoyaron la ocupación de Ciudad Universitaria, mientras el rector Barros Sierra la repudió, aunque convocó a los universitarios a regresar a clases. El 22 de septiembre, él presentó su renuncia. El 23 de septiembre, los universitarios rechazaron la renuncia del rector y cerraron filas con él, pues había sido culpado como motivador del conflicto y de incapacidad para resolverlo.

El 24 de septiembre, fueron ocupados el Casco de Santo Tomás y la Unidad Profesional de Zacatenco del IPN. En la toma participaron mil ochocientos soldados y cuatro mil policías. El 25 de septiembre, la Junta de Gobierno de la UNAM no aceptó la renuncia del rector. El 27 de septiembre, Barros Sierra continúa en la rectoría. El CNH le manifiesta su apoyo. El 30 de septiembre, el ejército desocupó Ciudad Universitaria. Se efectuó un mitin de madres de estudiantes frente a la Cámara de Diputados para protestar por la represión y pedir la libertad de los detenidos. La Asamblea Estudiantil rechazó volver a clases mientras no se satisficieran las demandas. Se ratificó la invitación a un mitin para el dos de octubre en la plaza de Tlatelolco. El 2 de octubre, se organizó una concentración cívica convocada por el CNH en la Plaza de las Tres Culturas, Tlatelolco. La confusa intervención violenta del ejército resulta en una masacre contra los asistentes. Marcelino García Barragán, secretario de Defensa, declaró: “el comandante responsable soy yo”.

El cinco de octubre, la Dirección Federal de Seguridad y los granaderos catearon la Escuela Normal Superior. El 12 de octubre se inauguran los XIX Juegos Olímpicos. A las 12 horas, el último relevo entregó la flama simbólica a Enriqueta Basilio, quien encendió el pebetero. México ocupó el 15° lugar en el medallero. El 29 de octubre, el ejército abandonó las instalaciones del IPN y fueron devueltas a las autoridades escolares. El 4 de diciembre, el CNH declaró levantada la huelga en todos los centros educativos. Dos días después, se declaró disuelto el CNH. Elí de Gortari junto Nicolás Molina Flores y otros dirigentes magisteriales y estudiantiles fueron encarcelados por su participación en el movimiento; fue liberado en enero de 1971. El 20 de octubre, Pilar Roldán Tapia se convirtió en la primera mexicana en obtener una presea olímpica haciéndose acreedora de la plata en esgrima, en la modalidad de florete individual. A finales del año, en México fue otorgada la mayoría de edad a los 18 años.

Paula Gómez, a dos años de jubilada de la UNAM y por tanto viendo el movimiento. Dicen sus familiares que ella le llevó, a él y a Heberto Castillo una máquina de escribir al encarcelamiento de Lecumberri para que no perdieran la cordura; “[...] participó en la lucha por la libertad de los presos políticos de 1968, sobre todo mediante la divulgación de la defensa presentada por el Dr. Eli de Gortari, uno de los más destacados intelectuales reclusos

en aquella ocasión.”⁴⁰² La filósofa en retiro no tuvo de cerca el atropello contra las y los estudiantes ni los duelos subsecuentes. Tampoco puso su persona sobrexpuesta, como otras mujeres sí lo hicieron, especialmente las jóvenes. En el Consejo Nacional de Huelga del movimiento estudiantil hubo destacada participación de Ignacia Rodríguez (a.) La Nacha, y de Roberta Avendaño (a.) La Tita, de la Facultad de Derecho, de poco más de veinte años. Fueron apresadas por varios meses. Pero hubo mucha mayor participación de mujeres en la base del movimiento; muchísimas, menores de edad; en todas las comisiones y servicios.⁴⁰³

Durante la fase carcelaria del movimiento, las funciones de las mujeres cambiaron, aunque mantuvieron cierta continuidad. Ellas entraban y salían de Lecumberri, visitando a los presos políticos y organizando colectas para alimentarlos. Daban compañía a los hombres, tanto física como de otros tipos, y les ayudaban a mantener sus lazos con el mundo exterior. Gilberto Guevara Niebla, en entrevista con nosotras, recuerda lo importante que fue la solidaridad de las mujeres: “Siempre hubo compañeras, amigas, siempre con nosotros en la cárcel. Y eso era maravilloso”. Cuando, más adelante, se le pidió que hablara más sobre el papel que habían desempeñado las visitantes de los presos, explicó: “Mi facultad estaba muy bien organizada para apoyar a los prisioneros. Puedo asegurarles que, durante los meses que estuvimos en cárcel, cada día, cada día (imagínense) los estudiantes me enviaron alimentos, porque la comida que nos daban en la cárcel era horrible”. Según dijo, recibió una canasta diaria durante dos años. “¿Se imaginan el esfuerzo que eso implica? [...] Siempre me sentí apoyado por mis compañeros estudiantes”, concluye.”⁴⁰⁴

⁴⁰² GONZÁLEZ DE LA GARZA, Mauricio. “Los años y los siglos, Doña Paulita”, en Paula Gómez Alonzo, Editorial Samo S.A., México, 1972.

⁴⁰³ COHEN, Deborah y Jo Frazier, Lessie, “México 68: hacia una definición del espacio del movimiento. La masculinidad heroica en la cárcel y las mujeres en las calles”, Estudios Sociológicos, vol. XXII, núm. 3, El Colegio de México, A.C., México, septiembre-diciembre, 2004, p. 612.

La actividad de las mujeres, reconocida o no, proveyó el apoyo material y emocional necesario para construir una comunidad utópica homosocial de sufrimiento en aras del conocimiento y la integridad político-moral. Las mujeres no sólo llevaron a los presos políticos sus raciones diarias, sino que también les proporcionaron sus servicios profesionales como doctoras, psiquiatras, abogadas, maestras y periodistas. Ellas hicieron público el trato brutal del gobierno a los líderes encarcelados, lo que galvanizó el apoyo a la causa. Sin embargo, un aspecto de su activismo siguió sin cambio: conservaron una movilidad (entre el hogar, el mundo exterior y, ahora, la cárcel) de la que los hombres no gozaron ni durante el movimiento ni en la cárcel. Durante el movimiento, ellas explotaron su estatuto “apolítico” para pasar inadvertidas a través de las barricadas policiacas y hacia el interior de las áreas acordonadas; después de la masacre, entraron y salieron de la cárcel para saciar las necesidades y deseos de los prisioneros y descargar al Estado patriarcal de sus responsabilidades.

⁴⁰⁴ COHEN, Deborah y JO FRAZIER, Lessie, “México 68: hacia una definición del espacio del movimiento.”, p. 611.

En 1968 fue también cuando la doctora Paula Gómez Alonzo, mayor de 71 años, hizo su último gran viaje a Europa donde asistió al Congreso de Universitarias en Alemania y al Congreso Mundial de Filosofía en Austria, teniendo que conoció, esta mujer viajera, gran parte de su mundo, y no sólo por el canal de las letras, sino a través de sus propios pasos en diversas geografías. Visitó muchos países; además de Europa y Asia pudo transitar por Sudamérica, entre los destinos que recuerdan sus familiares, excepto los Estados Unidos de América, de donde solo apreciaba, según ellos, la coca cola y a Mickey Mouse.

En 1969, Manuel Sacristán tradujo a Georg Lukács, *Historia y conciencia de clase*. Mario Bunge publicó *La investigación científica*. Se publicó *La democracia en México* de Pablo González Casanova. El nueve de marzo, por decreto presidencial, el IPN dejó de impartir el ciclo prevocacional y conservó sólo siete vocacionales. Se publicó *La filosofía americana como filosofía sin más* de Leopoldo Zea. Se publicó *Lenguaje y significado* de Alejandro Rossi. Publicaron *El problema de la objetividad de los valores* de Eduardo García Máynez. Jaime Labastida escribió *Producción, ciencia y sociedad de Descartes a Marx*. Joaquín Sánchez McGregor, presentó *Acoso a Heidegger*.

Por último, en lo que se refiere a educación, del seis de agosto de 1969 sobrevive un trabajo llamado “Derecho del estado a impartir la educación” de Paula Gómez, que recupera y refuerza, básicamente desde la misma perspectiva, lo ya dicho en “El estado educador”, *La familia como agente educativo*, “¿Quién ha de impartir la educación?” y en *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, concentrándose en la idea de que el estado democrático y moderno es el que, por derecho, debe impartir la educación pública y popular para la formación de la juventud de una sociedad nacional mexicana igualmente moderna y ética.

Paula Gómez leyó, en Morelia, el *Ensayo sobre Guadalupe la Chinaca*. Lo había escrito en 1969. El manuscrito indica la fecha, pero de puño y letra también tiene la nota de haber sido leído en Morelia, este año. Tendría que haber rondado la edad de 73 años. También escribió *Derecho el Estado a impartir la educación*. Se publicó *La democracia en México* de Pablo González Casanova.

Para 1970, se fundó la Facultad de Filosofía en la Universidad Panamericana. Hubo publicación póstuma *Del hombre. Curso de 1965* de José Gaos. Se publicaron las *Lecciones de teoría de la lógica* de Alberto de Ezcurdia y *Lecciones de filosofía de la ciencia*.

Publicaron *La filosofía y las actitudes morales* de Fernando Salmerón. Se inició la publicación de las obras completas de Antonio Caso. Edmundo Escobar publicó *Francisco Larroyo y su personalismo crítico*. Arturo Rosenblueth publicó *Mente y cerebro, una filosofía de la ciencia*. De José Torres Orozco, se publicaron, en forma póstuma, sus obras completas, *Los datos de la filosofía y Filosofía, psicología y ciencia*, con prólogo de Samuel Ramos.

El primer Año Internacional de la Mujer, el primer Decenio de las Naciones Unidas para la Mujer y la Primera Conferencia Mundial sobre la Mujer, en México, potenciaron el discurso mundial sobre la mujer. En 1970, Eli de Gortari y Nicolás Molina fueron visitados por Rudolf Carnap, quien les expresó su solidaridad. El testimonio de Carnap fue publicado en la revista *Signos filosóficos*, vol. 13.

El 31 de mayo, se inauguró la IX Copa Mundial de Fútbol en la Ciudad de México, con un partido entre México y la Unión Soviética, que terminó empatado a ceros; Brasil fue en triunfador de la Copa. El 20 de junio, comenzó el servicio de telefonía de larga distancia, entre México y Estados Unidos. El 23 de septiembre, doscientos universitarios tomaron la Casa del Estudiante de Guadalajara; el día 29, fueron desalojados por otra agrupación de estudiantes, suceso que provocó tres muertos y quince heridos. El 30 de septiembre, la policía judicial ocupó esa casa y detuvo a veinticinco escolares. El Instituto Nacional de Investigación Científica cambió a Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT). Asumió la Presidencia de la República Mexicana, Luis Echeverría Álvarez, el primero de diciembre.

Para 1971, el 26 de enero, en sesión ordinaria del Consejo Universitario de la UNAM, fue aprobado por unanimidad el proyecto que creó el Colegio de Ciencias y Humanidades, como una nueva opción de bachillerato. El rector era Pablo González Casanova. El 10 de junio, en el marco de la solicitud para reformar la Ley Orgánica de la Universidad de Nuevo León, una marcha de estudiantes en la Ciudad de México fue coartada por el grupo paramilitar denominado Halcones. Culminó con una fuerte represión contra los estudiantes. A este hecho se le conoce como la matanza de jueves de corpus. El nueve de septiembre se emitió el decreto para la creación del Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE) como un organismo descentralizado de interés público. Del 11 al 12 de septiembre, tuvo lugar el

festival de rock, y de música en general, de mayor impacto y trascendencia para las artes urbanas y populares, en Avándaro, Estado de México, con la asistencia de más de doscientos mil jóvenes.

El 20 de diciembre, fueron liberados los últimos 20 presos políticos encarcelados a raíz del movimiento de 1968. La *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* surgió en el Centro de Estudios Educativos. Se planteó una reforma educativa a estas alturas.

Entre los escritores de filosofía, se recuerda a Fernando Salmerón con *La filosofía y las actitudes morales*; Arturo Rosenbluth publicó *El método científico*. Se empezaron a publicar las *Obras Completas* de Antonio Caso, prólogo de Juan Hernández Luna, compilación de Rosa Krauze de Kolteniuk. Hubo traducciones. *La estructura de las revoluciones científicas* de Thomas Kuhn; *Antología de Bertrand Russell*, introducción de Luis Villoro, selección de Fernanda Navarro. Surgió el primer microprocesador de la historia, Intel 400D4, creado por Federico Faggin. En Davos, Suiza, se realizó la primera edición del Foro Económico Mundial.

Ese mismo año, Rosario Castellanos pronunció, ante el presidente Echeverría, en el Museo Nacional de Antropología e Historia, el discurso “La abnegación, una virtud loca”, denunciando la desigualdad entre los sexos, también la educación superior, con 85% de profesionistas varones contra 15% femenino.

El último trabajo de Gómez sobre Sor Juana fue de enero de 1971 y se titula “Extracto de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz”, de apenas tres cuartillas, donde se hacen menciones sobre el lugar y la fecha de nacimiento de la monja, así como de su procedencia familiar y de los primeros años de su vida, de su paso por la corte de la virreina, su claustro en el convento y sus extraordinarias dotes intelectuales y artísticas, además de recordarse los lamentables sucesos de traición, penitencia y muerte que le sobrevinieron.

Dos obras tuyas son de mencionarse con verdadera admiración: las famosas redondillas *Hombres necios*, que es uno de los primeros gritos de rebeldía de la mujer contra la injusticia social de su época, y el poema *Primero sueño*, del que han dicho sus biógrafos “primero sin

segundo”. En este poema expresa sus pensamientos filosóficos. Llega a postulados semejantes a los cartesianos. [...] ⁴⁰⁵

Al año siguiente, 1972, el 14 de febrero, México estableció relaciones diplomáticas con la República Popular China, 20 años después de que una delegación, con Gómez Alonzo en ella, hiciera contactos amistosos. El 19 de agosto, se instituyó el Centro de Estudios Filosóficos, Políticos y Sociales “Vicente Lombardo Toledano”, dependiente de la Secretaría de Educación Pública.

Hubo fortalecimiento para la Televisión Rural del Gobierno Federal que cambió a Televisión Cultural de México. El 25 de octubre, los trabajadores de la UNAM paralizaron las labores de la Máxima Casa de Estudios. El movimiento huelguista se prolongó hasta el 15 de enero del año siguiente. Se creó la Dirección General de Educación Tecnológica y Pesquera.

Daniel Cosío Villegas publicó para las ciencias sociales, *El sistema político mexicano*, pero Justino Fernández publicó para la filosofía, *Estética del arte mexicano*, *Coatlicue*, y *El retablo de los reyes, el hombre*. Elsa Cecilia Frost publicó *Las categorías de la cultura mexicana*. El 22 de septiembre, Paula Gómez Alonzo, seis semanas antes de morir, presentó *El pensamiento filosófico de Mao Tse Tung*, como conferencia para la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, en la celebración del XXIII Aniversario de la Liberación de China. El 3 de noviembre, murió mayor, tranquila y en casa, Paula Gómez Alonzo, a la edad de 76 un día después de su cumpleaños.

⁴⁰⁵ Gómez Alonzo, Paula, “Extracto de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz”, México, 1971, § 5.

Otra cuestión que marcó la vida de Paula Gómez fue ver, con sus propios ojos, los alcances del triunfo de la Revolución China de Mao Tse-Tung al visitar dicho país en 1952, entre los primeros mexicanos que asistieron amistosamente a conocer la China Popular, previa y sólida simpatía con el comunismo efervescente. Con este viaje regresó convencida de que el modelo rojo de sociedad impuesto por Mao Tse-Tung para el territorio chino era la panacea a la que deberían de aspirar el resto de las sociedades humanas del mundo moderno. Se extiende su simpatía hasta el ocaso de su vida.



ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, en los últimos años, en los corredores de la casa de calle Malintzin, en Coyoacán, al amanecer la década de los años setenta.

En la última conferencia de la filósofa, “El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung”, comienza diciendo que la evolución humana es algo que ha ocurrido con cierta uniformidad a lo largo de la historia pues hay paralelismos cronológico-circunstanciales de las diferentes culturas sobre los intereses generales del hombre a lo largo del mundo, desde Grecia, hasta China y Mesoamérica. Incluso en el inexplicable aislamiento.

[...] más inexplicable aún fue el aislamiento entre China y América, cuando es casi seguro que China fue la madre de las culturas autóctonas de América. En nuestra formación mental, debería haber influido la sabiduría china como la europea, pero ahora nosotros, los mexicanos especialmente, nos consideramos pertenecientes a la “cultura occidental”, como meros apéndices de la misma, y sentimos a la gran cultura china como algo “exótico”, lejano, y nos

cuesta trabajo entender cómo han influido sobre nosotros y sobre el mundo entero, la práctica y la teoría enlazadas hasta confundirse entre sí, práctica que ha transformado al mundo chino y continuará por transformar al resto del mundo. Los filósofos, en una actitud de humildad sabia, han reconocido que no podemos ni conocer ni entender al mundo, y que lo más importante es transformarlo. Comienzan a transformarlo.⁴⁰⁶

Para establecer los mencionados paralelismos se balancean contenidos temáticos por semejanza de intereses epocales entre escuelas, textos, pensadores o concepciones de las diferentes latitudes de la tierra como, por ejemplo, respecto al origen de las cosas en el cosmos, hacia los siglos V y VI antes de la era cristiana, tanto Heráclito en Éfeso, como el *I Chi* o *Libro de las mutaciones*, en China y la idea del *oméyotl* náhuatl, se ocuparon de ello simultánea y espontáneamente. Así también hay comparaciones entre Heráclito, Confucio y Lao Tse; Sócrates, Platón y Buda; Aristóteles y Moncio; Marco Aurelio, Plotino y Wang Pi; San Agustín, las siete nuevas escuelas filosóficas chinas y su discusión sobre la inmortalidad del alma; Maquiavelo, Bruno, F. Bacon y el neoconfucionismo; Hobbes, Locke, Wang y Fu-Chi; Kant y Tai Chen; Marx, Lenin, Stalin, los nuevos textos chinos y Mao Tse-Tung. Nada le pide una forma de pensar a otra, para las apreciaciones de Paula Gómez. Mismo Mao afirma en *Sobre la práctica*, como parte de su pensamiento epistemológico, que la acción del hombre sobre el mundo, es decir la práctica, es el principio de todo conocimiento. Él llevó feliz y científicamente, según el seguimiento de Gómez Alonzo, como pocas veces en la historia, a los logros prácticos de una doctrina. Hizo salir la filosofía a la calle. El pensamiento de Mao era leído abiertamente y llevado a la práctica por todos y cada uno de los diferentes sectores sociales chinos, cuya mayor prueba de éxito era el triunfo de la revolución, temas en los que se recuerda como versado comentarista de estos a Elí de Gortari, con los *Estudios filosóficos de Mao Tse-Tung* de 1958. El criterio práctico maoísta es de amplias formas, como la productiva, la social, la lucha de clases, la vida policia, las actividades científicas y artísticas, de tal modo que el conocimiento de las cosas es diverso y se desarrolla en etapas.

La filosofía del Presidente Mao y de sus colaboradores es una continuación lógica de la evolución del pensamiento humano desde el Libro de las mutaciones y los pensamientos de Heráclito, hasta nuestros días, como se trató de exponerlo arriba. La realización le da un

⁴⁰⁶ Gómez Alonzo, Paula. "El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung", México, 1972, § 3.

mérito superior, una calidad casi única en la historia. Pues a cada mutación del pensamiento filosófico, ha correspondido siempre una mutación social, en este gran devenir humano que jamás se detiene: China es hoy un magnífico para la humanidad.⁴⁰⁷

1973, el inmediato después de la desaparición de la filósofa Paula Gómez Alonzo, fue año del exilio chileno, uruguayo y argentino, en México. Fue el golpe de estado en Chile, encabezado por Augusto Pinochet, en el cual asesinaron al presidente Salvador Allende. La Ley del Seguro Social amplió los beneficios del régimen obligatorio para la clase marginada. En el Diario Oficial de la Federación se publicó la Ley Orgánica para la Creación de la Universidad Autónoma Metropolitana, con sedes en Azcapotzalco, Iztapalapa y Xochimilco. Se estableció el Colegio de Bachilleres. Surgió la Revista *Logos*, de la Universidad Lasalle. Se dio la publicación póstuma de Gaos, *Historia de nuestra idea del mundo*. Por otro lado, abriendo brecha social nuevamente una mujer, Nancy Cárdenas, escritora y teatrera, en un programa especial de TV privada, con Jacobo Zabłudovsky, argumentó para defender los derechos humanos y laborales de homosexuales y lesbianas. Ella organizó los primeros grupos de liberación gay.

⁴⁰⁷ GÓMEZ ALONZO, “El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung”, § 22.

Capítulo 5: Reporte de tesis filosóficas mexicanas de cultura femenina, 1933 y 1950

Cuando Gómez y Castellanos abordaron la cultura femenina, con sus trabajos de titulación de la maestría en filosofía de la UNAM, coincidieron en un polémico punto, a pesar de los 17 años de distancia entre ambas. El par de autoras marcó distancia respecto del feminismo de entonces y se manifestó como si otras fueran las feministas.

Gómez aclara la diferencia entre feminismo y cultura femenina, para ocuparse de lo segundo, mientras lo primero tendría que ver con las conquistas políticas y sociales del movimiento, procurando la igualdad de derechos, sin mencionar relación filosófica alguna. Castellanos dirá que no actúa por todas las mujeres, como hacen las feministas. Estos gestos de distancia generan suspicacia, al suponer que para ser filósofa moderna y actual pareciera condición sine qua non la simpatía y adherencia al feminismo o, al menos, un profundo respeto por las cuestiones de género y el movimiento feminista, con el cual también parece tener relación esto de la cultura femenina. Cómo es posible que dos filósofas tenidas por feministas en el reducido imaginario académico donde sus nombres resuenan sus nombres, no se reconozcan tales en textos axiales sobre la mujer. ¿Cómo era ese feminismo? ¿Qué filosofía se resistiría al feminismo, encarnándose en un par de mujeres que abrieron senda para muchas otras?

Pero lo cierto es que no solo eran escasos los estudios sobre las mujeres, en tiempos de Gómez, sino prácticamente nulos. Las mujeres como objeto de estudio de la historia comenzaron a hacerse presentes hasta la segunda mitad del siglo XX.⁴⁰⁸ Además no fue sino hasta casi terminar el siglo, que se consolidaron los estudios al respecto, aunque en las ciencias sociales ya hiciera eco el concepto de género desde la década de los 50, tiempo ya distante para la tesis de Gómez y aún incipiente para la de Castellanos. De tal manera que, en gran medida, como apreciaba Gómez, en la primera mitad del siglo XX el feminismo no había entrado a la reflexión universitaria como una tendencia, filosófica tampoco, sino como activismo político por los derechos igualitarios de las mujeres. Ni siquiera en Europa. No es difícil comparar épocas y darse cuenta de que la filósofa a partir de la cual la teoría de género

⁴⁰⁸ ANDREO, “Introducción a la historia de las mujeres”, p. 13.

y sobre las mujeres fue afianzándose cada vez en las academias occidentales, Simone de Beauvoir, apenas estaría proponiendo y afamando sus tesis en la Sorbona de París y en su ciudad. Entonces, ese feminismo, en la superficialidad informativa de la época, no tenía participación en la academia universitaria ni en la alta filosofía todavía, sino que era preponderantemente un movimiento activista por las reivindicaciones políticas, sociales, económicas de las mujeres, algunas radicales y otras un tanto moderadas. Las filósofas que se resistieron a él no lo hicieron así por deliberado desdén sino, amén del devenir histórico cuyas cosmovisiones transforma, porque seguramente la propia formación profesional impedía que reconocieran, en él, materia suficiente para la crítica, reflexión y sistematización de rigor filosófico, antes de giro epistemológico aclarado por la perspectiva de género y el feminismo de la llamada segunda ola. Escribir y leer y filosofía a menudo se adelanta a sus tiempos en cuanto a perspectivas y propuestas, pero nunca ha hecho que las mujeres y los hombres que la piensan dejen de ser parte de esta realidad y de sus condiciones para hacerlo.

“[...] Fue en la década de los 80,⁴⁰⁹ que el feminismo encontró su expresión en la academia, este feminismo caracterizado como de la “diferencia” se inició con la finalidad de ir democratizando aquellos espacios productores de conocimiento en donde las mujeres no se sentían representadas por estar excluidas como sujetos y objetos de estudio [...]”.⁴¹⁰

A este momento adviene el desarrollo de los estudios de la Mujer, con la intención de visibilizar la producción de las mujeres, aunque no se contara con las condiciones óptimas para trabajar, en la totalidad de las instituciones. Estos estudios explicaron el error en la naturalización de la división socio-sexual del trabajo concebida para ubicar a varones en unos quehaceres y a mujeres en otros, comúnmente subordinados a los varoniles; expusieron la categoría del patriarcado e hicieron énfasis en las diferencias entre los sexos. Pero hay que dejar en claro que este es el panorama de la academia mexicana abriéndose paso con las mujeres. Es un panorama de la década de los 80, lejos de la tesis de Castellanos y más aún de la de Gómez, cuando se interesaron por la cultura femenina. Es decir, ninguna se inscribe en marco feminista académico-filosófico mexicano. Sin embargo, tampoco significa que hayan estado desvinculadas de otros movimientos femeniles, de mujeres o incluso feministas

⁴⁰⁹ En 1985, se llevó a cabo, en la Cd. de México, preparado por la UNESCO y El Colegio de México, el seminario “Programas de estudio sobre la mujer en América Latina y El Caribe.

⁴¹⁰ GARCÍA AGUILAR, “El feminismo contemporáneo”, p. 187.

que, si bien no habían conquistado el mundo de la academia, ya resonaban entre gremios de trabajadoras, por ejemplo, obreras, campesinas, entre otras.

A pesar de marcar distancia respecto del feminismo, en tiempos de uno que no había incidido significativamente aún, en la academia mexicana, tanto Gómez como Castellanos escriben con actitudes que se pueden hallar en la propia academia feminista de comienzos del siglo XXI. En este sentido, ambas filósofas tratantes de la cultura femenina, seguramente de manera involuntaria, son prefiguraciones del feminismo académico que se consolidaría finalizando el siglo XX.

Es posible establecer esta relación, entre nuestras filósofas no feministas y el posterior feminismo relacionado con la filosofía, previa a los estudios de la mujer y los de género, como el campo donde se germinaban, resonando sutilmente en los oídos de la comunidad universitaria, al menos para las y los estudiantes de ciencias sociales y humanidades, las propuestas de las obras clásicas modernas sobre la mujer,⁴¹¹ las reflexiones de las luchas de liberación o sufragistas de Europa o los Estados Unidos, desde mediados del siglo XIX. México mismo, en su sociedad no era indiferente a la efervescencia de los movimientos de las mujeres. Aconteció, por ejemplo, el Primer Congreso Feminista de Yucatán, en 1916; estuvo presente la valoración del personaje de sor Juana Inés de la Cruz como intelectual excepcional novohispana.

Cuando se manifiesta la semejanza entre los títulos de los trabajos de titulación de maestría de Paula Gómez y de Rosario Castellanos y, a su vez, estos juntos, *La cultura femenina* (1933) y *Sobre cultura femenina* (1950), son puestos como coincidentemente excepcionales frente a los intereses temáticos tan distantes de las otras tesis de la primera generación filósofas tituladas por la UNAM, es consecuente preguntarse ¿qué hay entre la semejanza de ambos títulos?

¿Hubo movimientos de mujeres en torno a la cultura femenina? ¿Qué entendemos por cultura femenina y en qué se distingue de lo que hoy día es tenido como teoría de género o estudios de la mujer? ¿Hay otros trabajos de titulación que se enuncien en la misma línea temática,

⁴¹¹ Poullain de la Barre, con *Sobre la igualdad de los sexos* de 1673; El texto de 1791 de Olympe de Gouges, *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadana*, frente a los Derechos del Hombre y el Ciudadano posrevolucionarios franceses; *Vindicación de los derechos de la mujer* de Mary Wollstonecraft, de 1792.

particularmente de mujeres? ¿Hay relación entre las tesis sobre cultura femenina y el feminismo mexicano?

Varias investigadoras están distinguiendo que no todo aquello que hable de mujeres es feminismo ni siquiera estando escrito por otras mujeres y, aunque hace un siglo, escribir sobre lo femenino se asociara directamente a las mujeres, que tampoco es estrictamente necesario, pues como veremos fueron hombres quienes desde su visión definieron lo femenino como otro ajeno, sentando bases para que esto también pudiera asociarse con realidades desencarnadas e impersonales; con la perspectiva de hoy, es justo decir, como Sáenz Valadez, que la sistematización de lo femenino y problemas relacionados como la pregunta por la posibilidad de una cultura así, no puede entenderse como feminismo, preámbulo a teoría de género ni como llanos textos de mujeres, sino como escritura de mujeres femenina, aunque todo, con las mujeres como raíz común.⁴¹² “Esta homologación de los conceptos ha estado también presente en la escritura de las mujeres y esto ha sido una respuesta al devenir histórico que, si bien en su tiempo fue necesario, ahora surge la necesidad de destrenzar este enramado.”⁴¹³

Reflexionar sobre cultura femenina, para las sustentantes en inquisición, ¿puede enmarcarse en el contexto político de la conquista del voto, entre 1947 y 1953, u otro social próximo como la igualdad salarial y la independencia económica? ¿Qué alcances tienen los trabajos de estas dos filósofas con lo que hoy se teoriza, y mañana podría seguir teorizándose, sobre las mujeres, la filosofía mexicana y su historia?

El factor de la conciencia ideológica es un elemento sustancial en el hacer cultura femenina, entendida ésta como una posición crítica y por esto creativa del hacer, en donde no se reproduce el sistema patriarcal, sino que se hace crítica o se participa en los haceres heredados por tradición a las mujeres de manera consciente más allá de solo cumplir el deber. [...] ⁴¹⁴

⁴¹² SÁENZ VALADEZ, Adriana, “La escritura de mujeres y la escritura o lectura de mujeres femenina”, *Erotismo, cuerpo y prototipos en los textos culturales*, UMSNH-UDG-UANL, Morelia, 2015, pp. 99-100

La escritura femenina no es lo mismo que la escritura de mujeres femenina, porque la segunda no debe ser desde las marcas corporales, sino desde el género consciente, que involucra la crítica al patriarcado con énfasis en desatar el cuerpo y el deseo, dando validez a las subjetividades en tanto raza, etnia, clase, entre otras.

⁴¹³ SÁENZ, “La escritura de mujeres”, p. 97.

⁴¹⁴ SÁENZ, “La escritura de mujeres”, p. 99.

Pensar que las mujeres son sujetas de cultura, de manera también activa, en tanto que productoras de obra o de ideas, por ejemplo, es deconstruir al patriarcado, en lo que ha afirmado del mundo de los hombres y sobre las mujeres. Una de las actividades que muestra esta historia, a veces involuntaria, es la escritura de las mujeres, que es distinta a la escritura femenina de mujeres. La primera sucede sobre las bases de la racionalidad patriarcal consiente de que es un cuerpo de mujer donde sucede lo que lleva a alguna a escribir, desde donde se pone en juicio ser mujer en tanto que escritora sobre bases patriarcales. La segunda se refiere a un ejercicio de consciencia crítica sobre lo que la racionalidad patriarcal ha sostenido sobre ser y hacer para concebir a la mujer como productora de cultura.

Preguntarse por la posibilidad de una cultura femenina es preguntarlo ontológicamente, pues es una pregunta sobre lo que pueden hacer las mujeres en tanto que son,⁴¹⁵ trastocando así la racionalidad patriarcal inserta en la lógica de la ilustración moderna que, paradójicamente, pocos elementos racionales aportó para pensar los géneros y haceres de las mujeres, cuando los ilustrados gradualmente diluyeron las distinciones entre cultura y naturaleza para decir que ésta debía generar aquella; donde por tanto, la poca atención que recibieron las mujeres, como objeto de observación, fue sobre su naturaleza y lo que hacían en función de ella. Fue el caso de la maternidad y de las tareas del hogar, despreciadas por la racionalidad patriarcal, que las minusvaloraban, asociándose entonces, con lo femenino, lo desdeñable, lo ajeno o lo prescindible.

La ilustración, en su visión “sustancialmente” dicotómica y opuesta alegorías, entre hombre y mujeres, también fue asociando a la mujer con la naturaleza y, al hombre, con la cultura;

⁴¹⁵ Ontología, etimológicamente puede entenderse como lo que se dice que son las cosas. Otros sintetizarán con que es el estudio del ser y el sustentante tiende a definirla como aquello que consecuentemente se pregunta por el sentido último de las cosas. Finalmente, hay multitud de pensamientos al respecto, sin embargo, para convenciones intelectuales generalmente aceptadas, al menos para echar a andar una discusión más nutritiva, se propone para el presente referente conceptual, donde la pregunta ontológica tiene como origen la posibilidad de la cultura femenina en una racionalidad patriarcal, el quehacer de la ontología se entenderá como la problematización sobre lo que son las cosas de la realidad, con sus características y relaciones. Para el presente ensayo de informaciones se aterriza así: qué es la cultura femenina, ¿es posible su realización para las mujeres?, ¿qué hacen las mujeres a partir de lo que se dice que son y que pueden hacer? Y respondiendo esta última pregunta, ¿qué es lo femenino, para las mujeres?

Cfr. “Logic and Ontology”, en *Stanford Encyclopedia of Philosophy*, <https://plato.stanford.edu/entries/logic-ontology/#Ont>.

[...] But we have at least two parts to the overall philosophical project of ontology, on our preliminary understanding of it: first, say what there is, what exists, what the stuff is reality is made out of, secondly, say what the most general features and relations of these things are.

en este caso la asociación de daba porque el hombre era el agente transformador del mundo, mientras la mujer no tenía incidencia siquiera imaginada en lo que era propio de ella, permaneciendo en un estado más “originario”. En estos movimientos, Sáenz Valadez ve cómo la racionalidad patriarcal ha construido creencias, para las mujeres y lo femenino, válidas, que limitan el hacer, el deber y el ser desde de los mecanismos del saber-poder.

La escritura femenina surgió atada a la diferencia sexual pero, ante la propia definición de lo femenino como lo incognoscible, viró el sustrato y se pensó que no necesariamente estaba anclada a las marcas corporales, sino: “a la inscripción del cuerpo en el texto (...) así lo femenino no se refiere necesariamente a las mujeres ‘reales’, sino a espacios, procesos, modos de producción que cuestionan ‘los aparatos conceptuales heredados del siglo XIX’” (Olivares, 1997: 42 -44)⁴¹⁶

El siglo XX nacional, que se ostentó moderno, es ejemplo reiterativo de cómo las mujeres comenzaron a incursionar en los ámbitos otrora exclusivos de los varones, por lo que es consecuente que también sea momento en que la condición femenina haga ruido en las mentes de las pensadoras y de los pensadores. En México, diferentes momentos dan cuenta de estas pioneras incursiones, como los movimientos de la Revolución desde 1910, donde no sólo hubo participación femenina pasiva, en la compañía de los revolucionarios, las tareas domésticas o el cuidado de los niños de la Bola, sino también en roles protagónicos y actividades militares como espías, mensajeras y enfermeras, entre otros, como nombramientos oficiales o la participación ejecutiva incluso.⁴¹⁷

Por esto, el siglo XX mexicano es ejemplo de contradicción, como cuando después de la permanente acción de las mujeres revolucionarias, la Constitución de 1917 negó los derechos políticos de todas, como rescata Enriqueta Tuñón,⁴¹⁸ del Diario de los debates del Congreso Constituyente 1916-1917, con el argumento de que “[...] las mujeres no sienten pues la necesidad de participar en los asuntos públicos, como demuestra la falta de todo movimiento colectivo en ese sentido.”⁴¹⁹

⁴¹⁶ SÁENZ, “La escritura de mujeres”, p 97.

⁴¹⁷ Menciona la figura de la Coronela Dolores Jiménez y Muro, quien tomó parte del Plan de Ayala. Cfr. TUÑÓN, Enriqueta, “¡Todas a votar! Las mujeres en México y el derecho al voto: 1917-1952”, CEMHAL, Murcia, 2013.

⁴¹⁸ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 243.

⁴¹⁹ Es posible que los constituyentes estuvieran hablando denotativamente de movimientos como los sufragistas de Inglaterra o de Estados Unidos.

Las actitudes paradójicas rebotan en varias direcciones continuamente, en el México posrevolucionario que está encontrándose con la modernidad. Es en este contexto de negación hacia las mujeres es que tiene lugar el Primer Congreso Feminista de Yucatán, en 1916, con el beneplácito del gobierno de aquel estado de la república. Al final de este, recupera Tuñón,⁴²⁰ la prensa fue directa al decir que el Congreso dejó de lado resoluciones categóricas sobre la educación racionalista de la mujer y su derecho al voto. Y si bien las conclusiones de tal evento no tendrían carácter resolutivo en las políticas públicas del estado mexicano revolucionario, tanto el Primer Congreso Feminista dejó precedentes como los posteriores eventos feministas de años venideros en la capital del país, para seguir discutiendo los puntos ahí mismos expuestos, en posteriores congresos y movimientos de los años 20 y 30, éstos últimos, años donde Paula Gómez inserta su disertación de la cultura femenina.

Sigue Tuñón,⁴²¹ con que en 1923 surgirían dos organizaciones que procuraron aglutinar varias de las luchas de las mujeres, la primera, el consejo Feminista Mexicano de las maestras comunistas Elena Torres y Refugio García. Luego, la Unión de Mujeres Americanas (UMA), dirigida por Margarita Robles de Mendoza, influenciada por el sufragismo norteamericano. Las comunistas se manifestaron contra cualquier iniciativa que creara instancias autónomas para las mujeres pues, al final la lucha era de clases, junto a los hombres; para ellas, era importante señalar que la propia UMA o las mujeres del Partido Nacional Revolucionario, buscaban los derechos políticos sólo al interior del régimen y del partido oficial. En 1923 Yucatán reconoció el derecho al voto, en 1925 San Luis Potosí y Chiapas. Incluso fueron votadas algunas diputadas locales y regidoras, pero resultó ser una moda que quedó en suspenso cuando los gobernantes que auspiciaban tales iniciativas eran depuestos. En ningún lugar fue persistente el voto femenino ni las servidoras electas directamente. Finalmente, en esta década, las letras de las mujeres mexicanas también discurrieron para sí mismas. La bien ponderada Ríos Cárdenas amplificó el alcance de la pluma femenina a todos los estados del país y fue siendo referente para ver y oír a las mujeres tratar temas de las mujeres desde la perspectiva de las mujeres.

⁴²⁰ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 245.

⁴²¹ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 246.

En octubre de 1929 la periodista María ríos Cárdenas inauguró el primer espacio de publicaciones femeniles en *El Nacional*, “Mujeres, su sección”. Ríos Cárdenas, feminista de corte liberal cercana al Partido Nacional Revolucionario, pretendía continuar con la tarea difusora que emprendió en su revista *Mujer*. Periódico independiente para la elevación moral intelectual de la mujer y dar voz a las experiencias femeninas. [...]

A partir de las publicaciones, se construyó una subjetividad femenina que caracterizaba a una mujer moderna capaz de asumir responsabilidades políticas sin menoscabar la feminidad ni las obligaciones que está conlleva. [...]

Esta lucha, para la segunda mitad de los años 30, fue de mayor importancia, pues las mujeres fueron promovidas por el régimen social cardenista. Se constituyó un Frente Único Pro Derechos de la Mujer (FUPDM),⁴²² en 1935, dos años después de *La Cultura femenina* de Gómez, con un congreso en el Teatro Hidalgo, a donde asistieron representantes de todo el territorio nacional.⁴²³ En correspondencia a la iniciativa del gobierno, se mostraron interesadas en la educación socialista de 1934 y participaron de las ideas colaterales de las madres como maestras educadoras con el objetivo -entre otros- de integrar a las mujeres a la vida nacional y para una educación en la igualdad entre los sexos. Este mismo FUPDM, a partir de 1937 se concentró en la lucha por el voto. De manera poética, podría decirse que los esfuerzos de tanta diversidad de mujeres que participaron del congreso de 1943 hallaron su sentido común a todas en la lucha por el sufragio femenino.

⁴²² Eran nueve sus demandas. A continuación, algunas: “1. Lucha contra la carestía de artículos de primera necesidad, 2. por el aumento a los sueldos y salarios de la mujer, 3. por la jornada de ocho horas, 4. contra los impuestos elevados que se cobran a las mujeres en los estancillos, expendios y mercados, 5. por la rebaja de la renta de las casas-habitación, 6. por la liberación de la opresión imperial particularmente del imperialismo yanqui, 7. Por la lucha abierta contra todas las empresas extranjeras, 8. por escuelas, libros y útiles escolares para los hijos de los trabajadores a costa de las empresas extranjeras donde trabajen, 9. contra el pago de la deuda exterior.” Cfr. Tuñón, Op. cit., en notas al pie de la p. 247, citando a *El Machete* del 14 de septiembre de 1935.

⁴²³ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 247. Recuperando a la prensa de la época, *El Universal* del 29 de agosto de 1935 y *El Machete* del 14 de septiembre del mismo año.

[...] Este organismo llegó a contar con más de 50 mil mujeres afiliadas, mujeres de diferentes profesiones y tendencias: las hubo intelectuales, profesionistas -maestras sobre todo-, obreras, mujeres pertenecientes a diferentes sindicatos y partidos políticos veteranas de la revolución “(...) asistían mujeres representado a diversos sectores de la sociedad, y así pudimos ver sentada junto a una humilde sirvienta, a una dama vestida a la última moda, (...)” (...) feministas de izquierda y de derecha, simples liberales, católicas, y del sector femenino del PNR, callistas y cardenistas.

En 1937, el Presidente Cárdenas hizo comentarios reivindicatorios sobre la mujer⁴²⁴ y es secundado por la postulación de dos candidatas a diputadas federales, en Guanajuato y en Michoacán.⁴²⁵ Las mujeres del FUPDM se organizaron con manifestaciones, mítines y hasta huelgas de hambre frente a la casa del Presidente, quien ante la presión, en agosto de 1937,⁴²⁶ se comprometió a enviar la debida iniciativa de ley al Congreso para reformar el artículo 34 constitucional de tal manera que reconociera la ciudadanía del hombre y la mujer.

“La iniciativa siguió su curso legal, se discutió en las Cámaras y una vez aprobada, en diciembre de 1937, se turnó a las Legislaturas de los Estados y para septiembre de 1938, ya había sido aprobada en la mayoría de estas. El trámite estaba por terminar, faltaba solamente la declaratoria correspondiente y la publicación en el Diario Oficial.”⁴²⁷

Pero al final del cardenismo, tal como en los recientes años 20, las iniciativas del gobernante en turno, apenas salido, perdieron secuencia. Varias pudieron ser las razones. Tuñón recupera la distancia inesperada con quien fuera el siguiente presidente, Manuel Ávila Camacho, ya que la expectativa era que un cercano al General Cárdenas fuera su sucesor desde la candidatura y diera buen fin a los proyectos pendientes del cardenismo, entre ellos el voto femenino. También recupera el resquemor histórico comparativo con España, en 1933, exactamente el año en que Gómez defendió, en la UNAM, *La cultura femenina*, cuando los votos de las mujeres dieron el triunfo a los conservadores. O que las mexicanas votarían por el arzobispo Luis María Martínez y Rodríguez para presidente o al candidato opositor, Juan Andrew Almazán del Partido Revolucionario de Unificación Nacional. Transcurrido este periodo de efervescencia, entre 1937 y 1938, el FUPDM se debilitó y fue golpeado por el gobierno para dividirlo e integrarlo gradualmente a la dinámica del partido oficial. Las mexicanas sufragistas de nuevo habían visto escaparse la consumación de las iniciativas para reconocerlas en la plena ciudadanía política del país, además de que perdían liderazgos visibles ante los ojos de la sociedad. Un año más tarde, en 1939, Paula Gómez iniciará su etapa como profesora de la Facultad de Filosofía y Letras.

⁴²⁴ “En México el hombre y la mujer adolecen paralelamente de la misma deficiencia de preparación, de educación y de cultura, sólo aquel se ha reservado para sí derechos que no se justifican.” (TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 248.) Citando al presidente Cárdenas, en el expediente 544/1, Fondo Lázaro Cárdenas, Archivo General de la Nación.

⁴²⁵ Esther Chapa, por León; y Refugio “Cuca” García, por Uruapan.

⁴²⁶ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 248.

⁴²⁷ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 248.

Afortunadamente, parafraseando el Himno nacional mexicano, el cielo una soldada en cada hija le dio a la nación. Se dice esto por el gesto apostólico que menciona Tuñón sobre cómo Esther Chapa, a nombre del Comité Coordinador Femenino para la Defensa de la Patria, durante 22 años, cada uno de ellos, cuando el Congreso iniciaba sesiones, enviaba una carta a su Comisión Permanente, solicitando la emisión de la declaratoria de ley de la modificación del artículo 34 constitucional para reconocer a la mujer mexicana como ciudadana plena con el goce de todos sus derechos políticos.⁴²⁸

Las mujeres organizadas del PRM, el partido oficial, en torno a la figura del presidente, el Bloque de Mujeres Revolucionarias y el ya mencionado Comité Coordinador Femenino para la Defensa de la Patria siguieron sus agendas con gran parte de su atención, si no toda, en la ciudadanía plena de las mujeres. Sobresalieron los foros internacionales, como con la figura de Amalia González Caballero, quien destacó desde 1936 y llegó a la presidencia de la Comisión Interamericana de Mujeres, organismo internacional con el objetivo de mejorar las condiciones de las mujeres a través de acciones legislativas, con sede en Washington en 1953. Quizá en esta línea es que la acción de Castellanos diplomática igualmente puede identificarse, como una extensión de la presencia de las mujeres en los organismos internacionales para incidir en su valoración. Entre los tiempos mencionados, al menos para la historiografía identificada por Tuñón, hace eco para la actualidad, el texto periódico de 1936, *La república femenina*, de Juana Belén Gutiérrez.

“[...] Ellas afirmaban que no había que luchar sólo por obtener el derecho al voto, iban más allá, querían modificar la sociedad, creían que la deformación de la sociedad venía del triunfo del patriarcado sobre el matriarcado, de la usurpación, por parte de los hombres, de las funciones sociales de las mujeres, por lo tanto, había que atacar más que las consecuencias del problema, las causas del mismo. No había que planear reformas del Derecho Convencional sino restaurar el Derecho Natural.”⁴²⁹

La postura de Gutiérrez, según Tuñón, no estaba emparejada con la de González Caballero, pues ésta recomendaba algo menos radical y más ortodoxo. “Para ella era muy importante no “escandalizar”, había que luchar con discreción y elegancia, [...], además de que reforzaba

⁴²⁸ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 249.

⁴²⁹ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 249.

los valores tradicionales de las mujeres y el no enfrentarse con los varones.”⁴³⁰ En este sentido, al leer la tesis de Gómez Alonzo, hallamos algunos puntos de encuentro que son puestos a consideración del lector para establecer semejanzas en el pensamiento, como leerla apelando al concierto armónico entre los sexos, más que a otra posibilidad de plenitud deseable en las relaciones.

Ya casi a mediados de siglo, para el 7 de julio de 1945, en un mitin en la Arena México, el candidato y próximo presidente, Miguel Alemán, con presión internacional encima y convocada la concurrencia por la Alianza Nacional Femenina, prometía el voto femenino a nivel municipal, pero pedía a las mujeres que no dejaran de ser el ideal bien consolidado de buenas madres, hijas, hermanas, ni que abandonaran sus roles en la familia y el hogar. Así también los diputados declaraban, según la recuperación de Tuñón del periódico *Excelsior* de 1945:

“[...] no ha llegado todavía el momento oportuno para concederle el voto a la mujer mexicana y que primeramente hay que preocuparse de liberar en el campo económico a nuestras mujeres a fin de que con esa preparación puedan desarrollar eficazmente actividades en el orden político.”

El 17 de febrero de 1947, Alemán cumplió su promesa, publicándose en el Diario Oficial la reforma del artículo 115 constitucional, permitiendo el voto en los niveles municipales. Y comenzaron también los nombramientos y labores de mujeres funcionarias. Dos delegadas del Distrito Federal,⁴³¹ una magistrada,⁴³² una ministra⁴³³ y la Jefa de Redacción⁴³⁴ del periódico oficial de divulgación del gobierno *El Nacional*, que cada vez fue publicando a más mujeres, incluida Paula Gómez en la década de los 50.

A la par, los diversos gremios de mujeres se organizaron e intentaron incidir con mayor alcance en la vida pública del país. Pero a pesar de las estrategias y de los carismas de las dirigentes, ni ejemplos como el de la Alianza de Mujeres de México de 1950 o la Confederación de Mujeres de México de 1951 alcanzaron para conquistar la plenitud de

⁴³⁰ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 249.

⁴³¹ Aurora Fernández y Guadalupe Ramírez, en Milpa Alta y Xochimilco, respectivamente.

⁴³² María Lavalle Urbina del Tribunal Superior.

⁴³³ Dolores Heduán del Tribunal Fiscal de la Federación.

⁴³⁴ Elvira Vargas.

derechos políticos federales para las ciudadanas mexicanas. Se intensificaron los protagonismos de algunas agentes de promoción del voto femenino, como el de la priista Margarita García Flores o de la misma González Castillo. Y parece que tuvieron los efectos deseados.

Luego de la gestión del Presidente Alemán, ya con menos presión internacional y con una lucha de las bases más moderada que en los años anteriores, el nuevo Presidente Adolfo Ruiz Cortines, apenas tomó posesión, envió la iniciativa de ley al Congreso para reformar el artículo 34 constitucional, la cual se desahogó e inició un cambio sin vuelta atrás, en la vida pública de todo México, de tal manera que incluso Castillo, desde entonces, colaboró con el régimen oficial, en el Partido Revolucionario Institucional.

“[...] Fue una decisión que no se podía retrasar y se presentó cuando al gobierno le interesó llevarla a cabo, no respondió a una presión de las bases, aunque sería injusto afirmar que no hubo algún movimiento en ese sentido y que las movilizaciones previas a los años cincuenta, no constituyeron un antecedente importante para que las mexicanas alcanzaran este derecho.”⁴³⁵

Este derecho fue de una conquista feminista y también factor de cambio, en los paradigmas historiográficos modernos. La visibilización de las mujeres, transformó epistemológicamente el tratamiento de la historia misma.

Las mujeres, en su afán de comprenderse en los ámbitos que habían sido exclusivos de los varones, tuvieron que conocerse así misma a través de lo que ellos habían dicho. Esto ocurría antes incluso de los sufragios femeninos, como vemos con Paula Gómez, para 1932-1933, tiempo en que terminó de escribir y defendió su tesis de maestría en filosofía. Otras, como Rosario Castellanos, más próximas al nacimiento del voto femenino mexicano, siguieron tomando como punto de partida lo que los hombres habían dicho de ellas; también lo hace en su tesis de maestría en filosofía, *Sobre la cultura femenina* de 1950.

“[...] Las obras de filósofos [...] y escritores en general, cualquiera que fuera su forma de expresión literaria fueron revisadas para sacar a la luz el pensamiento dominante sobre las mujeres: qué pensaron de ellas, qué funciones les adjudicaron, cuáles les restringieron; cuáles fueron los ideales de mujer; qué recomendaciones se dieron a padres y maridos, a los Estados,

⁴³⁵ TUÑÓN, “Todas a votar”, p. 254.

respecto a cómo debía considerarse y tratarse a las mujeres; qué acciones consideraron dignas de ser ensalzadas y cuáles de ser rechazadas e incluso penalizadas [...]⁴³⁶

Sin embargo, para la filosofía universitaria de la primera mitad del siglo XX, a pesar de estar gestándose el arribo de los estudios de la mujer y de género a la academia mexicana, ésta última genera una sensación de desconexión con los intereses de las mujeres de los movimientos sociales pues el abordaje de la cultura femenina no tiene qué ver con la conquista de derechos laborales o políticos, para ninguna de las filósofas. Ya de por sí, los trabajos son únicos y excepcionales por ser pioneros en tomar a las mujeres como objeto de estudio de la filosofía. La primera generación de filósofas graduadas por la UNAM, de algunos de sus programas en filosofía, llega casi a una endecacena, al menos la generación que se inscribe entre 1932 y 1954. Y ninguno de los trabajos de titulación, de este periodo, aborda cuestión alguna en torno a las mujeres o a lo femenino.

Entre 1932 y 1954, once mujeres recibieron un grado académico en filosofía, tras presentar una tesis, en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, donde por cierto se impartían otros programas de otras áreas del conocimiento, de los cuales también se graduaban mujeres. Letras, geografía, historia. Del área de filosofía, cinco licenciadas, entre 1932 y 1943; cuatro de maestría, entre 1933 y 1951; tres de doctorado, entre 1934 y 1954; entre éstas, una fue maestra, en 1933 y, posteriormente doctora, en 1951: Paula Gómez Alonzo. Una licenciada, en 1932. Una maestra, en 1933. Una doctora y dos licenciadas, en 1934. Una licenciada, en 1941. Otra licenciada, en 1943. Una maestra, en 1949. Otra maestra, en 1950. Una doctora y una maestra, en 1951. Y una doctora, en 1954. Conforme fueron titulándose, se trató de la Licenciada María Esperanza Aguilar M. (1932), la Maestra Paula Gómez Alonzo (1933) y la Doctora Luz Vera (1934); de las Licenciadas Guadalupe González González (1934), Dolores Chávez (1934), Carmen Garduño Solórzano (1941) y Fresia Hidalgo Rojas (1943); las Maestras Olga Victoria Quiroz-Martínez (1949) y Rosario Castellanos Figueroa (1950), así como la subsecuente doctora Paula Gómez Alonzo (1951); finalmente, de la Maestra María de Lourdes Aguilar y Jofre (1951) y de la Doctora Vera Yamnuni Tabuch (1954).

De entre la docena de trabajos de titulación, de las primeras mujeres egresadas de los programas de filosofía de la UNAM, dos de maestría son los que abordan a las mujeres como

⁴³⁶ ANDREO, “Introducción a Historia de las mujeres”, p. 14.

objeto de estudio, a propósito de la cultura femenina. No hay más intervenciones al respecto. La misma Gómez que se tituló de la maestría con este tema, para el doctorado, ni por reminiscencia volvió a tomar parte de su primera línea de trabajo filosófico. No pasó lo mismo con Rosario Castellanos, de quien hay muchos más estudios confrontables y disponibles, pues ésta filósofa y afamada poeta, así como pionera diplomática, sí pasó a los comentarios sobre mujeres, como feminista. No se ahondará en esta cuestión, pero sí hay menciones que la escritora, en muchos otros textos, de manera simbólica pero también crítica, expresó una clara línea que puede ser clasificada como feminista por el tratamiento que en ellos hace de las mujeres, con perspectiva de género.

Subcapítulo 5.1: Diálogo entre Paula Gómez y Rosario Castellanos

En sus textos, de manera general, Paula Gómez Alonzo se mostró consciente y empática respecto de las desiguales condiciones sociales de las mujeres de su tiempo, así también optimista de que es posible un mundo mejor para todas y todos, en virtud del progreso. La ocupación intelectual sobre las mujeres como objeto de estudio no fue una constante en el trabajo filosófico de la escritora; ni lo femenino, ni el feminismo. La única presencia directa de lo asociado a las mujeres, pero que para aquella época era sobre las mujeres directamente en tanto que hacen, lo femenino, está en su tesis de maestría de 1933, *La cultura femenina*, que fue terminada de escribirse en diciembre del año anterior y que, hoy día, figura como la primera tesis de maestría en la estantería de la Biblioteca de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Para entrar en materia, Gómez precisa tres conceptos: cultura femenina, feminismo y feminidad.

“[...] El feminismo es una política: en pro de una mejor situación material, social, jurídica de la mujer, en pro de la igualdad de los sexos, en contra de la preeminencia del varón, etc. El feminismo lucha por proporcionar a la mujer condiciones materiales, externas, de vida, más iguales a las que rodean al varón. Pero la cultura femenina es otra cosa. La cultura femenina es el conjunto de formas objetivas de la vida, de pensamiento que manifiestan, en lo exterior y comunicable, la esencia de la feminidad.

De hoy en adelante la mujer asume, pues, la obligación de crear una cultura femenina, que sea la expresión externa, material, comunicable de la feminidad. Esta cultura femenina no necesita ser contraria ni hostil a la masculina. Y aunque sea distinta, puede armonizar con ésta, y aun llegar, en el concierto general, a destacarse como el canto o primera parte de la sinfonía.”⁴³⁷

En 1950, otra joven presentó tesis de maestría en filosofía, en la UNAM. Se trató de Rosario Castellanos Figueroa, con *Sobre cultura femenina*. Un año antes de que Gómez se doctorara en filosofía, egresada de la misma facultad. Castellanos es mejor recordada por la memoria mexicana, aunque pareciera presente más en virtud de su producción poética o de su labor diplomática, que de su trabajo filosófico.

⁴³⁷ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 4.

Es muy concreta la secuencia conclusiva a la que llega Gómez Alonzo, nueve en particular que también son mencionados en la última página de la tesis.⁴³⁸ Sintetizando y parafraseando, a continuación. Al final del manuscrito de titulación de Castellanos, en seis números, que a continuación se parafrasean y sintetizan, es como la autora puntualiza la secuencia conclusiva de tu trabajo.⁴³⁹

PAULA GÓMEZ, 1933	ROSARIO CASTELLANOS, 1950
Es el varón quien ha realizado la cultura humana en el mundo, en gran medida por su constante aspiración a la eternidad.	La pregunta por la existencia de la cultura femenina tiene respuestas negativas.
En esta realización de la cultura, el papel de la mujer ha sido importante, pero del todo pasivo.	La ausencia de las mujeres en los procesos culturales no refleja la indiferencia de estas hacia los valores de la cultura, sino que satisfacen el afán por la eternidad de otras maneras.
A pesar de que las diferencias intersexuales sean imprescindibles y vitales entre humanos, ellas no tienen alcance ontológico.	La mujer perpetua la vida en la tierra y se eterniza a través de la maternidad.
Con bases biológicas y psicológicas se puede afirmar que la feminidad es el mecanismo y la forma del devenir de la vida misma.	La inclinación femenina por la cultura es producto de la frustración, por eso sus bienes y producciones son inferiores.
Debería crearse una cultura femenina original.	Las formas culturales que elige la mujer son las que requieren menos esfuerzo, como la literatura, por su favorable imitabilidad.
El cuerpo singular de la mujer es influyente en la psicología particular de la mujer.	
La psicología diferencial explica la actitud femenina ante la cultura humana;	
Las causas de la incompreensión intersexual existente son biológicas, psicológicas y culturales.	

⁴³⁸ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 51.

⁴³⁹ Se presentan en tabla con intenciones didácticas cuyos finas serán determinados por cada lectora o lector.

Los objetivos de la cultura femenina deben de ser adquisición del saber, educación de la voluntad femenina, establecimiento de normas éticas más valiosas, superación de la naturaleza, comprensión del hombre y de su cultura, y la acción de conjunto hacia la máxima perfección humana.	

El texto de Castellanos tiene una diametral diferencia de estilo y ligeramente de enfoques, encontrados, con respecto del de Gómez. Por un lado, el estilo de Gómez será aparentemente lírico, en tanto que resultado de una tentativa abstracción intelectual personalísima y fluida, a modo de ensayo filosófico de posgrado, que no admite referencias bibliográficas ni cita alguna, mientras que la mayor parte del trabajo de Castellanos consiste en glosar a algunos estudiosos de las mujeres, a través de citas de sendos fragmentos consecutivos suyos. Por otro lado, Gómez está de lado de la promoción de una cultura femenina existente desde antiguo, aunque manipulada y ensombrecida, mientras que Castellanos sostiene que tal cultura no existe pues sería una cultura sugerida enteramente por los hombres.

En Gómez Alonzo, se pretende tener una visión total de la cultura, con todo lo positivo y lo negativo, para llegar a un balance que permita “[...] bosquejar el papel femenino en tan heterogéneo conjunto. [...]”.⁴⁴⁰ El punto de partida, para ella, es el concepto de cultura de Enrique Rickert, en su obra *Ciencia cultural y ciencia natural*.⁴⁴¹ Cultura, entonces, significa distintas visiones del mundo, dignas todas de analizarse. La cultura objetiva es igual a los valores. Colocándolos frente a la naturaleza para separarlos de ella y ponerlo todo entre lo que es y lo que vale. Por lo que es entenderemos lo dado, lo que se presenta al hombre para imprimirle su espíritu son cinco entidades: la vida, el hombre, el mundo explorado, el cosmos presentido y el sujeto. Mientras que para lo que vale podremos hallar infinidad de extensiones, las cuales se pueden resumir, siguiendo a Messer y a Sheller, en valores vitales, sociales, de dominio, de espíritu y divinos, lugares donde hallamos la cultura, fruto magnífico de la voluntad, el intelecto y la afectividad de los hombres, de los varones, con la mujer entre

⁴⁴⁰ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 5.

⁴⁴¹ Según notas de la propia tesis.

la masa de los insignificantes, pero en el núcleo vital de la cultura, siempre presente pero también pasiva al marcar tendencias universales.

Mas, no por esto hemos de decir que ha sido absolutamente nulo el papel femenino en la elaboración de la cultura. Hablamos ya en párrafos anteriores de las masas humanas, de las colectividades anodinas que desaparecieron después de haber vivido guiadas por grandes dirigentes. Es allí donde las masas femeninas son el núcleo vital de la humanidad. Como madres, como amantes, como esclavas, como botín de guerra, como vestales en cualquiera de las formas religiosas, como estabilizadoras de tribus, como conservadoras del fuego, como agentes de la alimentación, como organizadoras del hogar y de la familia, como constructoras material y espiritualmente de la casa, como enfermeras, en una palabra, como el elemento estático de la cultura humana, han hecho un papel tan notable y tan santo como puede serlo el de la tierra de cultivo, inmensa y quieta, silenciosa y apacible, base y sustentación de los humanos⁴⁴²

Hay distancia entre lo dicho y hecho por ambas filósofas. Pero también puntos de encuentro. El manuscrito de castellanos comienza planteando la pregunta tónica. Si existe una cultura femenina, en una actitud “[...] superflua y tan conmovedoramente estúpida [...]”, como la que se hace sobre la existencia de alguna quimera mitológica, donde se trata de validar lo que corre como un rumor, donde las hipótesis afirmativas han de confrontarse con testimonios, ya que hay tanto quienes “[...] aseguran haber presenciado fenómenos en los que se manifiesta la aportación de la mujer a la cultura por medio de obras artísticas, investigaciones científicas, realizaciones éticas. [...]”,⁴⁴³ como quienes ven a las mujeres creadoras de cultura como un espejismo o una alucinación. Ambas maestras, Gómez y Castellanos, harán una reseña de autores previos, filósofos de racionalidad patriarcal otrora no identificada, que han definido a modo lo femenino y con ello, por aquel entonces, directamente el ser mujer, su sus haceres y posibilidades. También rescatarán ejemplos de mujeres que salieron de la lógica pasiva de esa racionalidad y sobresalieron, como evidencias de que no siempre sucedía con las mujeres como decían los filósofos que siempre sucedía con ellas.

Castellanos dice con claridad lo cierto. Aquello que se dice de las mujeres y de la cultura femenina. Lo que hay para ellas son burlas e insultos. Conclusiones que incitan la protesta

⁴⁴² GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, pp. 12-13.

⁴⁴³ CASTELLANOS, Rosario, *Sobre cultura femenina*, UNAM, México, p. 11.

de las feministas, pero que, en esta circunstancia intelectual, son suficientes para invitar a no confiar ciegamente en esas definiciones. Ensayo sus ideas y conclusiones. Aclara que está más interesada por llegar a la comprensión de tal problema, antes que a despejar el camino que tomará para hacerlo. Qué puede decir Castellanos misma sobre lo femenino, basada en los autores que ha citado:

“[...] Me han informado, aunque con cierta ferocidad y quien sabe si también con mala intención, acerca del tema, cuyas opiniones están consignadas en las páginas anteriores. Sé, por ellos, que la esencia de la feminidad radica fundamentalmente en aspectos negativos: la debilidad del cuerpo, la torpeza de la mente, en suma, la incapacidad para el trabajo. Las mujeres son mujeres porque no puede hacer esto ni aquello, ni lo de más allá. Y esto, aquello y lo de más allá, está envuelto en un término nebuloso y vago: el término de cultura. [...]”⁴⁴⁴

En este *Sobre cultura femenina*, Castellanos no se manifiesta feminista con toda claridad literal. Lo cierto es, hay que recordar, que aún se socializaban en la academia categorías como género o patriarcado. Pero se trata de un texto inminentemente reivindicativo y denunciante de las condiciones, al menos conceptuales, en las que algunos de los destacados pensadores occidentales conciben sobre y para las mujeres. Sus acentos de denuncia se hacen sonar a través de los datos, la crítica, la ironía y el sarcasmo.

“[...] En primer lugar me está vedada una actitud: la de sentirme ofendida por los defectos que esos señores, a quienes he leído y citado, acumulan al sexo al que pertenezco. Su sabiduría es indiscutible, sus razones tienen que ser muy buenas y las fuentes de donde proceden sus informaciones deben ser irreprochables. Y luego, por desgracia, no soy lo suficientemente miope como para no advertir que esos defectos existen. [...]”⁴⁴⁵

Previamente, hacía más de 17 años, Paula Gómez fue más determinada, legándonos un ejemplo de la distancia entre el activismo político y social feminista y la reflexión filosófica académica sobre la cultura femenina y las mujeres. Para Gómez Alonzo, la feminidad y sus problemas culturales están en la humanidad desde antiguo, por lo que el movimiento femenino, si bien es un ansia de renovación, no es una innovación ni su propio surgimiento. La mujer ha ampliado sus horizontes insensible y lentamente, modificando más las costumbres que las leyes, de tal modo la cuestión femenina ha llegado a pretender formarse

⁴⁴⁴ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 31.

⁴⁴⁵ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 34.

entidad independiente o, incluso, hostil frente a la sociedad masculina, la que también, en su voluntad, ha aplaudido y alentado este desarrollo femenino, según sus observaciones. Por eso ella apunta a la armonía intersexual en las convivencias sociales.

“[...] Porque si realmente hubiera habido hostilidad masculina, si en efecto los hombres hubiesen ejercido esa terrible tiranía y esa infame explotación de que se quejan las feministas exaltadas, la mujer no habría jamás pasado del plano natural, ni habría sido un elemento de cultura, pues los casos individuales no pueden tener validez ninguna para un estudio serio del problema.

Desgraciadamente, la ignorancia, la esclavitud, la incapacidad legal, la inferioridad social no han sido padecimientos exclusivos de mujeres, sino de grandes grupos de humanos; [...]”⁴⁴⁶

Al hablar de las implicaciones de las diferencias intersexuales,⁴⁴⁷ se reconoce que ser hombre o mujer impacta de manera rotunda la existencia de las personas, pero únicamente en su vida, más no es su ser que, en términos ulteriores, es humano.

“La mujer es, pues, a causa de la ley natural inmodificable por los humanos, el recipiente, el depósito de la vida, su vehículo, su elemento de continuidad; en su organismo, el devenir material es mucho más claro que en el organismo masculino: pudiera decirse que se hace visible. La mujer representa el devenir de la materia humana. En lo profundo de su ser está la fuerza vital, la fuente de energía divina, uno de los misterios que al hombre más han intrigado [...], pues hasta ahora ningún mortal ha dejado de nacer de mujer.”⁴⁴⁸

La naturaleza, para Castellanos, es lo dado, lo que está ahí y que percibimos, en fenómenos, a través de los sentidos. Lo objetivable y comprensible a través de las leyes de la causalidad. En la causalidad se inserta la vida cultural humana, pero la vida natural opera dentro de la cultura, obedeciendo a las finalidades de ésta. La relación entre lo causal y lo teleológico -va conduciéndonos Castellanos- es un nexo siempre presente. Hay subordinación dominación de uno u otro aspecto, dependiendo la perspectiva con la que se analice. Pero el nexo siempre se mantiene. “[...] El nexo finalista sólo se hace posible y actual en un mundo causalmente determinado. / La teleología es capaz de aprovechar la causalidad, de imponerle una dirección.”⁴⁴⁹

⁴⁴⁶ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 19.

⁴⁴⁷ Paula Gómez usa el sustantivo intersexual etimológicamente para referirse lo relativo entre los seres sexuados, es decir, la convivencia entre hombres y mujeres.

⁴⁴⁸ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 15.

⁴⁴⁹ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 39.

O, dicho de otra manera, la vida sucede en una ineludible sucesión de fenómenos a los que es posible darles un sentido en el que sí participamos a optar. Pero surge un problema. Qué hay en esos fines, que los hace apetecibles. ¿Cuál es el quid donde radica lo atractivo de los fines que se imponen a las causas y efectos? Concluye esta filósofa: en los valores.

La cultura femenina no consiste en resolver problemas femeninos, para Gómez Alonzo. El acceso de la mujer a los estudios, su intervención en la política y el gobierno, las mejoras en el trabajo y la conquista de libertades domésticas son progresos, pero no constituyen cultura femenina. Por ejemplo, el acceso de la mujer a mayores y más amplios niveles de estudio no significa que haya cultura femenina, puesto que la ciencia toda es masculina y tanto la experiencia como el pensamiento, la percepción, la atención, la memoria, la imaginación y la afectividad son radicalmente distintas en las mujeres.

Castellanos, por su parte, deja en claro su postura negativa de respuesta sobre la existencia de una cultura femenina, que es una concepción de cultura exclusivamente androcéntrica. “El mundo que para mí está cerrado tiene un nombre: se llama cultura. Sus habitantes son todos del sexo masculino. [...] si le pido permiso para entrar, me lo negará. [...]”. La cultura es, pues, “[...] un mundo distinto del mundo en el que yo vegeto. [...] y yo no tengo más que padecerlo.” El área problemática de la negativa es cómo, entonces, se explican los vestigios culturales, por ejemplo, artísticos, firmados por mujeres. Y, al contrario de asumirse feminista, pues suscribe que no le interesa, a diferencia de las y los feministas, tomar la causa de todas las mujeres a través del ejemplo de unas pocas. Castellanos dice, irónicamente, querer entender a esas pocas mujeres para dar cuenta sobre la peculiaridad en el modo de pensar de algunas mujeres, aunque esta peculiaridad ya esté determinada por los filósofos a “[...] una intuición directa, oscura, inexplicable y, generalmente, acertada.”⁴⁵⁰

Es inferible así, para una observación inexperta como la del presente sustentante, otro detalle que quiere poner distancia de un feminismo posrevolucionario mexicano y extranjero a este contemporáneo, que se fundó en movimientos colectivos y a veces hasta corporativistas, donde se tomaba partido y se actuaba en conjunto, pero que en la actualidad y gracias a la perspectiva histórica, más bien abona como preámbulo a esas primeras lucubraciones sobre lo femenino y las mujeres.

⁴⁵⁰ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 34-35.

O bien, esta tesista de 1950 ya intuía que la subjetividad era el camino y sus citas anteriores lo que permiten ver es que ya había conciencia filosófica de que la subjetividad de género era el camino, pero no asociada sino opuesta y magistralmente irónica, a la idea de que el feminismo consistía en arrebatar a los hombres sus formas y maneras, como lo habían ya propuesto los filósofos;⁴⁵¹ ya se daba cuenta que tal movimiento feminista, dialogando con la filosofía (vuelto además teoría de género), pondrá énfasis incansable en la explotación óptima de la singularidad y de sus muy particulares formas de expresión, que podrán establecer semejanzas con otras y hacer colectividad, pero que son únicas en cuanto a subjetividad de cada quien, al menos en Castellanos, según Sáenz, y probablemente también en Gómez.

[...] La escritura o lectura de mujeres femenina implica la conciencia de los mecanismos de enajenación. postura donde “La mujer debe expresar sus propios deseos no para expresar una identidad común con las otras” (Tienza-Sánchez, 2010: 68-69), Sino una subjetividad que construya las creencias que el patriarcado postula como sentido de unidad, de pertenencia, de erotización.⁴⁵²

Volviendo a la cuestión con Castellanos, no hay cultura femenina. No la hay porque la cultura está hecha y mantenida por los hombres y para los hombres, aunque algunas mujeres colaboren con obras. La participación de las mujeres no es femenina cuando ocurre en la cultura, porque opera dentro de los criterios masculinos. No hay cultura femenina porque la cultura es masculina y porque los filósofos aportan las premisas suficientes para concluir que las mujeres no son capaces de general cultura como los hombres lo hacen. Pero las últimas palabras de esta parte, que se recuperan a continuación, no son sepulcrales para una cultura femenina, sino provocadoras.

“[...] me será más fácil contestar a la pregunta de por qué lo femenino no interviene en el proceso cultural, pregunta que podría responderse con dos hipótesis: la ya examinada de la incapacidad específica de la mujer (que deja sin aclarar por qué algunas mujeres

⁴⁵¹ SIMMEL, Jorge, “Cultura femenina”, *Cultura femenina y otros ensayos*, Revista de Occidente, Madrid, 1934, p. 14.

[...] Por su origen, el feminismo parece caminar en la dirección de la cultura subjetiva. Al querer las mujeres adoptar las formas de la vida y de la producción masculinas. Aspiran, sin duda, a participar personalmente de los bienes de cultura ya existentes, pero de los cuales se han visto excluidas hasta ahora. [...]

⁴⁵² SÁENZ, “Escritura de mujeres”, p. 101.

excepcionales sí son capaces) y la otra: la falta de atracción que la cultura ejerce sobre lo femenino. Falta de atracción vigente en circunstancias comunes y corrientes, pero que variando las circunstancias puede desaparecer y convertirse entonces la cultura en una fuerza atractiva a la mujer resulta susceptible de responder, como lo probarían los ejemplos aislados que, tanto nos preocupan.”⁴⁵³

En este sentido podemos entender que “la mujer jamás llega a tener un interés real por la ciencia” como dice Gerardus Heymans en su *Psicología de las mujeres*, según notas de la tesis gomezalonziana. Y con esto no se promueve la inasistencia de la mujer a la escuela, sino una precisión para que vaya abriendo sus propios caminos científicos, con sus propias normas y su propio plan de saber, cosa que no podrá conseguir si no comprende a la misma ciencia masculina. Sucede lo mismo con la cultura que es masculina, de ahí la viabilidad de la consciencia de una cultura femenina de mujeres. Sólo estudiándose y cultivándose el espíritu de la mujer se fundará una cultura femenina, para desarrollar todas sus facultades y potencias, para un perfeccionamiento mayor y distinto al del hombre, la “[...] acción de la mujer en el mundo, original, fuerte y decisiva [...]. Cultura de conjunto; no instrucción y adiestramiento de unas cuantas”.⁴⁵⁴ En un orden positivo, esta cultura tiene criterios:

- a) habrá de basarse en un saber sólido a favor de investigaciones peculiares y distintas,
- b) modificará la vida general de la humanidad,
- c) establecerá nuevos valores éticos y estéticos universales, y
- d) válida y originalmente encontrará formas propias de expresión religiosa.

Por ahora la psicología ha hecho evidente lo que marcaba la condición biológica, para la recapitulación de Paula Gómez, que lo vital es el principal valor femenino, de tal modo que, si una no se realiza como madre, busca y encuentra ocupaciones que la satisfagan al respecto, so pérdida de salud física y mental o víctima de perturbaciones varias, cuestión que sin duda tiene que superar; tiene que dar el salto fuera de su naturalidad. Pero, ciertamente, para hablar de psicología femenina lo seleccionado es proceder descriptivamente sobre los principales detalles de esta, pretendiendo apartarnos del prejuicio.

[...] Cuando la mujer aquilata debidamente el valor vital del cosmos, y comprenda la validez secundaria que para el hombre tiene lo vital, asumirá más estrechamente las responsabilidades

⁴⁵³ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 35-36.

⁴⁵⁴ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 22.

vitales, o las evitará, ayudando al hombre a su liberación. Pensamos que en esta idea se involucra un trascendente problema social que apenas si ha sido apuntado por algunos sociólogos; pero que va absolutamente en contra de esos conocidos lugares comunes, de esas teorías que agrupadas pudieran llamarse escuela feminista, las cuales nos parece que más bien tienen la tendencia femenina y fatal de reducir al hombre al campo de la naturaleza. Creemos que la cultura femenina resolverá estos problemas en la forma más favorable posible a los altos intereses humanos.⁴⁵⁵

Sobre las mujeres, Castellanos retoma la línea irónica para poner en crisis los roles históricos de hombres y mujeres. Hace hincapié en señalamiento que hizo desde el planteamiento de la cuestión. Las mujeres no tienen el espíritu. Ellas son más bien débiles, tonta, indignas de la cultura, como Eva del cielo. Dependientes de los varones, serán recluidas en los hogares que les hacen los hombres, la que las primeras vivas como éstos últimos deseen. Es el hombre el que posee la capacidad de sublimar las cualidades y llegar a hacer lo que hace el genio. “[...] Él es el ser, en quien las características espirituales se exacerban y se agudizan, el que tiene la conciencia más clara de su ser y del ser del universo y subordina su conducta a esa conciencia. [...]”⁴⁵⁶ La cima no es para las mujeres y, en las comparaciones, cuando de alguna queda huella de un esfuerzo, quedará en segundo término, poniéndolas al lado de un varón.

La filósofa se plantea, entonces, por el origen de la desproporción entre el espíritu de los varones y el de las mujeres. ¿Es que no lo tienen? Acaso, la mujer “[...] ¿No sufre esa necesidad de eternidad que atormenta a los hombres y los impulsa a crear?”⁴⁵⁷ Para responder, propone dos hipótesis, que no son propiamente de Castellanos, pero tampoco hay notas que permitan rastrear inmediatamente la inspiración directa. Sin embargo, en una lectura mínimamente informada sobre teoría de la igualdad entre los géneros, alcanza a percibir que estas hipótesis que propone Castellanos como respuesta son de origen androcéntrico y misógino. Una vez más, la autora afilando la ironía que le es característica.

⁴⁵⁵ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 31.

⁴⁵⁶ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 80

⁴⁵⁷ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 81.

“La incapacidad o la poca inclinación de la mujer por la cultura puede derivar de dos causas: o bien la falta de percepción de sus límites y de su condición temporal y mortal o bien la falta de medios para la superación de esos límites y condiciones.”⁴⁵⁸

Estando dotada del mismo intelecto y de tan entero sistema nervioso, como el del hombre, ¿por qué la mujer habría de estar limitada para alcanzar los bienes del espíritu? Nada en ella hay que se oponga a ser consciente de los límites, de la finitud y de la muerte. Al contrario, hay prueba, según Castellanos, de que las mujeres están mejor asidas a la vida, en función de preferir preservarla, incluso huidizas; o se carecen de sendos registros sobre inmolaciones en las que ellas se ofrezcan como víctimas mortales. La segunda hipótesis tampoco toma parte de las ideas de la filósofa y es consecuente con lo que anteriormente expuso. ¿La mujer no es sensible a los valores o no puede captarlos? No es eso. Es, más bien, que cuenta con sus propios medios para alcanzarlos, donde vuelve a coincidir con Gómez, apoyándose en la maternidad como parámetro de trascendencia existencial de las mujeres y de la cultura femenina biológica. El afán por la eternidad, por ejemplo, que quizá es el valor de los valores. En esto se detiene la autora.

“[...] el que las mujeres no se sientan atraídas hacia los valores no quiere decir que no reconozcan en ellos los conferidos de la eternidad. Quiere decir que como medios para lograr la eternidad no les interesan y no les interesan porque precisamente las mujeres tienen a su alcance un modo de perpetuación mucho más simple, más directo, más fácil que el de las creaciones culturales al que recurre el hombre. Este modo de perpetuación es la maternidad. La mujer en vez de escribir libros, de investigar verdades, de hacer estatuas, tiene hijos. Se dirán que también los tienen las hembras de las especies animales inferiores. Pero en ellas ya hemos visto que es un instinto rígido. Periódico y fugaz. [...] En la mujer la maternidad es un sentimiento no sólo consciente sino también libre, al que se le puede dar curso o evitar. [...]

[...] ¿Qué necesidad de supervivencia y de eternidad no queda con esto sobremanera saciada? [...] Por eso la mujer mira todos los esfuerzos del hombre en busca de la eternidad, con la misma mirada de condescendencia burlona que tienen para las inofensivas travesuras de los

⁴⁵⁸ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 81.

niños. Por eso considera todas las preocupaciones trascendentales del hombre tan insignificantes como un pasatiempo que ella ni comprende, ni comparte, ni precisa.”⁴⁵⁹

Quienes comparten la paternidad como contrargumento a lo que expone la filósofa, declinan, pues no quedan ni escasamente representada la paternidad, frente a la maternidad, por los vínculos que crea con su hijo como por las implicaciones en los cuerpos y en las consciencias de las mujeres que viven la condición de extender la vida. En el mismo sentido, pero en contrataque, Castellanos en el penúltimo capítulo de su tesis, retoma un señalamiento que hace el psicoanálisis sobre las mujeres para remarcar la relevancia de la maternidad. Si bien Freud ha dicho que las mujeres viven envidiando los órganos de virilidad, en las mismas categorías surgieron argumentos como los de Karen Horney, disecciona la envidia masculina por la maternidad.

En el juego de razonar con ellos, se inscribe a las mujeres como, a pesar de todo, incursionando en la cultura, teniendo Castellanos la expectativa persona de que sea para revertir los movimientos de esta forma masculina de cultura e ir en dirección contraria. De alguna manera, invitando a las mujeres a formarse y a seguir la imagen de sí que cada una desee, yendo más allá de asumir la que han impuesto los varones, “[...] haciendo a un lado las imágenes convencionales que de la feminidad le presenta el varón para formarse su imagen propia, su imagen basada en la personal, intransferible experiencia, imagen que puede coincidir con aquella pero que puede discrepar. [...]”⁴⁶⁰ Las mujeres ya lo hacen. Algunas lo han hecho desde que la humanidad es humana. Encuentran formas y se reafirman, con su ser particular para, así mismo, proponer a la cultura humana otras formas.

“[...] La necesidad de desbordamiento, de trascendencia, se encuentra con otro cause, el literario, no importa si adecuado o no, pero posible. Y se derraman en él. Poseyendo un lenguaje más rico, variado y completo mientras más culta y elevada es la clase a la que la mujer pertenece [...] lo emplea. ¿Cómo? ¿Cómo los hombres, para ensanchar sus límites individuales, para abarcar la tierra, para proporcionar un eco a la naturaleza?”⁴⁶¹ Nada de eso.

⁴⁵⁹ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 82 y 83.

⁴⁶⁰ CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 97.

⁴⁶¹ Referencia clara del conocimiento, y presencia en este manuscrito de Castellanos, de la teoría de la dominación y de la dinámica de amo y esclavo. Si hay referencia a la actitud avasallamiento sobre las mujeres y el entorno en general, que tienen los machos al actuar de manera irracional, entonces hay conciencia e información sobre la desigualdad de las mujeres y desigualdad de género.

Lo emplea exactamente en el sentido contrario: para marcar bien sus límites, para afianzarse sólidamente dentro de su individualidad, para proporcionarse un eco propio. [...] Y aquí interviene el estilo: un punto de vista, un mundo contemplado, una sección de la realidad, un ambiente, un sustantivo, un adjetivo, todo condensado en un solo vocablo: yo. Y no es un yo hago: pienso, siento, digo. Es un yo soy: yo soy mi cuerpo. Y en ocasiones, para despistar, tú, ellos, aquel lugar. Pero tú, ellos, aquel lugar, en relación conmigo. [...]”⁴⁶²

Las finalidades supremas de la cultura femenina deben ser el saber extenso como punto de partida para el perfeccionamiento espiritual femenino, dijera Paula Gómez Alonzo por terminar de exponer su tesis, con una visión de conjunto e interpretación distinta; la educación sólida y recto ejercicio de la voluntad; y superación de su naturaleza.

Una vez que se pudiera llegar a ella, una vez que la “comprensión masculina” constituyese un valor cultural femenino, estaría ya formada nuestra propia tabla de valores, con otros muchos que habría ido formando nuestra propia cultura por la lenta adición del esfuerzo, la inteligencia, la intuición y el amor. Seguramente que desaparecerían todas las causas de desacuerdo, que nuestro mutuo entendimiento llegaría a ser perfecto y que todos entenderíamos, con más seguridad de alcanzarlo, al objeto supremo de toda lucha, de todo esfuerzo, de toda cultura: al perfeccionamiento humano.

El interés colectivo de la humanidad por su perfeccionamiento y su realización final, y la acción que a él conduzca, es el último escalón que nuestra cultura puede alcanzar, siempre que ese perfeccionamiento se sujete a normas irreprochables que solo el conjunto humano, completo e indiviso, puede establecer, haciéndose capaz de ello. La liberación humana, la suprema y divina realización no puede ser parcial, puesto que sólo es posible en el campo esencial, donde las diferencias sexuales no existen porque han pertenecido tan sólo al reducido, pero complejo, organismo vital.⁴⁶³

Finalmente, la miopía del sustentante alcanza para divisar una última inquietud principal cuando de respondernos y problematizar un saber situado se trata, como lo fue la pregunta por la posibilidad de una cultura femenina de mujeres. A qué responde el tema. Por qué un par de filósofas se decantaron por trabajar la cuestión cuando aún las mujeres no eran claramente estimadas como objeto de estudio. Qué circunstancias intervinieron como

⁴⁶² CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 96.

⁴⁶³ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, p. 50.

antecedentes que justificaron el tratamiento. Quizá hay que esbozar la apreciación de matices en las disertaciones de las dos autoras para despejar la inquietud.

Ni Gómez ni Castellanos se reconocen participando de una cultura femenina de mujeres y por eso es menester que las propias mujeres la hagan, separándose de lo ya dicho por los filósofos. Sin embargo, el énfasis de Gómez es puesto en las mujeres como productoras de (alta) cultura y Castellanos lo puso en la idea que cada mujer puede tener de mujer y de sí mismas. Pero el interés sin duda surgió desde una edad bien temprana, cuando era estudiante de la normal católica de Guadalajara porque ahí, la Sociedad de Damas Católicas de Guadalajara, de quienes dependía la línea ideológica, que en términos eclesiales sería más bien carismática, del acompañamiento que la iglesia daba a la normal donde estudió Paula Gómez, tenía 14 círculos de estudio, entre ellos uno, que llevaba por título Círculo de cultura femenina. Las damas también tuvieron cuatro publicaciones, entre ellas una de título Paz Social (periódico del Círculo de cultura femenina).⁴⁶⁴ He aquí la categoría por primera vez presente en la visión de la Normal Católica de Guadalajara que vivió hasta 1914, donde presumiblemente la cuestión era tenida como lo relacionado con las artes y las obras sobresalientes de mujeres o sobre mujeres, y que Gómez, a través del materialismo histórico aterrizó en producciones originales y de mujeres de la alta cultura; tenía al menos una veintena de años con la primera referencia pululando en su mente.

Por otra parte, la cuestión no era novedosa, aunque estas filósofas fueron, aparentemente, las primeras en desarrollarla, para México. Castellanos es escrupulosa llevando cuenta y mención de sus fuentes. Entre ellas menciona a las mundialmente conocidas Mary Astell, Mary Wollstonecraft y Virginia Wolf, tan sólo por mencionar algunas de sus referencias femeninas que abordan la cultura femenina. Y menciona a un filósofo alemán que para su tesis tuvo que ser ya bien conocido en la Facultad de Filosofía y Letras, con un título igual de semejante a su trabajo y al de Gómez. Se trata del texto *Cultura femenina* de Georg Simmel, un ejemplar compendio de la racionalidad patriarcal sin oposición alguna. Es posible que, si Gómez no supo de él, no tardó en enterarse, además seguramente vivió lo que el texto justificó y que se interpretaba como un desdén racional por lo femenino y la dignidad de las mujeres.

⁴⁶⁴ Cfr. FERNÁNDEZ, “La mujer moderna”, pp. 52-53.

Pero en honor a la justicia, si algunos ojos ven aquí el nombre de Simmel y se quedan sólo con el contexto anterior, quedaría un sabor de boca imparcial y, a pesar del deseo de ahondar y de profundizar hasta donde llegan la relación con la categoría de las filósofas evocadas en este capítulo, alcanza para decir que si bien es un autor que refleja la racionalidad patriarcal (así como todas y todos reflejamos un tanto en nuestra huella social, de alguna manera aunque sea involuntaria, incluidas las más radicales feministas), también fue un aliado que debiera comprenderse en su propio contexto histórico, pero que para el caso entre Gómez y Castellanos, suscitó la noción de que a las mujeres las hacen mujeres y de que la cultura femenina, en tanto que expresión de mujeres, habría de producirse desde ellas para que fuera tal o no lo sería. Parafraseando y con riesgo a la herejía de género: la cultura femenina será deseada (por las mujeres) o no será.

Ahora bien, esta cultura es masculina en dos sentidos. No sólo porque procede en forma objetiva y especializada, sino también porque las realizaciones de esa forma, las actividades particulares, los elementos productivos están coordinados en profesiones de la manera más conveniente y adecuada a las capacidades del hombre, al ritmo e intención masculinos. [...] Pero ya que ha de existir una cultura objetiva, y puesto que las mujeres se doblan a su forma, entonces, para que la aportación femenina sirva a la creación de nuevos matices y ampliaciones, es preciso que las mujeres realicen justamente lo que los hombres no pueden realizar. [...]⁴⁶⁵

No es imposible que, por referencias en discusiones o exposiciones, así como por su presencia entre alumnos y profesores hombres, que Gómez supiera de Simmel y de su confusa complicidad teórica que apunta a la mujerización de la cultura femenina, pero sin dejar el tono excluyente y sectario; no tardó en saber bien él porque en 1934, Eugenio Ímaz, en España, publicó la traducción del original en alemán de 1911 y, este mismo intelectual transterrado, ya sería conocido en persona y como profesor por Castellanos, a quien le fue inevitable enfrentarse al título simmeliano. Ultimadamente, ambas filósofas hicieron una crítica a la cultura femenina de los filósofos y sentaron claro precedente para los primeros estudios de la mujer con perspectiva de género en autoras como la bien ponderada Hierro.

⁴⁶⁵ SIMMEL, “Cultura Femenina”, p. 24.

Para las mujeres universitarias que perseguían a la filosofía como destino, Graciela Hierro fue una poderosa referencia. Ahora bien, revisemos una noción cardinal en este trabajo, ¿qué es el feminismo? Sostiene Hierro:

Si bien existen muchos “feminismos”, yo lo entiendo como el descubrimiento, la creación y la práctica de la cultura femenina, que persigue el objetivo político de realizar la revolución de la vida cotidiana. En el caso de la educación, lograr la hazaña que señalo arriba: La creación de una educación para personas, sin distinción de género (1993: 15).⁴⁶⁶

Y sobre cultura femenina, parece que tanto Gómez como Castellanos entienden contenidos semejantes por cultura femenina. Una manera valiosa de ser, generada por los hombres. Lo anterior, en general: cultura solamente. La cultura femenina no existe. Para Gómez, es menester crearla; a pesar de que la mujer ha tenido presencia en la cultura, no hay cultura femenina. Para Castellanos, la cultura es de los varones exclusivamente y las mujeres que han entrado en ella, han sido excepciones. El punto de partida no es otro sino las afirmaciones de los hombres y filósofos.

Quede ante todo establecido el hecho de que la cultura humana, aún en sus más depurados contenidos, no es asexual. [...] Nuestra cultura, en realidad, es enteramente masculina -con excepción de muy escasas esferas -. Son los hombres los que han creado el arte y la industria, la ciencia y el comercio, el estado y la religión. [...] En todo caso, puede decirse que la masculinidad de la cultura es la causa por la cual suelen desestimarse por “femeninas” las producciones insuficientes en las más varias esferas y ponderarse por “varoniles” los hechos o creaciones notables de algunas mujeres. Por eso, la índole misma -y no sólo la cantidad- de nuestra labor cultural solicita las energías varoniles, los sentimientos varoniles, la intelectualidad varonil. [...] ⁴⁶⁷

La cultura que han fundado los hombres, donde ellas no tienen espacio, es un sistema teórico donde son muy importantes los fundamentos biológicos y psicológicos en consecuencia. Ambas filósofas estructuran sus finalidades y exposiciones de manera semejante. Exponen cómo se constituye la realidad de una posible cultura femenina. Rastrean los antecedentes para poder hablar de ella. Sus fuentes son lo que han dicho los hombres al respecto, teniendo

⁴⁶⁶ NARANJO ZAVALA, Krishna, “Rosario Castellanos y Graciela Hierro: La reconfiguración de arquetipos femeninos”, *Valenciana*, vol. 9, no. 18, Universidad de Colima, Colima, 2016, pp. 153.

⁴⁶⁷ SIMMEL, Jorge, “Cultura femenina”, *Cultura femenina y otros ensayos*, Revista de Occidente, Madrid, 1934, pp. 15-16.

en la mayoría de los casos, sentencias despreciables en cualquier contexto civilizadamente igualitario de hoy día.

Al final, ambas concluirán con que la cultura femenina es inexistente. Gómez se mostrará con mayor esperanza expresa, hallando en esta coyuntura la oportunidad para crearla, pero desde las mujeres mismas, aunque sí apuntando al ideal de que sea una cultura para concierto armónico, con los varones y a la par. Castellanos llega a la posibilidad de una idea sobre la cultura femenina, acentuando las notas misóginas de los autores de su aparato crítico, de manera que hace evidente la inexistencia de la cultura femenina para que, a quien se facilite esbozar alguna, se aleje de lo que nos está informando. Que se aleje del juicio de los hombres, y que vaya más a bien a ser de las propias mujeres.

Se trata de seguir las líneas argumentativas de lo que los varones han teorizado de las mujeres y las han puesto subordinadas a ellos y excluidas de la cultura. De exponer sistemáticamente cómo se construye la idea de cultura femenina en la argumentación de las explicaciones hechas por los hombres, para que esta exposición quede presente, con claridad y distinción, a la vista de cualquier interesado en lo femenino, como modelo de lo que es deseable revertir, en tanto este propuesto sin la participación de las mujeres, siguiendo a Castellanos; o como cimiento de lo que urge crear, en tanto tarea social pendiente, desde las propias mujeres, para alcanzar la armonía y la igualdad entre los sexos, siguiendo a Gómez.

Lo cierto es que estamos ante la oportunidad de refundar la historia, que es representación del pasado y no recuento de la misma. Es un camino preparado por varios historiadores y humanistas, la historia social pasó del estudio en conjunto de la propia sociedad, al abordaje de los grupos marginales, entre los cuales cupieron las mujeres, yendo de pasivas a protagonistas. En su propio andar, esta historiografía fue abriendo perspectivas sobre las diversas experiencias de las mujeres.⁴⁶⁸

Mas, no por esto hemos de decir que ha sido absolutamente nulo el papel femenino en la elaboración de la cultura. Hablamos ya en párrafos anteriores de las masas humanas, de las colectividades anodinas que desaparecieron después de haber vivido guiadas por grandes dirigentes. Es allí donde las masas femeninas son el núcleo vital de la humanidad. Como madres, como amantes, como esclavas, como botín de guerra, como vestales en cualquiera

⁴⁶⁸ GUARDIA, “Un acercamiento a la historia de las mujeres”, p. 366.

de las formas religiosas, como estabilizadoras de tribus, como conservadoras del fuego, como agentes de la alimentación, como organizadoras del hogar y de la familia, como constructoras material y espiritualmente de la casa, como enfermeras, en una palabra, como el elemento estático de la cultura humana, han hecho un papel tan notable y tan santo como puede serlo el de la tierra de cultivo, inmensa y quieta, silenciosa y apacible, base y sustentación de los humanos.⁴⁶⁹

⁴⁶⁹ GÓMEZ ALONZO, *La cultura femenina*, pp. 12-13.

Conclusiones

Los vestigios de esta filósofa

Paula Gómez Alonzo, la filósofa mexicana del siglo XX y primera doctora honoris causa del país, ha quedado constituida como un objeto de estudio que profundiza en sí mismo y en el estado de la cuestión que, para este caso, es la historia de la filosofía mexicana, sin soslayar los roces con otras áreas específicas de la historia nacional, como pudiera serlo, la ampliación de un posible capítulo para la de las mujeres,⁴⁷⁰ con perspectiva de género,⁴⁷¹ por ejemplo, o la oportunidad de inaugurar otro inexplorado, con la misma filósofa pero concentrándose en su faceta normalista.⁴⁷² Por ahora fue la veta filosófica la que de alguna manera trató de aprovecharse; su carrera, estudios, textos, actividades, trayectoria y relaciones.

El espíritu de “Doña Paulita”, dice Brom, es liberal; apuntaba al desarrollo de las personalidades libres que vieran conscientemente aceptadas las normas de comportamiento y responsabilidad. A los alumnos los ponía en guardia frente a los maestros que se creían

⁴⁷⁰ GARCÍA CASTRO, “La mujer como sujeto y objeto de estudio”, p. 145.

La historia de la ciencia en México parece no incluir o, al menos, no dar gran importancia a la participación de las mujeres sino hasta hace muy poco tiempo. Si bien pudiera pensarse que en todo el mundo las mujeres se incorporaron de manera plena a la actividad científica sólo hasta la segunda mitad del siglo XX, lo cierto es que diversos estudios contemporáneos se han ocupado de mostrar que – no sin grandes dificultades– las mujeres participaron siempre en la construcción del conocimiento, aunque sin obtener el debido reconocimiento, sea porque éste se acreditaba a otros, sea porque aquél no se consideraba científico (Alic, 1986; Shiebinger, 1986 y 1989).

⁴⁷¹ RAMOS ESCANDÓN, Carmen, “Veinte años de presencia: la historiografía sobre la mujer y el género en la historia de México”, *Persistencia y cambio. Acercamientos a la historia de las mujeres en México*, El Colegio de México, México, 2004, p. 34.

Mirar la historia desde el punto de vista de las mujeres es ver a la disciplina histórica con otros ojos, con una visión diferente que altere la percepción tradicional, con un enfoque que, rescatando la presencia femenina en los procesos históricos de largo alcance, reevalúe su importancia, a reinterpretar la historia de México, así como los mitos y los imaginarios colectivos. en la medida en que los estudios de historia de la mujer arrojan información sobre la presencia de las mujeres en la historia, se modificarán las interpretaciones sobre la significación de los procesos históricos, y sobre todo, de la participación de las mujeres.

⁴⁷² Un primer elemento del discernimiento vocacional de Paula Gómez no fue tener al magisterio como una opción entre tantas, sino que era la opción, en el contexto de las familias que daban educación a las niñas, en el México decimonónico y decadente, teniendo de fondo al discurso de Pestalozzi bien presente en el modelo educativo nacional, reforzando las premisas naturalistas al suscribir que a las mujeres les iban quehaceres propios de su sexo como la crianza de los niños y, por ende, la educación. El trayecto de Gómez Alonzo en la carrera de profesora ayuda a representar con más imágenes sociales de realidades como fueron la feminización del magisterio, el empoderamiento social a través de la cultura y, particularmente, el empoderamiento político y económico a través de la educación, para algunas mujeres del naciente siglo XX.

infalibles y frente a la insuficiencia de los exámenes tradicionales.⁴⁷³ No fue militante de partido político alguno, aunque siempre simpatizó con los avances del socialismo e igualmente se interesó por los acontecimientos políticos, nacionales e internacionales.

Carina Gómez, en entrevista, ha reflexionado sobre el origen de su personalidad liberal y piensa que se debe, en gran medida, en que su esquema familiar nunca respondió a las formas tradicionales del hogar y, en este sentido, era más bien disfuncional. De pequeña estuvo sin padre muchos años; ya mayor, con la ausencia definitiva de su madre, se convirtió en la señora de la casa y a partir de entonces, en palabras de Enrique Gómez, “se hace la matriarca de la familia”, pero sin consorte ni hijos biológicos, sino en un amplio ambiente consanguíneo entre sus hermanos; tía y sobrinos que tomó por hijos y nietos propios.

Paula Gómez, fue generosa y su amor lo concentró en sus hermanos y sobrinos, además del que tenía por la educación en México, por las Normales y por la Universidad; por el estudiantado, niños, niñas, adolescentes, jóvenes y, especialmente durante sus últimos años, las jovencitas poco favorecidas económicamente que, en muchos casos del interior del país llegaban, para hacer sus estudios normalistas o universitarios. Su lucha era realizada a través de la pluma y la palabra, en virtud de la justicia social, según Flores, quien de ella dice: “[...] sembró para el porvenir, dedicó su vida a propiciar el cambio con miras a la justicia social para las generaciones futuras. [...]”⁴⁷⁴ De esto dan cuenta tanto Mauricio González como Elí de Gortari. Este último puntualiza sobre el carácter de la dimensión de lucha sutil de Gómez Alonzo.

[...] la lucha activa por la consecución de los grandes anhelos de la humanidad: la paz, la justicia, la libertad, la amistad entre los pueblos, el acceso universal a la cultura, la educación popular, el mejoramiento de las condiciones de la vida humana, la difusión de las expresiones artísticas, la liberación de la mujer y la supresión de la violencia en todas sus formas. [...] ⁴⁷⁵

Ya se mencionó que ésta no fue una tesis para explorar la gran parte de la vida de Paula Gómez, que fue su trayectoria normalista, pero el desenvolvimiento de la investigación, la

⁴⁷³ BROM, Juan, “Los años y los siglos, Doña Paulita”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 31-37.

⁴⁷⁴ FLORES DE VÁZQUEZ, María Luisa, “En hora de la ausencia”, en *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 15-16

⁴⁷⁵ DE GORTARI, Elí, “Semblanza”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 17-18.

ocupación profesional de la mujer en tanto que filósofa y su propia formación básica, así como el talante de sus actitudes y estilo al escribir, harán inevitable verla radiante en una consideración magisterial como Maestra (así como eme mayúscula). Profesora de todos los niveles y maestra de filosofía. De tal suerte que Gómez Alonzo difícilmente podría ser no vista como una educadora mexicana del siglo XX. Filósofa en tanto que maestra de esta, pero también en tanto que divulgadora de la cultura filosófica mexicana que, junto a otros prefiguró el rigor de la divulgación de la cultura en el país.

El divulgador de la filosofía, en contraste con el de la ciencia, es un personaje que no acaba por aparecer, pues no tiene aún un perfil bien definido y un lugar establecido dentro de la comunidad filosófica. Sin embargo, pese a esa ausencia, consideramos que la divulgación de la filosofía, como actividad, ha formado parte del quehacer de la filosofía desde su origen. Muchas veces, quizás, como algo que se hace de manera inadvertida y, por supuesto, no con ese nombre. Lo que permitiría proponer que, a diferencia de su par científico, el filósofo podría ser él mismo un divulgador y sus obras de divulgación, parte de su obra filosófica.⁴⁷⁶

Destaca el inventario de cátedras que ocupó. Psicología en la Escuela Nacional Preparatoria; Historia del Arte, Historia General y Ciencia de la Educación en la Normal Nacional de Maestros; en la Escuela Normal Superior, también impartió Ciencia de la Educación, además de Conocimiento y Educación del Adolescente y Didáctica General; ya en la Facultad de Filosofía y Letras se encargó de Introducción a la Filosofía, Ética, Filosofía de la Historia, Historia de la Filosofía del Renacimiento y Filosofía de Antonio Caso. Le cautivaron los ejes temáticos, a trabajar, de la historia, la educación, la filosofía y, particularmente, la relación entre ética e historia, según las anotaciones de su extinto sobrino, Cipriano Gómez Lara.

Quizá por haber dedicado un curso a la filosofía de su maestro Antonio Caso o por la relación con él, quien la recibió como director de la Facultad en las más joviales jornadas, para ambos, por la Casa de los Mascarones, como profesor y estudiante; fue lo que le valió las pocas menciones que le merecía la historia de la filosofía mexicana, superficiales por supuesto,

⁴⁷⁶ PRIANI y BAZÁN, “Divulgación de la filosofía”, 244-245.

como las evocadas entradas de Villalpando⁴⁷⁷ y su suscriptor Beuchot.⁴⁷⁸ No habrá sido una grosería, y menos para la filósofa, que admiró al Maestro Caso, tenerla por casiana, pero sí es una desconsideración, a partir de hoy, sostenerla en esa llana apariencia, consecuencia de una actitud acelerada y megalómana al acercarnos a las singularidades de la historia de la filosofía y desapercibir, así, la dignidad que cada nombre implica aun en las menciones más escuetas. Igualmente es una desconsideración quedarnos con su figura como un recurso exótico por la cualidad su género, sin mayor contexto, como también sucedió,⁴⁷⁹ teniendo las mejores intenciones. Para la cuestión, en ningún lugar hubo suficiente perspectiva para abortar a Gómez Alonzo como tema. Esto será cada vez más sorteable con ella y muchos y muchas de su proximidad temporal. Hay muchos recuerdos, como el de ella, que ameritan profundizarse desde su propia singularidad.⁴⁸⁰

⁴⁷⁷ VILLALPANDO, *Historia de la Filosofía en México*, p. 255.

Paula Gómez Alonso (1896-1972), nació y murió en la Ciudad de México; se desempeñó en la docencia de la filosofía, sin representar ningún influjo relevante, ni en su formación, ni en sus proyecciones ideológicas. Acompañó sus clases, con comentarios a tres trabajos suyos: La filosofía de sor Juana Inés de la Cruz, Nicolás Maquiavelo y Datos sobre la filosofía náhuatl; en los últimos años de su labor profesional, publicó tres pequeñas obras: Filosofía de la historia y ética (1955), La ética en el siglo XX (1958) y la postrera: Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento (1966).

⁴⁷⁸ BEUCHOT, *Filosofía mexicana del siglo XX*, pp. 105-106.

Paula Gómez Alonso (1896 -1972), de la capital mexicana, puede considerarse también como seguidora de caso. Estudió en la FFyL, y en ella entró como profesor en 1925. Además de obras sobre historia de la filosofía dejó una filosofía de la historia y ética (1955). En ella se recoge las ideas sobre esos temas de su maestro caso. También publicó la ética en el siglo XX (1957).

⁴⁷⁹ CÁMARA DE DIPUTADOS, *Mujeres mexicanas notables. Año internacional de la mujer*, Cámara de Diputados, México, 1975, p. 120. El libro no tiene ningún comentario introductorio ni conclusivo o de contexto. El contenido es de un par de centenas notas biográficas de diferentes mujeres en la historia de México, la Nueva España, y Mesoamérica, desde la reina Xochitl, que es la primera del índice, hasta María Esther Zuno de Echeverría, quien, cabe mencionar, fue amiga y exalumna de Paula Gómez, según testimonios de su sobrina Carina Gómez quien guarda una fotografía con ambas a cuadro, sonrientes, cara a cara.

⁴⁸⁰ HIERRO, Graciela, "Paula Gómez Alonzo", 70 Anos FFyL, UNAM, México, 1994, pp. 371-372.

Podemos decir que doña Paulita fue una maestra por excelencia en su dedicación y preocupación por la Facultad. A raíz de uno de sus informes como maestra, el licenciado Salvador Azuela, director de la Facultad en 1957, la felicita calurosamente por el ejercicio de su cátedra y las tareas complementarias de la función docente.

En 1937 quiere ser maestra en Ciencias de la Educación, especializada en historia; para ese propósito cursó tres materias. Pero dados sus estudios en la Escuela Normal superior y en la Facultad de Filosofía y Estudios Superiores, habiendo obtenido el grado de maestra en Filosofía, se le rechaza tal solicitud.

En 1943, a instancias de doña Paulita, se incluye en el Plan de estudios de la Facultad un curso de Historia de la filosofía en México. Y en los demás cursos de Historia de la filosofía se explicará a los filósofos extranjeros.

Hizo su examen de doctorado en Filosofía en 1951, presentando la tesis Filosofía de la historia y ética. Su jurado estuvo formado por los doctores Samuel Ramos, José Gaos, Leopoldo Zea, por la doctora Luz Vera (primera doctora en Filosofía por la UNAM), y por el doctor Adalberto García de Mendoza.

¿Qué es la filosofía? Dadas las consideraciones anteriores, podemos adelantar una definición: pensar por cuenta propia, desarrollar una conciencia en la que la propia crítica y la propia reflexión, aparecen como columna vertebral. En este sentido, enseñar filosofía, es enseñar a pensar. Difundir filosofía, es difundir un pensamiento que se atreve a pensar, un pensamiento crítico y reflexivo, que es motor interior de un proceso de autotransformación individual y colectiva cabal. La filosofía y la difusión de la filosofía se resuelven así como un servicio al hombre que gracias a ésta cultiva la formación de su carácter, y con él, la práctica de la libertad. Porque no todo pensamiento es filosófico. La repetición mecánica de los vastos contenidos de la Historia de la Filosofía, por más loables que éstos sean, no es filosofía. Como se ha dicho mil veces, la filosofía es una forma de vida. [...]⁴⁸¹

En una charla registrada y sostenida con Moirón, el dos de octubre de 1972, un mes antes de morir y en el cuarto aniversario de la matanza de Tlatelolco, la Doctora Paula Gómez Alonzo habló sobre algunas de sus inquietudes pendientes. Tenía en alta estima a la Universidad al entenderla como la “institución más alta de la humanidad”, envidiada por otras que no gozan de su valor, como la iglesia o el gobierno. Se lamentó de que la misma Universidad generase impunidad y corrupción, y de que estos efectos la destruyesen.⁴⁸² Había sido la vida universitaria misma, la que dispusiera las condiciones para que se inmortalizara en una modesta universidad de provincia como la primera filósofa en recibir un doctorado honoris causa, en México. Ponía sus complacencias en las y los estudiantes de filosofía y en la nobleza de la característica de quienes saben que no se están formando para ganar dinero en abundancia con esa profesión.

No conozco a los alumnos de las otras facultades, pero sí creo que el mejor tipo mexicano de intelectual es el alumno de Filosofía y Letras. Saben que no acumularán riquezas con su carrera, que quizás ni siquiera les dará para vivir y que tendrán que trabajar en otras

Realiza otras tareas académicas como asesora en la inscripción de alumnos de pedagogía y filosofía. Dirige muchas tesis y se menciona que fue sinodal en los exámenes profesionales de los doctores Vera Yamuni, Fernando Salmerón y Ehi de Gortari.

⁴⁸¹ EZCURDIA, José, “Sobre la enseñanza y la difusión de la filosofía en México,” *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 178-180.

⁴⁸² “[...] que todos abran los ojos; los mismos muchachos, que se den cuenta de lo que significa destruir las universidades. [...] me duele mucho el problema de la Universidad; las universidades son las capitales del mundo. [...]” (MOIRÓN, Sara, “Diálogo con la inteligencia”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 25.)

actividades. Esa avidez intelectual de conocimiento es lo más estimable que he visto en el alumnado de México.⁴⁸³

Nunca olvidó a la revolución ni sus horrores, como cuando vio carretones de cadáveres villistas en las calles de Guadalajara derrotados al haber intentado tomar la ciudad. Pero será, además, un recuerdo encarnado e inconsciente también para las dimensiones morales e intelectuales, pasando también a las bondades. Desde su padre y hasta su labor normalista, el estado mexicano del régimen posrevolucionario pasó transversal por la integridad de la filósofa, de tal manera que integró sus convicciones pedagógicas lo que aquella sociedad política tenía de rudimento racional, ateo, progresista y socialista, sin renunciar a la perspectiva crítica, como la desigualdad económica de la población, deuda que parece que ninguna revolución, en México o el mundo, puede emparejar. Se angustiaba ante la guerra y la despreciaba. La persistencia de sus reflexiones filosóficas más frecuentes, historia de la filosofía y filosofía de la historia, siempre habían de conducirnos a una ética para la paz. En los últimos días, palidecía con las atrocidades que ocurrían en Vietnam.

Por fin, Paula Gómez Alonzo murió entera lúcida como vivió, dos días luego de cumplir setenta y seis años, el tres de noviembre de 1972, en casa, atendida por quienes la amaron y la vieron envejecer, al amparo del magnoliero, en temporada que no había flores, pero nunca dejando de dar frescura, en la calle Malintzin, a pocos pasos del mercado de Coyoacán, en la colonia del Carmen, de la Ciudad de México.

[...] De mi casa he de decirle que solamente en la cocina y en el comedor, no hay libros; pero que los encontrará usted presidiendo todas las demás estancias. Y en cuanto a mis árboles, tengo un magnoliero que es todo mi orgullo, y que en estos momentos empieza su floración de este año. Hay también una jacaranda que embellece las primaveras; hay tres fresnos, dos pirules, dos higueras, una acacia... compañía deleitosa, no del todo en silencio pues a veces le responden al viento con su follaje y con sus pájaros; compañía leal y quieta que me cura y me llena de tranquilidad.⁴⁸⁴

Hizo estudios normalistas hasta 1913, cuando fue profesora de primaria, en Guadalajara y, posteriormente en la capital del país, hasta los cuarenta, que participó como profesora

⁴⁸³ MOIRÓN, "Diálogo con la inteligencia", p. 25.

⁴⁸⁴ GÓMEZ LARA, "Nota biográfica", p. 7.

también de secundaria y de formación normalista, hasta 1949, cuando se jubiló del sistema nacional. Fue estudiante universitaria de filosofía, entre 1925 y 1932, graduándose de Maestra en Filosofía, en 1933, cuando había ingresado de profesara a la misma universidad desde 1930, en el nivel de la preparatoria. Fue profesora de asignatura de la Facultad de Filosofía y Letras desde 1933 y titular desde 1939, de donde se retiró en 1967, habiéndose doctorado igualmente en filosofía, en 1951; carrera que la llevó a recibir un doctorado honoris causa, en 1962, en Morelia.

Simpatizó con el socialismo y su visión de la historia, de la filosofía, de la pedagogía y de la ética eran inminentemente materialistas, marxistas. Marcó distancia del activismo feminista, pero mostró las actitudes propias del feminismo de la segunda ola, apuntando a la independencia económica y al empoderamiento cognitivo como herramientas para el progreso de las mujeres. A pesar de su ateísmo, rozaba propuestas espiritualistas casianas de fondos cristianos, aunque nunca evidenciados. Colaboró con el periódico que servía como medio de difusión del gobierno, pero como en la generalidad de sus textos, nunca bajó la guardia crítica ni se dispuso a servirle de alcahueta al régimen con la desigualdad social y económica que siempre urgió como tarea de restauración inminente y pavorosamente abandonada, igual que la guerra. Reivindicó la presencia y labores de las mujeres. Entregó sus labores, tiempo y hasta recursos a labores filantrópicas y altruistas. Se mantuvo soltera. Viajaba sola por México y por el mundo. Ejercía la filosofía especialmente al facilitarla y tocando áreas y temas no son directamente filosóficas. Se convirtió en matriarca. Amaba ser profesora y la cuestión educativa. Trabajaba en la Facultad de Filosofía y Letras. Admiradora del presidente Cárdenas y del presidente Mao. Amiga de presos políticos y de una primera dama. Profesora de niñas, niños, adolescentes y jóvenes; de mujeres.

Obras y opúsculos de una escritora mexicana del siglo XX o sobre el estado de la cuestión donde se inscribe la filósofa Paula Gómez Alonzo

Es oportuno estar conscientes de que la teoría de la historia de la filosofía mexicana asume que la filosofía no sólo se desenvuelve en la academia, sino que está latente en varias actividades intelectuales o sensibles, así como generando diversas acciones en torno a ella como lo es, por ejemplo, la búsqueda de formas para divulgarla y extender su afán. Sin embargo, Gómez tampoco estuvo fuera de la academia formal y universitaria. Al contrario, a través de su obra y con el filtro de Abelardo Villegas, es posible reforzar algunas certezas sobre las influencias, inspiraciones y tendencias de la filósofa al escribir, al exponer y al publicar.

Paula Gómez Alonzo participó en la añeja controversia originada junto con siglo XX, que suele ser abordada tanto por el cientificismo como por el espiritualismo. Qué conocimiento es el viable para la realización del hombre y cuáles son sus implicaciones éticas y políticas. Tomó parte de una consolidada manera de hacer ciencia y de ver a la filosofía, la del cientificismo o positivismo, pero no se casó con ella; lo que considera el proceder científico como un acierto. “Si la sabiduría humana no arriba a prácticas humanas, si la ciencia no llega a hacer practicable una conducta verdaderamente humana, es mejor arrojarlas al cesto de la basura.”⁴⁸⁵

Tomó postura clara en el liberalismo crítico al abonar a los argumentos que concluían en que la educación habría de ser libre, pero socialista y laica. Fue optimista frente a la participación de la educación en la plenitud de las personas. Como los memorables de la filosofía nacional, ella se interesó por las intimidades de los mexicanos y por la cultura del país. Se desempeñó como comentarista de la filosofía y facilitadora suya para las clases que impartía y para las disertaciones a las que era invitada. Tuvo, como otros y otras intelectuales, intereses por filosofías de los valores, pero nada comparado con la afición historicista de la filosofía al exponerse a sí misma. Paula Gómez, en conclusión, está con varios puntos de encuentro, en armonía con el concierto filosófico de su momento.

Paula Gómez Alonzo podría ser una positivista tardía, en base a características que recupera Vargas (2005), sobre dicho movimiento filosófico, en México. Cuando ella estaba graduada

⁴⁸⁵ GÓMEZ ALONZO, *La ética en el siglo XX*, 8-9.

como maestra en filosofía, hacía algunos años que se movían más elementos además del positivismo en la esfera intelectual mexicana. Pero, no del todo tardía, ya que estas posturas estaban en juego cuando ella era estudiante normalista y joven profesora, en Jalisco. Además de que la presencia de cierto movimiento en la filosofía, como en la historia, recurre a ciertas fechas para ubicarse, pero no significa que tal movimiento esté desconsiderado.

A principios del siglo XX, hubo dos grandes movimientos que aglutinaron a la mayoría de los pensadores rigurosos de este país, el cientificismo y espiritualismo. El primero es llamado así para no circunscribirse únicamente a las propuestas comteanas, de Spencer y de Haeckel, sino a una corriente que, además, se caracterizaba por la exaltación de la ciencia por encima de cualquier otro. Por otro lado, el espiritualismo, además de reavivar el cierto misticismo católico, pensaba que había algún tipo de conocimiento del espíritu, en cambio, superior. El punto común de desencuentro es el conocimiento pues en él hallaron la polémica que pudieron mantener, así como en las implicaciones éticas y políticas de este. Paula Gómez no se hallaría fuera de los intereses de ambas posturas. En *La ética en el siglo XX* (1958) tuvo como persistencia filosófica la idea de que el conocimiento ético es efectivo cuando conoce a la humanidad en su devenir, o en su historia para que no queda duda sobre la tradición donde se va inscribiendo.

Si identificamos a Gómez Alonzo como simpatizante del positivismo, no nos suena descabellado cuando, por ejemplo, Sara Moirón (1972) recuperó para la posteridad, un espíritu liberal en la filósofa, incluso políticamente hablando, aunque supiera mantenerse es buenas relaciones con régimen, como lo mostraron sus publicaciones en *El Nacional* (1953-1954). Hubo pruebas de aquel espíritu, como con el viaje que hizo a la China de Mao Tse-Tung y los comentarios a sus elementos filosóficos, en el último texto que presentó en 1972. Con el positivismo de por medio, marcando parte de sus inclinaciones filosóficas también se nos sugiere este perfil liberal en su vida personal, al repetirse la desconsideración de sistema de creencias religiosas en absoluto y, puntualmente, el católico, el cual no era opción de vida ni de conocimiento para la Doctora.⁴⁸⁶

⁴⁸⁶ La primera premisa para el ateísmo de Gómez Alonzo estuvo en la memoria familiar con conflictos entre Salvador Gómez Fuentes y el párroco de Etzatlán, al querer el primero llevar maquinaria minaría al pueblo y oponerse el segundo. La segunda premisa fue que vivió las batallas políticas de Salvador Gómez Pérez, en

Fue tal el convencimiento del positivismo en México que acarreó, como en otras partes del mundo aún hoy lo hace; un convencimiento tal, que el conocimiento científico fue tenido como el mejor y superior posible, al cual ejemplos de otro conocimiento como la religión o la misma filosofía no podían llegar a tal grado superior cognoscitivo, como sí lo hacía la ciencia. Hay que repasar algunas ideas persistentes en los comentarios que escribió Paula Gómez Alonzo para ver cuán convencida estuvo del científicismo. En *Filosofía de la historia y ética* (1955), no hay mención del conocimiento científico como superior, sino más bien de la filosofía, aunque si, y sólo si, la filosofía procedía como la ciencia, aunque orientada a la totalidad en lugar de a la especialidad. No hay un devoto científicismo, pero sí es persistente el respeto y la autoridad que infringen, en sus propuestas y argumentos, los postulados de la ciencia moderna. Quizá lo único aparentemente comprometedor de Gómez Alonzo con el científicismo es una reseña que hace sobre la educación en Comte (1957), pero no se asume postura alguna porque no yendo allende la glosa de fragmentos relacionados con el autor positivista.

[...] hay entonces una abierta tendencia crítica hacia el positivismo comteano aunque esta ya no se hará desde la defensa de la ciencia sino desde las posiciones que largamente habían pugnado en su contra: el espiritualismo cristiano. Los encargados de esta crítica con el aval del Estado fueron los jóvenes filósofos del Ateneo de la Juventud: Antonio Caso y José Vasconcelos pero también polígrafos como Pedro Henríquez Ureña y Alfonso Reyes, entre otros.⁴⁸⁷

Si no se afirma que Paula Gómez Alonzo tuvo plenos acuerdos con un positivismo tardío fue porque, paradójicamente, para las convenciones intelectuales sobre el pasado reciente de México, coinciden que, apenas entrado el siglo XX, el pensamiento nacional exploró otros horizontes además del movimiento comteano sostenido desde la reforma juarista y hasta un poco después de vencido el porfiriato.

Los historiadores del pensamiento mexicano consideran a 1910 como el fin de la vigencia del positivismo en México, puesto que apenas unos meses antes del estallido de la revolución, las conferencias del Ateneo de la Juventud habían marcado nuevos rumbos en materia

Jalisco, entre 1911 y 1912, contra los católicos liberales y contra los resabios porfiristas, ambos identificados en gran medida por el clero y la religión en general.

⁴⁸⁷ VARGAS, *Esbozo histórico de la filosofía en México*, p. 24.

filosófica. Pero ya se ha hecho notar que el positivismo sigue vigente como fundamento racional de la teoría social y ética gomezalonziana. Paula Gómez Alonzo siempre simpatizó con el socialismo. “Claro está aquí la palabra socialismo debe ser entendida en una forma muy general y bastante vaga y de ninguna manera como lo que hoy entendemos por marxismo. [...]”⁴⁸⁸

En últimos términos, según Villegas, la discusión más acalorada y recurrente, entre espiritualismo y positivismo, fue sobre “[...] ¿qué tipo de moral y política se desprende de la exaltación de la ciencia como criterio general para concebir el mundo y el sistema educativo? [...]”.⁴⁸⁹ En ambas direcciones, las notas de Gómez Alonzo dieron respuesta. En cuanto al sistema educativo, el constituyente de 1917 logró orientarlo hacia el cientificismo, pues el espiritualismo habría sido subsistir al antiguo régimen, así también el constituyente mantuvo el monopolio de la educación, apoyado en el jusnaturalismo, también de herencia positivista. Por su ser, es función del estado la de impartir la educación, como ahondó Paula Gómez en *El estado educador* (1953), con criterios científicos y evolucionistas; *Quién ha de impartir la educación* (1956) es otro texto donde se concluye que debe ser el Estado por la conservación misma de la sociedad. Así, acopió ideas hasta que, en 1969, escribió *Derecho del Estado a impartir la educación*.

Con la revolución de 1910, lo que prosperó como su ideología y, posteriormente en gran parte de los elementos de la fundación del régimen posrevolucionario, fue el liberalismo que, entendido de manera clásica y burda, se trataba de la conquista de las libertades propias de un sistema democrático y un estado de derecho, de tal modo que redundara en las vidas del pueblo y de las personas. Libertad de empleo, de culto, de pensamiento, expresión, prensa, etcétera. Pareciera un contrasentido que no hubiera libertad de educación, pero no tanto cuando se toma en cuenta que las instituciones capaces de educar fueron, desde la colonia, de la iglesia católica, agente educativo en varios momentos del régimen que se pretendía superar. De tal modo que la educación de la revolución tendría que ser libre, pero sin adoctrinamientos religiosos en absoluto. La historia de México era puesta como argumento para estar a favor de la libertad educativa, pero laica, tal como reiteró Paula Gómez. Este

⁴⁸⁸ VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 25.

⁴⁸⁹ VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 62.

liberalismo no era clásico, sino crítico. El ya evocado *Derecho del Estado a impartir la educación* (1969) confirma la postura. Con lo que respecta al socialismo, que a de principios de siglo XX fue tenido como un paso consecuente del positivismo, pero después de la revolución rusa, el mundo comenzó a asociarlo al marxismo. La filósofa no tuvo reparos en mostrarse simpatizante del movimiento.

Con el estado como protagonista de la educación, se dio una generación que propuso los primeros elementos para superar al cientificismo, asociada al Ateneo de la Juventud, con miembros como Antonio Caso, Alfonso Reye, Pedro Henríquez Ureña, Carlos González Peña, José Escofet y José Vasconcelos, entre los más comprometidos. Los filósofos que comenzaron a preguntarse el ser de por el ser del mexicano, así como Paula Gómez se preguntó en 1933 sobre el ser de las mujeres a partir de las posibilidades de sus haceres. Una de las propuestas del ateneo era no adherirse simplemente al sistema ideológico del régimen, sino todo lo contrario en cuanto a crítica, coincidiendo con las recomendaciones que la filósofa pudo haber hecho.

Para una generación impulsada por el espíritu del cambio, la evolución mecánica en cierta forma independiente a la voluntad humana no era congruente con el establecimiento de una nueva educación que se convirtiera en el instrumento de ese cambio. La aceptación de una invención permanente, por contraparte, proporcionaba un campo de acción ilimitado al educador, a los educadores que serían más tarde los ateneístas.⁴⁹⁰

Los ateneístas pusieron acentos a la cuestión educativa porque tenían puesta, en su manera de ver al mundo, quizá lo que es un punto en común con Gómez, que por cierto recibió formación de uno de ellos, de Antonio Caso; ellos tenían a los positivistas porfiristas como pequeñoburgueses mezquinos ya estancados en su posición y la educación era la vía para actuar en la moralidad o en la mentalidad de las personas, al desarrollarse, en esta educación, la formación del hombre nuevo. En esta concepción de la educación es que Gómez suscribe *La familia como agente educativo* (1953) (1953), *La ética en la escuela mexicana* (1945), *La educación para la paz* (1947), y ejemplar también para este sentido, *El estado educador* (1953).

⁴⁹⁰ VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 46.

Para la década de los años veinte, cuando Paula Gómez hacía la veces de profesora de primaria, en Jalisco, en el panorama nacional lo que ocurría era la reorganización del país, momento en el que los diferentes componente de la vida social, incluida la educación y el intercambio de ideas filosóficas, quedó prácticamente subsumido por la cuestión política, que superó a las formas del siglo XIX a través del presidencialismo del Partido Nacional Revolucionario, creado en 1929, e introducido por la etapa previa que se conoce como el Maximato. Tal era el aparato presidencialista que, la organización de los obreros y el sindicalismo mexicano, más bien fueron corporaciones del gobierno, que producto de lo que inspiraba sus estructuras en otras latitudes del mundo, como el comunismo y sus teorías.

Para 1916, también existió un grupo de conferencistas humanistas, abogados de formación, conocido como el de Los Siete Sabios, una generación de entre quienes destacaron el maestro gomezalonziano, por ejemplo, Alfonso Caso y Vicente Lombardo Toledano, quien también fue reconocido como filósofo por la Universidad Nacional y que recibió a Paula Gómez Alonzo como profesora de nuevo ingreso, en 1930, en la Escuela Nacional Preparatoria; ambos reconocían ya cierta debilidad del positivismo, pero también del espiritualismo, así como parecían tender vínculos hacia los criterios marxistas, frente a los valores religiosos que previamente también formaron a su generación. Detalle que también compartió Gómez Alonzo. Otro que compartió esta generación, es haber ocupado puestos de funcionarios públicos o desempeñado cargos políticos, con poca trascendencia social, opacados siempre por el régimen, de donde se desprende que, en 1926, Manuel Gómez Morín halla dicho que la revolución fue un triunfo sin realizaciones, aún con un camino a la raíz de México que no se había emprendido y que tenía al país queriendo implementar iniciativas norteamericanas que por su origen no se adaptarían a la realidades propias y por eso no daban tampoco resultado.

Se abrieron dos alternativas para desahogar una Revolución endeudada con sus causas sociales, la de Gómez Morín, apuntando a la profundización moderna sirviendo a los valores morales, mientras que Lombardo Toledano apostaba a profundizarla por la vía del socialismo, para cerca de 1930, con El sentido humanista de la Revolución Mexicana; un socialismo humanista que, si bien interesado en los problemas económicos, más bien estaba girando en torno a contenido humanista. En sus trabajos teóricos, Paula Gómez mostró una

visión moderna que tuvo donde urgía una profundización moral, pero derivada de un ejercicio socialista, ético, a través de la educación.

Quizá las intenciones de Paula Gómez de pensar y escribir en torno a lo nacional y lo mexicano vinieron gestándose desde las herencias de la literatura de entre los años veinte y treinta, con semejanzas al respecto, cuando se compartían ideas en torno a que lo provechosamente nacional se trataba de ser generosamente universal, como rescatan de Alfonso Reyes, que hacía polémica con Vasconcelos, entre 1924 y 1933, con Gómez Alonzo simpatizando más con el segundo. Con lo que coincidía de Vasconcelos era con una filosofía nacional que no fuera particularista sino universalista, como ya comentaba Reyes, para quien es preferible el particularismo, e incluso el patriotismo, a un nacionalismo construido por un sistema europeizante. La diferencia de fondo es que Reyes pensaba a lo mexicano como presente en la intimidad psicológica, mientras que Vasconcelos pensaba que es una forma de la mismísima cultura universal. La filósofa de interés para estas conclusiones habría profundizado en las cuestiones psicológicas que hacen al joven estudiante mexicano ser lo que es, en la preparatoria, para ella como objeto de estudio, su primer trabajo manuscrito de 1931.

Pensadores que se sumaron a la reflexión sobre lo mexicano y lo universal, como López Velarde y Samuel Ramos se fueron decantando por una tercera vía donde ambos aspectos fueron relevantes, la intimidad y la cultura. Para 1934, Ramos estará publicando *El perfil del hombre y la cultura en México* donde, con el armamento teórico de Ortega y Gasset, entre otros, concluirá que las obras mexicanas no destacan por su originalidad. Pero no así la cultura. Para Ramos, la cultura son formas de vida y, en ellas, es donde se exhibe nuestra intimidad. Sin duda que Gómez Alonzo estuvo al tanto de estas efervescencias con el insinuado manuscrito de *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano*, que no revisa la psicología social de los estudiantes, sino la forjada en la intimidad particular de diferentes contextos.

La década de los treinta fue un periodo con movimiento en muchos sentidos. Había polémica en todos lados, incluso en los movimientos sociales y su relación con el estado mexicano. Fue singular ver los alcances del marxismo en varios pensadores y grupos en el país. En el extranjero se identificaba con las organizaciones obreras, mientras en México, hablaba por

pocos, pues los obreros eran subvencionados por el estado, que no era socialista, pero tampoco liberal al estilo clásico. Pero para el mundo intelectual, así como para los ambientes culturales y educativos, la que conmocionó a los espectadores fue la polémica entre Vicente Lombardo Toledano y Antonio Caso en torno a la filosofía en la Universidad. Para 1934, el Congreso de la Unión aprobaría una reforma constitucional para que la educación socialista fuera obligatoria en todas las escuelas, esto con el antecedente de 1933, cuando en el Primer Congreso de Universitarios Mexicanos acordó una orientación ideológica para la universidad: un sistema que socialice los medios de producción económica, descripción de los fenómenos del universo y filosofía sobre los hechos de la naturaleza, para finalizar con una visión de la historia como evolución hasta alcanzar una sociedad sin clases.

La respuesta de Caso, como era de esperarse, sería contraria, entendiendo a la universidad como un espacio de libertad de cátedra y de pensamiento, así como teniéndola por limitada si ésta se casaba con una sola manera de hacer ciencia, filosofía o de entender al mundo, ya que era debía auxiliarse de todos los medios racionales para contribuir con el desarrollo del hombre. Lombardo, por su parte, justificaría su postura con elementos como el de la universidad se debe a la sociedad y de que, si no está enfocada a resolver los problemas sociales, entonces estaría yendo contra de sus intereses fundamentales.⁴⁹¹

Finalmente, la educación socialista fue un decreto que se aterrizó en el sistema educativo mexicano de la primera parte del siglo XX, con el gobierno de Cárdenas. No fue un proceso llevadero para la sociedad. La jerarquía católica mexicana y asociaciones de padres de familia se opusieron abiertamente y se organizaron para afrentar las determinaciones del gobierno, que no se intimidó, sino que asestó con mano firme el golpe de que la educación debía ser socialista en los órdenes de primaria, secundaria y la normal, sin posibilidad alguna de intervención en la enseñanza a asociaciones relacionadas con credos religiosos. Con esto, no hubo lugar para la disidencia.

⁴⁹¹ VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 114.

[...] Lombardo quería que el marxismo fuera el criterio de las escuelas de bachillerato porque sólo esa doctrina podría orientar a los universitarios en la solución de los difíciles problemas nacionales. Caso quería la libertad de cátedra porque consideraba que dentro de las necesidades sociales había que dejar lugar al arbitrio de la conciencia individual. Establecer la difícil frontera entre lo individual y lo social en el campo del intelecto era en verdad lo que se discutía. [...]

La cuestión era cómo entender la educación socialista. Esta imprecisión sobre la educación socialista es lo que llevó a Samuel Ramos, en *Veinte años de educación en México*, su falta de claridad propicio su derogación. Paula Gómez, del lado marxista, en *La ética en la escuela mexicana* (1945) manifestó que la educación del estado debía promover una moral fundada en el socialismo. “[...] Los marxistas mexicanos del mundo oficial veían en la enseñanza científica un instrumento de crítica, de lucha contra los errores religiosos seculares y de anticipación de una nueva época social. [...]”⁴⁹² La educación debe fundamentar, formular y establecer el ideal humano de justicia. Por supuesto que era una línea presente en la filósofa.

- a) La educación debe fomentar, por todos los medios el máximo perfeccionamiento individual.
- b) La educación debe provocar la plenitud de la vida ciudadana, y la perfecta actuación cívica y social de nuestro pueblo.
- c) La educación debe procurar el mejoramiento de las formas de convivencia social.⁴⁹³

La presencia de cárdenas, en la presidencia de la República, de 1934 a 1940 se torna como un momento singular para la vida pública del país, aun en relación con la cercana revolución. Parece que se consumaron deudas pendientes del mencionado movimiento social, aunque eso no le significó librarse de las críticas. Al final, parte importante del legado de Cárdenas es el entendimiento de la revolución como algo que fue de tal modo, pero con la posibilidad de que ahora sea de otro, en armonía con las ideas más progresistas, siempre y cuando se identifiquen con aquella. Su gobierno se mostró atento a todos, tanto a los sectores desfavorecidos como a aquellos que estuvieron contra la revolución, con una visión nacionalista más que socialista, es decir, dirigida a considerar las necesidades de todos sus miembros.

En la administración cardenista tuvo lugar la acogida de los transterrados españoles más significativa, exiliados en México por la guerra civil, entre ellos Wenceslao Roces que, años más tarde, en 1962, recibiría junto a Paula Gómez, el doctorado honoris causa de la UMSNH. Ambos intelectos, el español transterrado y el mexicano posrevolucionario, están buscándose a sí mismos. A ambos les viene formidable la meditación de Ortega y Gasset, otro

⁴⁹² VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 119.

⁴⁹³ GÓMEZ ALONZO, Paula, *Fines de la educación*, § 11.

transterrado, salvadora sobre la circunstancia. Ser es ser la circunstancia y si ésta no es salvada, uno no se salva. Ser es las circunstancias para cada uno de nosotros y no se es sin circunstancias inconscientes y consistentes.

Es en estas circunstancias, entre miles de inmigrantes españoles, que se revela un gesto insistente en el estilo de escribir de Paula Gómez que se acerca a la labor del comentarista o del divulgador de la filosofía, necesaria para el nuevo estilo español de enseñanza de la filosofía ahora presente y promovido en las universidades de México.

[...] Los españoles trajeron otro estilo; estaban muy familiarizados con los clásicos y los podían leer en sus idiomas originales, el griego, el latín, el alemán, el francés, y dictaban cátedra leyendo casi por línea esas fuentes que, con frecuencia, aquí sólo se conocían a través de comentaristas. En su libro *La filosofía en la Universidad* Gaos insistía en que los alumnos debían leer las obras príncipes de la filosofía; pero siendo extremadamente difíciles, el maestro tenía que leer con ellos, lo cual, en principio, sólo era posible si se disponía de cuidadosas traducciones. [...] Los emigrados españoles continuaban en México la tarea que se había propuesto Ortega para España, la de occidentalización, entendiéndolo por ello poner a disposición de los lectores de habla española las grandes obras de la cultura europea, [...].⁴⁹⁴

Esto es revelador porque es significativa la cantidad de la obra de Gómez en la que es obvio el afán de poner información filosófica o cultural al alcance del público interesado, que seguramente eran sus propios estudiantes. En la mayor parte de la producción literaria está presente la labor de comentarista y de facilitadora de información sobre autores y textos filosóficos, principalmente. En casi toda su obra hay antologías de textos, reseñas de textos y semblanzas de autores y personajes. En *El problema de las lenguas de América* (1935), cita a autores que abordan el tema de las lenguas originarias del continente. Hay sendas citas en los trabajos que se refieren a Sor Juana, mientras que en *La ética en la escuela mexicana* (1945) hay una antología de textos afines a la educación socialista. En *Epistemología de la medicina* (1957) hay reseñas de los maestros de la medicina en Occidente. Los cinco artículos editoriales que publicó en *El Nacional*, en 1954, fueron clarísima muestra del perenne afán de poner filosofía de academia al alcance de todo público. En *Filosofía de la historia y ética*

⁴⁹⁴ VILLEGAS, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, p. 148.

(1955) y en *La ética en el siglo XX* (1958) hace reseñas temáticas históricas. La antología más prolija es *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* (1966).

En *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano* (1931), Gómez es transparente al decir directamente que la sociedad mexicana no tiene puestos sus intereses en los estudios o el fomento de la cultura. Gómez es consciente del rezago educativo de su tiempo, especialmente en las escuelas elementales y rurales del país, de las que tuvo conocimiento por contacto; en *La enseñanza de la historia en las escuelas normales* (1944) hay un claro señalamiento a la deficiente formación académica que reciben en las normales del país los candidatos a maestros, con resultados consecuentemente deficientes en las aulas de México. Por qué mencionar esto. Porque hay escenario en el que los textos filosóficos clásicos no son accesibles ni en español, lugar en que los comentaristas, como se refiere Villegas en la cita textual inmediata anterior, a semejanza de las traducciones que vinieron a ofrecer los transterrados españoles como parte de su método de enseñanza de la filosofía; hay un escenario cultural en el que el nivel educativo, en general, arrastra rezagos que no permiten contar con los perfiles más estudiosos y educados en las escuelas, tanto básicas como superiores, lugar en que los comentaristas hallan ocasión para su labor, para facilitar información filosófica especializada a quienes comienzan a interesarse por conocerla. Hay ocasión para leer a Paula Gómez Alonzo como comentarista de la filosofía y, en este sentido, desvelar el alcance de esta labor para la historia de la filosofía mexicana del siglo XX, en la perspectiva de su divulgación; más bien entonces, Gómez Alonzo, como divulgadora de la filosofía.

Otro elemento memorable en Gaos, para Villegas, es la advertencia sobre el imperialismo de las categorías. Con esto, la invitación era a distinguir que ahí donde funciona el sistema de categorías europeas, como lo es en México y el resto del continente, hemos de formular las categorías propias, desde nuestro propio contexto histórico. Un ejemplo de este esfuerzo estuvo en *La filosofía náhuatl* de León Portilla. Quizá con Pula Gómez tuvimos un episodio semejante en el excepcional trabajo *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*, (1965).

Gaos terminaba poniendo acentos a la filosofía mexicana de teórico-práctica, una actividad eidético-existencial. Lo que Ortega llamaba como la salvación, con Gaos es particularmente salvación política en sentido amplio, en de los principios que se vinculan con una sociedad.

Se destaca que la visión de la filosofía es en gran medida vitalista, historicista y existencialista, a estas alturas. Las aporías y antinomias de la filosofía cobran sentido en la existencia misma, donde hallan su explicación. Por esto, para Gaos, la filosofía es historia de la filosofía. No cabe duda de que, en obras de Gómez, como las mencionadas, esta noción quedó clara porque lo que hace es recuperar historia de la filosofía para su divulgación, al menos en parte si bien no obras completas. Gómez recapituló historia de la filosofía, sí para hacerla accesible, pero no en tanto que obras completas de lectura general, sino en tanto que antología de textos que ejemplificaban las diferentes filosofías de Occidente.

Otro con quien tuvo encuentro Gómez, por su manera de proceder, además de la relación intelectual y próxima, fue con Leopoldo Zea, en sus intenciones, ya que éste sí hace historia de la filosofía latinoamericana, pero según Villegas es punto de partida para una filosofía de la historia de la filosofía. Zea reconocía que América no estaba acercándose al final de la historia, sino en las puertas de ella con todas las posibilidades de por medio, para crearlas y recrearlas, como el humanismo y la democracia, heredadas de Europa. El primer paso era ser consciente de la historicidad propia. Ya para la década de los cincuenta; la utopía ajena que alguna vez vieron los europeos en Las Américas era ahora la posibilidad abierta de una utopía propia.

[...] nuestro país y toda América deben y están haciendo una gran síntesis de sus influencias culturales, por eso sufren, en apariencia, caos y contradicciones; por eso aún no afirman sus criterios; pero ya se inicia la síntesis cultural que deseamos cristalice en la cultura del mundo por venir. [...] ⁴⁹⁵

A pesar de que, entre los treinta y cincuenta del siglo pasado proliferó el interés por filosofar en torno al ser del mexicano, no resulta una veta reiterada en los primeros intereses de Gómez, salvo por describir algunas de sus realidades, a través de artículos y conferencias. Pareciera que a ella le sigue interesando comentar para sus estudiantes y hacer accesible el conocimiento a los públicos. Muchos de los manuscritos recuperados fueron escritos con la clara finalidad de extender a la universidad y de divulgar la cultura, derivada de la ciencia, la academia o de la filosofía. Los textos fueron compuestos para servir de guion en conferencias, ponencias, mesas de trabajo o charlas temáticas; para el Seminario sobre las

⁴⁹⁵ GÓMEZ ALONZO, *La ética en la escuela mexicana*, § 106 y 107.

Normas Filosófico-Educativas de la Escuela Mexicana (1945), para el diario El Nacional (1953 y 1954), para el Círculo de Estudios Mexicanos y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (1956), para la Sociedad Mexicana de Historia de la Medicina (1957), para padres y madres de niños en edad escolar (1960), para la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz” (1965), para el público de Morelia (1969), para la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular (1972). Por mencionar algunos de los eventos referenciados. De la identidad cultural nacional, lo único que cautivó, en reiteradas ocasiones, su mente y sus letras fue el tema de Sor Juana Inés de la Cruz.

[...] Quiere que se nos grabe perennemente una figura de Sor Juana, no adusta ni estirada, no austera e intratable, sino humana, profundamente femenina: alegremente estoica poniendo su fuerza espiritual muy por encima de todas las pequeñeces de las gentes, del medio y del tiempo.⁴⁹⁶

Sobre alguna toma de partido político no se puede reconstruir en demasía, aunque parece más o menos evidente. No se trata de una mujer promotora de valores reaccionarios como los del sinarquismo o del panismo originario sino más bien liberal, de izquierda, aunque con muy buenas relaciones con el régimen posrevolucionario y su partido oficial, marxista en varias pinceladas y cardenista, más bien atea y anticlerical, siempre distante pero respetuosa de las formas de pensamiento y convivencia que implicaran profesión religiosa.

[...] Puesto que es el hombre producto de las mismas fuerzas cósmicas que han producido desde las galaxias hasta las arenas; puesto que es el hombre uno solo de los núcleos de energías que con diversas modalidades se desenvuelven en el cosmos; puesto que ya no es ni la criatura predilecta de la divinidad ni el rey de la creación, ni el último escalón hacia lo perfecto, ni nada distinto de lo cósmico, ni ningún ser de distinción ni de especial complacencia divina; el compromiso con la divinidad queda roto y la mayoría de los hombres, hasta hoy férreamente disciplinados por su auto-divinización, se desbordarán en angustias suicidas (como los existencialistas) y se enfrentarán otra vez hacia la bestialidad. [...]⁴⁹⁷

Además de las corrientes filosóficas mencionadas, los discípulos de Caso cultivaron la escolástica, el neokantismo, la filosofía de los valores, la fenomenología y mantuvieron distancia del historicismo y existencialismo orteguiano, sugerencias seguidas someramente

⁴⁹⁶ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel*, § 10.

⁴⁹⁷ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Filosofía de la historia y ética*, p. 186.

por Villalpando y Beuchot en sus breviaros de historia de la filosofía mexicana. Gómez Alonzo, contraria a lo que se esperaría, manifestó en sus trabajos más propositivos haber sido contagiada por los ánimos historicistas presentes en la filosofía nacional hasta cercana la fecha de la muerte de la filósofa.

[...] la humanidad ha ido acumulando observaciones sobre sí misma, que llevan a ser posible no solamente la historia, que es ya un género de saber sistematizado de gran valor sino lo que es mucho más valioso, la reflexión sobre la historia.⁴⁹⁸

En *La ética en el siglo XX* (1958), el texto en donde más propositiva se muestra Paula Gómez, filosóficamente hablando, fue la ética el objetivo más valioso para la filosofía, dados sus atributos de filosofía práctica y prescriptiva para la vida. Un detalle donde tampoco coincidió con Caso, en tanto que, ocupados por la filosofía de los valores, fue cuando tal ética, para Gómez Alonzo, se hallaba en el marxismo y no en el misticismo de inspiración cristiana. Por otro lado, el ímpetu de exponer a la filosofía como historia de la filosofía, de inspiración orteguiana y gaosiana, parece claro en *Filosofía de la historia y ética* (1955), en *La ética en el siglo XX* (1958) y en *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento* (1966), que son eso: reseñas temáticas histórico-literarias, con perspectiva filosófica.

La desconstrucción derridiana se hizo tangible para las mujeres en tanto que objeto de estudio, pero a la historiografía también, en sus paradigmas, modelos, análisis, fuentes y categorías. Para la década de 1940, William Shurz, Mary Beard y Simone de Beauvoir son ejemplos de los resultados de esta fragmentación, que llegaron hasta los ejemplos de trabajos monumentales en Michelle Perrot y Arlette Farge, para la década de 1980. Entre ellas, por ejemplo, Carol Smith Rosenberg⁴⁹⁹ y muchas más, y en la medida que la historia sigue sus decursos, más aún.

“[...] Fue en la década de los 80,⁵⁰⁰ que el feminismo encontró su expresión en la academia, este feminismo caracterizado como de la “diferencia” se inició con la finalidad de ir

⁴⁹⁸ GÓMEZ ALONZO, Paula. *Filosofía de la historia y ética*, pp. 16-17.

⁴⁹⁹ “[...] plateó el análisis de la historia de las mujeres desde el eje interpretativo de la cultura femenina, “óptica que podía constituir un esquema explicativo del feminismo como proceso de conciencia, y a su vez, llegar a una percepción más integradora de las relaciones femeninas en el marco de la estructuración del poder jerárquico del género.” Cfr. GUARDIA, “*Un acercamiento a la historia de las mujeres*”, p.367.

⁵⁰⁰ En 1985, se llevó a cabo, en la Cd. de México y preparado por la UNESCO y El Colegio de México, el seminario “Programas de estudio sobre la mujer en América Latina y El Caribe.

democratizando aquellos espacios productores de conocimiento en donde las mujeres no se sentían representadas por estar excluidas como sujetos y objetos de estudio [...]”.⁵⁰¹

A este momento advino el desarrollo de los Estudios de la Mujer, con la intención de visibilizar la producción de las mujeres, aunque no se contara con las condiciones óptimas para trabajar, en la totalidad de las instituciones. Estos estudios explicaron el error en la naturalización de la división socio-sexual del trabajo concebida para ubicar a varones en unos quehaceres y a mujeres en otros, comúnmente subordinados a los varoniles; expusieron la categoría del patriarcado e hicieron énfasis en las diferencias entre los sexos. Pero hay que dejar en claro que este es el panorama de la academia mexicana abriéndose paso con las mujeres. Es un panorama de la década de los 80, lejos de la tesis de Castellanos y más aún de la de Gómez, cuando se interesaron por el problema de la cultura femenina

Pero también para la historia de la filosofía mexicana alcanza esta epistemología diversificadora, dando pasos entre los estudios de la mujer y los estudios de género. Las resonancias paradigmáticas de los estudios de género, que en este sentido evidencian juegos de poder y autoridad, dominación y sometimiento, alcanzan para parafrasear que la recuperación histórica de la filosofía mexicana, con el referente mismo de una mujer, Paula Gómez, de su trayectoria y producción literaria, deconstruye sus propias concepciones y metodologías deontológicas conocidas sobre qué es filosofía o quién hace filosofía.

Si para tratar la cuestión de Gómez nos mantenemos únicamente con su tesis de maestría como materia prima a considerar en torno a su trabamamiento de lo femenino y de las mujeres, ciertamente aparentaría ser un modesto acápite periférico en el desenvolvimiento en las líneas temáticas y de estilo de la filósofa que así nacía como profesional en la misma. Lo cierto es que no es tarea escasa en la literatura dejada por la ella. Al contrario, uno de los intereses persistente en la escritura de Gómez es en torno a la figura de sor Juana Inés de la Cruz, yendo a tal proporción expresiva que en más de una ocasión se lea, en la primera, una exaltación de la segunda. Sor Juana es modelo femenino, para Gómez, muy próxima a la identidad mexicana. No es fortuito. Durante muchos años se trató de la única hispana

⁵⁰¹ GARCÍA AGUILAR, “El feminismo contemporáneo”, p. 187

mencionada por la historia, reconocida como intelectual brillante. Gómez hizo varios trabajos en torno a sor Juana.

Castellanos, además de lucir su calidad irónica, cuenta chistes en el último capítulo de la tesis. A propósito de estar recuperando el trabajo de Woolf de la mujer que ejerce la literatura, dice lo siguiente, en la página 94 de su tesis.

“[...] Las mujeres que [...] han cruzado el Rubicón de la palabra, que son capaces de aprender a hablar (*de lo que se duda es de que sean capaces de cesar de hacerlo alguna vez*) y de usar el lenguaje, resultan entonces capaces también de imitar libros literarios, [...]”.

Reléase lo que anteriormente está en cursivas para hallar lo jocoso del comentario, amén de otros juicios de cualidad que se le puedan hacer al comentario. Con todo y chiste, esta filósofa es también quien se muestra más simpatizante, en sus actitudes feministas.

[...] Él es el que diseña los vestidos que usarán las mujeres y el que aprueba el diseño de los vestidos. Él es... y no vamos a caer en el lamentable lugar común de los feministas de suplir el presente del verbo por un pretérito tan optimista como falso. Repitamos con mayor énfasis y con una sencillez que abarque todas las realidades del hombre: él es. Todo lo demás está sujeto a su dominio y depende su habilidad: las cosas, los animales, las mujeres.⁵⁰²

Paula Gómez fue un personaje complejo que no se inserta, del todo y definitivamente, en una corriente específica del pensamiento ni en una manera puntual de actuar. Pudiera parecer contradictoria, pero esto, únicamente si pensamos que las personas no son tal, sino ideales descarnados de las mismas. Lo que se quiere decir es que, lo reiterativo en las personas es que, con el paso de los tiempos y de las circunstancias, la manera de ver el mundo, de cada una, sufre algunas modificaciones. A veces radicales. Ése es el punto con Gómez Alonzo. Se dice y se desdice sin resquemores, académicamente, y así como no se casa civilmente, tampoco lo hace de manera intelectual con movimiento alguno. No por eso deja de tener convicciones fortísimas. Es una mujer moderna que intuye el agotamiento de la epistemología de la época pero que se mantuvo optimista, a la vez que crítica.

Antes de que las universidades consagraran dependencias y programas de estudios de la mujer, de género o feministas, hubo filósofas que, a la par del activismo feminista de hasta

⁵⁰² CASTELLANOS, *Sobre cultura femenina*, p. 79.

la mitad del siglo XX, el cual aún no era ampliamente abrazado por las escuelas de filosofía ni muchos menos por la opinión pública o la sociedad en general, en México, las filósofas pensaban críticamente lo femenino asociado a las mujeres, pues hicieron frente a lo que las filosofías patriarcales, haciendo ejercicios preambulares involuntarios sobre lo que serían las batallas de fin de siglo para las filósofas feministas.

Cuando las primeras filósofas mexicanas comenzaron a graduarse, en una facultad ampliamente compartida por compañeras de su género, y aun así con sus capacidades para estudiar filosofía puestas en tela de juicio por los filósofos consagrados, se cuestionaban sobre lo que ellos habían dicho que eran ellas y habían determinado lo que ellas podían hacer. Antes de que cualquier gobierno u organización social se tomara en serio tratar con especificidad los problemas de las mujeres, hubo filósofas mexicanas que urgían a las mujeres a ocuparse en descubrirse y definir por ellas mismas quiénes eran y lo que podían hacer, aun con la imposición de un mundo y una cultura que no son de ellas, sino en los cuales simplemente se les permite participar. ¿Quién entre ellas? Paula Gómez Alonzo con el singularísimo tópico de *La cultura femenina* (1933).

Ya había habido críticas a la naturalización de las mujeres y pregunta por la posibilidad de la cultura femenina, en los siglos XII y XVIII en Europa, con Mary Astell y Mary Wollstonecraft, por ejemplo. La lucha feminista, sufragista, jurídica, económica y literaria era una realidad con altibajos, pero marcando pauta. En este país, fueron Gómez Alonzo y, posteriormente, Rosario Castellanos (1950) quienes primero abordaron la cuestión, con herramientas de la filosofía académica.

Sumario

1 Paula Gómez Alonzo, vuelta su vida un objeto de estudio para la historia de México, quiso ser, en esta tesis, un análisis exegético, riguroso y profundo de su • figura como filósofa, en tanto que profesora y divulgadora de filosofía, mediante sus publicaciones y manuscritos principalmente, pero también a través de su trayectoria profesional y de sus relaciones conceptuales, circunstanciales y personales.

2 La pertinencia de Paula Gómez Alonzo para la historia de la filosofía mexicana fue hallada en su propia singularidad, cada vez más visible con la perspectiva • histórica creciente, y no en la adaptación de su legado a la anacrónica tentación de limitar a la filosofía y a sus funciones a una lista de nombres y textos que expresan los grandes sistemas de los afamados filósofos (así, en masculino nada más).

3 La filósofa de Etzatlán tuvo un origen familiar medianamente cómodo, cuyas relaciones mantuvo y consolidó hasta la madurez funcional con sus parientes, • mayores, contemporáneos y menores. En la infancia padeció las ausencias revolucionarias de papá, de donde tomó las primeras nociones filosóficas y morales de lo que implicó aquel movimiento que engendró percepciones sociales y epistemológicas de modernidad para el país. Terminó sus días, en la compañía de la misma familia que nunca faltó, habiendo asumido con vehemencia el rol de matriarca célibe.

4 La formación inicial de Paula Gómez Alonzo fue normalista, así como sus primeros desempeños laborales, condición que le propició el acceso a los estudios • universitarios en filosofía y otros. Su vida pública fue su magisterio y la empezó a forjar desde joven. Destacó como maestra de filosofía, por mencionar uno de sus atributos, con el antecedente de su propia carrera. Precisamente su obra estuvo dirigida, en gran proporción, a auxiliar didácticamente las funciones docentes.

5 Paula Gómez Alonzo fue parte de las primeras generaciones de filósofas profesionales, como estudiante egresada de la Universidad Nacional, así como • integró a los primeros núcleos académicos de la filosofía mexicana universitaria que, por aquellos inicios, se expresaron en la UNAM; fue de las primeras estudiantes graduadas y de las primeras profesoras, que fundaron y consolidaron al sistema filosófico educativo inicial del país.

6 La madurez de la trayectoria de Paula Gómez Alonzo permitió visualizarla públicamente como filósofa por ser profesora de la Facultad de Filosofía y Letras.

- Sus obras, comprometidas con sus funciones, terminaron por derivar un involuntario quehacer divulgativo, incipiente y prematuro para la diversificación de los alcances de la filosofía, queriendo llegar al público no especializado o apenas interesado. Los resultados que, modestamente y casi desapercibidos, fue refiriendo de sí misma, la llevaron a recibir la máxima distinción que la tradición universitaria confiere a una persona y a lo que aporta a la sociedad, el doctorado honoris causa, que no le fue incentivo de petulancia, sino combustible para seguir entregándose generosamente, en servicios profesionales y voluntarios altruistas.

7 La modelo ejemplar de mujer intelectual nacional, para Paula Gómez Alonzo, fue sor Juana Inés de Cruz y le ocupó varios ensayos y glosas, pero sus textos

- filosóficos reflejaron una preocupación por la historia de la filosofía y la consecuente filosofía de la historia, de inspiración materialista, marxista y atea, necesariamente con consideraciones éticas para el progreso de México y de la humanidad. La pedagogía y las cuestiones educativas, en una actitud didáctica, fueron ampliamente repasadas por la autora. El tratamiento que hizo de la cultura femenina la colocan en la puerta del proto feminismo filosófico o de los proto estudios mexicanos y latinoamericanos de la mujer, de lo femenino o de los problemas de género.

8 Paula Gómez Alonzo por ser quien fue, mujer, mexicana, filósofa, maestra, divulgadora de la cultura, doctora honoris causa y figura invisibilizada, fragmenta

- el modelo epistemológico de hacer historia, en una estética imparable de exaltación de la singularidad que establece su relevancia desde sus propias situaciones, para proponer una lógica historiográfica diversa y diversificándose para conocer la historia de la filosofía mexicana y otras, como la de las maestras normalistas o la de las mujeres intelectuales, en la medida en que sus fines recreativos vayan disponiendo intereses, en un marco político de respeto.

9 Las implicaciones conceptuales de epistemologías como las que suscita el tratamiento metodológico e historiográfico de Paula Gómez Alonzo, no pueden

- ser más oportunas es un siglo XXI que parecía haber conquistado luchas de

respeto por las diferencias, las singularidades y por los y las otrora prescindibles, pero que más bien se halla en emergencia para no retroceder al respecto; con ellas, la filosofía y ser filósofa o filósofo, en tanto que categorías, se desdoblan en nuevas fragmentaciones para comprenderse y asumirse con cada vez más (y otras) posibilidades de ser y de hacer, además de las establecidas por las convenciones académicas e imaginarios populares.

Cronología mínima de la filósofa Paula Gómez Alonzo

<i>Año</i>	<i>Hecho</i>
1896	Nacimiento de Paula Gómez Alonzo como primogénita de Salvador Gómez y Jacoba Alonzo, en Etzatlán, Jalisco, el 1° de noviembre.
1898	Elección de Salvador Gómez como alcalde de Etzatlán, hasta 1900.
1899	Fundación del Club Antirreeleccionista Miguel Hidalgo, en Etzatlán, con participación de Salvador Gómez.
1900	Mudanza familiar a la ciudad de Guadalajara, Jalisco.
1903	Ingreso de Paula Gómez Alonzo a la Escuela Normal Católica de Guadalajara, para cursar los estudios primarios, donde terminó de profesora, hasta 1913.
1911	Levantamientos armados antirreeleccionistas, en la región de Etzatlán, con participación estratégica de Salvador Gómez. Candidatura de Salvador Gómez para gobernador de Jalisco, por el partido antirreeleccionista, derrotada frente al ganador partido católico.
1912	Elección de Salvador Gómez como senador, por Jalisco, de la XXVI Legislatura.
1913	Egreso de Paula Gómez Alonzo de la Normal Católica de Guadalajara. Recepción del título de Maestra Normalista del Gobierno de Jalisco. Inicio del magisterio de Paula Gómez Alonzo como joven profesora de primaria, en Guadalajara. Presidio político de Salvador Gómez, en Lecumberri.
1914	Liberación de presos políticos de Lecumberri, tras intervención norteamericana, e ingreso de Salvador Gómez a las filas carrancistas.
1916	Mudanza de la familia Gómez Alonzo a la ciudad de México, con Salvador Gómez como funcionario federal. Continuación del magisterio de Paula Gómez Alonzo como profesora de primaria, ahora en el extinto Distrito Federal.
1920	Retiro de la vida pública de Salvador Gómez Pérez.
1925	Afiliación de Paula Gómez Alonzo a la Dirección de Pensiones Civiles de Retiro, por su labor docente. Ingreso a la Facultad de Altos Estudios de la Universidad Nacional, como estudiante de la Maestría en Filosofía y de la Maestría en Historia y Ciencias de la Educación.
1930	Paso del desempeño docente en nivel primarias a secundaria, hasta 1946. Ingreso como profesora de asignatura a la UNAM, en la Escuela Nacional Preparatoria.
1931	Escritura de <i>Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano</i> .
1932	Conclusión de su tesis de maestría <i>La cultura femenina</i> .
1933	Titulación como Maestra en Filosofía, por la UNAM, mediante defensa de tesis en examen profesional.

- Ingreso como socia de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, hasta 1972.
Nombramiento como profesora de asignatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- 1935 Presentación de *La problemática de las lenguas en América*, en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.
- 1938 Redacción de *Historia de un lago muerto (vieja leyenda de mi tierra)*.
Muerte de mamá, doña Jacoba Alonzo.
- 1939 Últimos estudios de Paula Gómez Alonzo como alumna de la UNAM por última ocasión.
Presentación de la conferencia *La pastorela*, en el Congreso Técnico de Turismo del Club Rotario de México.
Presentación de la conferencia *Una semana en Yucatán*, en la Sociedad Mexicana de Geografía y estadística.
Nombramiento como profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.
- 1940 Dirección en la Escuela Secundaria No. 8 del Distrito Federal.
Ingreso como profesora de la Escuela Normal Superior hasta 1948.
Presentación de dos ponencias en el IV Congreso de Historia, en Morelia: *Apuntes para la historia de Etzatlán* y *Vicisitudes políticas del territorio de Quintana Roo*.
- 1942 Nombramiento como Directora Secretaria de la Escuela Normal Superior.
- 1943 Presentación de la ponencia *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez*, en la Asociación de Universitarias Mexicanas.
Participación en comisiones sobre planes, programas y libros de textos educativos, para las escuelas de la SEP.
- 1944 Presentación de *La enseñanza de la historia en las escuelas normales*, en la Primera Conferencia de Mesa Redonda para el Estudio de los Problemas de Enseñanza de Historia de México, en Churubusco.
Presentación de la ponencia *La ética en la escuela mexicana*, para el Seminario sobre las Normas Filosófico-Educativas de la Escuela Mexicana.
- 1945 Redacción de *La ética en la escuela mexicana*.
Muerte de papá, don Salvador Gómez.
- 1946 Nombramiento de Paula Gómez Alonzo como Secretaria de Actas de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, para el periodo 1946-1947.
- 1947 Nombramiento de Paula Gómez Alonzo como Directora de la Escuela Normal para Maestros, hasta 1948.
Presentación de la conferencia *La educación para la paz* con motivo del encuentro de la Unesco en México.
Redacción de *Fines de la educación*.
Redacción de *Comisión de filósofos de todo el mundo*.

- 1948 Publicación de “La enseñanza de la historia en la Escuela Nacional de Maestros”.
- 1949 Jubilación como docente al servicio del estado mexicano.
Redacción del *Ensayo sobre Guadalupe La Chinaca*.
- 1951 Doctora en Filosofía por la UNAM, con la tesis *Filosofía de la historia y ética*, obteniendo nota magna cum laude.
Redacción *El centenario de Sor Juana Inés de la Cruz*.
- 1952 Viaje a Beijing, China, al Congreso en Pro de la Paz, presidido por Song Qingling.
- 1953 Participación como integrante de la Mesa Directiva de la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular.
Publicación de artículos editoriales sobre educación, en *El Nacional*: "El Estado educador", "La familia como agente educativo", "El mundo o el medio circundante y la educación", "Influencia de los periódicos en la educación", "Ocasionalismo y sistematización", "La educación para la paz, ideal para la UNESCO", "La educación estética", "Cuerpo sano", "Orientación profesional", "Escogiendo profesión", "Estúdiate antes de estudiar".
- 1954 Publicación de artículos editoriales sobre filósofos en la historia, en *El Nacional*: Heródoto, Aristóteles, Maquiavelo, Voltaire y Kant.
- 1955 Publicación de la tesis doctoral, *Filosofía de la historia y ética*.
- 1956 Publicación del “Ensayo sobre la filosofía en sor Juana Inés de la Cruz”.
Redacción de *¿Quién ha de impartir la educación?*, para el Círculo de Estudios Mexicanos y el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación, que expuso en la Facultad de Filosofía y letras de la UNAM.
- 1957 Presentación de conferencia *La filosofía de la educación en Augusto Comte* para la Cátedra de Verano.
Redacción de *Epistemología de la medicina*, como una plática para Sociedad Mexicana de Historia de la Filosofía.
Presidencia de la Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular.
- 1958 Publicación de *La ética en el siglo XX*.
Publicación de “Observaciones y anotaciones a la ponencia”.
- 1960 Publicación de la conferencia “En el aniversario del nacimiento de Sor Juana” del primer número del *Boletín de la Sociedad Cultural “Sor Juana Inés de la Cruz”*.
Redacción de “La adaptación del niño a la escuela en diciembre de 1960”.
Redacción de la *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre Sor Juana Inés de la Cruz*.
- 1961 Designación como Doctora Honoris Causa de la UMSNH.
- 1962 Recepción del Doctorado Honoris Causa en Filosofía de la UMSNH, con el discurso publicado “¿Por qué, para qué y cómo se estudia hoy la filosofía?”
- 1963 Año sabático.
Viajes por el mundo, observando principalmente escuelas y facultades de filosofía en diversas universidades, principalmente de Europa.
- 1965 Publicación de los *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*.

	Redacción de la <i>Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre Sor Juana</i> .
1966	Publicación de <i>Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento</i> . Retiro como profesora de filosofía de la UNAM. Voluntariado como Jefa de Manzana para las Colectas de la Cruz Roja, hasta 1971 aproximadamente.
1967	Presidencia de la Asociación de Mujeres Universitarias Mexicanas.
1969	Redacción de <i>Derecho del estado a impartir la educación</i> .
1971	Redacción de la <i>Trascendencia de Sor Juana Inés de la Cruz</i> . Redacción del <i>Extracto de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz</i> .
1972	Conferencia sobre “El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung”, en la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, pocas semanas antes de morir.

Referencias

- ABILIO, Manuel y LARA, Federico, *Comentario de textos históricos*, Cátedra, Madrid, 1997.
- AGUILAR CASAS, Elsa y SERRANO ÁLVAREZ, Pablo, *Posrevolución y estabilidad. Cronología (1917-1967)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 283 pp.
- ANDREO GARCÍA, Juan, “Introducción a la historia de las mujeres en América Latina: enfoques renovados y urgentes necesidades”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 13-19.
- ARCHIVO DEL AYUNTAMIENTO DE ETZATLÁN, JALISCO, Fondo: Reuniones de Cabildo, XXI acta, Sesión extraordinaria, “Semblanza de Salvador Gómez Pérez” de Carlos Enrique Parra Ron, 22 de marzo de 2017.
- ARCHIVO DEL REGISTRO CIVIL DE ETZATLÁN, JALISCO, Libro 1 de actas de nacimiento, año 1896, acta 386, Oficialía No. 1, Etzatlán, Jalisco, 2 de noviembre de 1896.
- ARCHIVO GÓMEZ ALONZO PAULA, fotografía de niña, Guadalajara, c. 1908.
- fotografía de joven profesora normalista, México, c. 1916.
- fotografía de estudiante de filosofía, México, c. 1930.
- Carta de Pedro de Alba, Director de la Escuela Nacional Preparatoria. México, DF, 15 de enero de 1933.
- Carta a Vicente lombardo toledano, Director de la Escuela Nacional preparatoria. México, DF, 14 de junio de 1933.
- Carta a Pedro de Alba. Antefirma autógrafa México, D.F., 16 de junio de 1933.
- Carta de Vicente Lombardo Toledano, Director de la Escuela Nacional Preparatoria, México, DF, 19 de junio de 1933.
- Carta a Juan Manuel Torrea, Presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, DF, 12 de febrero de 1938.
- Carta de Juan Manuel Torrea, Presidente de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, DF, 7 de julio de 1938.

- Nombramiento de profesora titular de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, México, DF, 3 de marzo de 1939.
- fotografía familiar en casa, Coyoacán, c. 1940.
- Certificado de Paula Gómez expedido por la UNAM, México, 29 de junio de 1942, 2pp.
- fotografía del banquete en honor de los delegados a la Primera Conferencia de Mesa Redonda para el Estudio de los Problemas de Enseñanza de Historia de México, exconvento de Churubusco, 14 mayo de 1944.
- Carta a Celerino Cano, Director de la Escuela Normal Superior. México, DF, 13 de agosto de 1945.
- Carta de José Mancisidor, México DF, 5 de octubre de 1945.
- Nombramiento como Secretaria de Actas de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística para el periodo 1946-1947, México, DF, 8 de abril de 1946.
- Nombramiento como miembro de la Comisión de Historia General de la Asociación Mexicana de Geografía y Estadística, México, DF, 22 de mayo de 1946.
- Patente de Pensión de la Dirección General de Pensiones Civiles, México, DF, 25 de abril de 1949.
- fotografía de vacaciones con hermano, Acapulco, c. 1950.
- Invitación a colaboración en *El Nacional*, a Paula Gómez Alonzo, México, D.F., 9 de enero de 1953, con la rúbrica del suscrito director y en hoja membretada.
- fotografía de paseo familiar con sobrinos y perro, Teotihuacán, c. de 1956.
- fotografía de su aterrizaje en Madrid, 1960.
- fotografía en el estudio, Coyoacán, c. 1965.
- Síntesis del curriculum vitae de la Dra. Paula Gómez Alonzo, México, 1º de junio de 1970.
- fotografía en los corredores, Coyoacán, c. 1971.
- Actividades académicas de Paula Gómez Alonzo, redacción de Cipriano Gómez Lara, 3 de noviembre de 1972.

----- “Dra. Paulita Gómez Alonso”, Programa en homenaje a su memoria, SEP-Federación de Universitarias de México-Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 7 de noviembre de 1972.

----- Actividades académicas de Paula Gómez Alonzo, redacción de Cipriano Gómez Lara, 3 de noviembre de 1972.

----- “Invitación al Homenaje Académico de la Maestra Paula Gómez Alonzo”, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, 5 de noviembre de 1996.

ARCHIVO HISTÓRICO DE LA UNIVERSIDAD MICHOACANA, Fondo: Consejo Universitario, Sección: Secretaría, Serie: Actas; Libro: 78, acta de la sesión del 17 de noviembre de 1961.

AZUELA BERNAL, Luz Fernanda, “La Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, la organización de la ciencia, la institucionalización de la geografía y la construcción del país en el siglo XIX”, *Investigaciones Geográficas, Boletín del Instituto de Geografía*, Núm. 52, UNAM, México, 2003, pp. 153-166.

BETANCOURT CID, Carlos, *México contemporáneo. Cronología (1968-2000)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 293 pp.

BEUCHOT, Mauricio, *Filosofía mexicana del siglo XX*, Torres Asociados, México, 2008. 319 pp.

BLOCH, Marc, *Introducción a la historia*, Fondo de Cultura Económica, Barcelona, 2012, 166 pp.

BLOG DE INFORMACIÓN DE ETZATLÁN, *Paula Gómez Alonzo 08/MAR/14*, México, <https://muchosdocpr.blogspot.com/2014/03/paula-gomez-alonzo-08mar14.html>.

BROM, Juan, “Los años y los siglos, Doña Paulita”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972, pp. 31-37.

ByCENJ. *Ciento veinticinco años. 1892-2017. Alma Mater del magisterio jalisciense*. Benemérita y Centenaria Escuela Normal de Jalisco, Guadalajara, 2017, 307 pp.

- CAMACHO MERCADO, Eduardo. *Frente al hambre y al obús: Iglesia y feligresía en Totatiche y el cañón de Bolaños, 1876-1926*, CULAGOS Ediciones - Departamento de Estudios Históricos de la Arquidiócesis de Guadalajara, Guadalajara, 2014, 364pp.
- CÁMARA DE DIPUTADOS, *Mujeres mexicanas notables. Año internacional de la mujer*, Cámara de Diputados, México, 1975, 257 pp.
- CANO, Gabriela, “Las mujeres en el México del siglo XX. Una cronología mínima”, *Miradas feministas sobre las mexicanas del siglo XX*, FCE - CONACULTA, México, 2007, pp. 21-75.
- "La Escuela Nacional de Altos Estudios y la Facultad de Filosofía y Letras, 1910-1929", *Estudios y estudiantes de filosofía. De la Facultad de Artes a la Facultad de Filosofía y Letras (1551-1929)*, UNAM - IISUE - Facultad de Filosofía y Letras - El Colegio de Michoacán, México, 2008, pp. 541-572
- CARREÑO ALVARADO, Gloria Celia, “La Asociación de Universitarias Mexicanas, primeros pasos para el empoderamiento femenino mediante la educación y la solidaridad”, *Correo del Maestro. Revista de profesores de educación básica*, México, 2014, https://www.correodelmaestro.com/publico/html5092014/capitulo2/asociacion_de_universitarias_mexicanas.html.
- CASTELLANOS FIGUEROA, Rosario, *Sobre cultura femenina* [tesis de maestría en filosofía], UNAM, México, 1950, <http://132.248.9.195/ppt1997/0187361/Index.html>.
- CCG / MAMJ, “Taine, Hyppolite-Adolphe. (1828-1893)”, MCNBiografias.com, <http://www.mcnbiografias.com/app-bio/do/show?key=taine-hippolyte-adolphe#:~:text=La%20filosof%C3%ADa%20de%20Taine&text=En%20ella%20discuti%C3%B3%20los%20m%C3%A9todos,Ribot%20y%20por%20Pierre%20Janet.&text=Su%20principal%20objetivo%20era%20reducir,la%20antropolog%C3%ADa%20y%20la%20ling%C3%BC%C3%ADstica>.
- CENTRO DE ESTUDIOS SOCIOLOGICOS, “Historia del CES”, UNAM, 2014, México, https://www2.politicas.unam.mx/ces/?page_id=95#:~:text=La%20Facultad%20de%20Ciencias%20Pol%C3%ADticas,Ciencias%20Pol%C3%ADticas%20y%20Ciencias%20Sociales.

- CHÁVEZ MEDINA, Grecia, *Mujeres en la prensa. La construcción de una ciudadanía femenina en las páginas de El Nacional, 1929-1940* [tesis de maestría en historia], UMSNH, Morelia, 2018, 147 pp.
- CÍRCULO DE ESTUDIOS DE LA FILOSOFÍA MEXICANA, Cartel sobre los filósofos olvidados, *cartel-olvidados-programa-definitivo.pdf*, México, 2014, <https://filosofiamexicana.files.wordpress.com/2014/02/cartel-olvidados-programa-definitivo.pdf>.
- COHEN, Deborah y FRAZIER, Lessie Jo, "México 68: hacia una definición del espacio del movimiento. La masculinidad heroica en la cárcel y las "mujeres" en las calles", *Estudios Sociológicos*, Vol. 22, No. 66, El Colegio de México, México, sep.-dic., 2004, pp. 591-679.
- COORDINACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA, *Doctorados Honoris Causa*, UMSNH, en <https://www.cic.umich.mx/doctorados-honoris-causa.html>.
- Cronología de la Estadística en México (1521-2008)*, IGENI, Aguascalientes, 2009, 99 pp.
- DE GORTARI, Eli, "Semblanza", *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972.
- "Dra. Paula Gómez Alonzo" [curriculum], *Ciencia y sociedad*, no. 1, UMSNH, Morelia, 1962, pp. 87-90.
- EZCURDIA, José, "Sobre la enseñanza y la difusión de la filosofía en México," *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 175-216.
- FERNÁNDEZ ACEVES, María Teresa, "'La mujer moderna", la política y la revolución mexicana en Guadalajara, 1910-1920", *Mujeres en el cambio social en el siglo XX mexicano*, Siglo XXI Editores – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, México, 2014, 348 pp.
- FLORES DE VÁZQUEZ, María Luisa, "En hora de la ausencia", *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972.
- FOWLER, Will (coord.), "Menos beligerantes pero los senadores también hacían oposición", *Gobernantes mexicanos, II: 1911-2000*, FCE, México, 2008 pp.

- GALVÁN LAFARGA, Luz Elena, "Maestras y maestros en el tiempo. Una mirada desde la historia", *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, vol. XLVI, núm. 2, Centro de Estudios Educativos, A.C., México, 2016, pp. 145-178.
- *Derecho a la educación*, Secretaría de Gobernación - Secretaría de Cultura - INEHRM-Instituto de Investigaciones Jurídicas - UNAM, México, 2017, 147 pp.
- GARCÍA AGUILAR, María del Carmen, "El feminismo contemporáneo: una mirada desde México", *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 187-197.
- GARCÍA ALCARAZ, María Guadalupe, "Las maestras tapatías: celibato y disciplina (1867-1910)", *Entre imaginarios y utopías: historias de maestras*, ISIDM - Editorial Amate, Zapopan, 2005, pp. 127-152.
- GARCÍA CASTRO, María, "La mujer como sujeto y objeto de estudio en la historia de las ciencias sociales en México", *Tempo Social, revista de sociologia da USP*, vol. 28, no. 3, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2016, pp. 145-171.
- GÓMEZ ALONZO, Paula, *Algunas observaciones sobre la psicología del estudiante mexicano*, ms., México, 1931.
- *La cultura femenina*, Tesis UNAM, México, 1933.
- *El problema de las lenguas en América*, ms., México, 1935.
- *Historia de un lago muerto (vieja leyenda de mi tierra)*, ms., México, 1938.
- *La pastorela*, ms., México, 1939.
- *Una semana en Yucatán*, ms., México, 1939.
- *Apuntes para la historia de Etzatlán, Jalisco*, ms., Morelia, 1940.
- *Vicisitudes políticas del territorio de Quintana Roo*, ms., Morelia, 1940.
- *Glosa y comentarios de la obra del maestro Ezequiel A. Chávez, Ensayo sobre la filosofía de Sor Juana Inés de la Cruz*, ms., México, 1943.
- *La enseñanza de la historia en las escuelas normales*, ms., México, 1944.

- *La ética en la escuela mexicana*, ms., México, 1945.
- *Fines de la educación*, ms., México, 1947.
- *Comisión de filósofos de todo el mundo*, ms., México, 1947.
- "La enseñanza de la historia en la Escuela Nacional de Maestros", *La enseñanza de la historia en México*, Instituto Panamericano de Geografía y Estadística, México, 1948, pp. 121-156.
- *Ensayo sobre Guadalupe La Chinaca*, ms., Morelia, 1949.
- *El centenario de Sor Juana Inés de la Cruz*, ms., México, 1951.
- "El Estado educador", *El Nacional*, México, 16 de enero de 1953.
- "La familia como agente educativo". *El Nacional*, México, 26 de febrero de 1953.
- "El mundo o el medio circundante y la educación", *El Nacional*, México, 8 de abril de 1953.
- "Influencia de los periódicos en la educación", *El Nacional*, México, 13 de mayo de 1953.
- "Ocasionalismo y sistematización", *El Nacional*, México, 13 de junio de 1953.
- "La educación para la paz, ideal para la UNESCO", *El Nacional*, México, 21 de julio de 1953.
- "La educación estética", *El Nacional*, México, 14 de agosto de 1953.
- "Cuerpo sano", *El Nacional*, México, 25 de septiembre de 1953.
- "Orientación profesional", *El Nacional*, México, 15 de octubre de 1953.
- "Escogiendo profesión", *El Nacional*, México, 13 de noviembre de 1953.
- "Estúdiate antes de estudiar", *El Nacional*, México, 18 de diciembre de 1953.
- "Los filósofos en la historia: Heródoto", *El Nacional*, México, 13 de febrero de 1954.
- "Los filósofos en la historia: Aristóteles", *El Nacional*, México, 5 de marzo de 1954.

- "Los filósofos en la historia: Maquiavelo", *El Nacional*, México, 7 de mayo de 1954.
- "Los filósofos de la historia: Voltaire", *El Nacional*, México, 1º de junio de 1954.
- "Los filósofos en la historia: Kant", *El Nacional*, México, 1954.
- *Filosofía de la historia y ética*, Heráclito, México, 1955.
- *¿Quién ha de impartir la educación?*, ms., México, 1956.
- "Ensayo sobre la filosofía en Sor Juana Inés de la Cruz", *Filosofía y letras UNAM-FFL*, México, 1956.
- *Epistemología de la medicina*, ms., México, 1957.
- *La filosofía de la educación en Augusto Comte*, ms., México, 1957.
- *La ética en el siglo XX*, UNAM, México, 1958.
- "Observaciones y anotaciones a la ponencia", *Coloquio sobre el problema ético del científico*, UNAM, México, 1958, pp. 238-244.
- *La adaptación del niño a la escuela*, ms., México, 1960.
- "En el aniversario del nacimiento de Sor Juana", *Boletín de la Sociedad Cultural "Sor Juana Inés de la Cruz"*, Muñoz, México, 1961.
- *Comparación de las obras de Don Ezequiel A. Chávez y de Ludwig Pfandl sobre Sor Juana Inés de la Cruz*, ms., México, 1961.
- "¿Por qué, para qué y cómo se estudia hoy la filosofía?", *Ciencia y sociedad*, UMSNH, Morelia, 1962, pp. 16-33.
- *Datos comentados sobre filosofía náhuatl*, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, 1965.
- *Historia del pensamiento filosófico en la época del Renacimiento*, Cajica, Puebla, 1966.
- *Derecho del estado a impartir la educación*, ms., México, 1969.
- *Trascendencia de Sor Juana Inés de la Cruz*, ms., Toluca, 1971.

----- *Extracto de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz*, ms., México, 1971.

----- “El pensamiento filosófico de Mao Tse-Tung”, ms., México, 1972.

GÓMEZ FRÖDE, Carina, *Salvador Gómez. Testimonio revolucionario*, Edición Privada, México, 2010, 52 pp.

GÓMEZ FRÖDE, Regina, *Vine a Etzatlán*, s.e., México, 2017, s.p.

GÓMEZ LARA, Cipriano, “Nota biográfica”, *Paula Gómez Alonzo*, Editorial Samo S.A., México, 1972.

GONZÁLEZ DE LA GARZA, Mauricio. “Los años y los siglos, Doña Paulita”, en Paula Gómez Alonzo, Editorial Samo S.A., México, 1972, p. 33.

GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, “La minirevolución”, *Cristeros y agraristas en Jalisco*, Tomo 1, El Colegio de México, México, 2000, pp. 163-184.

GUARDIA, Sara Beatriz, “Un acercamiento a la historia de las mujeres”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 365-372

HERNÁNDEZ CARBALLIDO, Elvira, “La historia de la prensa en México desde la perspectiva de género”, *Informação & Comunicação*, v. 14, n. 2, Universidade Federal de Goiás, Goiânia, jul.-dic. 2011, p. 66-95.

HIERRO, Graciela, “Paula Gómez Alonzo”, *Setenta años de la Facultad de Filosofía y Letras*, FFL-UNAM, México, 1994, pp. 371-372.

HUERTA MATA, Rosa María, “Ingreso y presencia de las mujeres en la matrícula universitaria en México”, *Revista de El Colegio de San Luis*, vol. VII, núm. 14, El Colegio de San Luis, A.C., San Luis Potosí, 2017, pp. 281-306.

JINHUA, Xu, “Los primeros encuentros entre la República Popular China y México”, *Tiempo, historia y enseñanza. Acercamiento a la metodología del historiador y al estudio del este de Asia. Homenaje a Lothar Knauth*, Facultad de Filosofía y Letras – UNAM, México, 2004.

- LÓPEZ, Oresta, "Las maestras en la historia de la educación en México: contribuciones para hacerlas visibles", *Revista Electrónica Sinéctica*, núm. 28, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente Jalisco, Guadalajara, feb julio, 2006, pp. 4-16.
- LOYO, Engracia, "De sierva a compañera: la imagen de la mujer en textos y publicaciones oficiales (1920-1940)", *Persistencia y cambio. Acercamiento a la historia de las mujeres en México*, El colegio de México, México, 2008, pp. 159-183.
- MACÍAS, Anna, *Contra viento y marea. El movimiento feminista en México hasta 1940*, UNAM, México, 2002, 221 pp.
- MARTÍNEZ CASTILLO, Francisco Javier, "La construcción identitaria de los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, a través del referente histórico de la Facultad" [ponencia], IX Congreso de Investigación Educativa-Consejo Nacional de Investigación Educativa, A.C.-Facultad de Educación-UADY, Mérida, 2007, 10 pp, <http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v09/ponencias/at01/PRE1181674929.pdf>
- MENÉNDEZ MENÉNDEZ, Libertad, *Escuela Nacional de Altos Estudios y Facultad de Filosofía y Letras. Planes de estudio, títulos, y grados (1910-1994)* [tesis doctoral en pedagogía], UNAM, México, 1996, 722 pp.
- MOIRÓN, Sara, "Diálogo con la inteligencia", Paula Gómez Alonzo, Editorial Samo S.A., México, 1972.
- MONTES DE OCA NAVAS, Elvia, "La disputa por la educación socialista en México durante el gobierno Cardenista", *Educere*, vol. 12, núm. 42, Universidad de los Andes, Mérida, 2008, pp. 495-504.
- MORADIELLOS, Enrique, *El oficio del historiador*, Siglo XXI, Madrid, 2010.
- NARANJO ZAVALA, Krishna, "Rosario Castellanos y Graciela Hierro: La reconfiguración de arquetipos femeninos", *Valenciana*, vol. 9, no. 18, Universidad de Colima, Colima, 2016, pp. 147-163.
- O'DOHERTY MADRAZO, Laura, *De urnas y sotanas: el Partido Católico Nacional de Jalisco*, CONACULTA, México, 2001, 315 pp.

- PRIANI SAISÓ, Ernesto y BAZÁN ESTRADA, Ignacio, “Divulgación de la filosofía”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 217-270.
- RAMOS ESCANDÓN, Carmen, “Veinte años de presencia: la historiografía sobre la mujer y el género en la historia de México”, *Persistencia y cambio: acercamientos a la historia de las mujeres en México*, El Colegio de México, México, 2008, pp. 31-53.
- RIVERA GÓMEZ, Elva, “Los estudios de género y su relación con la historia. La historiografía reciente 1990-2000”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 373-388.
- RIVERA REYNALDOS, Lissete, *La educación de las mujeres en México durante el porfiriato: políticas oficiales, discursos, condiciones y logros*, UMSNH - IIH, Morelia, 2016, 162 pp.
- RODRÍGUEZ BALLESTEROS, Erick Eduardo, transcripción de las entrevistas hechas a Carina Gómez Fröde y Enrique Gómez de la Rosa, Coyoacán, noviembre de 2010.
- *Paula Gómez Alonzo in memoriam* [tesis de licenciatura], UMSNH, Morelia, 2011.
- charla sin registro con el Hno. Lic. Carlos Vargas Ávalos, FMS, Tlalpan, 2020.
- RUIZ GAYTÁN DE SAN VICENTE, Beatriz, *Apuntes para la historia de la Facultad de Filosofía y Letras*, Junta Mexicana de Investigaciones Históricas, México, 1954, 190 pp.
- SÁENZ VALADEZ, Adriana, “La escritura de mujeres y la escritura o lectura de mujeres femenina”, *Erotismo, cuerpo y prototipos en los textos culturales*, UMSNH – UDG - UANL, Morelia, 2015, pp. 91-104.
- SÁNCHEZ AMARO, Luis, “Elí Eduardo de Gortari de Gortari 1961-1963”, *La Universidad Michoacana y sus rectores 1917-2017*, LXIII Legislatura de la Cámara de Diputados – UMSNH, Morelia, 2017, pp. 302-318.
- SÁNCHEZ DÍAZ, Gerardo, “Un exilio fecundo: María Zambrano en la Universidad Michoacana”, *María Zambrano, Pensamiento y exilio*, UMSNH – Comunidad de Madrid, Morelia, 2004, pp. 111-124.

SARMIENTO GUTIÉRREZ, Eduardo, “Filosofía y sociedad en el contexto de las redes sociales”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 11-85.

SECRETARÍA DE CULTURA, “Pastor Rouaix es electo diputado constituyente”, <https://www.cultura.gob.mx/centenario-constitucion/?numero=416>.

SERRET BRAVO, Estela Andrea, “Discriminación de género. Las inconsecuencias de la democracia”, *Discriminación, democracia, lenguaje y género*, Comisión de los derechos Humanos del Distrito Federal, México, 2017, accesible en <http://www.corteidh.or.cr/tablas/27894.pdf>.

SERRANO ÁLVAREZ, Pablo, *Porfirio Díaz y el porfiriato, Cronología (1830-1915)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 283 pp.

----- *Cronología de la Revolución (1906-1917)*, SEP-INEHRM, México, 2012, 278 pp.

SIMMEL, Jorge, “Cultura femenina”, *Cultura femenina y otros ensayos*, Revista de Occidente, Madrid, 1934, pp. 11-56.

SOLAR, María de los Ángeles, *Francisco I. Madero: antología*, INEHRM, México, 1987, pp. 69-72.

SUÁREZ, Alejandro, fotografía del acta de nacimiento de Paula Gómez Alonzo, Etzatlán, 2014.

THE BANCROFT LIBRARY, Note: “Sociedad Mexicana de Amistad con China Popular, 1957”
Call Number: BANC MSS87/190. Container/page: carton 2:30. University of California, Berkeley, CA.

TRÍAS, Eugenio, “Persona y comunidad” en *Ética y condición humana*, Península, Barcelona, 2000, pp. 153-156.

TOCAVÉN LAVÍN, José (Dir.), *La Voz de Michoacán*, diario matutino, Morelia, 15, 16, 17 y 18 de mayo de 1962, no. 3, 130-134.

TORRES, José Alfredo, “¿Difusión?”, *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, pp. 87-118.

TUÑÓN, Enriqueta, “¡Todas a votar! Las mujeres en México y el derecho al voto: 1917-1952”, *Historia de las mujeres en América Latina*, CEMHAL, Murcia, 2013, pp. 243-255.

VARGAS LOZANO, Gabriel, *Esbozo histórico de la filosofía en México (siglo XX)*, CONARTE-Nuevo León-El Colegio de Sinaloa-Academia Mexicana de la Lengua-Seminario de Problemas Científicos y Filosóficos-Asociación Filosófica de México, Siglo XXI Editores, Monterrey, 2005.

----- y PATIÑO PALAFOX, Luis A., *La difusión de la filosofía ¿es necesaria?*, Editorial Torres Asociados, México, 2016, 275 pp.

VALLES RUIZ, Rosa María, “Mujeres periodistas: empoderamiento restringido”, *Sociedad y política. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. 48 no. 197, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Pachuca, 2006, pp. 137-147.

VILLALPANDO NAVA, José Manuel, *Historia de la Filosofía en México*, Porrúa, México, 2002, 384 pp.

VILLEGAS, Abelardo, *El pensamiento mexicano en el siglo XX*, Fondo de Cultura Económica, México, 1993, 245 pp.

Atenciones

Agradecimientos

Este trabajo de investigación resultó de la generosidad y vehemencia de quienes acogieron, guiaron y acompañaron al sustentante, de múltiples maneras, especialmente las académicas, intelectuales, formativas, metodológicas y profesionales de nivel posgrado, dada la indigna y excepcional consideración de las instituciones que brindaron su respaldo: la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo que, una vez más fue hogar y habitación, en esta ocasión a través del Instituto de Investigaciones Históricas; y el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, que fue garantía y certidumbre, así como ahora es vereda y referencia. Gracias a quienes encarnaron y representaron los parabienes que fueron extendidos a este exalumno becario, de marzo de 2018 a febrero de 2020 y hasta hoy, hombres y mujeres de conocimiento y sensibilidad; a su recomendación, confianza, empuje, paciencia, colaboración, generosidad y demás: al Doctor Gerardo Sánchez Díaz, en primerísima y última instancia, pero igualmente y de manera destacada a las Doctoras Adriana Sáenz Valadez, Lissette Rivera Regnaldos, María del Rosario Rodríguez Díaz y Carina Gómez Fröde, y al Ingeniero Enrique Gómez de la Rosa, éstas dos últimas personas, facilitadoras del Archivo Privado de Paula Gómez Alonzo. Sería canalla si no fuera también agradecido con mis profesores de asignaturas y compañeros de generación, de la generación siguiente y de la predecesora, y con compañeros del doctorado, con quienes compartimos clases, discusiones, saberes, hallazgos, angustias y careajadas. También hay que hacer mención del liderazgo y gestión del cuerpo directivo del Instituto y de las manejas que coordinaron su Programa de Maestría en Historia, con las opciones en Historia de América e Historia de México. No se debe omitir la presencia casi inadvertida, pero siempre efectiva, del personal técnico, administrativo y de mantenimiento, en cada una de las áreas institucionales, indispensable y entrañable en repetidos momentos, de manera sobresaliente Bersaín Torres Ortiz. A todas y a todos, gratitud absoluta.

Dedicatoria

Por último, pero sobre todo, es el mayor mérito no sólo agradecer sino dedicar, con la solenne carga semántica que pueda implicar porque, si bien hay instituciones y gente que dan probidad a las causas, éstas a las que se ha agradecido y a las cuales habrá de reverenciarse siempre y de manera pía, sustantivamente hay otras personas que sostienen la existencia de uno y hacen que todo sea posible, a las cuales se les rinde espontánea y perpetua pleitesía; tienen rostro y corazón, cuya presencia y efectos son de vida abundante, aunque ingefables. Dedíquese este esfuerzo intelectual del último par de años, con arbitraria imposición del sustentante, a:

Ernestina Ballesteros, motivación perenne;

Genaro Medina, inmejorable compañía;

Javier Jasso, complicidad bienhechora.

Sinceramente:

Erick Eduardo Rodríguez Ballesteros,

Ciudad Universitaria de Morelia, agosto de 2020, de la nueva normalidad.